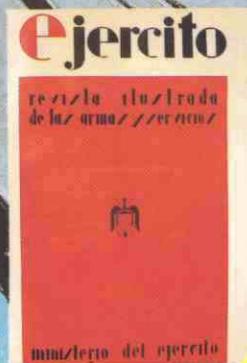


Ejército



1940-1990



DOCUMENTOS • LA ALIMENTACIÓN EN EL EJÉRCITO



D



A la Revista Ejército en su cincuenta
Aniversario, con un relato del tiempo.

Segura K
1990.



PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY CON MOTIVO DE LA PASCUA MILITAR





Queridos compañeros:

Un año más nos reunimos en esta conmemoración de la Pascua Militar, para sentir la alegría de un nuevo encuentro: escuchar con todo interés el relato que el Ministro de Defensa acaba de hacernos, tanto de las realizaciones de su Departamento como de los planes que se proyectan para el futuro, y expresarnos, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, la tradicional felicitación que en este día quiero hacer llegar a todos vosotros y a vuestras familias.

Una felicitación que desearía no pareciera contenida tan sólo en unas frases más o menos formularias, cuya reiteración podría hacer pensar que se concede más importancia a la forma de lo que se dice que al fondo de lo que se siente. Porque yo quisiera, desde lo más profundo de mis sentimientos, que de verdad predominaran los motivos que tuvierais para ser felices.

Es cierto que no en todas las ocasiones hemos de buscar la felicidad fuera de cada uno, cuando tantas veces debemos esforzarnos en encontrarla precisamente dentro de nosotros mismos.

Por eso, es necesario que estéis orgullosos de lo que sois y de los deberes que os corresponden; que sintáis la satisfacción de realizarlos con total entrega; que recibáis el reconocimiento de los demás hacia esa misión que os compete; que comprendamos todos cómo la felicidad no está en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer siempre lo que se hace, en cumplimiento de una honrosa obligación, abrazada con vocación y entusiasmo.

Vuestra felicidad, como la mía, debe nacer de la satisfacción del deber cumplido. No hay felicidad completa si no se sabe extender esta idea a los demás: los mandos hacia sus subordinados, éstos hacia quienes les mandan; los compañeros entre sí; las autoridades políticas al esforzarse en la búsqueda de soluciones acertadas para la utilidad de la comunidad entera que permitan proyectar esta idea del militar hacia la sociedad.

En el año transcurrido se han continuado las innovaciones en las Fuerzas Armadas, se han publicado disposiciones muy importantes y sin duda se ha avanzado en los propósitos de modernización y de adaptación a las circunstancias que los tiempos hacen indispensables.

Podemos felicitarnos por ello, aunque también hayamos de reconocer los sacrificios y las renunciaciones que a algunos les corresponda experimentar, como una más de las pruebas que una profesión como la vuestra suele llevar consigo.

A todos agradezco su conducta ejemplar y su comprensión para los problemas militares y nacionales.

Hemos seguido avanzando, aunque el camino no se termina nunca y exige nuevas, continuas y sucesivas experiencias.

Se ha conseguido una estabilidad democrática que se revela como el mejor instrumento de solución para que los españoles resuelvan dificultades transitorias, problemas inevitables o controversias, que son signo de madurez y fruto del propio ejercicio de la libertad.

Pero hemos de considerar la democracia como algo que se ha convertido en normal, como un sistema en el que debemos sentirnos naturalmente incluidos con sencillez, sin aspectos de excepcionalidad, sin celos ni temores.

Y me gustaría observar que, ya establecida firmemente, exige que sepamos adaptarnos a ella, interpretarla, conformar nuestros hábitos y nuestras conductas a sus principios, rompiendo en nosotros los viejos moldes que ya no sean actuales, pero conservando los que tengan un carácter permanente e invariable, porque constituyen la seña de identidad de la profesión militar.

No se trata de abandonar antiguos conceptos para sustituirlos automáticamente por otros nuevos, sino de dilucidar con profundidad el valor de unos y de otros y efectuar la selección adecuada para que la combinación resulte perfecta.

La vida en democracia requiere que cada profesión, cada actividad, cada grupo o cada individuo, tengan cometidos específicos, obligaciones peculiares y a veces limitaciones ineludibles que todos debemos respetar, porque en caso contrario caeríamos en la confusión y en el desorden.

No es prudente olvidar todos los esquemas característicos de las colectividades o de las personas y prescindir de ellos alegando unos principios de libertad o de independencia que aun siendo inherentes a la democracia, han de dirigirse, acomodarse o graduarse en cada caso para conseguir el bien común.

Es imprescindible que, en esta gran familia que está compuesta por los españoles de todas las clases y ocupaciones y, dentro de ella, en la familia militar donde la unión es requisito básico de su permanencia, sepamos asimilar los grandes conceptos de la democracia, sus valores y sus derechos, para adaptarlos a nuestros deberes y aplicar unos y otros equilibradamente.

Es sin duda útil y aconsejable conocer los propios defectos y tratar de contribuir a corregirlos por los procedimientos adecuados utilizando los canales previstos en toda organización que quiera ser respetada.

Pero no olvidemos que siempre es posible apreciar en todas las actividades humanas sus aspectos buenos y sus aspectos malos, sus rasgos positivos y sus rasgos negativos. Esforzarse en poner de manifiesto tan sólo los segundos no es lo más aconsejable. Y ninguna desilusión debe influir en nosotros hasta el punto de que generalicemos la propia frustración y arrastremos la crítica hacia la organización a que pertenecemos o sobre la misión que nos corresponde realizar. Una misión que consiste —tengámoslo muy presente— en garantizar la soberanía e independencia de España, la defensa de su integridad territorial y el ordenamiento constitucional.



La vida en democracia clarifica también la función de los Ejércitos en la sociedad y asigna misiones a todos, civiles y militares, en la tarea común de preservar la paz.

Esta interpretación de la democracia me lleva también a resaltar la importancia de una virtud militar clásica, que no puede alterarse por los cambios de los tiempos, por la influencia de nuevas costumbres, o por la creencia de que está en oposición con la libertad cuando es en realidad su más firme apoyo. Me refiero a la disciplina.

Como he tenido ocasión de decir otras veces y ahora acabo de repetir, en todas las profesiones y en todos los grupos sociales, se dan características que no pueden modificarse o suprimirse, porque ello significaría la alteración fundamental de la propia esencia de aquellas actividades.

Y así ocurre en la milicia con la disciplina.

Es de desear que su concepto se perfeccione cada vez más, en el sentido de conseguir que la disciplina no tenga que imponerse por la fuerza, por la coacción o por el temor al castigo, sino por la educación adecuada, por el convencimiento interno y consciente de que es necesaria como base de la conducta militar. Y, sobre todo, porque la disciplina está íntimamente ligada a la lealtad, que, junto con el espíritu militar y el compañerismo, son pilares donde se asienta la voluntad de asumir solidariamente la responsabilidad de nuestra misión.

He de decir que los miembros de las Fuerzas Armadas desde los empleos más altos a los inferiores, deben mantener vivo este concepto, porque la disciplina entraña unos condicionamientos y una norma especial e imprescindible de sentir y de proceder.

Esta disciplina que habéis mantenido de manera ejemplar y que, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, tanto os agradezco, es la que estoy seguro seguiréis manteniendo frente a todas las circunstancias.

Ésta es también la disciplina que tanto al Sr. Ministro como a todos los altos cargos del Departamento de Defensa, pido que inspiréis, propiciéis y amparéis entre los miembros de los Ejércitos.

Debo resaltar, en el ámbito internacional, los acontecimientos que se están produciendo en los países del Centro y del Este de Europa, que sin duda han de tener una repercusión, aún vertiginosa, en el mundo entero.

A velocidad vertiginosa y con efectos multiplicadores, se están cambiando las estructuras en los aspectos político, económico y social y se alteran los esquemas militares trazados; se modifican los sistemas de los países y las ideas de los hombres.

Si la Revolución Rusa del año 1917 y la II Guerra Mundial tuvieron unas consecuencias extraordinarias que dieron lugar a regímenes que permanecieron firmemente establecidos durante muchos años, es posible que estemos asistiendo ahora a una conmoción más importante, aun cuando tengamos la esperanza de que todas las dificultades se superen para que puedan extenderse en el mundo entero la paz y la libertad que los pueblos desean.

Hemos de estar preparados para los acontecimientos nacionales e internacionales. Dentro de las Fuerzas Armadas, la acertada interpretación y asimilación de la democracia, la disciplina a la que he aludido como virtud fundamental, y la estrecha unión de cuantos las integran, con el pueblo del que proceden y cuya seguridad constituye su misión, serán circunstancias trascendentales para el porvenir que se presenta ante nosotros.

Estoy seguro de que así, con la perfecta identificación entre las Fuerzas Armadas y la sociedad a la que pertenecen, que siempre proclamo y solicito, superaremos todas las dificultades para que la armonía y la concordia presidan el progreso de España.

Lamento que una vez más, en este saludo que os dirijo con motivo

de la Pascua Militar, haya de hacer una dolorosa mención a los compañeros que han sido víctimas del terrorismo. A ellos y a sus familiares, mi recuerdo lleno de cariño, así como los mejores deseos para los que en estos momentos se recuperan de las heridas sufridas en atentados. Y en general, a cuantos han sufrido los ataques de la violencia, la esperanza de que desaparezca esa plaga criminal y se imponga la razón.

Agradezco al Sr. Ministro su felicitación y la exposición brillante y detallada de las actividades y propósitos del Departamento.

Le deseo el mayor acierto en su gestión.

Son aún muchas las cuestiones que habrán de estudiarse y resolverse. Sólo os encomiendo, Señor Ministro, que continuéis el proceso de modernización de nuestras Fuerzas Armadas con la prudencia y meditación hasta ahora observadas.

Muchos temas y muchos criterios pueden modificarse o adaptarse a nuevas situaciones y ser objeto de debate público; pero en cualquier caso tengamos siempre en cuenta el valor de los variados factores, el peso de las distintas razones, las circunstancias de cualquier orden que aconsejan o condicionan las soluciones y estudiémoslas con rigor para llegar a la conclusión más adecuada.

Estoy seguro de que así se hará, de que la serenidad presidirá todas las decisiones y de que de esta forma el pueblo español, perfectamente enterado de la realidad de sus Fuerzas Armadas, las juzgará con el respeto y el cariño que merecen. Yo os pido que os sintáis siempre muy honrados por vuestra profesión y por el papel que os corresponde desempeñar en la sociedad.

Así conseguiréis —así conseguiremos todos— esa felicidad que una vez más os deseo, de todo corazón, en esta fiesta de la Pascua Militar.

¡Viva España!



PALABRAS DEL EXCMO. SR. MINISTRO DE DEFENSA



Señor:

La Corona, que vos personificáis, convoca a las Fuerzas Armadas y a quienes las dirigimos en esta tradicional fiesta del 6 de enero, para recibir de Vuestra Majestad el mensaje de la Pascua Militar, conmemorando así una costumbre secular.

Esta tradición requiere que sea el Ministro de Defensa quien lleve a cabo una exposición previa de los hechos significados y decisiones adoptadas durante el año transcurrido, y también de los proyectos que el Departamento tiene en política de Defensa.

Señor, quisiera iniciar mis palabras afirmando que, hace sólo un año, exponía ante Vuestra Majestad la conclusión de las acciones que configuraban la política de seguridad definida por el Presidente del Gobierno en 1984, política que nos incorpora a un sistema compartido con las democracias occidentales. Permanecíamos en la Alianza Atlántica, siguiendo el modelo decidido por el pueblo español; nos adheríamos a la Unión Europea Occidental y edificábamos un entramado de relaciones internacionales cuyo fin era, y es, hacernos partícipes en la defensa solidaria de Europa.

Hoy, sólo doce meses después, asistimos a las profundas transformaciones que los diferentes procesos políticos de los países de la Europa

Oriental están desencadenando. Estos procesos habrán de transformar los contenidos de las Alianzas que, desde una concepción de defensa frente a una mutua percepción de amenazas, han de progresar hacia un concepto de seguridad fundado en un mayor conocimiento y confianza que permita abandonar paulatinamente, la idea de dos Europas permanentemente enfrentadas.

España, Señor, ha realizado a buen ritmo, en la década que acabamos de terminar, un proceso profundo de apertura internacional y de vertebración con sus vecinos europeos, que le permite asistir a los cambios políticos y sociales que han tenido lugar en los meses pasados, desde la condición de miembro de pleno derecho de los foros en los que los países democráticos de Europa discuten el proceso de construcción de su unidad económica y política, elaboran sus esquemas de seguridad y preparan sus ofertas de distensión y desarme para superar la situación de enfrentamiento que ha dividido nuestro continente.

Desde estos foros, España hace oír su voz y presta su colaboración al esfuerzo de todos los países que los integran, para apoyar la democratización y las reformas en los países del Este —que queremos irreversibles— a fin de conseguir crear una nueva situación, en la que el enfrentamiento y el aislamiento sean susti-

tuidos por el diálogo, la distensión, la confianza mutua y la cooperación. Ello abre horizontes radicalmente nuevos a nuestra seguridad.

Todos somos hoy conscientes de que vivimos una oportunidad histórica. Y ello es así, no tan sólo por la apertura hacia perspectivas de libertad, respeto a los derechos humanos y progreso de millones de ciudadanos tan europeos como nosotros sino también, porque tenemos la posibilidad de invertir tendencias anteriores e incrementar, por vez primera, nuestra seguridad con un menor esfuerzo defensivo, por la vía de reducciones del armamento nuclear, químico y convencional, que están hoy negociándose con claras expectativas de acuerdo en las tres direcciones.

Nuestro objetivo debe ser contribuir con nuestra voz, nuestras ideas y el peso de nuestra creciente influencia, al éxito de este complejo cambio de situación, con la mirada puesta en la aceleración de la construcción de una Europa unida, y con la flexibilidad necesaria para concebir los cambios en las Alianzas que otorguen a esta evolución el equilibrio y las garantías de estabilidad que requiere para llegar a buen puerto.

Señor, los procesos a que he hecho referencia abocan a Europa, y en ella a España, a redimensionar sus Fuerzas Armadas para adecuarlas a las nuevas condiciones. El Presidente



del Gobierno, en su reciente discurso de investidura, expresaba estas ideas afirmando que esta redimensión debe ir acompañada de una mejora de la operatividad y, por consiguiente, de un esfuerzo de modernización de nuestros Ejércitos.

Apreciamos ya consecuencias tangibles en este proceso, puesto que nuestra pertenencia a la Alianza nos ha conferido la posibilidad de ser sujetos activos en la toma de posiciones de las naciones libres; nos ha dotado de mayores cotas de seguridad y ha colaborado a racionalizar el planeamiento de nuestra defensa militar.

Fruto también de estas medidas ha sido la configuración de un modelo de mandos operativos, que refleja una primera estructura en la que, bajo la autoridad del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, habrá de recaer la responsabilidad de la elaboración y ejecución de los planes de operaciones.

El planeamiento de la defensa militar correspondiente al ciclo bienal anterior, nos ha permitido coincidir en el tiempo con el planeamiento dentro de la Alianza. La aprobación, en fechas recientes, de un nuevo concepto estratégico, nos conduce a un nuevo Plan Estratégico Conjunto, que habrá de aprobarse a lo largo de este año, y que constituirá el instrumento director de los programas de la política de todo el Departamento.

El Gobierno ha procedido también a la armonización de la estructura básica de los Ejércitos, con el fin de lograr la unidad de acción y coordinación requerida por la operatividad. De este modo, el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, disponen de una organización similar que no excluye las peculiaridades específicas de cada uno de ellos.

Señor, quiero referirme ahora a un aspecto de nuestra política de paz inédito en nuestra historia: la participación de efectivos de nuestras Fuerzas Armadas en operaciones de Naciones Unidas. Por vez primera cooperamos en el esfuerzo de preservar la paz y la seguridad internacionales. Desde enero del pasado año unidades de nuestros Ejércitos se encuentran en Angola y Namibia cooperando en procesos de pacificación o de independencia de estas naciones del África austral, y desde hace sólo unas semanas, España desarrolla un cometido destacado en las operaciones de verificación en Centroamérica, región que, pese a la distancia geográfica, nos es tan próxima por razones de historia, lengua y cultura.

De estas acciones todos nos sentimos orgullosos y les prestamos nuestro apoyo más firme. Quisiera, Señor, trans-

mitir a quienes integran estas unidades nuestro afectuoso recuerdo: en esta festividad, que extendemos a todos aquéllos que desempeñan otras misiones más allá de nuestras fronteras.

Majestad, en este mismo acto del pasado año os expresaba el compromiso del Gobierno de examinar el entonces Proyecto de Ley que habría de ser el sustrato jurídico de la función militar. Hoy, aquel proyecto modificado y aprobado por las Cortes Generales, constituye la Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional, que entró en vigor el día primero de este mes.

Quisiera reiterar sus tres pilares básicos. En primer término la nueva estructura de Cuerpos, Escalas y Especialidades, que permitirá a los Ejércitos —en armonía con las reformas orgánicas y planes de modernización de los últimos años—, el ejercicio, en las mejores condiciones, de las funciones constitucionales que les han sido encomendadas.

En segundo lugar, la definición de los modelos de carrera, que además de hacer posibles los cometidos que la Ley asigna a cada militar en una organización jerarquizada y disciplinada, evalúen el esfuerzo personal en el ejercicio profesional. Y, en tercer orden, el sistema de enseñanza que garantice el eficaz engranaje de la organización y la satisfacción de sus miembros, derivada del reconocimiento profesional, tanto propio como ajeno.

Se ha iniciado ya una nueva etapa de igual trascendencia que la anterior, en la que el Gobierno ha de proceder al desarrollo reglamentario de esta Ley. Los Centros Directivos del Ministerio, en estrecha colaboración con los Ejércitos, tienen en estado avanzado aquellos proyectos de desarrollo y, en supuestos concretos, se han publicado ya las primeras medidas de adaptación a la nueva situación legal.

Señor, queremos que las exigencias de esta nueva norma, como las directrices emanadas del Gobierno, permitan la consecución de las mejores soluciones a medio y largo plazo, sin olvidar en momento alguno los necesarios regímenes de adaptación de los modelos y estructuras hasta ahora existentes, de modo que se configuren las reformas que la Ley requiere, con la prudencia propia de las decisiones que inciden sobre la vida de las personas y con el máximo respeto a las expectativas profesionales.

Sin duda, Majestad, el escenario que he reflejado, y en el que estamos inmersos, debe generar un amplio debate sobre importantes aspectos de la política de defensa que, adecuada

al modelo de sociedad que propugna nuestra Constitución y a las nuevas circunstancias internacionales, España debe desarrollar en los próximos años.

Este debate supondrá controversias sobre distintas opciones y alternativas políticas que han de ser expuestas con rigor. Corresponde al Parlamento, y a la sociedad en él representada, el protagonismo de este debate.

La neutralidad de las Fuerzas Armadas, constancial con la institución castrense, debe ser respetada por sus miembros y comprendida por la sociedad, y aunque aquéllos sean los destinatarios últimos de las decisiones que se adopten, deben mantener la imparcialidad en su positiva colaboración.

Nuestras Fuerzas Armadas han asumido plenamente esta posición y lo demuestran día a día sin afanes de notoriedad. Junto a ello, la ejemplar actitud mantenida en el proceso modernizador merece no sólo la constatación que yo, Señor, realizo en nombre del Gobierno en este acto solemne, sino también el reconocimiento de todos los ciudadanos.

Señor, nuestra política de defensa ha experimentado una profunda transformación en los últimos años y es necesario que sepamos transmitir a nuestra sociedad lo que ha supuesto esta transformación para su seguridad. Debemos extender este conocimiento incorporando a nuestra tarea a las instituciones vivas de la comunidad, a quienes se forman en nuestras universidades, a quienes crean opinión, en definitiva a todos los ciudadanos debemos participar en las tareas de la defensa nacional.

La eficacia de nuestra seguridad en las actuales circunstancias nos sitúa ante un permanente desafío. Estamos ante un reto continuo y de difícil predicción que ha exigido, y está exigiendo, reiterados esfuerzos de adaptación. Pero aun así os puedo asegurar, Señor, que nos enfrentamos a él con la convicción de su necesidad y con el firme propósito de ofrecer las respuestas adecuadas.

Y termino, Señor, con el compromiso de nuestro continuo trabajo, reiterando nuestra lealtad y afecto a la Corona y deseando a Vuestras Majestades, al Príncipe de Asturias y a las Infantas, la mayor felicidad en este año, y en esta década, que inicia sus días.

En nombre de las Fuerzas Armadas, gracias Señor.

A Vuestras órdenes.



EDITORIAL

La revista **Ejército** cumple, en el presente mes de febrero, los cincuenta años de su publicación.

Nacida en circunstancias especialmente difíciles en la vida de España y de sus Fuerzas Armadas, debía, inicialmente, secundar la enorme labor de instrucción que en aquellos momentos emprendían, apasionadamente, las Academias y Escuelas militares para completar la formación de unos cuadros de mando surgidos heroicamente del fragor de la batalla recién terminada. Y con la mirada puesta en el futuro, recibía la misión de fomentar y mantener la cultura profesional, tanto en su aspecto técnico-militar como en el de carácter general.

A lo largo de este medio siglo ha mantenido el firme propósito de cumplir aquella afirmación de Eugenio d'Ors que hoy campea, cincelada en piedra, en el madrileño paseo del Prado: "Todo pasa. Una sola cosa te será contada y es tu obra bien hecha".

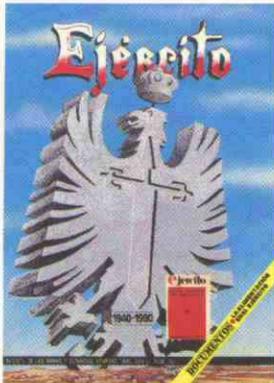
Para la Revista, la obra bien hecha no podía ser sólo el tratar adecuadamente los problemas de organización, de las Armas, de la táctica y de la investigación técnica o geopolítica. Era indispensable dirigirse, además, al corazón de sus lectores, poniendo un énfasis especial en aquellos temas que, en frase de su primer director, **"mueven la ardiente voluntad de los hombres que a su vez resulta del ideal patriótico, del valor, de la obediencia y de la disciplina"**.

Hoy día, es un timbre de orgullo poder destacar que la primera frase de la página editorial del primer número de **Ejército** se refería solemnemente a la unidad de España como tácita aspiración de nuestras Armas. Cincuenta años después, SM. el Rey, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y con motivo de la celebración de la Pascua Militar, volvía a destacar que la misión que nos corresponde cumplir, consiste en garantizar la soberanía e independencia de España, la defensa de su integridad territorial y el ordenamiento constitucional.

En tal inmovible convicción se fundamenta el lema que **Ejército** mantiene como airoso guión de combate y que rige su actual andadura:

**"UNA IMAGEN REMOZADA DENTRO DEL MISMO
ESPÍRITU DE SIEMPRE"**.





REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

FEBRERO 1990
AÑO L NÚM. 601

© Servicio de Publicaciones del EME



EDITA: SERVICIO DE PUBLICACIONES
DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

DIRECCIÓN

Director:

General de Brigada
UXÓ PALASÍ

Subdirector y

Jefe de colaboraciones:

Coronel
GUERRERO ROIZ DE LA PARRA

Jefe de Ediciones:

Coronel SESÉ CERESUELA

ADMINISTRACIÓN

Jefe:

Coronel GUÍO CASTAÑOS

2º Jefe:

Comandante PÉREZ TEJEIRO

Promotor de Publicidad:

ANGEL SANDOVAL

Confecionador, maquetista y dirección artística:
FEDERICO BLANCO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles AREBA BLANCO, BOZA DE LORA, PEÑA PÉREZ, NARRO ROMERO y BENITO GONZÁLEZ, Tenientes Coroneles QUERO RODILES, LLORET GADEA y ORTEGA MARTÍN, Comandante VILLALONGA MARTÍNEZ.

Fotógrafo: J.F. Blanco

La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de Mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4º-28014 MADRID. Tel. 522 52 54, Telefax 522 75 53. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 159 ptas. Suscripción individual para militares: 2.120 ptas. año. Público en general: 2.756 ptas. año. Número suelto: 254 ptas. Estas suscripciones llevan el IVA incluido. Extranjero: 5.800 ptas. año. Número suelto extranjero: 435 ptas.

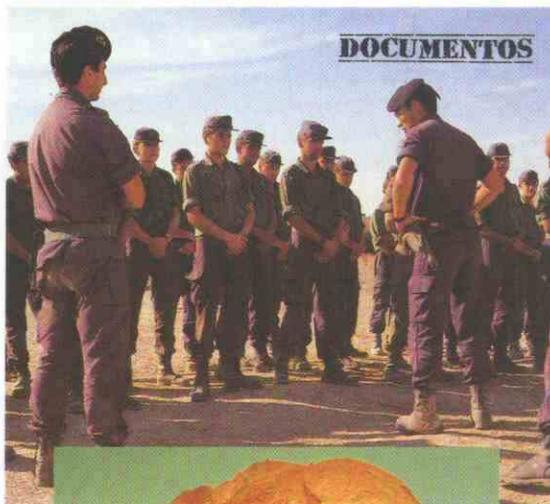
Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918 - NIPO 097-90-001-8

Fotocomposición e Impresión: Campillo-Nevado, S.A. Antonio González Porras, 35-37 - Tel. 260 93 34 28019-MADRID

SUMARIO

PASCUA MILITAR

5



LA ALIMENTACIÓN EN EL EJÉRCITO

EDITORIAL

11

DOCUMENTO: ALIMENTACIÓN

135

— PRESENTACIÓN

137

Jaime Esain Escobar, General Inspector Veterinario.

— CONTROL DE LA CALIDAD SANITARIA EN LOS ALIMENTOS

138

Juan Luis Rubio Latorre, Coronel de Veterinaria.

- **LA INSPECCIÓN DE ALIMENTOS** . . . 146
Rafael Montero Castillo. Coronel de Veterinaria
- **LAS NUEVAS RACIONES DE CAMPAÑA** 154
Juan Camps Hevia. Teniente Coronel de Intendencia
- **LA ALIMENTACIÓN MILITAR: UNA PREOCUPACIÓN CONSTANTE** 160
Pablo González Pola. Capitán de Veterinaria
- **LAS EMPRESAS SUMINISTRADORAS** 168
Juan B. Alonso Alarcón. Vocal de Alimentación de AESMIDE
- **PRESENTE Y FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN EN EL EJÉRCITO** 176
Rafael García Jiménez. Coronel de Intendencia
- **RACIONES DE EMERGENCIA EN LAS FAS** 182
Antonio Méndez Martín. Teniente Coronel Médico

ARTÍCULOS

- BIOGRAFÍA DE UNA REVISTA. "EJÉRCITO". FEBRERO 1940-FEBRERO 1990** 14
José Uxó Palasí. General de Brigada de Infantería
- EL EJÉRCITO DE TIERRA. CRÓNICA DE CINCUENTA AÑOS** 26
Miguel Alonso Baquer. General de Brigada de Infantería
- EL MANDO. MEDIO SIGLO DE PENSAMIENTO MILITAR EN LAS PÁGINAS DE "EJÉRCITO"** 36
Juan Boza de Lora. Coronel de Artillería
- MEDIO SIGLO DE LA INFANTERÍA ESPAÑOLA** 46
Felipe Quero Rodiles. Teniente Coronel de Infantería
- DEL CABALLO AL ROTOR** 57
Jorge Ortega Martín. Teniente Coronel de Caballería
- EL MATERIAL FUE NOTICIA DURANTE MEDIO SIGLO** 66
José Sesé Ceresuela. Coronel de Artillería
- 50 AÑOS DE INGENIEROS EN LAS PÁGINAS DE "EJÉRCITO"** 80
Juan Narro Romero. Coronel de Ingenieros
- LA MARINA Y "EJÉRCITO"** 92
Carlos Martínez Valverde. Contraalmirante

LO AÉREO EN 50 AÑOS DE "EJÉRCITO" 102
Juan Guerrero Roiz de la Parra. Coronel de Artillería

LA LITERATURA Y EL ARTE EN LA REVISTA "EJÉRCITO" 112
Luis López Anglada. Coronel de Infantería

FILATELIA MILITAR 122
Luis M. Lorente. Coronel Auditor

CREACIÓN ARTÍSTICA Y PUBLICIDAD EN 50 AÑOS 127
Federico Blanco y Ángel Sandoval

SECCIONES

HEMOS LEÍDO 190
José M. Sánchez de Toca y Catalá. Teniente Coronel de Infantería

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA 195
Varios

FICHAS DE ARMAMENTO 199
J. Marzol y J. Giner, Capitanes de Infantería

DISPOSICIONES OFICIALES 202
P.M.N.

PUBLICIDAD: ALONSO HIPERCAS, 2. SANTA BÁRBARA, 10. EDB/EXPAL, 25. INISEL, 35. GUILLERMO F. MALLET, 44. CORDOSA, 44. U.E. EXPLOSIVOS, 45. SITECSA, 56. DESARROLLO DE SISTEMAS LOGÍSTICOS, 65. AEROSPATIALE, 76. NISSAN MOTOR IBÉRICA, 78. MISCO, 79. ALCATEL STANDARD ELECT, 91. LLOREDA, 100. CASA, 101. IND. OLIVAN, 111. BARREIRA MILITARIA, 120. LA ESTRELLA, 121. J. SAZ, 125. CREACIONES REDONDO, 126. ABRASIVOS Y MAQUINARIA, 126. SANTIVERI, 136. HIJOS R. LA LUZ, 144. ULMA, 145. GALLINA BLANCA, 153. JOMIPSA, 169. INDUSTRIAS H. PARDO, 165. TEÓGENES RUIZ, 166. LINEACER, 167. COMERCIAL RUBIO, 174. GAGGIA, 175. BRA, 175. FRIOALIMENTOS D'ARAGO, 188. AGROTECNIA EXTREMEÑA, 189. FIATALLIS, 193. HARRY WALKER, 194. TECNIX, 198. LINES SUPPLIES, 201. RACE, 203. ESPASA CALPE, 204. MADRILEÑA DE COOP., 204. L. SERONO, 205. PEDRO SANZ, 206.

NUESTRAS INSERCIONES: NUESTROS LIBROS, 192 y 197.



JOSÉ UXÓ PALASÍ

General de Brigada de Infantería. DEM.
Director

A MANERA DE PRÓLOGO

AL considerar las circunstancias que rodearon la aparición de "EJÉRCITO", en el mes de febrero de 1940, llaman poderosamente la atención tres detalles muy sugerentes que nos proponemos analizar como prólogo de esta breve biografía de la Revista, aunque más bien cabría hablar, con lenguaje castrense, de su "Hoja de Servicios" por los muy valiosos que ha prestado a la institución militar, a lo largo de cincuenta años.

A mediados del mes de agosto de 1939, había quedado constituido el primer Gobierno posterior a la Guerra Civil, del que formaba parte un reorganizado

Ministerio del Ejército, a cargo del bilareado general Varela. No más lejos que en el Diario Oficial número 8 y con fecha 30 de septiembre del mismo año (sólo mes y medio después de la designación del Ministro), se convocaba concurso para proveer la Dirección de la que sería denominada posteriormente, revista "EJÉRCITO". Destaca, pues, desde el primer momento, una extraordinaria preocupación por crear —con carácter de urgencia— un órgano profesional de difusión cultural y técnica, dependiente del nuevo Ministerio.

A este primer carácter de urgencia que estamos señalando, cabe añadir otro, inmediatamente, que sobrepasa lo puramente anecdótico. Lo determina el he-

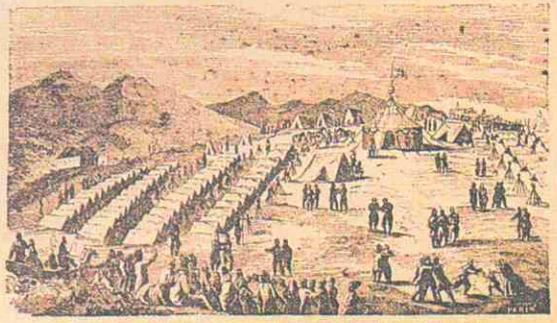
cho de que en el concurso publicado en el referido Diario Oficial número 8 de 1939, se señalaba que la nueva revista habría de titularse "LA ILUSTRACIÓN MILITAR", pero, en diciembre del mismo año, se cambió esta denominación por la de "EJÉRCITO".

Finalmente, y como tercera nota de relieve, es preciso destacar que en la misma disposición en la que se ordenaba el cambio de nombre señalado, se determinaba que la nueva publicación "sustituirá a los antiguos *Memo-riales y Revistas de las Armas y Servicios*".

Nos detendremos unos momentos en cada uno de estos tres aspectos que hemos destacado:



EL MUNDO MILITAR
 ANO II. DOMINGO 30 DE MAYO DE 1890. NUM. 20.



Vista del terreno ocupado por la Division del General Oribe en las cercanías de Acahua el día 10 de Mayo.

Fundado en 1859, por D. Mariano Pérez de Castro.

EL CORREO MILITAR

DIARIO DE LA TARIJA
 EDITOR DE LOS INTERES DEL EJERCITO Y DE LA ARMADA

NUM. 2227
 TARIJA, DOMINGO 30 DE MAYO DE 1890.

SUMARIO.
 El mundo militar...
 La caja de resistencia...
 Comentarios...

COMENTARIOS.
 El mundo militar...
 La caja de resistencia...
 Comentarios...

LA CORRESPONDENCIA MILITAR

DIARIO DEL EJERCITO Y DE LA ARMADA

Artículo principal: **LA CORRESPONDENCIA MILITAR**
 Contenido de texto de la publicación, incluyendo secciones de noticias y análisis.

Fundada en 1877, por D. Emilio Prieto.

LA ILUSTRACION MILITAR



REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA Y ARTISTICA.

ANO III. 15 DE DICIEMBRE DE 1890. NUM. 87.



Señor de T...
 Editor general de la Revista

Fundada en 1880, por D. Arturo Zancada.

M. Soler, Editor

Del "Museo Militar". Publicado entre 1889 y 1895.
 Autor: Capitán de Infantería D. Francisco Barado.

La urgencia. El desarrollo de los acontecimientos en Europa, en aquel tenso verano de la *"España entre dos guerras"* que hemos recordado recientemente, producía un considerable incremento de las lógicas dificultades a las que debía hacer frente el Gobierno español en todos los aspectos.

El general don Carlos Martínez Campos, Jefe del Estado Mayor Central en aquellos momentos, relata —en el segundo tomo de sus interesantes memorias tituladas **"AYER"**— la angustiada preocupación, dominante en el Ministerio del Ejército, por el problema de la formación de los que habrían de ser los Oficiales del futuro. Frente a cualquier opción a largo plazo, indispensable en circunstancias normales, se alzaba e imponía la insalvable premura sentida por un Ejército falto de mandos subalternos profesionales, como consecuencia de los tres años de guerra recién finalizada, y amenazado de tener que intervenir en la contienda que se presentía.

Se decidió por esta causa, en frase del citado general Martínez Campos, mecanizar la preparación de los diversos cuadros españoles y la unificación de la enseñanza. No cabía otra solución que la posibilista, dándole toda la fuerza necesaria para *"que pudiera —andando el tiempo— ser un tanto ventajosa y aun darle gran firmeza a fin de cooperar a que, en su día, fuera buena"*.

En esta línea de acción urgente, iba a nacer la nueva revista profesional: en el Diario Oficial del día 9 de enero de 1940, se publicaban las normas indispensables por las que habría de regirse su distribución y, al iniciarse el mes de febrero, el número 1 de **"EJÉRCITO"** estaba ya en las manos de sus lectores.

La denominación. El título de **"LA ILUSTRACIÓN MILITAR"**, previsto en un primer momento, traía a la memoria de cualquier buen profesional aquella otra

época, tan importante en la historia de nuestras Fuerzas Armadas, como fue la que se inició en el año 1875 con la llegada al trono del Rey Alfonso XII y el arranque de una etapa de grandes proyectos de reformas militares, impulsadas por nombres como los de López Domínguez, Jovellar, Castillo o Cassola y que había alcanzado su máxima resonancia, a comienzos de 1881, con el nombramiento de otro general Martínez Campos (don Arsenio) como Ministro de la Guerra.

Ya en 1838 había aparecido la titulada **"REVISTA MILITAR"** que iniciaba un nuevo estilo de entender las publicaciones castrenses, más inclinado a los aspectos técnicos y culturales que a los políticos que caracterizaban a la mayoría de la abundante prensa militar de la época. Muy pronto alcanzó un alto nivel y un merecido prestigio profesional.

En 1859 se fundó **"EL MUNDO MILITAR"** que alcanzó una difusión muy importante entre los profesionales de las Fuerzas Armadas, durante bastantes años a través de diversas épocas.

Pero fue en 1880 cuando, con la aparición de la revista **"LA ILUSTRACIÓN MILITAR"**, se consagró el decidido propósito de difundir en el Ejército y la Armada, la afición a las letras útiles y el deseo del perfeccionamiento profesional.

Ignoramos los motivos concretos por los que la primitiva denominación propuesta no prosperó. Podemos imaginar, entre otros, que el nombre tenía demasiadas resonancias decimonónicas para el gusto de la nueva época. Y que la palabra **"EJÉRCITO"** centraba mejor las nuevas ideas de unidad entre todos los componentes de la profesión militar, así como el total significado de generalidad que se pretendía dar a la nueva publicación de las Armas y los Servicios.

La revista única. Para entender mejor esta decisión, es preciso situarse en el momento histórico de finales del año 1939.

Durante los años anteriores a la Guerra Civil, a lo largo de la Segunda República, se editaban en España no menos de 31 publicaciones militares periódicas de carácter técnico, y otras 12 de contenido político-militar. No parece necesario tratar de exponer ningún argumento más o menos retorcido, para justificar plenamente que este panorama de dispersión técnica e ideológica no podía ser aceptado por el Mando del nuevo Ejército, surgido de la Guerra Civil, si se tienen en cuenta, fundamentalmente, las circunstancias del momento internacional y las decisiones, ya expuestas, respecto al método adoptado para la preparación de los cuadros y la unificación de la enseñanza.

Es cierto que en una primera etapa se habrían de producir lamentables ausencias en el panorama profesional de los militares españoles, al quedar expresamente prohibidas —por la O.M. de 22 de diciembre de 1939— algunas antiguas publicaciones, tan prestigiosas como los **"Memoriales"** de las Armas.

"EL MEMORIAL DE ARTILLERÍA", con una línea marcadamente técnica, había iniciado su publicación en 1844, siendo la revista más antigua de Europa en su especialidad, y caracterizada, desde el primer momento, por su gran categoría profesional. Su ejemplo y la característica denominación de **"MEMORIAL"** fueron seguidos pronto por las demás Armas del Ejército: en 1846 surgió el **"MEMORIAL DE INGENIEROS"**, en 1852 el de **INFANTERÍA** y posteriormente, en 1860, el de **CABALLERÍA**. También los Cuerpos y Servicios fueron publicando, sucesivamente, sus respectivas revistas.

A mediados de 1936, la más representativa de las diversas publicaciones castrenses que se editaban en España, era la titulada **"REVISTA DE ESTUDIOS MILITARES"**, sucesora, desde 1932, de la veterana **"LA GUERRA Y SU PREPARACIÓN"**, aparecida

por primera vez en el año 1916. La redacción de esta **"REVISTA DE ESTUDIOS MILITARES"**, estaba a cargo de la Segunda Sección del Estado Mayor Central, con la cooperación de los Agregados Militares en el extranjero y la colaboración voluntaria de los profesionales del Ejército.

Pero se hace necesario recordar, sin embargo, la frase del general Martínez Campos cuando señalaba en sus memorias que aquellas decisiones iniciales se estaban adoptando desde un punto de vista posibilista para que —andando el tiempo— pudieran transformarse en otras mejores. Y así fue, porque pocos años después, los históricos **"MEMORIALES"** y otras revistas profesionales de los Cuerpos y Servicios volvieron a cumplir, más o menos trabajosamente, sus viejas misiones de siempre.

"EJÉRCITO"

Con este título y el subtítulo de **"REVISTA ILUSTRADA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS"**, se presentó el número 1 de la nueva publicación en el mes de febrero de 1940. El espacio editorial señalaba que al amparo de su nombre, la Revista pretendía ser la compañera inseparable de cuantos contribuyeran a que España tuviera una Fuerza Armada digna de su pasado.

También ofrecía acogida sincera a los que empezaban, y solicitaba la colaboración y ayuda de aquéllos que comprendieran que su deber era el de prestarla. Todo ello, sin olvidarse de otros hombres y otras cosas ajenas a las Armas, pero capaces de encuadrar su vida y sazonar debidamente la táctica y la técnica castrense.

Que estos propósitos se han cumplido ampliamente a lo largo de los cincuenta años transcurridos, puede comprobarse perfectamente, examinando los índices de la Revista. Así lo acreditan los autores que en ellos se relacionan

Ejercito

revista ilustrada
de las armas y servicios

y la diversidad e importancia de los temas que han sido tratados. Ya en la línea de salida de aquel primer número, encontramos los nombres de José M.^a Pemán, Juan Pujol y Manuel Aznar, comentando asuntos de actualidad nacional desde una perspectiva civil; del Dr. A. Vallejo Nájera, tratando de la Psicotecnia y la selección profesional castrense; de los generales Aranda y Kindelán, presentando temas de Defensa Nacional y de Geopolítica del Mediterráneo que se mantienen vivos y actuales cincuenta años después; y del general García Valiño, tenientes coroneles Díaz de Villegas, Moyano y comandante López-Muñiz, desarrollando cuestiones profesionales de la más alta categoría.

Al sustituir en este primer momento de su existencia a todas las revistas militares que se publicaban en España en el año 1936, **"EJÉRCITO"** se vio precisada a *"hablar de todo para todos"*, con una idea muy original y bastante sencilla, pero que rompía con algunos de los moldes establecidos anteriormente en este tipo de revistas profesionales.

Su primer Director destacaba que **"EJÉRCITO"** es una publicación técnica y su misión es difundir la técnica militar; que la organización, las armas y la táctica son cosas esenciales en los estudios militares; pero que todo esto no es nada, si no lo mueve la ardiente voluntad de los hombres que, a su vez, resulta del ideal patriótico, del valor, de la obe-



diencia y de la disciplina. Por eso una revista militar, o está perdiendo el tiempo lastimosamente, o ha de dirigirse ante todo al corazón de sus lectores.

Y añadía —en cuanto a su presentación material— que el afán de cultivar la moral, conduce inevitablemente a revestir la publicación del pujo artístico. No produce efecto hablar al corazón de la gente con un librote mal impreso, de aspecto repulsivo y seco como un esparto. Para hablar al alma de los hombres, que es una señora romántica y soñadora, se necesita belleza; toda la belleza posible.

A lo largo de cincuenta años, con mayor o menor fortuna (dependiendo casi siempre de las posibilidades técnicas y económicas de cada momento) la Revista ha intentado alcanzar constantemente los niveles que, tanto, en cuanto a su contenido como a su presentación, sirvieron de normas fundacionales. Para lograrlo puso en práctica diversas planificaciones.

La última de ellas inició su andadura en el mes de enero de 1988. Una vez más (aunque ahora con mejor presentación tipográfica), abría sus páginas no sólo para difundir conocimientos de técnica profesional, basados en datos sólidos y avalados por la experiencia, sino que se ofrecía también como tribuna libre desde la que poder expresar con seriedad y objetividad todas aquellas ideas cuya serena exposición contribuye a que, entre todos, ayudemos a mantener firme y actualizada la Institución militar. Y añadía como novedad más importante, la introducción de un **"DOCUMENTO"** mensual que habría de tratar temas monográficos de interés profesional con autoridad, profundidad y solvencia.

La nueva planificación señalada, tomó como airoso guión de combate el lema de **"UNA IMAGEN REMOZADA DENTRO DEL MISMO ESPÍRITU DE SIEMPRE"**.

Y en eso estamos.

"Editorial EJÉRCITO"

Con fecha 26 de noviembre de 1940, se le encomiendan a la revista EJÉRCITO algunas misiones de editorial *"con el fin de favorecer la difusión de la cultura militar, proporcionar al personal del Ejército libros de interés profesional al menor precio posible y, sobre todo, facilitar a los oficiales autores de ellos, el medio de poderlos publicar sin tener que efectuar desembolsos por su parte"*.

La Editorial nació con las mismas características de *"urgencia"* con que —pocos meses antes— había iniciado sus pasos la revista **EJÉRCITO**. El equipo director de la Revista dedicó todo el año 1941 a la organización del programa de publicaciones que había de constituir el punto de partida, y a encargar las primeras obras a diversos autores. En el mes de febrero siguiente ya se puso a la venta el primer lote de libros

editados, como se detallará más adelante.

Se estimó oportuno dividir la actividad editorial en tres secciones que habrían de ajustarse al siguiente plan:

- 1.^a Tratados básicos de Arte Militar.
- 2.^a Colección de Tratados prácticos de Campaña (25 libros del tamaño *"bolsillo"*).
- 3.^a Obras que no sean propiamente de técnica militar: Biografías, Legislación, Historia, etc.

En la fecha indicada (febrero de 1942), se distribuye un texto correspondiente a la Primera Sección y once tomos de la **"Colección de Tratados prácticos de Campaña"**, redactados por muy destacados especialistas del momento, que recogían la experiencia conseguida por sus autores a lo largo de los combates desarrollados en la Guerra Civil.

Durante todo el año 1942, se mantuvo esta destacada actividad editorial, llegándose a distri-



buir tres obras de la Primera Sección, veintiuna de la Segunda y una de la Tercera.

Al haberse alcanzado en 1944, prácticamente, el plan inicial de publicaciones, se incrementa la labor difusora del libro militar, con el recurso de distribuir obras editadas por los propios autores, con facilidades de venta y con un apoyo publicitario gratuito.

Se hace necesario, en este momento y aprovechando la experiencia adquirida, dictar nuevas normas que habrán de servir "para armonizar los intereses del Estado con los particulares de los autores de obras o trabajos militares". Parece conveniente subrayar que la Orden del Ministerio del Ejército de fecha 25 de enero de 1944, de la que procede la frase anterior, establece taxativamente que la nueva normativa se dicta "acogiendo los preceptos contenidos en las órdenes de este Ministerio de fechas 4 de octubre de 1935 (C.L. núm. 654) y 26 de noviembre de 1940 (D.O. núm. 267)".

Es evidente que el Ministro firmante de la nueva disposición, general Asensio, al citar una resolución anterior a la Guerra Civil, deseaba dar continuidad a la obra cultural que venía desarrollándose en el Ejército en aquellos años treinta, y de la que él mismo había sido un eficaz colaborador, saltando por encima de la tremenda brecha que dicho acontecimiento histórico había producido en determinados aspectos de la comunidad militar. Era una forma explícita de dejar constancia de que la naturaleza de la Institución castrense, es eterna en el tiempo e inamovible en su esencia.

La tradición mantenida por preclaros escritores militares procede de antiguo. Sin necesidad de recurrir a la cita de los clásicos y buscando antecedentes sólo a partir del siglo pasado, encontramos un esfuerzo continuo entre los profesionales del Ejército por mantener viva, en cada época, la publicación de textos indi-

vidualizados así como de colecciones completas. Refiriéndonos, en nuestro caso, a esta última característica, podemos reseñar —entre otras— las siguientes iniciativas:

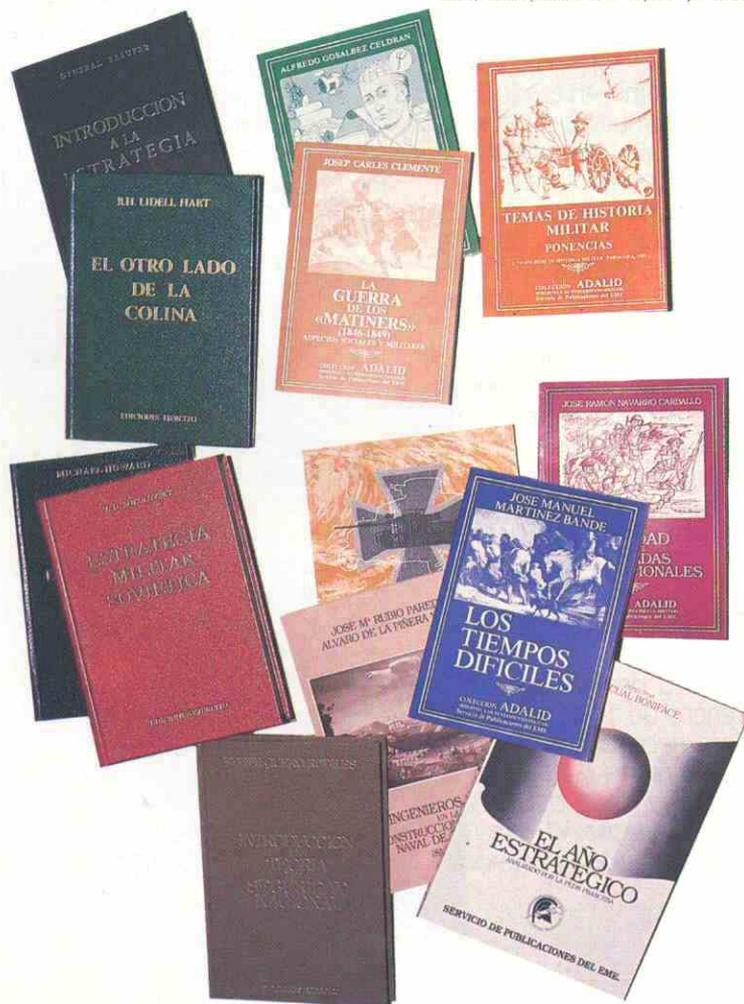
En 1847, la **BIBLIOTECA MILITAR CIENTÍFICA Y LITERARIA**, también conocida por el nombre de **BIBLIOTECA MILITAR PORTÁTIL**, suficientemente descriptivo del propósito de sus editores en cuanto a la comodidad en el manejo de los libros que publicaban, posibles precursores de lo que luego se han denominado, en todo el mundo, con el apelativo de "libros de bolsillo".

La **BIBLIOTECA MILITAR**, en 1876, dependía de la "**REVISTA CIENTÍFICO-MILITAR**" cuya finalidad era la de propagar los conocimientos y adelantos modernos en todas las ramas del

saber, relacionadas con la profesión militar.

Citaremos, finalmente, la **BIBLIOTECA ECONÓMICA DEL EJÉRCITO Y LA ARMADA**, filial de la revista "**ILUSTRACIÓN MILITAR**". En el precio de suscripción de dicha revista quedaba incluido, además del número mensual, una obra trimestral, escrita ex profeso para esta biblioteca o traducida de algún idioma extranjero. Inició su publicación en el año 1880.

Ya en el presente siglo, en el año 1928, los capitanes de Infantería, profesores de la Academia del Arma en Toledo, don Emilio Alemán Ortega y don Vicente Rojo Lluch, fundaron la que se denominó **COLECCIÓN BIBLIOGRÁFICA MILITAR** cuyos libros aparecieron mensualmente, desde septiembre de dicho año, 1928, hasta julio de 1936. En este mes, la Historia situó a cada uno de ambos codirectores en campos enfrentados por la contienda civil, después de que protagoni-



zaran en "El Alcázar" uno de los capítulos más ilustrativos de aquella guerra.

La **COLECCIÓN BIBLIOGRÁFICA MILITAR** nació sin apoyo oficial alguno hasta que, en 1935, le llegó el reconocimiento institucional a su valía, al ser declarada de "utilidad para el Ejército", otorgándole una subvención anual. La disposición que así lo determinaba, de fecha 12 de diciembre de 1935 (D.O. 287), se apoyaba en la misma Orden Ministerial de 4 de octubre del mismo año, anteriormente aludida. Ambas habían sido propuestas al Ministro del Ejército por el entonces Jefe del Estado Mayor Central, general Franco.

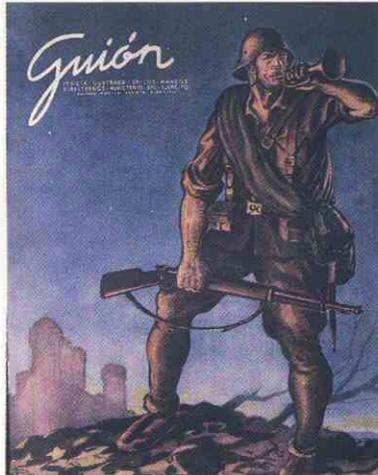
LA EDITORIAL, DESDE 1978

Después de haber alcanzado más de 300 títulos en su catálogo de ventas (entre obras de edición propia y de distribución por cuenta de sus autores), la Dirección de la Editorial "**EJÉRCITO**" programó, en el año 1978, la iniciación de nuevas colecciones de textos que renovarían las existencias de sus almacenes e impulsara, nuevamente, la oportuna influencia de la Editorial entre aquellos medios culturales que, en alguna forma, mantienen relación con los temas de la Defensa Nacional, además del propio de los militares en general. Desde entonces, pasan de sesenta los títulos editados que han sido incluidos entre las varias colecciones que componen el campo editorial en estos momentos.

LAS REVISTAS FILIALES

Por una Orden Ministerial de 24 de enero de 1942, y ante "la imperiosa necesidad de proporcionar al personal del Cuerpo de Suboficiales y CASE del Ejército un medio que facilite el desarrollo de su preparación profesional"

se creó, como filial de la revista "**EJÉRCITO**", una nueva revista mensual titulada "**GUIÓN**", destinada al citado personal militar.

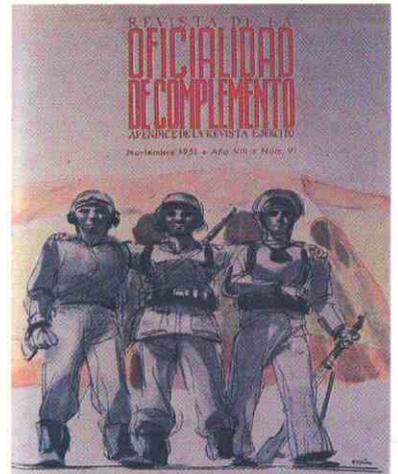


Con base en unos motivos semejantes a los expuestos en el párrafo anterior, a partir del mes de mayo de 1944, se inició la publicación, también mensual, del que se tituló "**APÉNDICE DE LA REVISTA EJÉRCITO. — REVISTA DE LA OFICIALIDAD DE COMPLEMENTO**" que contenía artículos especializados para el público al que se dirigía, una Sección de consultorio y una Guía de disposiciones de interés para dichos Oficiales.

Ambas venían a llenar los huecos que habían dejado otras dos publicaciones semejantes, como consecuencia de la Guerra Civil. Nos referimos a "**VIDA MILITAR**", revista profesional de los Suboficiales, que se editaba desde el año 1924, y a "**MEMORIAL DE LA OFICIALIDAD DE COMPLEMENTO**" que había comenzado a distribuirse en el año 1927.

La reforma de los planes de enseñanza de ambos grupos militares y la variación en los procedimientos de acceso a los mismos hizo que, con el tiempo, resultaran ser innecesarias. "**APÉNDICE**" alcanzó un tiempo de publicación de unos quince años; la revista "**GUIÓN**" subsistió hasta el mes de diciembre de 1987, a partir de cuyo momento fue

absorbida por "**EJÉRCITO**" porque, como se decía en su despedida, "con el paso del tiempo, unas veces por imperativos económicos y otras por la propia naturaleza de los temas tratados, ha ido asemejándose cada vez más a la revista "**EJÉRCITO**", haciéndose difícil en los últimos números distinguir entre el contenido de una y otra". Como era lógico, "**EJÉRCITO**", a partir de este momento, dejó constancia en su página de Sumario de que la revista estaba dedicada a todos los cuadros de Mando.



EL SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL E.M.E.

La considerable importancia que estaba adquiriendo el conjunto de publicaciones (revistas, libros e impresiones artísticas), cuyo origen se encontraba en la puesta en marcha con carácter de urgencia durante la segunda mitad del año 1939, de la revista "**EJÉRCITO**", hizo que la Superioridad considerase la necesidad de impulsar su personalidad jurídica. En el mes de julio de 1962 quedó constituido el Organismo que debería regirse por la Ley de Régimen Jurídico de Entidades Estatales Autónomas, con la denominación de **SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL ESTADO MAYOR CENTRAL** que, evidentemente, pasó a ser del **ESTADO**



MAYOR DEL EJÉRCITO cuando se cambió aquella designación.

Al iniciarse el año de 1987, y con motivo de la reorganización general de todos los organismos con funciones editoras de los diversos Departamentos ministeriales, el **EL SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO** dejó de tener la consideración de Entidad Estatal Autónoma para pasar a quedar adscrito al Estado Mayor del Ejército de Tierra, según determina la Orden del Ministerio de Defensa de 15 de septiembre de 1987.

En el momento actual, el **Servicio de Publicaciones del EME** ha incrementado las dos misiones básicas que le fueron conferidas a la revista **"EJÉRCITO"** en su etapa inicial y que podrían concretarse en las de:

- Difundir la cultura profesional entre los militares, facilitando a los cuadros de Mando el máximo caudal posible de conocimientos sobre todas aquellas materias que debe abarcar cualquier componente de una milicia moderna.
- Posibilitar la edición de libros de ámbito restringido por su especialidad profesional, evitando a sus autores el peregrinar por empresas editoras, rara vez interesadas en estos temas.

La larga experiencia y el merecido prestigio adquiridos a lo largo de cincuenta años, han permitido emprender, bajo la rúbrica de **"EJÉRCITO"**, otras dos misiones fundamentales:

- Llenar el vacío que la falta de textos que traten del tema desde las diversas perspectivas que abarcan la globalidad de la Defensa, produce en la sociedad civil, en general, y en la universidad en particular.
- Contribuir a la difusión de una buena imagen del Ejército en el campo de la cultura,

te unas hermosas frases incluidas en las **"PALABRAS INICIALES"** que encabezaban el número 1 de la revista **"EJÉRCITO"** al señalar uno de sus propósitos en el momento de iniciarse la publicación de la misma. Éstas eran las frases: *"Nace esta Revista... calorosamente amparada por un afán de cultura" (...)* *"No hay necesidad*



tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Por todos estos motivos, hace ya diez años, el entonces Director de la Revista, el recordado general Jarnés, pudo glosar brillantemente

de subrayar la predilección por las cosas del espíritu" (...) *"Hay en el Ejército una importante acumulación de cultura práctica y experimental que es del mayor interés poner en activa explotación" ...* Y la glosa que el general

Jarnés ponía a estas frases, escritas por el primer Director de **"EJÉRCITO"** cuarenta años antes, era la siguiente: *"Para el Ejército la Patria es el objetivo supremo, y la Cultura es el asiento de todo futuro luminoso"*.

LOS DIRECTORES DE LA REVISTA "EJÉRCITO"

En esta pequeña historia de la Revista, no puede faltar un recuerdo dedicado a quienes la dirigieron a lo largo de su andadura.

Y merece una especial mención su fundador, el Teniente Coronel del Cuerpo de Estado Mayor, don ALFONSO FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, que permaneció al frente de la misma durante veintisiete años ininterrumpidos, en los empleos de Teniente Coronel y Coronel e incluso en la situación de retirado, hasta finalizar el año 1966.

Le sucedió el General de División, DEM., don CARLOS TABOADA SANGRO, que fue Director desde enero de 1967 hasta abril de 1970.

Desde la fecha indicada hasta el mes de noviembre de 1977, ocupó este cargo el General de Brigada de Infantería, DEM., don LUIS CANO PORTAL.

En diciembre de 1977, fue nombrado Director, el Coronel de Artillería, DEM., don JUAN CANO HEVIA, a cuya iniciativa se debe la actual etapa de publicaciones. Con la obra **"De la Guerra"**, de Clausewitz, se inició la nueva colección **"Ediciones EJÉRCITO"**.

El General de Brigada de Infantería, don ENRIQUE JARNÉS BERGUA, se hizo cargo de la Dirección en el mes de enero de 1979, continuando en el mismo hasta su fallecimiento, ocurrido en el mes de mayo de 1986. Durante su mandato promovió gran número de iniciativas no sólo en la Revista sino, fundamentalmente, en la Editorial, en la que impulsó la citada colección **"Ediciones EJÉRCITO"** y creó la **"COLECCIÓN ADALID"**, los **"SUPLEMENTOS DE LAS REVISTAS EJÉRCITO Y GUÍÓN"** y las **"EDICIONES DE ARTE"**.

En el mes de agosto de 1986

fue nombrado Director, el Coronel de Infantería, DEM., don LUIS GONZÁLEZ RUIZ. Permaneció en el puesto hasta el mes de marzo de 1987, en que solicitó la baja voluntaria, haciéndose cargo interinamente de la Dirección, el Subdirector, Coronel de Artillería, DEM., don JUAN GUERRERO ROIZ DE LA PARRA.

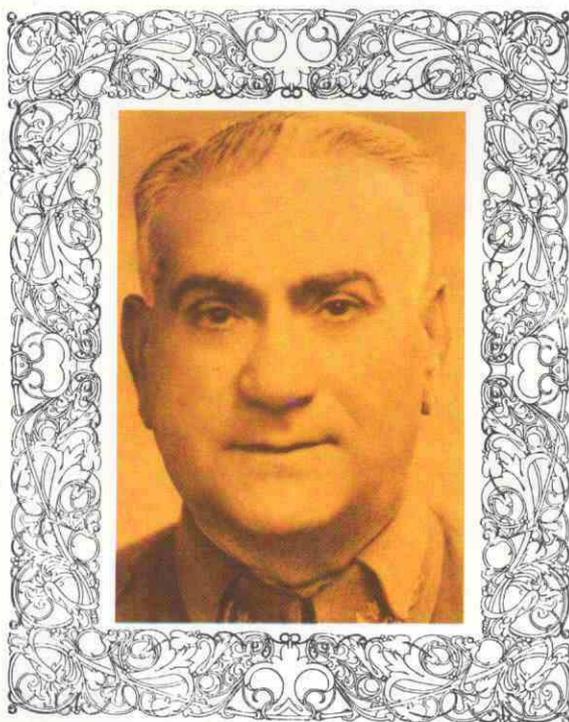
En el mes de febrero de 1988, fue designado Jefe del Servicio de Publicaciones del EME, el firmante de este trabajo.

EL "CONSEJO DE REDACCIÓN"

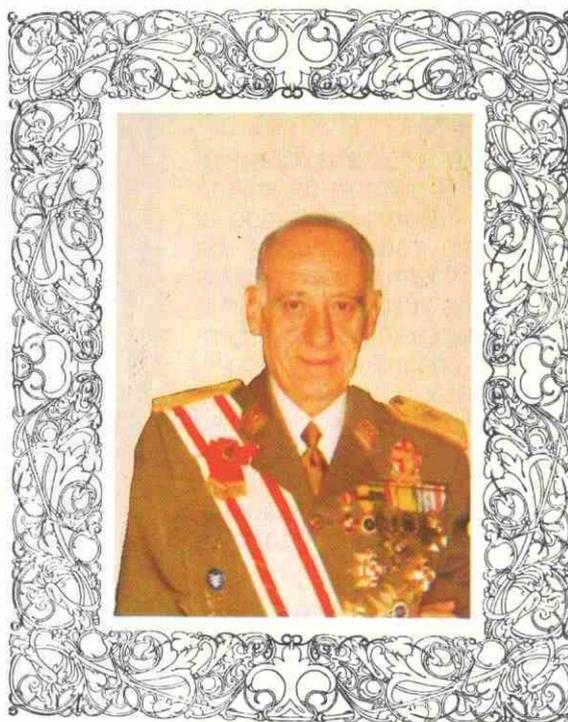
Tampoco sería justo olvidar la cita de un organismo de carácter interno, el **"CONSEJO DE REDACCIÓN"**, que ha servido de elemento de trabajo y asesoramiento, utilizado por la mayoría de los Directores.

Pero llama la atención, especialmente, la norma diferente que ha servido para elegir a sus componentes en la etapa inicial y en la más actual.

Inicialmente, el Consejo estaba presidido por un titulado Jefe de



D. Alfonso Fernández Martínez.
Coronel de EM.



D. Luis Cano Portal.
General de Brigada de Infantería, DEM.



D. Juan Cano Hevia.
Coronel de Artillería, DEM.



D. Enrique Jarnés Bergua.
General de Brigada de Infantería.



D. Luis González Ruiz.
Coronel de Infantería, DEM.



D. José Uxó Palasi.
General de Brigada de Infantería, DEM.

Redacción, como personaje distinto del Director. Este cargo fue ocupado ininterrumpidamente, durante más de veinte años, por el Teniente Coronel del Cuerpo de Estado Mayor, don JOSÉ

DÍAZ DE VILLEGAS Y BUSTAMANTE. A lo largo de estos años alcanzó los empleos de Coronel y General de Brigada.

Los miembros del Consejo fueron antiguos colaboradores de la

ya mencionada **COLECCIÓN BIBLIOGRÁFICA MILITAR** que se publicaba antes de la Guerra Civil (entre los que destaca el Coronel de Infantería, DEM., don EMILIO ALAMÁN ORTEGA que había codi-

rigido dicha **"COLECCIÓN"**, junto con el entonces Comandante, don VICENTE ROJO LLUCH) y algunos prestigiosos Jefes del Ejército con amplia experiencia de combate y eficaz dedicación a la enseñanza y al estudio de diversas facetas de la profesión. Por razón lógica del paso del tiempo, en los años sesenta, la nómina de miembros del Consejo de Redacción estaba constituida en su práctica totalidad, por Generales de División y de Brigada.

Con la llegada a la Dirección del general Jarnés, el Consejo se reorganiza y rejuvenece, quedando directamente presidido por el Director de la Revista y formado por Jefes de la categoría de Teniente Coronel y Comandante. También ahora, el paso inexorable del tiempo hace que figuren en la lista de Consejeros, algunos miembros que han alcanzado el empleo de Coronel durante su permanencia en el mismo.

Fuerzas Armadas, **"EJÉRCITO"** siente la firme convicción de haber cumplido —a lo largo de estos cincuenta años— la misión que le fue encomendada, al ser creada la Revista, y de poseer la notable experiencia que debe darle el haber rebasado ya el número 600.

Aquellos imperativos conceptos que marcaban las viejas Reales Ordenanzas de Carlos III, vigentes en la época fundacional de la Revista, calificando de desidia e ineptitud para la carrera de las armas a quienes se contentaran regularmente *"con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna"* así como *"el hablar pocas veces de la profesión"*, fueron llevados a la práctica con toda dedicación e ilusión. Creemos que también con la exigible eficacia.

Las actuales Reales Ordenanzas de Juan Carlos I abundan igualmente en los mismos conceptos, al hablar de la *"constante preparación de los mandos"* y de que

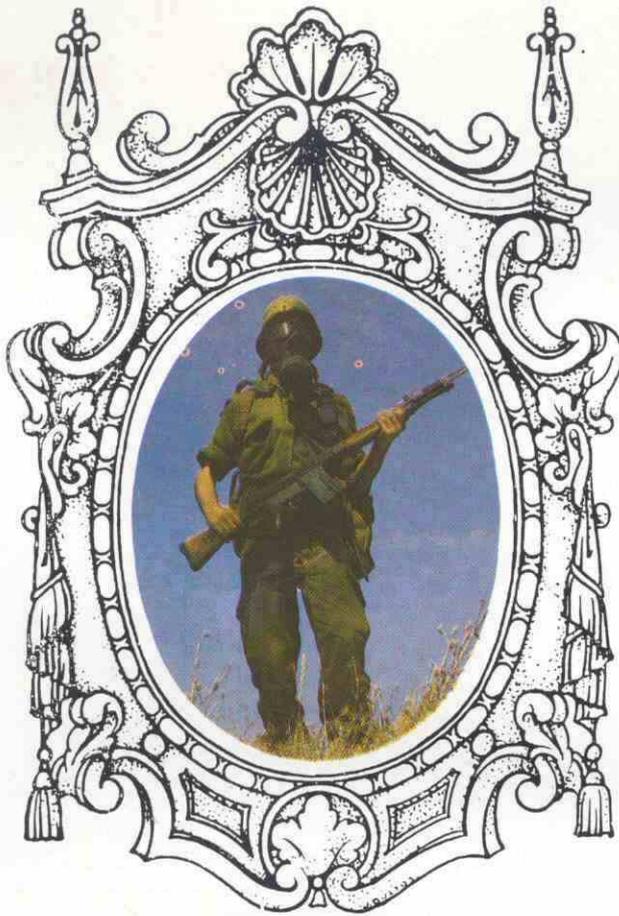
el militar *"en todo ha de buscar la eficacia, que logrará con la competencia profesional, la capacidad de trabajo y la experiencia en la tarea encomendada"*. Su puntual cumplimiento es el más firme propósito que anima a la Revista, en la parte que le corresponde, acogida como ya se ha dicho al empeño de presentar **"UNA IMAGEN REMOZADA DENTRO DEL ESPÍRITU DE SIEMPRE"**.

Y como párrafo final de este propósito, en prueba de un arraigado sentido de la cooperación, repetir el mismo ofrecimiento que ya se hacía en la página editorial del número 1 de **"EJÉRCITO"** *"a los camaradas de Aire y Mar"*, con igual afecto.

PROPÓSITO

Al cumplir su primer medio siglo de servicio a España y a sus





El EJÉRCI- TO DE TIERRA

Crónica de 50 años

MIGUEL ALONSO BAQUER
General de Brigada de Infantería

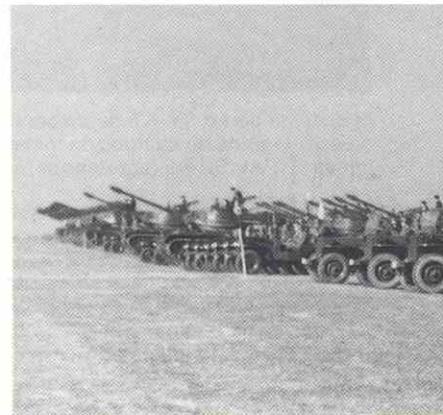
PREÁMBULO

LA crónica de los cincuenta años transcurridos en la vida del Ejército de Tierra desde la fecha simbólica de la fundación de la revista Ejército, está vinculada a las vicisitudes del órgano para la toma de decisiones que, por su propia naturaleza, tuvo como área de influencia precisamente al citado Ejército de Tierra. Nos referimos al Ministerio del Ejército.

A partir de la fecha de creación del Ministerio de Defensa (5 de julio de 1977), no puede hablarse con rigor de decisiones específicas para nuestro Ejército por parte

del Gobierno. Sería conveniente, pues, para continuar la crónica, apelar a la figura del Jefe del Estado Mayor del Ejército en tanto depositario de la responsabilidad de tales decisiones. Pero no lo haremos así en estas líneas para dejar claro al lector de lo escrito, que el período 1976-1990 está marcado por el hábito de la toma de decisiones comunes para los tres Ejércitos, sea desde el nivel de las Vicepresidencias para Asuntos de la Defensa, sucesivamente ejercidas por los tenientes generales De Santiago y Gutiérrez Mellado; sea desde el Ministerio de Defensa, por los señores Ro-

dríguez Sahagún, Oliart y Serra. La crónica de los últimos catorce



años del medio siglo vivido por la revista Ejército se nos convertiría fácilmente en algo más que una crónica de la vida del Ejército de Tierra.

Renunciamos, en principio, al recorrido de este último tramo que, por otra parte, es el que más vivo está en la memoria de todos.

El Ministerio del Ejército que aquí y ahora nos ocupa, tuvo diez titulares de condición militar en poco más de treinta y seis años. Debemos considerarlo heredero de la historia varias veces secular del Ministerio de la Guerra. Sólo en la fase final de la Dictadura de Primo de Rivera y durante la Guerra de España, tuvo denominaciones distintas: se llamó del Ejército o de Defensa Nacional, etc... En definitiva, la denominación Ministerio del Ejército cubre la mayor parte de la transición orgánica (generalizada en Occidente), que va, desde la cartera de Guerra hacia la cartera de Defensa, una vez superado el trauma de la Segunda Guerra Mundial.

Los diez titulares del Ministerio del Ejército forman un grupo sociológicamente compacto y generacionalmente uniforme. Entre las fechas de nacimiento del más antiguo, Varela (17-IV-1881) y



Durante el ministerio de Varela Iglesias no se contempla la posibilidad de la entrada de España en la Guerra mundial. Hay, eso sí, una voluntad firme de fortalecimiento del aparato militar del Estado.

del más moderno, Alvarez-Arenas (5-X-13) sólo hay treinta y dos años. Muchos menos años separan al sucesor de Varela en 1942, Asensio Cabanillas (14-XI-1896),

Asensio hubo de soportar las crisis activadas por generales más antiguos que él, Aranda, Kindelán, Dávila, Varela, Solchaga, etc.

La irrupción por el Pirineo de hombres armados marcó una inflexión hacia el cuidado de las Unidades de Montaña.



del antecesor de Alvarez-Arenas en 1973, Coloma Gallegos (26-IV-12). Son dieciséis años. Cinco tienen su fecha dentro de la estrecha horquilla que va desde el nacimiento de Barroso (1893) al de Menéndez Tolosa (1898).

Más sorprendente aún es la escasa variedad de tipos militares de formación que se reducen a

estas tres variables: Cuatro de los Ministros del Ejército fueron de Infantería, tres de Infantería diplomados de Estado Mayor, y tres miembros del Cuerpo de Estado Mayor. Los infantes ocupan el Ministerio cerca de dieciséis años, los diplomados unos seis y los del Cuerpo de Estado Mayor algo más de quince. Ningún teniente general de Caballería, Artillería o Ingenieros, aunque estuviera en posesión del diploma de Estado Mayor, ha sido Ministro de Defensa, aunque lo fuera el jinete Berenguer en 1930-31.

Otra nota coherente con los anteriores datos es la frecuente posesión de notables condecoraciones —laureada y medalla militar, en particular—, y el reconocimiento, en todos los casos, de ascensos por méritos de guerra. La Cruz Laureada de San Fernando, por partida doble, sólo la poseía el más veterano de los ministros, que encabeza la serie de los no diplomados.

En conjunto funcionó una especie de alternancia entre los líderes heroicos no diplomados (Varela, Muñoz Grandes, Martín Alonso) y los expertos en organización del Cuerpo de E.M. (Dávila, Barroso, Castañón) que finalmente se decanta —con la única excepción del adelantado que fue Asensio Cabanillas (ministro a los cuarenta y seis años de edad) hacia una síntesis en los últimos ministros de ambas cualidades. El militar teóricamente completo (que es el diplomado) está patente en Coloma y Alvarez-Arenas, al igual que en los Vicepresidentes militares de la transición, procedentes de Caballería y Artillería, respectivamente.

Hoy sigue estándolo en quienes han venido ocupando la Jefatura del Estado Mayor del Ejército desde 1977, todos diplomados de E.M.

La crónica de los diez ministerios que a continuación vamos a trazar carece de juicios de valor. Está abierta a todo tipo de interpretaciones. Sólo pretende cum-

plir una tarea ordenadora del tiempo histórico.

MINISTERIO VARELA IGLESIAS

(9-VII-1939 — 3-IX-1942)

José Enrique Varela Iglesias, era hijo de Suboficial. Son sus hechos heroicos los que le conducen, algo tarde, a la Academia de Infantería. Disponemos de una biografía bien documentada por J. Mariñas, **General Varela, de soldado a general**: Había participado, desde su ideología tradicionalista, en los sucesos del 10 de agosto de 1932. Fue ministro del primer Gobierno regular que sigue al desenlace de la Guerra

Civil. Su cese se vincula directamente al atentado en el santuario bilbaíno de Begoña y a la caída de Serrano Súñer.

La gestión ministerial —Yagüe y Vigón, Ministros del Aire, Beigbeder y Gómez Jordana, Ministros de Asuntos Exteriores y Muñoz Grandes, Secretario General del Movimiento— está marcada por una fuerte participación de generales del Ejército de Tierra en los problemas del Estado. Existe un Ejército de 450.000 hombres, encuadrados en 25 Divisiones mal armadas.

Desde el Ministerio del Ejército no se contempla la posibilidad de la entrada de España en la Guerra Mundial. Hay, eso sí, una voluntad firme de fortalecimiento del aparato militar del Estado que se



refleja en la creación de la Milicia Universitaria y en la apertura de la Academia General Militar de Zaragoza. El sentido de ambas decisiones —leyes de 22-II-41 y de 27-IX-40— sumado a la fundación de la Escuela Superior del Ejército (17-IV-41), se reafirma en la despolitización del cuadro de Mandos y, desde luego, de las milicias de FET y de las JONS. Las complicaciones de la entrevista de Hendaya con Adolfo Hitler y de la entrada en Tánger del Jalifa son marginales a las reflexiones en el seno del Ministerio del Ejército, siempre propicias a la neutralidad. El coronel Martí-

nez Campos, primer Jefe del nuevo Estado Mayor Central, influye decisivamente en las tareas en curso. Ha dejado testimonio de ello en la segunda parte de su libro de Memorias, **Ayer**.

MINISTERIO
ASENSIO CABANILLAS
(3-IX-42 — 20-VII-45)

Asensio Cabanillas había sustituido a Beigbeder en la Alta Comisaría de España en Marruecos al final de la Guerra Civil. Ocupa la Jefatura del Estado

Dávila pone en marcha una dedicación de los cuadros de mando a las cuestiones de instrucción y enseñanza sin precedentes.



Mayor Central en la crisis de agosto del 42. Había resuelto prudentemente la entrada en Tánger, en previsión del desembarco norteamericano en Casablanca (2-XII-42). Su entrada en el Gobierno se corresponde con el viraje hacia la neutralidad en lo internacional —operación conducida desde Asuntos Exteriores por Gómez Jordana y reflejada con la retirada de la División Azul. Hubo de soportar, sobre todo, las inquietudes por la estabilidad del Régimen en lo anterior, es decir, las crisis activadas por generales más antiguos que el joven ministro, Aranda, Kindelán, Dávila, Varela, Solchaga, etc... De aquí que su gestión aparezca vinculada, más que al proceso de reorganizaciones militares —realmente cumplido con textos legales que no fueron publicados en el Boletín Oficial del Estado—, a las tensiones entre los altos mandos en problemas de Estado que llenan múltiples documentos privados.

La irrupción por el Pirineo de 5.000 hombres armados, en el otoño de 1944, marcó una inflexión hacia el cuidado de las Unidades de Montaña, en línea con el desarrollo de las Unidades de Instrucción de las Escuelas de Aplicación, que impulsaría desde el E.M.C. el teniente general García Valiño, inmediatamente después del desenlace de la Segunda Guerra Mundial.

MINISTERIO
DÁVILA ARRONDO
(20-VII-45 — 29-VII-51)

La designación del teniente general Dávila, para el cargo de Ministro del Ejército, se enmarca en los problemas derivados de la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial. Había actuado con proverbial prudencia desde la Jefatura del Alto Estado Mayor durante casi toda ella, es decir, a partir del 5-V-1941. Dávila ordena que el Ejército se limite a cubrir las operaciones de la Guardia Civil en la lucha contra los guerrilleros infiltrados y pone en marcha una dedicación de los cuadros de mandos a las cuestio-

nes de instrucción y enseñanza sin precedentes.

El período entraña una fuerte reducción de efectivos para el Ejército de Tierra, hasta dejarlos en 250.000 hombres. Una parte importante de ellos se verán implicados en las tensiones del Norte de Africa (Alcazarquivir). La retirada de embajadores por recomendación de las Naciones Unidas, el estallido de la guerra de Corea y las mediaciones norteamericanas cumplidas por el almirante Sherman, dan tonalidades nuevas al período. Las muertes de Varela (Alto Comisario) y de Petain (cumpliendo condena), en 1951, anuncian el fin de una situación en las relaciones con Francia y el principio de otra que tendrá como referencia prioritaria a los Estados Unidos de América.

MINISTERIO

MUÑOZ GRANDES

(20-VII-51 — 27-I-57)

El primer General-Jefe de la División Azul ocupaba la Capitanía General de Madrid, entonces concebida como mando de Cuerpo de Ejército. Al día siguiente de su nombramiento muere en Nápoles el almirante Sherman, quebrando, en alguna medida, las negociaciones que, en realidad, eran llevadas por D. Juan Vigón en el Alto Estado Mayor.

Las previsiones electorales norteamericanas apuntaban hacia Eisenhower. De aquí que el Ejército de Tierra pudiera poner en marcha una reducción orgánica de sus cuerpos de Ejército, a base de una apreciable reducción de los servicios del soldado en filas. Era también el momento de abordar la reducción de los saturados —hipertróficos— cuadros de mando, engendrados durante la Guerra de España y transformados en profesionales al hilo de la Segunda Guerra Mundial. La **Ley (15-VII-52) de Destinos Civiles** señala una toma de conciencia del riesgo de saturación de las escalas en empleos superiores.

Se pasa de 24 Divisiones a 12 y se disminuye la permanencia en



En el período de Muñoz Grandes se pasa de 24 Divisiones a 12 y se disminuye la permanencia en filas del soldado. Es la hora del armamento ligero "CETME" y de la fundación de las Unidades de Paracaidistas.

filas del soldado, al tiempo que se favorece el ejercicio del mando de oficial por los suboficiales ingresados en las Escalas Auxiliares. No se restringe el ingreso en la Academia General ni se sostiene la exigencia del bachillerato para los aspirantes, quizás porque la inminente interrupción del Protectorado de España en Marruecos hace prever una necesidad de jóvenes oficiales profesionales. Los problemas de Ifni, la crisis del canal de Suez y algunas tensiones internas en dos direcciones —una política (proyectos institucionales de Arrese) y otra militar (decisiones individualistas del último Alto Comisario, García Valiño)—, marcan los últimos episodios de la etapa.

Es la hora, tanto de la modernización del armamento ligero a cargo de las industrias militares españolas (CETME), como de la fundación de las Unidades de Paracaidistas.

MINISTERIO

BARROSO SÁNCHEZ-GUERRA

(27-I-57 — 10-VII-62)

Una breve etapa en la Escuela Superior del Ejército y, otra, más breve aún, en la Casa Militar, preceden la designación del teniente general Barroso para un Gobierno que tiene una participación militar algo superior a los dos anteriores (Jorge Vigón, en Obras Públicas, y Camilo Alonso Vega, en Gobernación, por referirnos a personalidades de las Armas del Ejército de Tierra.

Las atribuciones del Ministro aparecen fijadas en la **Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado**, de julio de 1957, unos meses antes de la agresión marroquí al enclave de Ifni. Dos decisiones —el nombramiento de Muñoz Grandes como Jefe del Alto Estado Mayor y la aprobación de la **Ley de Orden**



Público— limitan el área de actividad y de responsabilidad del teniente general Barroso. Éste se concentra en el crecimiento de la estructura del Estado Mayor Central, incrementada en Instrucción y Enseñanza, Transportes, etc., en la experimentación de lo que se llamó divisiones pentómicas, en la aceleración del proceso de pases a situaciones de reserva en destinos civiles con leyes más generosas que la primera dictada por Muñoz Grandes, etc... Hay un fuerte intento hacia la mejora del presupuesto militar para el periodo 1962-1964, que se ve frenado por la política de desarrollo.

La documentación reservada revela una preocupación por las relaciones con Francia, interferidas por los sucesos de Argelia protagonizados por el general Salán. Pero revela también que las cuestiones de Estado —la visita de Eisenhower a Madrid (21-XII-

59) y la boda del príncipe Juan Carlos (23-I-62), por ejemplo—, se tramitan sin referencia a la postura del Ministro del Ejército.

MINISTERIO

MARTÍN ALONSO

(10-VII-62 — 20-II-64)

De nuevo la resolución de la crisis se hace saltando desde la imagen del Ministro, experto en organización, hacia la imagen del mando en sentido puro. Ahora bien, la novedad orgánica, que debilita la autonomía del Ministerio, es la vinculación de la Jefatura del Alto Estado Mayor en la persona del capitán general Muñoz Grandes, con la Vicepresidencia del Gobierno. Se hace precisamente para la coordinación de los tres Ministerios —Ejército, Marina y Aire.

El Ministerio, en sí mismo, reafirma una orgánica dual del tipo

El teniente general Barroso se concentra en el crecimiento de la estructura del E.M.C., en la experimentación de lo que se llamó divisiones pentómicas y en la aceleración del proceso de pase a situaciones de reserva en destinos civiles.





La clave del Ministerio de Menéndez Tolosa está en la Reorganización de 1965, marcada por el desplazamiento hacia la mitad sur de la Península de las tres Divisiones del CE. de Intervención Inmediata y por la restricción del despliegue pirenaico de las Unidades de Montaña.



mando-administración, en torno a las figuras del Jefe del Estado Mayor Central y del Subsecretario. Se anuncia una reorganización cuyo fundamento operativo serían las brigadas y se dibuja un escalonamiento entre Ejército Operativo, Defensa Operativa del territorio y Centros de Instrucción y Reclutamiento. La prematura muerte del titular del departamento cortó la tendencia pero no la interrumpió, ya que las gestiones posteriores se atuvieron a la misma norma.

**MINISTERIO
MENÉNDEZ TOLOSA
(25-II-64 — 29-X-69)**

La conmemoración de los XXV Años de Paz, la promulgación de

la **Ley Orgánica del Estado**, a partir del Referéndum de 14-XII-66, y la proclamación el 22-VII-69 del Príncipe de España, jalonan una etapa que, orgánicamente, está construida entre dos polos —la iniciativa modernizadora, que desembocará en la **Ley Orgánica de la Armada** y las actividades coordinadoras que se derivan de la concentración en el Alto Estado Mayor de la toma de decisiones de carácter militar. Es la hora del nacimiento del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN); también del desarrollo de lo que se llamaría carrera del Suboficial. Es también la hora de los proyectos de ley directamente relacionados con la política de personal —retribuciones, recompensas, ascensos, destinos, etc.—; Comisio-

nes de Estudios, Ponencias, Grupos de Trabajo desgranar la naturaleza de los problemas pendientes (funcionarios civiles de la administración militar, formación profesional acelerada, escalas de complemento, escuelas de aplicación, etc...).

La clave está en la Reorganización de 1965, esencialmente marcada por el desplazamiento hacia la mitad sur de la Península de las tres Divisiones del Cuerpo de Ejército de Intervención Inmediata (Acorazada, Mecanizada y

Motorizada), y por la restricción del despliegue pirenaico de las Unidades de Montaña. La Brigada Paracaidista activa su participación en ejercicios hispanofranceses.

MINISTERIO
CASTAÑÓN DE MENA
(29-X-69 — 8-VI-73)

Una vez más el relevo se hace —la oportunidad vino dada por

La etapa del ministro Coloma Gallegos es pletórica de crisis. Persiste la preocupación por la modernización técnica, a través de la lucha en la distribución de los créditos de la Ley de Dotaciones para las FAS.



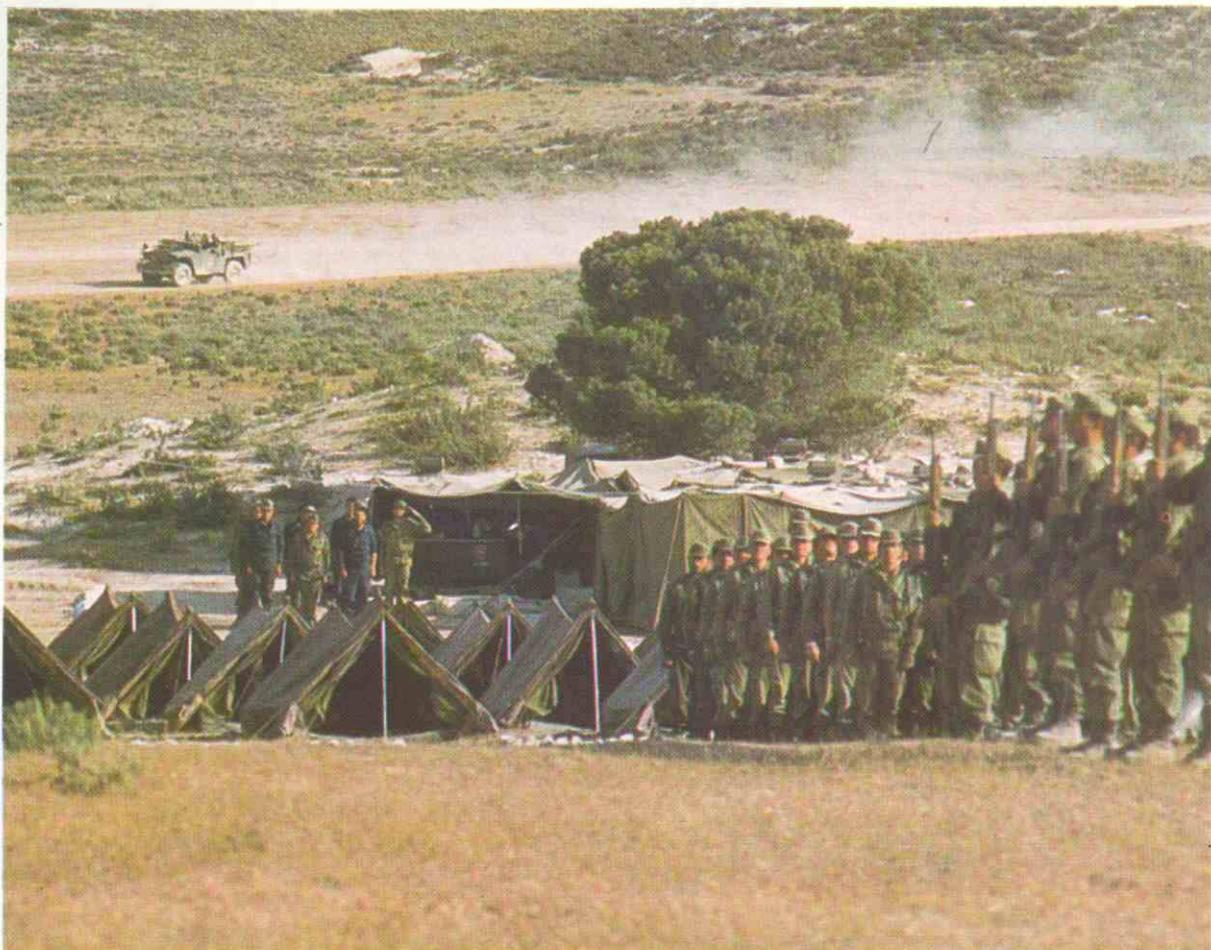
el estallido del asunto Matesa—, haciendo volver el péndulo hacia una personalidad del Cuerpo de Estado Mayor. La declaración a extinguir de 1931 estaba a punto de convertirse en realidad en situaciones de plena actividad. La participación en el Gobierno de generales del Ejército de Tierra se hace mínima. El almirante Carrero Blanco es Vicepresidente y, desde la muerte del capitán general Muñoz Grandes, será Jefe del Alto Estado Mayor, Don Manuel Díez Alegría.

La observación de la etapa pone de relieve una falta de protagonismo, no sólo respecto a la política general de la Nación, sino respecto a la política militar, propiamente dicha, en sus aspectos terrestres. El **Proyecto de Ley de 23-IV-73**, conocido por Ley Díez Alegría (común para la defensa y para los tres Ejércitos) anuncia a los cuatro vientos una reforma orgánica en profundidad que, en principio, despierta una voluntad de concentración de las responsabilidades sobre la figura del Jefe de Estado Mayor Central, oficiosamente denominado Jefe del Estado Mayor del Ejército.

MINISTERIO
COLOMA GALLEGOS
(8-VI-73 — 20-XI-75)

Subsecretario en el Ministerio anterior y con experiencia de mando en el Sáhara y el ejercicio de la Agregaduría Militar en Washington a sus espaldas, llega al Ministerio Coloma Gallegos —un infante diplomado de Estado Mayor, medalla militar individual como Asensio Cabanillas. La etapa corresponde con la Presidencia del almirante Carrero Blanco y el Gobierno Arias Navarro, hasta el fallecimiento de Franco, que tuvo tres Vicepresidentes civiles, ninguno militar. La participación militar en la toma de decisiones es claramente débil.

Es una etapa pletórica de crisis —el asesinato de Carrero Blanco, la revolución portuguesa del 25 de abril, la destitución de Díez Alegría en el Alto Estado Mayor y las sucesivas enfermedades del



Álvarez-Arenas va a ser el último ministro del Ejército, al crearse el Ministerio de Defensa, que lleva como precedente la institucionalización de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

general Franco. El anuncio de la "marcha verde" y las complicaciones del terrorismo dan un peculiar tono a este fragmento de la crónica del Ministerio del Ejército, en líneas generales sometido a un proceso de reorganizaciones internas que altera denominaciones y dependencias a un ritmo desconocido en las etapas anteriores. Persiste la preocupación por la modernización técnica, a través de la lucha por obtener la atención de quienes distribuyen los créditos de la **Ley de Dotaciones** para las Fuerzas Armadas. No sería justo omitir una referencia a la división interna implícita en la organización clandestina, entonces descubierta, de la UMD.

**MINISTERIO
ÁLVAREZ-ARENAS
(28-XII-75 — 4-VII-77)**

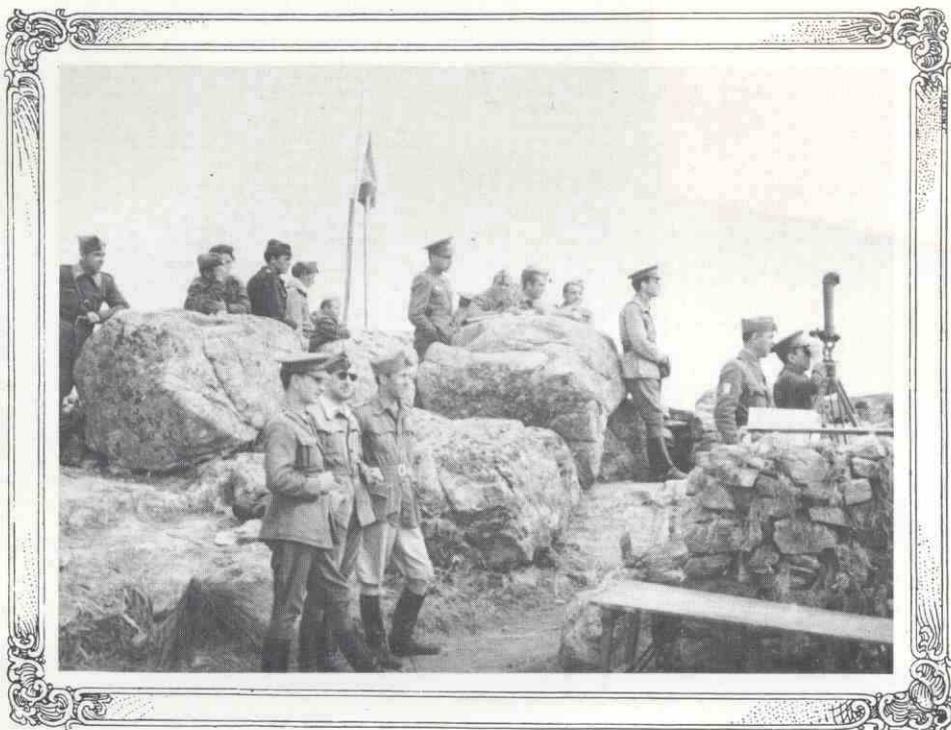
La firma del acuerdo tripartito: España, Marruecos, Mauritania —sobre la cuestión del Sáhara— precede en unos días a la formación del primer Gobierno de la Monarquía. En él la temática militar adopta una original forma orgánica que sitúa entre el Presidente Arias y los tres ministros militares a un Vicepresidente para Asuntos de la Defensa, el teniente general De Santiago —procedente del Arma de Caballería y diplomado de Estado Mayor.

Álvarez-Arenas va a ser el último Ministro del Ejército. Su cese

implica la creación del Ministerio de Defensa, el 5 de julio de 1977, y lleva como precedente la creación unos meses antes —mejor habría que decir, institucionalización—, de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

Desde el punto de vista de una crónica de acontecimientos, lo más significativo radica en el análisis de dos informes generales, el **I/76** que firma el teniente general D. Manuel Gutiérrez Mellado, como Jefe del Estado Mayor del Ejército, y **I/77**, que lleva la misma firma, si bien como primer Ministro de Defensa, con categoría de Vicepresidente.

Este análisis documental, impropio de una crónica, es el que abre el paso a otra historia en la que la vida anterior, peculiar y específica, del Ejército del Tierra, ya no tiene como marco de referencia el Ministerio correspondiente sino el Cuartel General del Ejército.



El Mando

MEDIO SIGLO DE PENSAMIENTO MILITAR EN LAS PÁGINAS DE "EJÉRCITO"

JUAN BOZA DE LORA
Coronel de Artillería

PREÁMBULO

EL MANDO es consustancial con la milicia. La revista "Ejército", portavoz de las inquietudes intelectuales de los cuadros profesionales, ha tratado con asiduidad y rigor diversas cuestiones relacionadas con este principio. Desde su fundación hasta nuestros días, a lo largo de los seiscientos números editados, ha reflejado fielmente la

evolución de criterios y doctrinas, expuestos por numerosos autores, en múltiples estudios monográficos y artículos de opinión e información, con el valioso complemento de una amplia gama de trabajos procedentes de las más prestigiosas revistas castrenses extranjeras.

Pretendemos esbozar, en apurada síntesis, las variaciones semánticas y la evolución de las ideas generales que trascienden de sus páginas referi-

das al Mando: estructura, impacto tecnológico y doctrina moral.

SEMÁNTICA

En el **Diccionario de la Lengua** de la Real Academia Española, figuran las siguientes definiciones: MANDO, "Autoridad y poder que tiene el superior sobre sus súbditos"; JEFE, "Superior o cabeza de un cuerpo

u *oficio*"; MANDAR UNO EN JEFE, "Mandar como cabeza principal". En estas escuetas acepciones, MANDO expresa, con carácter genérico, facultad o atributo; y JEFE, la persona legitimada para ejercer la autoridad.

Su peculiar significación castrense se refugiaba en el término COMANDO que, en el Dic-

cionario de 1940, figuraba con el único significado de "Mando militar". Conviene destacar que esta palabra no se empleaba en España, aunque en los países americanos de nuestra estirpe era de uso habitual en su correcta acepción, y que varios idiomas europeos comparten su raíz filológica: MANDO se traduce en francés por "*com-*

mandement", en inglés por "*command*" y en italiano por "*comando*".

En el lenguaje empleado en la normativa oficial, plantillas y reglamentos, ya se advertía cierta imprecisión del término MANDO, aplicado indistintamente a:

- El Jefe.
- El conjunto de Jefe y Plana Mayor de Mando.
- El conjunto de Jefe, Plana Mayor de Mando y Unidad de Plana Mayor.
- El conjunto de General, Plana Mayor de Mando y Estado Mayor.
- El conjunto de General, Plana Mayor de Mando y Cuartel General.

En cualquier caso, MANDO designaba a la persona o al órgano que asumía la función de MANDAR: "*Ordenar el superior al súbdito; imponer un precepto*".

La confusión idiomática se produjo tras la Segunda Guerra Mundial, quizá por mimetismo y empacho de siglas y traducciones. La adopción de la nomenclatura empleada por la OTAN, ha ampliado desafortunadamente la significación cuantitativa del vocablo MANDO, despojándolo de su contenido original, al designar grandes conjuntos orgánicos, incluso compuestos por diversos Ejércitos de una o varias naciones, adscritos indistintamente a demarcaciones territoriales, zonas geográficas o espacios estratégicos.

Nuestros Ejércitos han introducido esta reciente acepción de MANDO en sus nuevas estructuras orgánicas de carácter administrativo, logístico y operativo. Como breve muestra basta citar los Mandos Superiores de Apoyo Logístico y de Perso-

Se pretende esbozar las variaciones semánticas y la evolución de las ideas generales que trascienden de las páginas de la Revista, referidas al Mando: estructura, impacto tecnológico y doctrina moral.

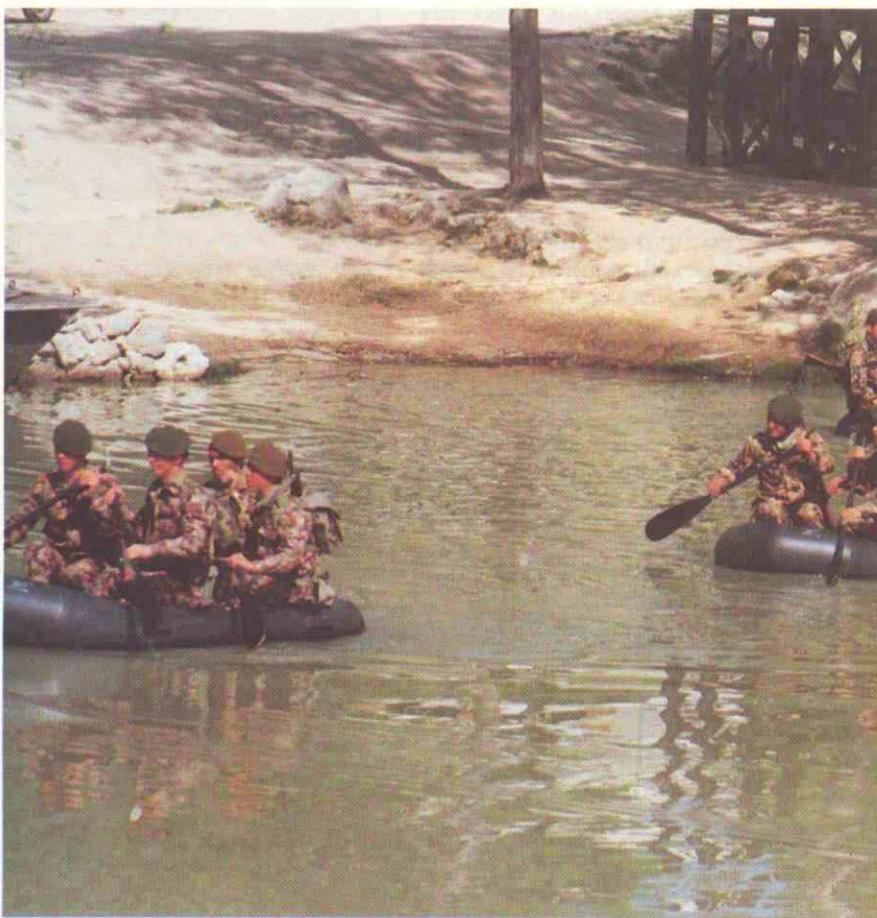


nal, MASAL y MASPE; los Mandos de Apoyo Logístico de Zona Interregional y de Cuerpo de Ejército (previsto), MALZIR y MALCE; en el Ejército del Aire los Mandos de Combate, Táctico, Transporte y Canarias, MACOM, MATAC, MATRA y MACAN...

El término MANDO ha perdido el sentido de la dimensión, al abarcar desde uno (el Jefe) al infinito (ente orgánico de límite indefinido). Parece necesario replantear qué es lo que se entiende por MANDO, teniendo en cuenta además, que en la última edición del Diccionario no aparece la referencia orgánica que comentamos, a pesar de su firme implantación oficial.

Con este antecedente, pudiera considerarse oportuno rescatar la genuina acepción del término COMANDO, no sólo por su expreso significado de "*Mando militar*", sino por lo que, al margen de su estricta etimología, puede sugerir el sentido idiomático, por su aparente forma compuesta CO-MANDO. El prefijo CO, del "*cum*" latino, equivale a "*con*" e indica unión, compañía o participación, como es evidente en tantas palabras: coadjutor, coadministrador, colaborador, correligionario... Por analogía, COMANDO pudiera amparar la generalizada noción de Mando militar, como conjunto del Jefe y de sus auxiliares o colaboradores más o menos inmediatos, es decir, del órgano de Mando. Pero quizás ya sea tarde para recobrar el significado académico del vocablo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, tras la derrota en Europa del Cuerpo Expedicionario inglés y el reembarque de sus restos en Dunquerque, agotada a corto plazo la capacidad militar británica para reemprender operaciones regulares en el Continente, se organizaron y emplearon Pequeñas Unidades, especialmente equipadas y adiestradas para realizar fugaces y contundentes acciones ofensivas, incursiones y golpes



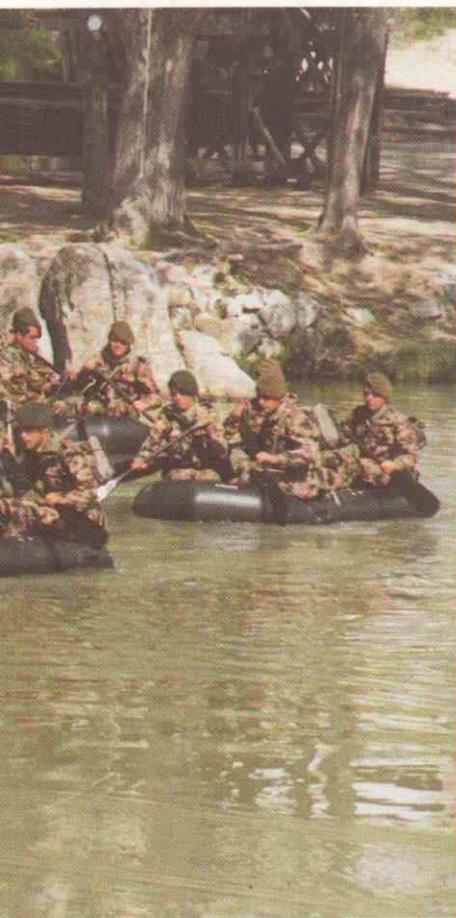
Comando podría amparar la generalizada noción de Mando militar, como conjunto del Jefe y de sus auxiliares o colaboradores más o menos inmediatos.

de mano sobre objetivos seleccionados. Con ello se pretendía, fundamentalmente, proseguir la guerra terrestre, al menos con carácter simbólico, y recrear el decaído espíritu ofensivo.

Estas Unidades especializadas adoptaron el nombre de COMANDOS, procedente, al parecer, de las partidas armadas de granjeros "*africanders*" que, cuarenta años antes, se enfrentaron valerosamente al Ejército colonial británico en la guerra de los Boers. Evocación histórica intencionada, que sugería el firme propósito de recurrir a la guerra irregular, empleando fuerzas ligeras como única posibilidad para tomar iniciativas ofensivas desde una situación de inferioridad militar. Dichos

COMANDOS obtuvieron gran renombre y aprecio público, quizá superior a sus merecimientos reales, magnificados por la propaganda de guerra.

Con la victoria aliada se generalizó el término en todo el mundo, posteriormente, nuestro Diccionario acogió la nueva acepción de COMANDO: "*Pequeño grupo de tropas de choque, destinado a hacer incursiones ofensivas en territorio enemigo*". La difusión de esta acepción, plenamente incorporada al lenguaje popular, ha invalidado prácticamente el original significado de "*Mando militar*", que podemos considerar irrecuperable. Parece oportuno, en esta ocasión, recordar la añeja y profética sentencia



de Almirante: "Es difícil, inútil y sobre todo ocasionado y peligroso, ahondar y escarbar en la definición de Mando"... ¡Mejor es no "meneallo"!

ESTRUCTURA

En el último medio siglo, el concepto tradicional de Mando unitario, ejercido personalmente, se ha cuestionado desde diversos y autorizados frentes de opinión. La magnitud y complejidad de la Segunda Guerra Mundial planteó en los países beligerantes, graves problemas de Mando en las operaciones militares, referidos a la coordinación de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, pertenecientes a distintas naciones.

Con el propósito de conseguir aumentar la coordinación, se perfeccionaron los métodos empleados hasta entonces, funda-

mentados en la información mutua, asesoramiento, enlace (acuerdo moral e intelectual y contacto) y procedimientos reglamentarios de cooperación y apoyo.

Agotadas las posibilidades de coordinación, cooperación y apoyo, los esfuerzos se encaminaron a la consecución de una verdadera integración de los heterogéneos elementos participantes en el combate. En la pretendida integración se excluía, por principio, la tradicio-

nal dependencia de las fuerzas o medios de apoyo respecto a los apoyados, imponiéndose el criterio de que las Unidades de los distintos Ejércitos participantes en la acción, deberían actuar sin subordinación alguna entre ellas, al mismo "nivel operativo". Esta nivelación suponía la intervención paritaria de los Jefes de las fuerzas concurrentes de cada Ejército, en las tareas de planeamiento, decisión y conducción de estas denominadas operaciones "con-

La decisión del Jefe militar ha sido, es y debe seguir siendo, un acto volitivo personal e irrenunciable, no compatible.



juntas”, particularmente aplicables a las fuerzas terrestres y aéreas, por su estrecha y permanente vinculación en el combate.

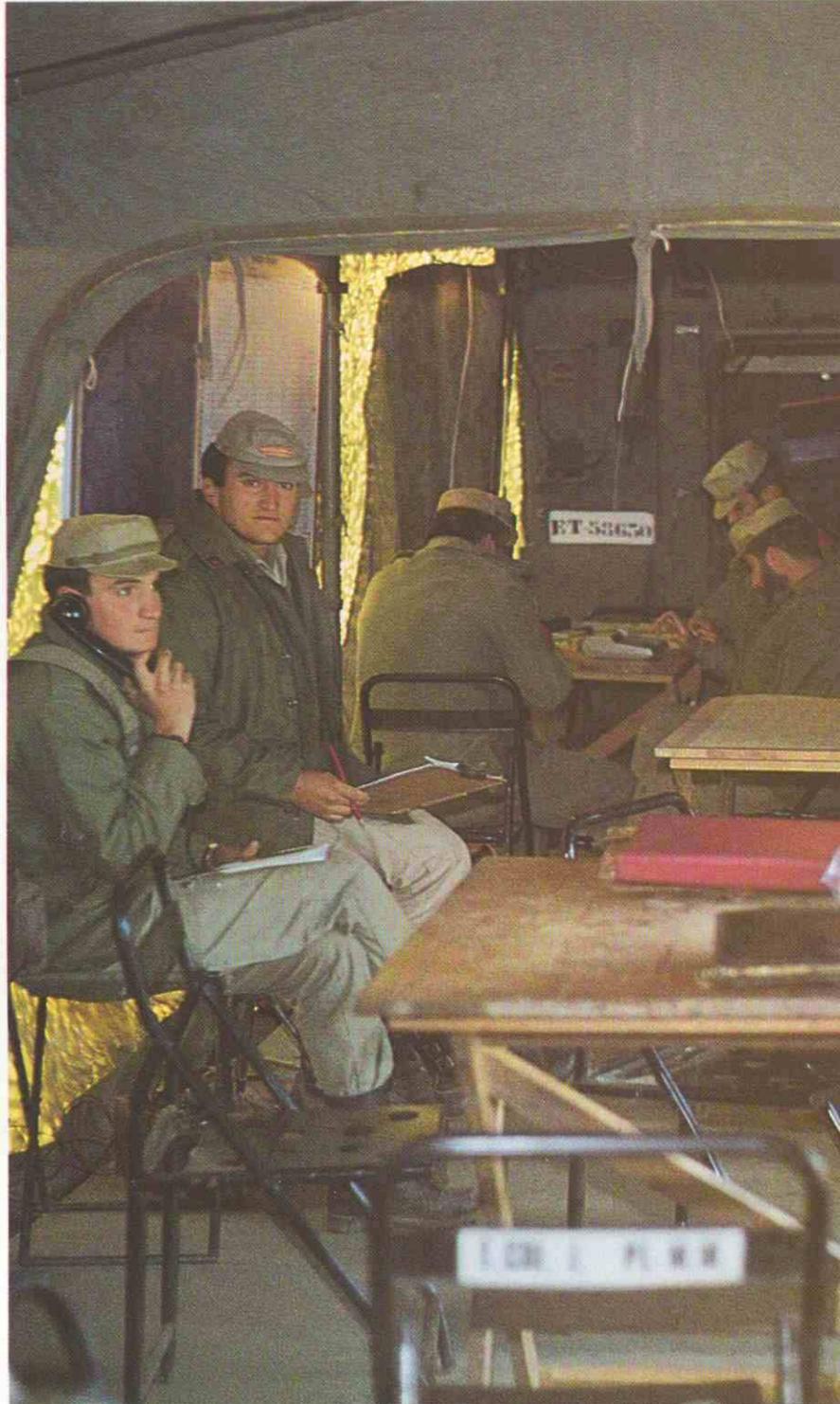
El planeamiento a cargo de Estados Mayores “conjuntos” era una solución perfectamente lógica y viable, cuya ejecución no presentaba inconvenientes. La dificultad extrema, creemos que insuperable, residía en el debatido criterio de que tanto la decisión inicial como las decisiones sucesivas que conforman la conducción de las operaciones, tuviese carácter conjunto, porque la decisión del Jefe militar ha sido, es, y debe seguir siendo, un acto volitivo personal e irrenunciable, no compartible. La decisión compartida atenta contra la esencia, grandeza y servidumbre del Mando, caracterizado por la libertad de opción personal y completa asunción de responsabilidades, sin más limitaciones que la fidelidad a la misión y el respeto a la Doctrina.

El problema no queda resuelto. Se siguen realizando estudios y formulando especulaciones, con objeto de establecer principios e impartir la normativa que conforme en el futuro, la pretendida acción interejércitos. Para alcanzar esta meta aún lejana, a pesar del esfuerzo intelectual efectuado en tal sentido, sería necesario disponer previamente de una Doctrina única, común para los tres Ejércitos. La normativa promulgada hasta ahora se limita a intentar regular la “acción unificada”.

En las previsiones acerca del combate futuro, se supone que aumentará el ritmo y duración de la maniobra: acciones móviles, rápidas y súbitas, en situaciones cambiantes, prolongadas sin interrupción durante varias jornadas sucesivas. Estas circunstancias obligarán al Jefe a ejercer las funciones de Mando sin solución de continuidad, exigencia que supera las facultades físicas personales. Por

otra parte, en la guerra con empleo de armas nucleares hay que admitir el riesgo de destrucción total del Puesto de Mando. En respuesta a dichas contingencias, han surgido teorías que propugnan el doble

Mando, ejercido por el Jefe y, en caso necesario, por el segundo Jefe, dotados de cuarteles gemelos, permanentemente activados, con capacidad de alternancia funcional, para asegurar la continuidad del





Mando "único". Son obvias las graves dificultades que presentaría la ejecución de esta idea, para conciliar unidad y dualidad en el ejercicio del Mando.

EL IMPACTO TECNOLÓGICO

Las actividades de ayuda a la decisión militar no son novedades

Las actividades de ayuda a la decisión militar no son novedades históricas. La indagación esotérica, ya practicada por los augures clásicos, se prolonga en el tiempo, por otros medios, hasta enlazar en la actual apoteosis de perfección tecnológica.

En los Ejércitos, al menos hasta ahora, las cuestiones que el Mando superior somete a la consideración y estudio de sus gabinetes de investigación operativa, tienen carácter consultivo y de asesoramiento.

des históricas. La indagación esotérica, ya practicada por los augures clásicos, se prolonga en el tiempo, por otros medios, hasta enlazar con la actual apoteosis de perfección tecnológica.

No se pretende hacer inventario de las sucesivas aportaciones técnicas, puestas a punto en estos últimos cincuenta años para facilitar el ejercicio del

Mando militar. Aludiremos tan sólo a los recursos actuales de ayuda a la decisión que, por su extraordinario rendimiento, puedan llegar a condicionar, coartar, anular o suplantar la libertad de acción del Jefe en la adopción de decisiones de Mando: las ciencias matemáticas con apoyo de ordenador y el proceso de datos informático.

Se atribuye a los ingleses la primacía en la aplicación de métodos matemáticos, en la resolución de problemas militares concretos, relacionados con decisiones de carácter operativo y logístico. Durante la Segunda Guerra Mundial trataron con éxito una variada gama de cuestiones de *optimización*, relacionadas con selección de objetivos, composición de convoyes marítimos y formaciones aéreas; empleo racional de medios logísticos y de transporte...

La investigación operativa brinda opciones idóneas para fundamentar un amplio repertorio de decisiones de Mando. Ofrece soluciones fiables, teóricamente exactas, con la garantía que supone la aplicación de métodos científicos: probabilidad, estadística, fenómenos de espera, análisis multivalente y un largo rosario de teorías, juego, utilidad, riesgo... ¡decisión! El Mando define el problema, proporciona los datos obtenidos por los órganos de información, establece prioridades o cuantifica determinados parámetros. El técnico o el científico, formulan el adecuado modelo matemático y el ordenador lo procesa presentando el resultado o solución. Y aquí surge el dilema capital: ese resultado ¿es un dato más para que el Jefe elabore su decisión personal, o constituye en sí mismo la inapelable decisión? La respuesta no es unánime. En ciertos ambientes se propugna la indiscutible primacía de la opción matemática.

En los Ejércitos, al menos hasta ahora, las cuestiones que el Mando superior somete a la

consideración y estudio de sus gabinetes de investigación operativa, tienen carácter consultivo y de asesoramiento.

Al mismo tiempo, la continua evolución de la tecnología informática ofrece una amplia gama de equipos de alto rendimiento y reconocida fiabilidad, seguridad, resistencia y movilidad, con extraordinaria capacidad para la obtención, almacenamiento, transmisión, proceso y presentación de información. Este excelente soporte instrumental ha permitido acometer la informatización de Puestos de Mando y Centros de Operaciones, estableciéndose complejos sistemas y subsistemas, cuya denominación generalizada responde a las conocidas siglas C1, C2, C3 y C3I (Mando, Control, Comunicaciones e Inteligencia). Interesa destacar que el sistema C3I sigue, en líneas generales, la secuencia del proceso de la decisión, automatizando el conjunto de operaciones previas a la decisión propiamente dicha, conocida como fase de concepción. Además facilita las tareas de preparación del combate y de su seguimiento y control en tiempo real, es decir la conducción de la maniobra mediante órdenes sucesivas. Asimismo, pueden acoplarse al sistema, complejos simuladores de combate que facilitan extraordinariamente el adiestramiento de cuadros de Mando y operadores.

La profunda y acelerada revolución tecnológica que comentamos, ha renovado a fondo los procedimientos de Mando, sin apenas alterar sus funciones, atributos y responsabilidades. El cometido del Mando militar en operaciones, sigue consistiendo en cumplir la misión recibida, con los medios disponibles, en un espacio y ambiente determinado, a pesar de la acción enemiga. La tecnología no debe en ningún caso, anular el genio, la intuición, la fe del Jefe, capaz de mover montañas. El Mando no puede transferir la

responsabilidad de decidir, a sus ayudas instrumentales por perfectas que sean, sin abdicar de sus atribuciones. Muy al contrario, aumentará progresivamente su responsabilidad, poniendo a prueba su entereza moral, cuando sus íntimas convicciones, honor o conciencia, le induzcan a disentir o rechazar las opciones teóricamente perfectas presentadas por el sistema.

El moderno oráculo tecnológico, a pesar de su lógica incuestionable y matemática exactitud, no puede proporcionar garantía de acierto y, menos aún, de victoria o de gloria. Nunca presentará opciones que sobrepasen el razonable umbral de riesgo admitido. Puede suponerse, en hipótesis, que con la aplicación indiscriminada de esta tecnología, los Grandes Capitanes no hubieran cruzado los numerosos Rubicones de la Historia, derrochando imaginación, audacia, ímpetu y perseverancia. Ni aún asombrarían las acciones y reacciones, racionalmente imposibles, que permanecen en la memoria de la Humanidad: las defensas de Numancia, Sagunto, el Alcázar o Stalingrado; la conquista de Méjico, el paso del Estrecho, los ataques a Scapa Flow o Pearl Harbour... Justo es admitir, en esta divagación especulativa, que también se hubieran evitado grandes desastres: la derrota de la Invencible o los reiterados intentos de invasión de la inmensa Rusia... Y en el ámbito de las decisiones personales, Rudolf Hess no se hubiese aventurado en la más arriesgada y generosa hazaña individual, en favor de la paz jamás realizada, para ser juzgado y condenado como el más inicuo criminal de guerra.

DOCTRINA MORAL

Durante el transcurso de la media centuria que comentamos, como contrapunto a la



Durante el transcurso de la media centuria que comentamos, como contrapunto a la revolución de los procedimientos, la moral militar ha permanecido inalterable, fiel a sus esencias ancestrales, reafirmando su carácter dogmático.

revolución de los procedimientos, la moral militar ha permanecido inalterable, fiel a sus esencias ancestrales, reafirmando su carácter dogmático. Las **Reales Ordenanzas de 1978** han recogido íntegramente la regla moral de la Institución



Militar, promulgada en las **Ordenanzas de Carlos III** dos siglos antes, cuyo antecedente se remonta a las **Partidas** de Alfonso el Sabio, del siglo XIII. Los principios del Mando, de carácter eminentemente espiritual, forman parte sustantiva de la regla moral de los Ejércitos.

Son muy numerosos los artículos publicados en la Revista por autores españoles y extranjeros, consagrados y noveles, civiles y militares, desde Suboficiales a Tenientes Generales, que tratan distintas facetas del

Mando militar: filosofía, psicología, formación, selección, conocimientos profesionales, cualidades morales... Se destaca como novedad, el interés que la moderna sociología presta al mundo militar y, concretamente, al análisis del Mando militar, considerado como caso particular de la fenomenología del liderazgo.

Además de estos artículos, **"Ejército"** publicó en separata coleccionable, el **"Arte de la Guerra"**, considerado como el más antiguo de los tratados militares que se conocen, atribuido al chino Sun Tzu, obra clásica y actual por su gran difusión y predicamento, cuyo contenido esencial permanece vigente, adornado por los florilegios del lenguaje oriental y pintorescas pinceladas que amenizan el curioso relato. Asimismo se publicaron los **"Diálogos del Mando"**, del académico francés Maurois, obra contemporánea con categoría de clásica.

En tan amplia gama de escritos, no aparecen notas discordantes que atenten contra los principios consagrados. Las distintas opiniones se superponen y complementan, configurando las cualidades ideales que debe reunir el Jefe militar para afrontar el reto de nuestro tiempo.

Para corroborar esta fidelidad moral, pudiera ofrecerse una copiosa selección de citas o extractos de los trabajos publicados. Preferimos remitirnos a una elocuente muestra, ya conocida por nuestros lectores, que por estar referida al conjunto de la moral castrense, incluye al Mando militar que la encarna. Nos referimos a la experiencia realizada por **"Ejército"**, en el número 589 (febrero del 89), expuesta en su Editorial y materializada en el Documento **"Ayer y Siempre"**, cuya presentación empezaba diciendo: *"Se propone mostrar a las nuevas generaciones de militares una breve selección de artículos que, habiendo sido publicados a lo largo de los primeros años*

cuarenta, pueden volverse a leer al final de los ochenta sin que hayan perdido, ni en el fondo ni en su forma, la más completa actualidad e interés profesional. Y ello sucede, a pesar de las tan diferentes circunstancias coyunturales que podrían señalarse entre aquellos años cuarenta y los actuales. Demostración clara de la permanencia, a través de los tiempos, de los valores absolutos que presiden el espíritu profesional de los Ejércitos".

En el Documento se incluían seis artículos publicados en 1942 y 1943. La muestra se ha proseguido a lo largo de este año, reproduciendo un artículo mensual de los escritos en los años 41, 42, 44, 47, 51 y 59.

La tesis de **"Ayer y Siempre"** no trataba de provocar una evocación sentimental ni de proporcionar una referencia al estudioso, como si se tratase de una proyección de celuloide rancio. Era una demostración fehaciente de que tales artículos de moral y Mando militar, con independencia de su valor conceptual y mérito literario, conservan ahora la misma vigencia y actualidad que entonces. La intemporalidad de lo permanente les asegura larga vida, como se acredita cumplidamente en las siguientes sentencias de Sun Tzu, escritas medio milenio antes de Cristo, que cierran el tema:

- *La guerra es un asunto de importancia vital para el Estado. Es indispensable estudiarla a fondo.*
- *El primero de los factores fundamentales de la guerra es la influencia moral, el segundo las condiciones atmosféricas, el tercero el terreno, el cuarto el Mando y el quinto la doctrina.*
- *Por autoridad entiendo las cualidades de sabiduría, equidad, humanidad, coraje y severidad del General. Estas cinco cualidades son las del General. Quienes las dominan, ganan; los que no, son vencidos.*



Medio siglo de la **Infantería Española**

FELIPE QUERO RODILES
Teniente Coronel de Infantería DEM.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de estos 50 años de vida de la revista "Ejército", los artículos y trabajos dedicados a la Infantería y publicados en sus páginas han sido muchos, hasta el extremo de que no resultaría exagerado afirmar que en ellas está escrita la historia del Arma en este último medio siglo.

La variedad y amplitud de los aspectos considerados en esos artí-

culos, así como la profundidad y el rigor con que han sido tratados, y la sencillez y sinceridad habitualmente mostradas en las exposiciones, dan a esta historia un realismo y un vigor dignos de los mejores elogios. Si a ello se añade el enfoque frecuentemente dado hacia nuestra particular realidad y la ilusión puesta en su elaboración por muchos de nuestros más ilustres infantes, habrá que reconocer que tal historia corresponde, propiamente, a la de la

Infantería española y revela además, con entrañable precisión, la opinión y el pensamiento de nuestros infantes.

La celebración del cincuenta aniversario de existencia de la Revista en este mes de febrero, es una magnífica ocasión para intentar la atractiva y sugerente tarea de tratar de sintetizar lo que ha sido este medio siglo para nuestra Infantería, a través de lo publicado en sus más de ochenta mil páginas impresas.

Desde luego, semejante tarea resulta muy ambiciosa y, sin duda, muy difícil puesto que es mucho y bueno lo publicado, y amplio y relevante lo que merece ser destacado. No obstante y a pesar de las evidentes limitaciones de quien lo va a intentar, la empresa no puede resultar más tentadora y atractiva por lo que procederemos a acometerla.

Sería absurdo abordar este propósito desde la mera cronología de los trabajos publicados o desde la simple tabla de méritos de sus autores puesto que ello, además de irrelevante, resultaría monótono e insulso. Por tanto, procuraremos centrar la atención sobre aquellas cuestiones que, por su importancia y características, más han sobresalido, así como las que revelan mejor la preocupación y las aspiraciones de los estudiosos. Creemos que de esta forma es posible obtener una visión general, completa y matizada, de la realidad de nuestra Infantería en este periodo.

Pero no sería justo limitarnos a los trabajos de autor y dejar aparte, sin reconocer, la decisiva influencia que en esta tarea han tenido también los sucesivos equipos de dirección y redacción de la Revista en este tiempo. El difícil cometido de elegir lo que debe ser publicado entre las aportaciones espontáneas de los colaboradores —que, como es sabido, constituye el régimen editorial normal de **"Ejército"** desde su fundación—, unido al no menos difícil de buscar y seleccionar aquellos artículos extranjeros que deben ser traducidos y publicados oportunamente, conforman una actividad de particular importancia en el proceso de configurar esa historia de que venimos hablando.

ARMA PRINCIPAL DEL COMBATE

Basta una hojeda a lo publicado para comprender que la preocupación principal, que durante todo este tiempo ha estado presente en la Revista, ha sido la de la razón de ser del Arma y su vigencia en lo que se conoce como combate moderno.

"Ejército" inició su andadura en un momento de especial importancia para la identidad de la Infantería. Desde la Guerra de los Cien Años era un verdadero axioma táctico el que la Infantería constituía el Arma básica y fundamental de los Ejércitos. Sin embargo, sólo unos meses antes, Alemania había puesto en ejecución la llamada *"guerra relámpago"* que, como si de una revolución táctica sin

Desde la Guerra de los Cien Años era un axioma táctico el que la Infantería constituía el Arma básica y fundamental de los Ejércitos. Sólo unos meses antes de iniciar "Ejército" su andadura, Alemania con la "guerra relámpago", como si de una revolución táctica sin precedentes se tratase, parecía depositar en las unidades acorazadas ese carácter básico y fundamental.





A lo largo de estos cincuenta años, en los que la ciencia y el arte militar han avanzado más que en ninguna otra época, las misiones de la Infantería han prevalecido y, por lo tanto, han continuado vigentes sus señas de identidad como Arma principal del combate.

precedentes se tratase, parecía depositar en las unidades acorazadas ese carácter básico y fundamental. Por otra parte, muy pocos años después, las explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki reforzaban la nueva tendencia y apuntaban hacia la desaparición de la Infantería como tal. Más adelante, las sucesivas doctrinas de empleo de las armas nucleares, biológicas y químicas, las experiencias bélicas de Corea, Congo, Vietnam u Oriente Medio, los enfrentamientos de Afganistán o de las islas Malvinas, etc., fueron moldeando nuevas ofertas y, así, paulatinamente, replanteando la razón de ser y el papel de la Infantería en la guerra moderna.

Fueron muchos los infantes que, durante todo este tiempo, se asomaron a las páginas de **"Ejército"** para exponer sus reflexiones sobre la identidad de la Infanterías y su vigencia. Se observa en todos ellos la unánime preocupación por el sentido del **"Arma-Base"**, pero también se aprecia la conclusión generalizada

de que la Infantería tiene que seguir siendo el Arma principal del combate, de forma que, si se declarase a extinguir o desapareciese, resultaría imprescindible crear otra Arma que asumiese sus misiones, es decir, sería necesario volver a **"inventar"** la Infantería.

Resulta reconfortante observar cómo esa definición como Arma principal, aceptada sin reservas desde el renacimiento de la Infantería en el siglo XIV, se ve subrayada con palmaria claridad en un interesante artículo debido al teniente coronel Aldir, publicado en diciembre de 1940; se repite con elocuente razonamiento por el coronel italiano Venier, en una traducción publicada en noviembre de 1950, y se vuelve a enunciar con precisión por el comandante Larre en un artículo dedicado a la defensa móvil, publicado en abril de 1984.

A lo largo de estos 50 años, en los que la ciencia y el arte militar han avanzado más que en ninguna otra época, las misiones de la Infantería



han prevalecido y, por lo tanto, han continuado vigentes sus señas de identidad como Arma principal del combate. Y de esta importantísima realidad ha dado oportuna y puntual cuenta **"Ejército"**, prácticamente mes a mes.

Como resumen de esta importante cuestión, se puede afirmar que hoy como ayer y probablemente como mañana, la Infantería seguirá siendo la protagonista de la batalla y el contingente fundamental de los Ejércitos. Sigue siendo verdad la afirmación del citado teniente coronel Aldir, cuando en su artículo de 1940 decía que *"un Ejército sin una potente Infantería no sirve para nada"*.

POLIVALENCIA BÉLICA

Otro aspecto que también ha preocupado hondamente a la Infan-

tería durante todo este tiempo ha sido el de su empleo en los diferentes tipos de conflicto, esto es, el de su polivalencia bélica.

Apenas había transcurrido un año desde las explosiones nucleares del Japón cuando ya, desde las páginas de la Revista, se apuntaba la imperiosa necesidad de acometer profundos cambios orgánicos y funcionales en el Ejército, si se quería afrontar con posibilidades de éxito lo que se presentaba como un tipo de guerra muy distinto y evolucionado de los conocidos hasta entonces: La llamada *"guerra atómica"*.

Para la Infantería el problema no parecía particularmente difícil de resolver ya que seguiría siendo necesario el conquistar, ocupar y conservar los objetivos asignados, es decir, que continuaría siendo imprescindible la presencia del Arma en el campo táctico. Lo que sí había que abordar

era su adecuada forma de empleo, los nuevos procedimientos operativos que debería ejercitar y, en consecuencia, también su organización y dotaciones.

La aparición de la *"guerra atómica"* trajo aparejada la clasificación de la que no tenía tal carácter y que se convino en denominar *"guerra convencional"*. Esta no era otra cosa que la forma *"clásica"* de combatir, aunque con exclusión expresa del empleo de armas nucleares. Para este tipo de guerra —que aunque *"clásico"* resultaba fuertemente evolucionado— se hacía igualmente necesario el afrontar la debida modernización de las estructuras orgánicas, el perfeccionamiento de los procedimientos operativos y la adecuación del armamento y material, a las nuevas demandas de la lucha armada.

Es obvio que para este tipo de guerra, la Infantería continuaba siendo insustituible, pero la experiencia bélica aconsejaba aplicarle, con la mayor intensidad posible, las enormes ventajas que ofrecía la motorización y la mecanización. Es del mayor interés comprobar cómo esta necesidad, sentida ya en mayo de 1941 por el teniente coronel Hierro y expuesta en su artículo sobre una **"Infantería única"**, se repetía con mayor fuerza si cabe, en noviembre de 1963, por el comandante de Linos en su artículo titulado **"Motorización táctica de la Infantería"**, y su vigencia se manifestaba como fundamental en el contenido de la tesis del teniente Vega, expuesta en un artículo titulado **"Nuestra Infantería"** y publicado en diciembre de 1983.

La nueva tipología de la guerra se completó pronto con la denominada *"guerra subversiva"* que recogía las formas insidiosas e irregulares de lucha. También para esta clase de guerra resultaba indispensable la Infantería, si bien era imprescindible concebirla con la adecuada ligereza, agilidad y robustez psicológica y moral. Estos requerimientos funcionales y los consiguientes efectos orgánicos estuvieron muy presentes en los varios artículos que, dedicados a esta modalidad del combate, se publicaron en la década de los 50 y fueron sintetizados con precisión por el coronel Ruiz, en la tercera parte de su largo y documentado trabajo sobre la organización, de las Fuerzas Armadas, publicado en noviembre de 1965, puesto que, para

Para la guerra clásica pero fuertemente evolucionada, la Infantería continuaba siendo insustituible, pero la experiencia bélica aconsejaba aplicarle, con la mayor intensidad posible, las enormes ventajas que ofrecían la motorización y la mecanización.



él, las fuerzas que más propiamente han de dedicarse a ese tipo de lucha son las de Orden Público que, *"esencialmente, son fuerzas de infantería"*.

En esta trilogía bélica, resulta evidente que la Infantería es un Arma insustituible, si bien han de serle aplicadas las modificaciones orgánicas y funcionales que cada tipo exige en cada circunstancia táctica. Esta adecuación estructural tiene por finalidad la adaptación de los procedimientos operativos.

Conforme avanzaban los tiempos, dentro de la *"guerra atómica"* se fueron dando entrada a los agresivos químicos y biológicos que tenían en común con aquélla, cierta similitud en la técnica de la protección y de la descontaminación. Ello provocó un cambio en la denominación que pasó así a conocerse como *"guerra nuclear, biológica y química"* (NBQ) y que no desvirtúa en nada lo dicho anteriormente en relación con la Infantería.

Esta preocupación pesó mucho en el pensamiento de nuestros infantes pero, en el fondo, siempre tuvieron muy presente la clave humana de la guerra. Como ya decía el general Díaz de Villegas, en uno de sus artículos dedicados a esta trilogía y publicados en 1962: *"Paradójicamente, cuando la guerra se hace más material, cuando la máquina lo invade todo en la batalla, he aquí que se vuelve a lo de siempre, a admitir que la primera máquina de guerra es, sencillamente, el hombre mismo"*.

LA INCÓGNITA ORGÁNICA

Otra de las cuestiones que motivó la preocupación de los infantes ha sido la organización de la maniobra típica de Infantería. Múltiples y variados criterios han concurrido en la búsqueda de la debida solución para eso que siempre ha sido una incógnita importante: La clave del número de los *"peones"* de maniobra. Conviene señalar que, en todo momento, el principio fundamental utilizado por los estudiosos ha sido el de que la orgánica está al servicio de la táctica, tal como lo contemplaron, por ejemplo, el capitán García Antón en su artículo **"Conceptos orgánicos sobre la Infantería"**, de



"Cuando la guerra se hace más material, cuando la máquina lo invade todo en la batalla, he aquí que se vuelve a lo de siempre, a admitir que la primera máquina de guerra es, sencillamente, el hombre mismo". (General Díaz de Villegas - 1962).

1955 o el coronel de La Lama, en 1988, en el suyo titulado **"Miscelánea táctica"**.

Las fluctuaciones de opinión fueron considerables y así se pasó de la solución ternaria a la *"pentómica"*, pasando por la cuaternaria, para volver a la primera que es la actualmente vigente, si bien parecen continuar las discrepancias teóricas. Desde luego, semejante fluctuación nunca fue producto de la improvisación o del capricho de temporada, sino resultado del análisis y la reflexión. Además, el proceso no ha sido

un fenómeno español sino universal, que se produjo, prácticamente, en la totalidad de los países significativos, dando con ellos testimonio de que esta incógnita orgánica nunca fue una cuestión fútil ni un problema local o menor.

La necesidad de despejar esta incógnita abarcó a la totalidad de las unidades del Arma, desde el Pelotón al Regimiento —unidad esta que parece hallarse a la búsqueda de su verdadera identidad— como de alguna manera expone el teniente general Cano Hevia en su artículo

titulado **"Tradición y Modernidad"**, publicado en mayo de 1988, pasando por la Sección, el valor de la Compañía como unidad primaria de combate y el Batallón como unidad táctica fundamental. Naturalmente, la preocupación abarcó también a otros aspectos menores aunque no menos importantes, como son las Planas Mayores, la Base de Fuegos y Armas de Apoyo y los Servicios.

Es muy interesante observar cómo la Revista estuvo presente en esta preocupación desde el principio y cómo la ofreció al debate y reflexión

de los militares profesionales. Así, en abril de 1940 —¡ya en el número 3!— el teniente coronel Vicario, en un artículo sobre el Batallón como unidad táctica básica del Arma, se apoyaba en su experiencia de combate, adquirida en la recientemente finalizada Guerra Civil, para subrayar la necesidad imperiosa de modificar el criterio orgánico y pasar de la solución ternaria —de la que él se confesaba defensor hasta entonces— a la cuaternaria. Poco después, en diciembre del mismo año, el teniente coronel Aldir insistía, en

cambio, en la conveniencia de mantenerse en la organización ternaria. Esta última tesis era expresamente respaldada por el coronel alemán Bruns quien, apelando a la experiencia bélica de su Ejército, proporcionada por las primeras campañas de la Segunda Guerra Mundial, publicó en **"Ejército"** un amplio comentario, en abril de 1941.

Aquí es preciso llamar la atención sobre las muchas iniciativas aparecidas para concebir nuevas unidades y producir modificaciones sustanciales en otras ya existentes, aunque con el carácter de unidades especiales. Hago exclusión deliberada de las iniciativas relacionadas con los carros de combate o con las unidades acorazadas y mecanizadas puesto que por su importancia y por el interés despertado, se hacen merecedoras de un tratamiento diferenciado y que, más adelante, acometeremos.

Acerca de nuevas unidades destacamos, entre otros, el artículo del comandante Subirán sobre *"unidades de Destrucciones"*, publicado en octubre de 1943; el del capitán Giménez Martínez sobre unidades motociclistas, de noviembre de 1947; o una tesis sobre Infantería Ligera debida al comandante Pareja, de noviembre de 1980. En relación con las modificaciones de ciertas unidades especiales, subrayamos también entre otros y a título de ejemplo, un artículo sobre unidades de Montaña del teniente coronel Sagrado Marchena, de septiembre del 40 y muy acorde con el del comandante Santamaría sobre el mismo tema, de junio de 1981, o la tesis del comandante Vicario sobre unidades de Operaciones Especiales, contenida en un artículo publicado en septiembre de 1977.

En realidad, lo que siempre ha estado subyacente en esta preocupación por la clave orgánica, ha sido el deseo de atinar en la estructura conveniente para conseguir la Infantería potente y eficaz que el combate del momento demandaba. Algo que ya expresaba con precisión y reconfortante actualidad, en noviembre de 1953, el general Alonso Alonso cuando, en un artículo dedicado a analizar el papel de los carros de combate en las Divisiones de Infantería, exponía que *"en las plantillas orgánicas modernas va resultando la Infantería, el Arma relativamente*

En relación con las modificaciones de ciertas unidades especiales hay que subrayar los trabajos sobre unidades de Montaña, o la tesis sobre unidades de Operaciones especiales.



más débil de todas, como si se olvidara que el soldado de Infantería ha sido, es y seguirá siendo el factor de quien, en último extremo depende la victoria o la derrota".

VIGENCIA DEL PROCEDIMIENTO BÁSICO

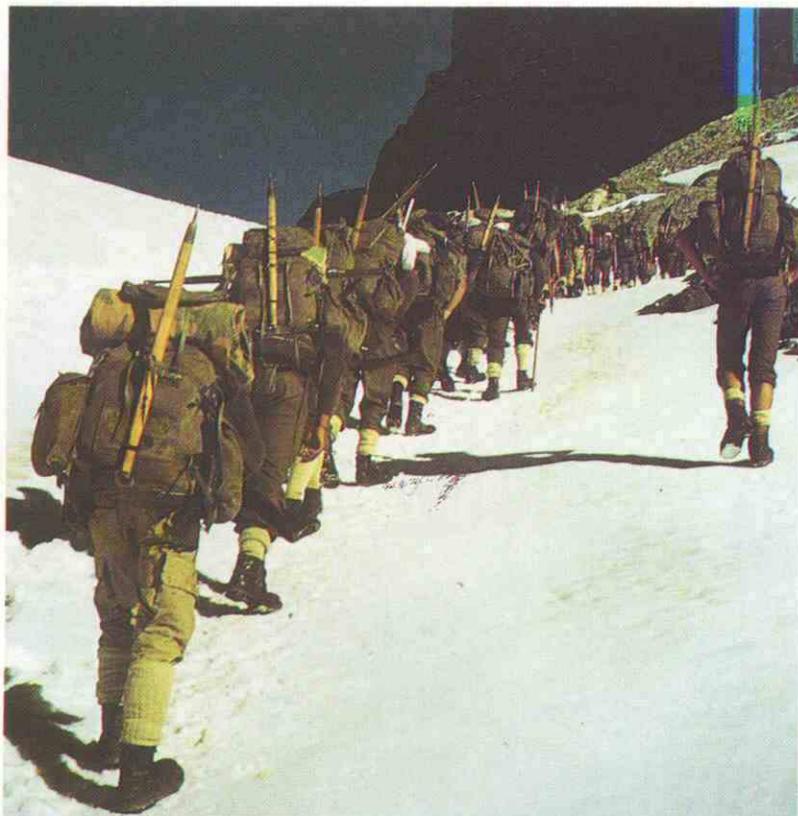
También se decantó el pensamiento de los infantes hacia los procedimientos operativos. Cuestiones como son la articulación de esfuerzos, las modalidades de la acción, el mando, el empleo de los fuegos, el combate nocturno, el enlace o la defensa contracarro o antiaérea —por citar, una vez más, únicamente unos ejemplos— han ocupado muchas de las páginas de **"Ejército"** en este tiempo.

Los estudios y trabajos dedicados a procedimientos operativos particulares o específicos de determinadas unidades especiales del Arma, han sido igualmente muy abundantes. Así, la lucha de guerrillas y la acción contraguerrilla, la cooperación con la Artillería, el golpe de mano o las patrullas de Información han sido ocupación frecuente de los estudiosos.

Como en ocasión anterior, hago abstracción de lo que constituye el procedimiento operativo "mecanizado" y "acorazado", puesto que será objeto de tratamiento más adelante, en el marco de lo que el carro de combate ha significado para la Infantería en este período.

Es evidente que, en todo momento, los procedimientos de combate han estado sometidos a la evolución lógica, señalada por el avance de los tiempos y las técnicas, pero también lo es que la Infantería ha buscado permanentemente su perfeccionamiento operativo y una eficiencia táctica a la altura de las circunstancias de cada momento. Así se ha llegado, en nuestros días, a aceptar que la Infantería utiliza diversas técnicas de procedimiento y se puede hablar del mecanizado, acorazado, básico, de montaña, irregular, etc. De todos ellos, de una u otra forma, se da buena cuenta en no pocos de los 600 números de la Revista que van publicados.

Pero de todos los procedimientos hay uno, el más antiguo, que no parece haber perdido su vigencia, que se sigue mostrando como técnica clave para el combate moderno y que, quizá por ello, ha atraído la



atención de nuestros infantes con mayor intensidad que los demás. Me refiero al llamado procedimiento básico o, si se prefiere, "clásico", esto es, el de siempre. En él, el fusilero-granadero resalta como elemento fundamental porque, con su presencia, niega la del adversario; en ofensiva, desalojando con su empuje al enemigo del terreno que ocupa; en defensiva, convirtiéndose en baluarte inexpugnable, adherido al terreno como si de un auténtico "remache" se tratase. Se configura así el infante por excelencia, el fusilero-granadero como elemento esencial del dominio territorial.

Esta concepción del procedimiento básico y del fusilero como su elemento esencial, la encontramos muy bien sintetizada por el comandante

Se ha llegado, en nuestros días, a aceptar que la Infantería utiliza diversas técnicas de procedimiento y se puede hablar del mecanizado, acorazado, básico, de montaña, irregular, etc.



San Felix, en su artículo sobre Infantería actual, publicado en 1941 o por el capitán Andrés en su **"Fusilero-granadero"**, de junio de 1943. Hasta nuestros días ambas nociones se han proyectado con fidelidad en numerosos trabajos. El propio autor de este trabajo decía, en un artículo titulado **"La Infantería, protagonista del combate moderno"**, publicado en diciembre de 1980, que *"a pesar de las posibilidades tácticas ofrecidas por los modernos medios de combate, el procedimiento básico sigue siendo fundamental en la guerra futura. Este procedimiento es el propio de la Infantería a pie"*.

Este carácter fundamental del procedimiento básico y su larga —y aun diríamos que permanente— vigencia, no son simples consideraciones surgidas del laboratorio, sino realidades contrastadas por la *"modernidad de cada momento"*. Así lo

Las cuestiones que consiguieron atraer la atención de los infantes con mayor intensidad fueron el armamento y el material. De la preocupación por encontrar la más adecuada "herramienta" para conseguir la mayor eficacia del Arma Base, destaca la mucha atención prestada al carro de combate y al tan buscado "vehículo de combate".



corroboran las muchas crónicas que de las distintas campañas de la Segunda Guerra Mundial se publicaron en **"Ejército"** o lo expuesto por no pocos autores como, por ejemplo, el general francés Delaunay cuando, en un artículo sobre la guerra del Yom Kippur y cuya traducción fue publicada en marzo de 1975, sostenía que *"la experiencia siempre demuestra que falta Infantería incluso en las operaciones acorazadas"*.

INFANTERÍA ACORAZADA

Quizá la cuestión que consiguió atraer la atención de los infantes con mayor intensidad haya sido el armamento y material. Desde el primer momento, interés mucho el valor de los sucesivos modelos de los fusiles, las ametralladoras, las granadas de mano, los morteros, los cañones y las armas contracarro, el equipo individual, los vehículos de todo tipo, los aparatos de radio, los radares terrestres, etc. De esta especie de preocupación por encontrar la más adecuada *"herramienta"* para conseguir la mayor eficacia del Arma Base, destaca mucho la atención prestada al carro de combate.

Esta moderna arma y todo lo que con ella está directamente relacionado —como es el tan buscado *"vehículo de combate"* o el procedimiento *"acorazado"*— han ocupado constantemente un lugar muy preferente en estas páginas. Se puede asegurar que el análisis de las doctrinas y tendencias de empleo de los carros de combate, en España y en los demás países del mundo, ha estado siempre presente en nuestra Revista técnico-profesional.

Elementales razones de extensión nos obligan a dejar a un lado las referencias a los muchos y buenos trabajos dirigidos a resaltar las características técnicas de los principales carros de combate —a pesar de la enorme influencia en las formas de empleo, pues no en balde constituye un arma muy compleja— y a centrar la atención en los dedicados a su forma de actuar, al procedimiento de combate que es lo verdaderamente importante.

Hay que subrayar que durante casi todo este medio siglo ha permanecido abierto una especie de debate profesional, de alcance internacional,

sobre el empleo de los carros de combate. Dicho debate no ha finalizado todavía y apenas se puede contar con alguna conclusión al respecto mínimamente consolidada.

Como nos recuerda muy bien el capitán Candil, en un extenso trabajo dedicado a analizar la necesidad de una hipotética Arma Acorazada y publicado en 1985, los carros de combate iniciaron su andadura en nuestra Patria en el año 1922, considerados como *"carros de Infantería"*. Es evidente que nacieron como un medio concebido para facilitar el cumplimiento de sus misiones al Arma-Base.

Conviene dejar bien sentado que nunca se concibió este medio de combate como exclusivo del Arma —y de ello son buena prueba los muchos artículos publicados— sino como un arma más, muy necesaria y utilizable, por tanto, por quien sintiese esa necesidad. Las Armas han de distinguirse por las misiones que cumplen y no por los medios que utilizan.

En mayo de 1940 —en el número 4 de **"Ejército"**, cuando estaba a punto de comenzar la campaña de Francia—, el teniente coronel Fernández publicaba un interesante artículo sobre motorización, en el que resaltaba el innegable valor del carro como arma de apoyo para la Infantería. Muy poco después, en agosto del mismo año, el comandante Mantilla ofrecía la otra visión del carro, la de constituir la pieza esencial en determinadas maniobras del Arma. Apuntaba ya el carácter de *"simbiosis"* fundamental que tiene el conjunto fusilero-carro y como tal conjunto, se configuraba como elemento básico del procedimiento operativo potente, rápido y protegido que, en determinadas circunstancias tácticas, necesita la Infantería para conquistar, ocupar y conservar los objetivos asignados. Describía así este autor la técnica de combate de lo que hoy denominamos Infantería Acorazada.

En realidad el debate del que venimos hablando tuvo por fundamento, desde el principio, la concepción táctica del carro. ¿Debe ser considerado como elemento fundamental en la maniobra del Arma o, por el contrario, únicamente como una importante arma de apoyo?

Este dilema fue analizado y discutido con minuciosidad en las páginas



La preocupación por el estudio y preparación para conseguir la eficacia del Arma principal del combate, es el auténtico argumento de esta historia y debe continuar siéndolo.

de **"Ejército"** durante la década de los 80. Así, el teniente coronel Hatcher aseguraba en un artículo publicado en **Military Review** y cuya traducción aparecía en nuestra Revista en mayo de 1978, y al enjuiciar el valor de los carros en los enfrentamientos árabe-israelíes, que *"las fuerzas atacantes (se refería a los israelíes en Yom Kippur) no disponían de Infantería para llevar a cabo un combate con los atrincherados grupos destructores de carros de la Infantería egipcia"*.



Por lo que respecta a la "mecanización", la preocupación siguió cauces parecidos. En 1974, se publicaba una traducción de un interesante artículo del teniente norteamericano Jhon Merwin, titulado **"Una buena preparación: Clave para una mejor Infantería Mecanizada"**, en el que, entre otras consideraciones, decía que *"en Europa, concretamente, donde nos enfrentamos con el mayor peligro para nuestra Infantería, todas nuestras unidades tipo Batallón son mecanizadas"*. Y un autor español, en un artículo sobre este tema, publicado en 1979, afirmaba que *"la Infantería Mecanizada puede realizar maniobras propias más profundas, más autónomas, más resolutivas. Los procedimientos de la Infantería Mecanizada son diferentes a los clásicos y surgen de la puesta*

en servicio en el Arma del transporte oruga acorazado que constituye, a nuestro juicio, un verdadero vehículo de combate para la Infantería y que ha imprimido carácter propio a las unidades mecanizadas del Arma Base".

LA COLABORACIÓN DE "GUIÓN"

En este momento, en el que tratamos de reseñar lo que ha sido la historia de nuestra Infantería a través de las páginas de **"Ejército"**, no podemos olvidar la importante colaboración que a la empresa ha proporcionado **"Guión"**, la revista de los suboficiales, hermana menor de **"Ejército"**, y hoy ya desaparecida.

Los artículos dedicados a la Infantería, publicados por esta revista, han supuesto, con frecuencia, aportaciones importantes. Así, en 1982, se decía en uno de ellos, por ejemplo, que *"el Pelotón desempeña un papel de la máxima importancia en la maniobra de la Infantería puesto que es la base de la misma"*. En 1983, al enjuiciar la Segunda Guerra Mundial, se afirmaba que *"la Infantería, dotada de la justa proporción de armamento contracarro, tiene todavía mucho que decir"*.

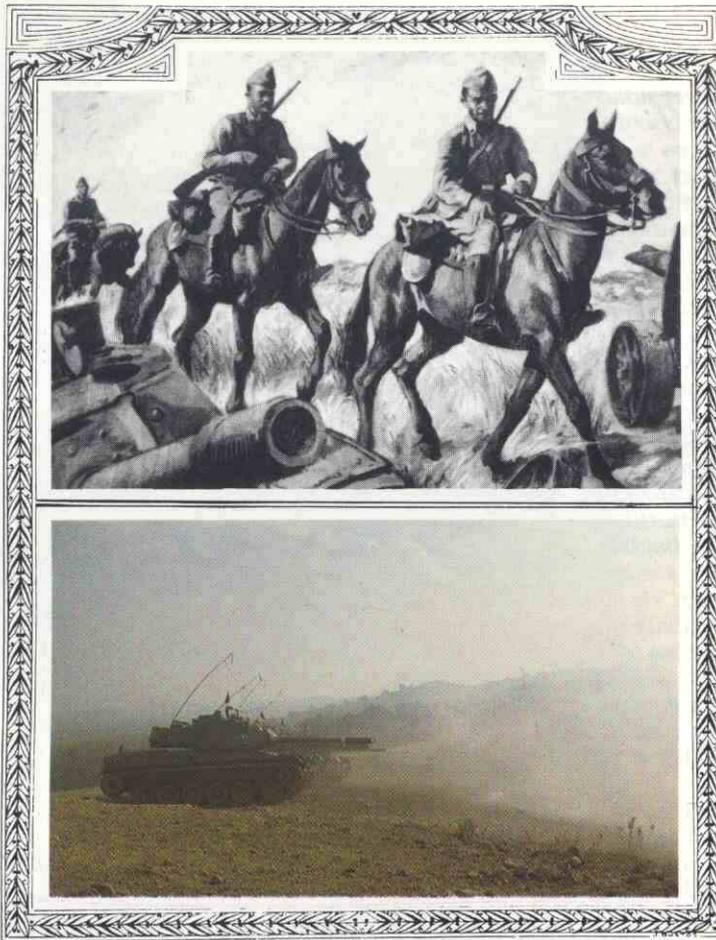
Valga este breve comentario para dejar constancia de la valiosa colaboración de **"Guión"** en la formación de esta historia viva de nuestra Infantería y a la del pensamiento de nuestros infantes.

CONCLUSIÓN

Muchas podrían ser las conclusiones deducibles de este medio siglo de reflexión, pensamiento y análisis sobre el Arma Base pero, quizá, lo que deba resaltarse como valor esencial es la constante preocupación de nuestros infantes por aportar la mejor solución a la Infantería que cada momento demandó. Cada nueva arma, cada paso en la evolución de la táctica fue materia de estudio y trabajo de nuestros infantes, y de exposición y debate para **"Ejército"**, siempre sensible a esta realidad.

Esto ya lo recogía muy bien, en 1943, el teniente coronel Vicario, cuando, en un artículo sobre el momento actual de la Infantería, decía que *"la Infantería, cuyo estudio nos ocupa y nos preocupa, tiene que meditar mucho sobre lo que le va a exigir este aspecto nuevo"*. (Se refería a la aparición, en el campo táctico, de lo que entonces eran las armas nuevas: el carro de combate y la aviación).

Esta preocupación por el estudio y preparación para conseguir la eficacia del Arma principal del combate, es el auténtico argumento de esta historia y debe continuar siéndolo. **"Ejército"** es quien lo ha hecho posible y es también quien la proyecta al futuro para que nuevas generaciones de infantes, los que vienen detrás, recojan de sus páginas el espíritu y la realidad de la *"Reina de las Batallas"* y los transmitan a sus sucesores.



DEL CABALLO AL ROTOR

(50 años de Caballería española a través de "Ejército")

JOSE ORTEGA MARTÍN
Teniente Coronel de Caballería DEM.

"Toda la historia de España está garbosamente abanderada de estatuas ecuestres, que son como los semáforos conmemorativos de nuestros fastos heroicos. Que si un hombre a caballo siempre es una cosa seria, un soldado español a caballo es como una estatua simbólica del ideal castrense".

Francisco Javier Martín Abril. (Poeta)

INTRODUCCIÓN

*"Cuando se siente necesidad de aumentar la fuerza de choque en los encuentros bélicos y se quiere lograr una velocidad mayor en la maniobra y aproximación al enemigo, se busca un medio que, con su rapidez, permita multiplicar sus efectos: el caballo. La movilidad que el hombre consigue con este medio, le hace capaz de trasladarse, en condiciones de combatir, por todo terreno; cambiar de frente y formación de acuerdo con las incidencias de la lucha; agruparse y dispersarse con una celeridad no alcanzada anteriormente. Esta superioridad física en el campo de batalla, unida a la moral de arrojo y valor, le acompañarán a través de la Historia del Arma de Caballería haciendo de ésta **"la reina del campo de batalla"** como, según afirma el Mariscal Montgomery en su **Historia del Arte de la Guerra**, se llamó en la época del Emperador Galieno".*

Me ha parecido acorde con el estilo que pretendo dar a este artículo, iniciarlo con palabras ajenas (en este caso del Teniente Coronel de Caballería (S.E.M.) Quintana Ybañes, publicadas en la Revista el año 1971) ya que ajeno es la mayor parte de lo que en él voy a ir incluyendo. Mas no por ajeno, alejado, pues las muchas horas dedicadas a la lectura de las docenas de artículos que se refieren a la Caballería, publicados en los seiscientos números de **"Ejército"**, han sido un edificante baño de humildad para este profesor de la Escuela de Estado Mayor que creía haber descubierto la pólvora en sus conferencias docentes y ha debido ir reconociendo, a medida que los viejos y nuevos artículos iban pasando ante sus ojos, que nada hay nuevo bajo el sol y que las inquietudes, los problemas y sus soluciones han estado en las mentes y en las plumas de nuestros jinetes de entonces como están en las de ahora, y que el espíritu que anima hoy el Arma es el mismo de los años cuarenta, cuando **"Ejército"** inició su andadura.

Demos, primero, un vistazo de conjunto a estos ocho lustros de colaboraciones, para analizarlas; después, observaremos la evolu-

ción del pensamiento del Arma a través del contenido de las mismas.

CRISIS

Espíritu, materiales, crisis, orgánica, características, nada ha sido ajeno a las plumas de los diferentes autores. Si hubiéramos de escoger la palabra más repetida, ésta sería crisis. Crisis de evolución y crecimiento que, según los jinetes y las épocas, adquiere nombres muy diversos:

actualidad, futuro, modernidad, revalorización, transformación,... No olvidemos que estamos hablando de un Arma que inicia 1940 a caballo, o escasamente motorizada (bicicletas, motocicletas...), y alcanza 1990 sin vislumbrar, ni siquiera en lontananza, las alas de los helicópteros (**"el sueño dorado del Arma"** en palabras del Cap. Mena en el 78). Creo que podemos afirmar que ningún Arma ha debido hacer mayor esfuerzo que la Caballería para adaptarse a los nuevos medios y procedimientos, sin perder



misiones ni espíritu. Y el esfuerzo, se refleja en sus escritos.

No todo, sin embargo, han sido acordes plañideros. Son numerosos los artículos que estudian, analizan, desmenuzan con el bisturí de la orgánica las pequeñas y grandes Unidades del Arma: los Grupos de Reconocimiento y los de Exploración, las Brigadas de Dragones, las Ligeras, las posteriores Blindadas y la actual Brigada de Caballería Acorazada, los Regimientos con sus mil nombres (a medida de las sucesivas reorganizaciones): Regimiento Mixto,

Agrupación Blindada, Regimiento Ligero, Regimiento Ligero Acorazado. Todos han ido pasando por las páginas de "Ejército", casi siempre con el denominador común de una misma preocupación: la adaptación de la herramienta que las sucesivas orgánicas iban poniendo en manos de los jinetes, al cumplimiento de las misiones que la Doctrina les ha ido invariablemente asignando.

El espíritu, ese espíritu jinete tan distinto al de las otras Armas y tan igual al de las otras Caballe-

rias del mundo, ha encontrado en las páginas de "Ejército" acomodo y lugar para su meditación; plumas ilustres como las del Coronel Ruy de Menezes, ya en el año 41, se preocuparon de su formación y aun en el reciente 1987, el Comandante Ruiz Garrido glosaba y analizaba el término y su significado.

Otras dos "asignaturas pendientes" del Arma han llenado muchas páginas de la Revista; nos referimos a la posible creación del Arma Acorazada y a la inclusión del helicóptero entre los medios de la Caballería. De ello hablaremos, después, al pasar revista a las distintas épocas.

Un apartado importante de la aportación del Arma a "Ejército", lo constituyen los artículos referidos al mundo del caballo: equitación, cría caballar y remonta han tenido en los apellidos ilustres de la hípica, como los López del Hierro, o los Fernández de los Ríos, voces experimentadas que llegan hasta nuestros días; en el año 84 se publica un valiente artículo del Comandante Salvador Zunzunegui que pone cascabeles a un gato que todos prefieren dejar pasar.

Para terminar con este vistazo de conjunto, y tras recordar las reseñas históricas que la pluma de Becerra ha ido dejando en las páginas de la Revista (Sagunto, Calatrava, Almansa, España, Farnesio, Pavía, Alcántara, Santiago, Villaviciosa...), glosemos el alto nivel de las firmas que acompañaron los trabajos sobre el Arma: García Valiño, Valderrábano, de Sotto, Casas de la Vega, Toquero, Artalejo, Mateo Marco, Gros, Meer, Lobo y un larguísimo etcétera de primerísimos "espadas" de la Caballería española que han ido dejando sus ideas, sus meditaciones, impresas en letra de molde para que podamos recogerlas hoy y aprender de ellas la lección de lo que no debe morir. Y un agradecimiento: el debido a los compañeros de otras Armas, especialmente artilleros e infantes, que han puesto su granito de arena, su voz, consonante a veces, discordante otras, pero siempre acorde con un servicial espíritu constructivo. Permitásenos reseñar aquí, la preciosa "Evo-



cación de la Caballería" publicada en el año 86, bajo la firma del Coronel de Infantería DEM. García Calleja (nobleza obliga, mi Coronel).

CONCIERTO DE VOCES AJENAS

Iniciemos, sin más, el concierto de voces ajenas. Temprano apareció el nombre de Caballería ligado a las páginas de **"Ejército"**. El número uno (1940) recoge un artículo del Coronel García Valiño: **"La Caballería en la Batalla Futura"** en el que queda condensada buena parte de la problemática que iba a desarrollarse en el siguiente medio siglo. El ilustre autor, tras afirmar que *"la opinión en ese momento, más generalizada (no la suya, desde luego) sobre el porvenir en futuras guerras del "Arma de la Decisión", es su final anticipado"* (se ve que ya en los cuarenta, querían velar nuestro cadáver antes de morir), da dos magistrales pinceladas que, por sí solas, definen una clara visión de futuro, casi inconcebible antes de la GM.II: *"Descartada la posibilidad de una guerra estabilizada, es necesario dar a la caballería toda la importancia que tiene"*. Y esta otra: *"Bien sea maniobra en los intervalos de los Ejércitos o maniobra en el ala exterior, será el objetivo final amenazar las retaguardias y comunicaciones vitales del enemigo. Será preciso ganar campo y no temer los espacios libres. Por último, actuar con potencia y velocidad; rapidez para no dar tiempo al enemigo a acumular sus medios y oponerse al envolvimento o desbordar a su vez. Sorpresa, tanto para ganar el espacio libre indispensable como para ganar tiempo en la delantera tomada al enemigo en la reunión de fuerzas necesarias"*. ¿No parecen estos párrafos arrancados de una publicación de los 80, descriptiva de la cacareada y ultramoderna *"Airland Battle"*?

Naturalmente, con esa concepción de batalla, la visión de Caballería es paralela: *"No se ha de entender una División formada por caballos solamente. Se acaban, desgraciadamente, los tiempos de aquellos brillantes Cuerpos de Caballería que, arrastrados*

por los Murat y los Lasalle, perseguían sin tregua al enemigo". *"No es fácil que pueda recuperar su antiguo papel del arma de pánico y de la derrota; pero una bien estudiada proporción entre el motor animal y el automóvil, con el espíritu ofensivo del sacrificio, las fuerzas morales, en suma, que atesora el Arma, puede hacer de ella el mejor y más potente factor de la maniobra"*. Esta idea de mezcla de caballos y motores va a permanecer a lo largo de toda la década, y aun bien entrados los 50, es todavía defendida por viejos jinetes sentimentalmente aferrados al noble animal, pero que impidieron una más rápida evolución.

En efecto, el año 55, el General López de Letona escribe en el número 184: *"¿Quiere esto decir que tenemos que prescindir en absoluto del caballo? De ninguna manera, porque por mucho que se perfeccionen los medios mecanizados y blindados, no dejarán de encontrar limitaciones para su empleo en la naturaleza del terreno que, en definitiva, es el que manda y al que hay que adaptarse y será el que indique, en unión de la misión a realizar, qué clase de Unidades montadas, mecanizadas o blindadas, habrán de emplearse para obtener mayor rendimiento"* y reproduce, más adelante, la célebre frase de Patton, el salvador de los caballos de la Escuela Española de Viena: *"Si hubiéramos tenido una División de Caballería a caballo en Túnez y Sicilia, no se hubieran podido escapar los alemanes"*. El propio autor reconoce que *"al principio, esto de los motores y olor a gasolina, en Caballería no nos hacía ninguna gracia"*.

Sin embargo, en la década anterior, el General Valero Valderrábano clamaba, en el año 41, por *"completar la instrucción de jinetes no sólo con hípica, sino con pruebas de campo con recorrido sobre carretera o pistas fuera de caminos, con paso de obstáculos para toda clase de vehículos a motor"*; un anticipo de esa *"conducción valiente"* que durante años ha formado el *"corazón"* de los jinetes que habían de dirigir las tropas del Arma, utilizando los vehículos, no sólo

como un medio de transporte, sino como el medio de combate que permita hacer realidad el viejo refrán de que *"la Caballería no reconoce obstáculos"*. Así, en el año 49, lo aplicaba, el Coronel Mateo Marcos a la conducción de motos en su Regimiento de DRAGONES Alcántara 15 de Caballería (¿quién arrancó a nuestros regimientos sus legendarios apellidos? ¿quién tendrá el alto honor de devolvérselos con la simple formalidad de una firma?). Escuchémosle: *"Que la Caballería subsiste porque subsisten sus misiones y que la velocidad del caballo no es ya bastante y hay que sustituirlo por la moto y el carro, es idea ya vieja, sobre la que no voy a insistir para no aburrir a mis lectores"*. Y, tras explicar las arriesgadas prácticas de conducción de motos, escribe: *"...que sepan los extraños, y muy especialmente los del Arma, cómo han conseguido el espíritu jinete los dragones, y cómo la instrucción de motoristas ha venido a ser una continuación de la instrucción ecuestre"*. Vemos, pues, que estaba manteniéndose una pugna, dentro del Arma, entre la tradición y el progreso. Aún hay una frase más dura en el artículo citado, que resume lo antedicho: *"...el espíritu jinete no lo monopoliza el que monta a caballo..."*.

En efecto, el tiempo se mueve ininterrumpidamente y el viejo compañero de fatigas debe irse arrinconando y si no se hace antes, no es por sentimentalismo o errónea visión del futuro, sino porque la economía española pasa por años muy duros y el poco material existente hay que compartirlo (casi se podría decir *"vivir de las sobras"*) con el Arma hermana. Como escribe el Capitán Quintero Morente (una de las más prolíficas plumas de **"Ejército"**) el año 59: *"nuestras misiones siguen estando de actualidad"*, *"nuestras características sirven para cumplir esas misiones"*, la herramienta, en cambio, es roma para mantener características o cumplir misiones. Y no es que el Arma deje de hacer girar la rueda del progreso: en ese mismo 59 aparecen las *"Orientaciones para el Empleo de la Agrupación Blindada de Caballe-*



Podemos afirmar que ningún Arma ha debido hacer mayor esfuerzo que la Caballería para adaptarse a los nuevos medios y procedimientos, sin perder misiones ni espíritu.

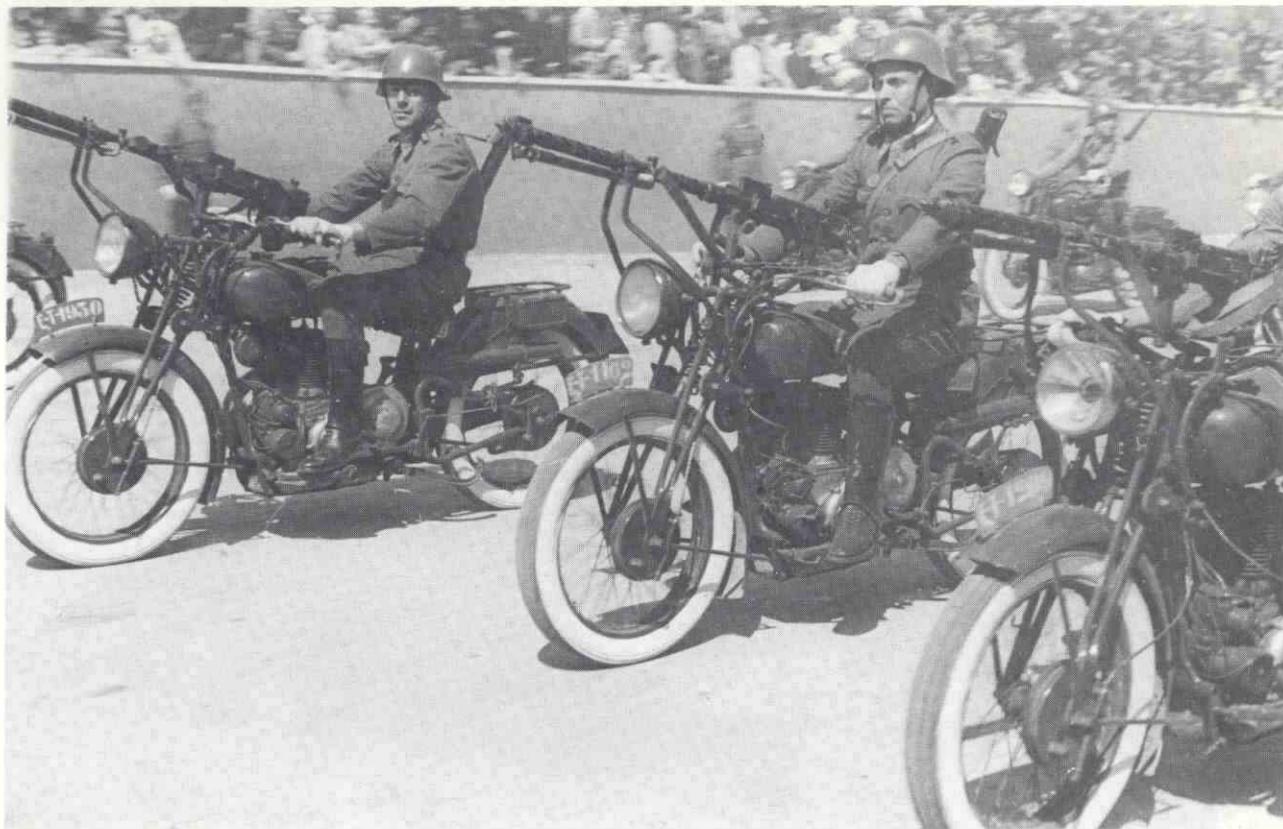
ría" y, sólo dos años antes, el Teniente Coronel de Sotto y Montes incluye en un artículo titulado **"La Organización de las Unidades Rápidas para la Batalla Atómica"**, el organigrama de una Brigada Blindada de Dragones, que no nos resistimos a dejar de reproducir, en el que se incluye un Cuerpo de Reconocimiento, compuesto de dos Escuadrones Blindados y uno de Helicópteros (al que llama Aerotransportado). Pensemos la espléndida visión de la evolución internacional del Arma que ello suponía en 1959.

Sin embargo, no se trata de un disparo aislado o anormal; ni siquiera, del primer disparo. Dejemos el hojear y ojeemos más despacio: 1956, el General García Fernández vuelve a glosar el espíritu jinete: *"...Las mismas misiones exigen las mismas cualidades y el mismo espíritu"*, es preciso,

pues, *"que sean cultivadas esas cualidades y ese espíritu tradicional de la Caballería"*. Pero ello resulta difícil: el *"cóctel cebada-gasolina"* ha terminado; *"hoy se ve la tendencia natural a convertir todas las Unidades de Caballería en Caballería Mecanizada. Y como tendencia presentida por algunos está la de que sea dotada de algunas unidades de helicópteros, con lo que ganará sin duda en velocidad y flexibilidad..."*. Éste sí es, salvo error, el primer disparo en la Revista hacia una Caballería Aérea que va a ir convirtiéndose poco a poco, en una verdadera salva. El General García Fernández tenía claras las ideas y no se engañaba con viejos sentimentalismos: *"No se habla ya de caballos en los cuerpos de guardia de los Regimientos, ni se practica apenas la equitación"*, ..., *"hoy se cuida a los vehículos con el mis-*

mo mimo y atención que antes se ponía en el caballo" y añadiremos: y se los bautiza, hoy como ayer, con nombres de viejos héroes equinos, como si quisiéramos revitalizar al compañero de siempre. El General apostilla: *"...Así, no se comprende a un componente de la Caballería preocupándose por la seguridad de los flancos. Su rapidez, osadía, valor y acometividad debe guardárselos cumplidamente"*. *"No se trata de hacer comparaciones, la mentalidad con que se actúa en la Caballería no es mejor ni peor, es sencillamente diferente"*. Parece imposible dar una mejor lección en tan pocas palabras. Podría incluirse hoy, tal cual, a pesar de los más de 30 años transcurridos, en cualquier manual de 2.º de la General, de Interarmas, de la Escuela de EM., ..., en cualquier lugar en que se intente hacer comprender el combate de la Caballería al no jinete.

Sin embargo, la desaparición del caballo en las Unidades del Arma no significó su muerte. Es raro el artículo sobre la Caballería



Estamos hablando de un Arma que inicia 1940 a caballo o escasamente motorizada (bicicletas, motocicletas...) y alcanza 1990 sin vislumbrar, ni siquiera en lontananza, las palas de los helicópteros.

que no se refiere a él. En 1972, el Capitán Martín Sappia, hablando del concepto MDT (Movilidad Dinámica Tridimensional) de las Unidades experimentales aéreas del Armó USA. (los sueños de los 50, de los Toguero, García Fernández, de Sotto, son ya realidades, aunque, ¡ay! fuera de España) vuelve al caballo, de éste a la cadena y se eleva, desde ésta, a la ansiada aventura de los Icaros hispanos: "Las cargas de Caballería con los sables desenvainados pasaron a ser reliquias con el invento de la ametralladora, ... ello obligó a cabalgar sobre vehículos acorazados,.... ahora, nos encontramos con la necesidad de hacer cabalgar a una parte de nuestras fuerzas en vehículos aéreos..."

No todas las voces son simplemente analíticas y neutrales; las hay críticas e incluso, amargamente críticas, sin dejar de estar,

a veces, cargadas de razón; escuchemos, escuchemos: "...nuestra Caballería debió despojarse años ha del caballo y de todo —o casi todo— lo que ello comporta"; "¿no es bien difícil compaginar la cebada con la gasolina o, lo que es lo mismo, hacer un buen Oficial o Jefe o Coronel de Caballería, pasándolo alternativamente de las U.s. Blindadas al Servicio de Cría Caballar y viceversa?" La crítica alcanza su más alta cota cuando advierte que, "de no tomar un papel activo" pueden llegar los llantos en breve y entonces no valdrá decir: "¡ay! si nuestros Generales hubieran dejado el caballo y aceptado el carro a su debido tiempo". Estamos en 1978 y el artículo es del Comandante Monge Ugarte.

Ese mismo año, 1978 —año de reorganización (la anterior al META)— el Capitán Mena Aguado publicaba uno de los más

completos estudios sobre las necesidades orgánicas del Arma que "Ejército" ha puesto en letras de molde; se trata de una condensada monografía en la que casi todo el Arma hubiera puesto su firma. Creemos que es difícil expresar más concisa y certeramente el pensamiento de un colectivo. Pero el Capitán Mena es honesto, su teórica reorganización de la Caballería está "al margen de razones presupuestarias, de política de personal y de alianzas exteriores"; admitiendo, pues, su carácter utópico, su justificación es evidente: "...un ferviente deseo de que el Arma de Caballería, y por consiguiente, nuestro Ejército estén a la misma altura de la alcanzada en otros Ejércitos extranjeros con los que, tal vez en un futuro no muy lejano (la OTAN ya se entreveía próxima), haya que actuar conjuntamente y homologarse". Así se explaya en su pensamiento ideal: "una BRC. por cada 3 DI.s.", "un Regimiento por cada División", "un Grupo por cada Brigada y un Tercio independiente", "una División de Caballería por

Ejército". Las peticiones no son alocadas, el artículo defiende razonadamente los Pelotones, Secciones, Escuadrones, y continúa sucesivamente, hasta presentar el modelo de Brigada de Caballería que incluimos, con la nunca alcanzada Unidad de Helicópteros. Todos los medios, sin olvidar aún el caballo ni la moto, son analizados, medidos y pesados. Escuchemos su versión sobre el helicóptero. "No debe ser un medio exclusivo de un Arma"; "la centralización de la Unidades Aero-móviles puede responder a poderosas razones", si bien "la

necesidad de que los pilotos estén familiarizados con la forma de combatir de las Armas aconseja que, ya en tiempo de paz, estén organizadas y entrenadas las Unidades que en guerra han de apoyar a la Caballería; los pilotos de esas Unidades deben pertenecer al Arma, por ser los que, lógicamente, conocen mejor la forma de combatir de la misma". ¿Todos de acuerdo?

A partir de aquí, sería interminable desgranar la cadena de análisis, meditaciones, razonamientos, esquemas, organigramas, que tratan de convencer de

En 1956 se dice en la Revista: "el cóctel cebada-gasolina ha terminado; hoy se ve la tendencia natural a convertir todas las Unidades de Caballería en Caballería Mecanizada. Y como tendencia presentida por algunos está la de que sea dotada de algunas unidades de helicópteros".



la insustituible necesidad que el Arma tiene de elevarse unos metros del suelo, para cumplir sus misiones. Algunos botones de muestra: año 78; el Coronel Durán, al hilo de un repaso histórico del helicóptero, incluye una lapidaria frase del conocido constructor Igor Sikorsky: "Un helicóptero puede hacer todo lo que hace un caballo y además vuela". Si no hubiera resultado excesivamente castizo, el Coronel, de seguro habría añadido: "Verde y con pintas". El Capitán Arenas vuelve sobre el tema dos veces: el año 80 y 82. De este último artículo, más pesimista que el primero ("en poco tiempo —quizás estemos en sus comienzos— la crisis llevará a la Caballería española a una de las páginas más negras de su historia, si no es actualizada...") destaquemos una frase que, sin embargo, abre un ancho campo a la esperanza: "...esta Arma, por sus características peculiares, es más vulnerable y necesita mayor imaginación y generosidad para salir de la crisis haciendo uso constante y exhaustivo de una de estas características, la flexibilidad, entendida como la capacidad de modificar lo adoptado para su adaptación a las previstas o imprevistas mutaciones de la situación". Del artículo del año 80, me voy a quedar con una frase que me va a servir para jugar, más adelante, a futurólogo, yo también: "el acertado empleo de las Unidades de Caballería Aérea está basado en el correcto uso de sus características y posibilidades y el entendimiento de sus limitaciones, ..., de tal forma que los elementos tierra y aire se COMPLEMENTEN unos a otros". Volvemos sobre ello.

Citemos, para terminar con el tema aéreo, las importantes colaboraciones del Capitán Fabián Sánchez, en el 82 y el 84 que llega, tras exhaustivo estudio de necesidades, misión por misión, a dar unas líneas generales de la organización que debiera tener ese Grupo de Helicópteros de Brigada de Caballería que esperamos que, al menos, nuestros hijos mandarían:

- "Mando (1 UH-1H).
- Escuadrón de Plana Mayor.



El General García Fernández decía ya en 1956: "No se habla ya de caballos en los cuerpos de Guardia de los Regimientos, ni se practica apenas la equitación... hoy se cuida a los vehículos con el mismo mimo y atención que antes se ponía en el caballo".

- *Escuadrón de Reconocimiento (12 HR, BO-105).*
- *Escuadrón de Ataque (12 HA-15).*
- *Escuadrón de Transporte (6 UH-1H)".*

Aunque sólo sea sobre el papel que "todo lo aguanta", resulta estimulante escribirlo y leerlo.

Un breve apunte sobre el Arma Acorazada para cerrar el recordatorio de estos cincuenta años. No he sido capaz de encontrar un solo artículo firmado por un jinete en "Ejército", que se muestre contrario a su creación. Los matices son muy variados: integración Caballería y carros de Infantería, separación de Caballería y Arma Acorazada, Caballería como rama del Arma Acorazada. Creemos que son puntos de vista distintos, pero no divergentes; lo general es poner la vista en el bien del Ejército por encima de particularismos de escasa mira. Unos párrafos del artículo del Coronel Gros Zubiaga, publicado en el año 82, sirven de aclaración al razonamiento: "El Arma de Caballería tiene razón cuando dice que las acciones de choque en especiales condiciones, eran privativas anteriormente de sus unidades de coraceros y lanceros, y las de explotación o cualquier

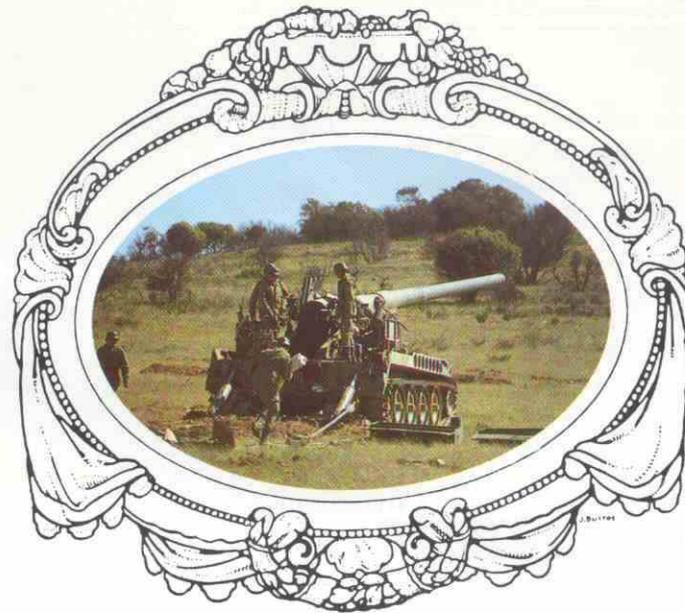
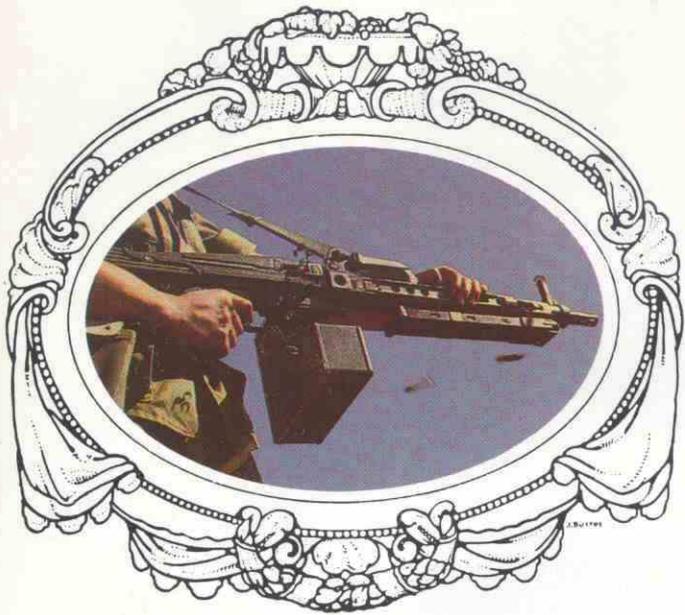
misión que precisara movilidad superior a la normal, eran propios del Arma. También la tiene el Arma de los infantes cuando arguye que hoy en día, generalmente todos los ataques necesitan de la cooperación de los carros". "Estudiándolo así, prácticamente todos los países han creado el Arma Acorazada que tiene como base el carro de combate; los especialistas en carros pueden integrarse en una Unidad puramente de carros o en una unidad de reconocimiento..."

CODA

Hasta aquí la voz de los demás, la voz del Arma a lo largo de cincuenta años, la voz de la caballería reflejada en "Ejército", para que nuestros compañeros y nosotros mismos, jinetes, recibiéramos el pensamiento, la meditación en voz alta de nuestras inquietudes y anhelos para servir mejor y mejorar, dentro de nuestras posibilidades, la trayectoria profesional de nuestro Ejército. Estamos seguros de que cuando, dentro de otro medio siglo, se haya de coger la pluma para glosar, en el centenario de "Ejército", los últimos cien años de

nuestra Revista, no faltará una que se refiera a la Caballería española, porque con lanzas o sin ellas, con un carro o unas palas en las solapas, el Ejército siempre precisará de alguien que se mueva más deprisa y más lejos que el resto de sus fuerzas, alguien capaz de pensar con rapidez, de decidir con osadía y de ejecutar con la mayor energía; lo que es imposible predecir es si ese alguien cabalgará, rodará, se arrastrará, volará, o... En cualquier caso, y mirando al futuro, sería preciso que los jinetes empezáramos a pensar si mantenernos unidos al suelo no nos está anclando en el pasado y si ese tándem cadenas-rotos, que ahora defendemos, no parecerá al futuro autor del año 100 de "Ejército" tan de transición como a nosotros el cóctel "cebada-gasolina" de los 50.

Estamos seguros de que la flexibilidad que alababa el Capitán Arenas el año 82, podrá más que los imponderables que siempre ha tenido que vencer el Arma; pero para cuando el desánimo de lo inalcanzable quiera hacer mella en nosotros, levantemos el espíritu, volvamos a coger la pluma y hagamos llegar a nuestros compañeros y a nuestros superiores y subordinados nuestras inquietudes, sabedores de que, como afirma el General Beaufre, "toda innovación constituye un riesgo mayúsculo, pero cualquier rutina está condenada de antemano".



El material fue noticia

DURANTE MEDIO SIGLO

JOSÉ SESÉ CERESUELA
Coronel de Artillería

PREÁMBULO

EL material y el armamento tuvieron un variado tratamiento a lo largo de los 50 años de vida de la Revista que glosamos en este número. En este período de tiempo el armamento y los materiales han evolucionado al ritmo de los avances técnicos: en algunos campos, de forma lenta y progresiva; en otros y, sobre todo, en los últimos tiempos, de una manera fulgurante, y ello se ha reflejado de tal forma en las revistas militares que para algunos comentaristas el armamento y material han

desplazado a los temas que siempre han conformado el espíritu de las Fuerzas Armadas.

Como herramienta de las Armas y Servicios, su empleo adecuado resulta fundamental. Así, para el joven oficial deseoso de estar al día, el conocimiento de los últimos materiales, basados en las tecnologías "punta", es un tema inquietante y ameno. Para el oficial maduro, estas tecnologías se presentan como un reto que debe asumir, aunque tenga que esforzarse, y en cualquier caso todos han de tener muy presente que los armamentos y materiales por muy sofisticados

que sean necesitan estar servidos por unos hombres que más que nunca sean depositarios de las virtudes militares más excelsas.

En enero de 1942, el entonces Teniente Coronel Angel González de Mendoza, en un artículo titulado "*Los ejércitos modernos ante el material*", exponía con brillantez y concisión la tesis de su trabajo: "*era indispensable que nos ocupáramos de las necesidades de material moderno que tienen los ejércitos; no para entonar un himno al maquinismo, sino para puntualizar cómo, perdurando los principios fun-*

damentales de todo tiempo, y en especial los morales, es además necesario un número de material que permita la neutralización de la fuerza brutal del que lo tiene; pues si la victoria, en definitiva, corresponde al que tiene mayor espíritu, Dios ha impuesto al espíritu la servidumbre de la materia”.

PROPÓSITO

Sería prolijo traer a estas líneas todo el armamento y mate-

Por lo que respecta a la Infantería destaca la importancia que han tenido en la Revista los medios acorazados y contracarros.



rial que ha sido noticia en la Revista en los últimos 50 años, otros trabajos dedicados a las Armas incidirán en el tema aunque sea de una forma somera.

Por ello, en este caso se tratan principalmente los materiales de Artillería, sin olvidar aquellos más significativos de las demás Armas y Servicios.

LIGERA PANORÁMICA

Por lo que respecta a la Infantería destaca la importancia que han tenido en la Revista los medios acorazados y contracarros, pudiéndose seguir su evolución con todo detalle; se han tenido en cuenta las nuevas armas ligeras como los fusiles de asalto, Cetme de 7,62 y 5,56 mm. y,

últimamente, el fusil "G-11". Pero ha sido la granada de mano, el verdadero tema de controversia y estudio hasta muy recientemente, con la nueva granada R-41.

La Caballería ha experimentado la gran crisis de pasar del caballo al motor, en un proceso creciente de mecanización.



La Caballería ha experimentado la gran crisis de pasar del caballo al motor, en un proceso creciente de mecanización.

Los Ingenieros han cambiado, por lo que a Zapadores se refiere, el pico y la pala por las modernas máquinas acorazadas, habiendo sido noticia frecuente el material de minas y los puentes; en su rama de Transmisiones desfilaron los vetustos teléfonos y radios, para desembocar en los sofisticados medios actuales.

Los materiales de Intendencia han evolucionado extraordinariamente, tanto en cantidad como en calidad.

Sin embargo, tanto en el campo de los Ingenieros como en el de los Servicios, la Revista en estos 50 años no ha prodigado el estudio y las noticias de sus materiales.

Por fin, respecto a los materiales de Artillería, motivo principal de este trabajo, su inci-

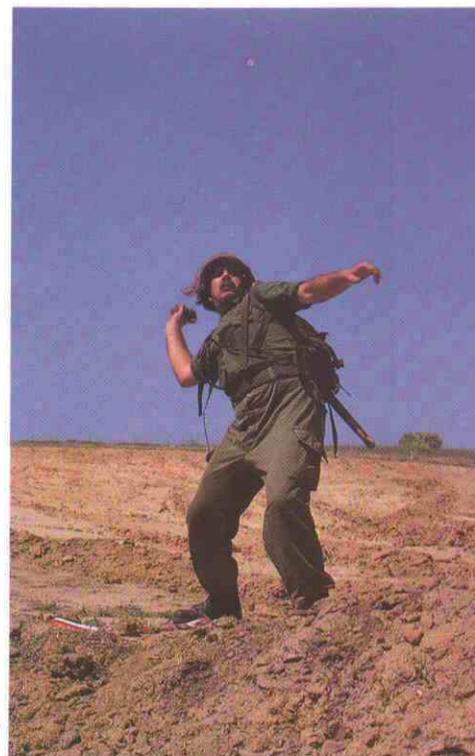
dencia ha sido desigual, como corresponde a la evolución de sus distintas ramas. En Artillería de Campaña ha habido relativamente pocas variaciones en cuanto a las piezas, no así en lo referente a las municiones, que en los últimos años están sufriendo una radical transformación. Han desaparecido los calibres de 65 y 75 mm. de la primera época; el 105 ha quedado para las unidades especiales, y se ha generalizado el de 155 milímetros.

Entraron en servicio los radares de Artillería de Campaña, se ha progresado extraordinariamente en la dirección de los tiros y en el empleo de piezas con puntería autónoma; se han puesto de gran actualidad, a lo largo de estos años, los cohetes y, están en primer plano, los

Ha sido la granada de mano verdadero tema de controversia y estudio hasta muy recientemente.

misiles tácticos y las armas nucleares tácticas artilleras.

La Artillería de Costa ha tenido





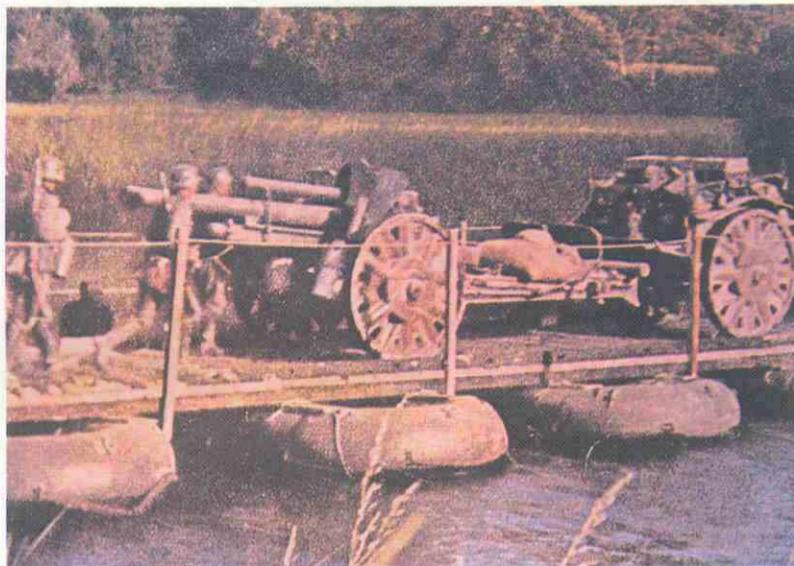
pocas variaciones en lo referente a cañones; reducción de unidades en función de las posibles amenazas, importancia creciente del Estrecho; y en los materiales en sí, el empleo de radares para la localización y seguimiento de objetivos, nuevas direcciones de tiro y el empleo de baterías móviles. Donde se han producido las novedades más sustanciales ha sido en el desarrollo de los sistemas de misiles para la defensa de costas, materiales con los que hay que contar insoslayablemente.

Ha sido en la Artillería Antiaérea donde se ha producido, en estos años que consideramos, una total evolución, más bien revolución de los materiales. Por lo que respecta a cañones, han quedado en total desuso los pesados: las piezas de 88/56 que tan excelentes servicios prestaron en su día, las de 90/50, cuyo sistema supuso una relativa puesta al día en medios antiaéreos y que fue escuela de una generación de oficiales, quedaron pronto anticuados, para desaparecer con pena pero sin otra opción. Sólo los cañones

ligeros, el 40/70 con sucesivas modificaciones y el 35/90, de grandes prestaciones, siguen en servicio.

En 1965, la Artillería Antiaérea se puso al día en cuanto a materiales y técnicas más sofisticadas del momento: el sistema HAWK. Los medios fueron y continúan siendo limitadísimos para la defensa antiaérea, pero la unidad fue y sigue siendo una

Los Ingenieros han cambiado, por lo que a Zapadores se refiere, el pico y la pala por las modernas máquinas acorazadas, habiendo sido noticia frecuente el material de minas y los puentes.



escuela para los oficiales de Artillería, entre otros, en el campo tan abandonado del mantenimiento de los sistemas. A este material siguió la incorporación del sistema NIKE y, últimamente, los ROLAND y ASPIDE; estando pendiente, y al parecer de forma inminente, la adquisición de misiles contraobjetivos que vuelen a muy baja altura.

NOTICIA DE LOS MATERIALES

Entre la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial

Como es bien sabido, la Revista "Ejército" inicia su anda-

dura en febrero de 1940, prácticamente al término de la Guerra Civil española y al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Aquella sirvió entre otras misiones, como campo de pruebas de armas y materiales, no sólo de fabricación española sino, principalmente, de las distintas potencias que intervinieron en la contienda, y ello tiene reflejo en la Revista. Sobre la Segunda Guerra Mundial, ya en los primeros números, aparece una sección "La Guerra en Europa", en que el comentario militar y político está "sazonado" con abundante información gráfica de los materiales más diversos.

Temas concretos de los primeros números son la "Defensa contraaeronaves", referido a la protección de ciudades y bases navales, y el estelar de los carros, "Carros de Combate. Lo que fueron los carros en nuestra Cruzada; lo que pueden hacer". En el año 1941 ya se presenta el problema de la defensa anticarro, así como el de los "Puentes de Zapadores" y "Pontoneros. Paso de ríos", referidos a casos concretos de nuestra Guerra Civil. Figura señora de la Artillería, el general Martínez Campos, se ocupa de un asunto del mayor interés: "La cuestión de los calibres", glosando la tendencia



La Artillería de Costa ha tenido pocas variaciones en lo referente a cañones; el empleo de radares para la localización y seguimiento de objetivos, nuevas direcciones de tiro y el empleo de baterías móviles. Donde se han producido las novedades más substanciales ha sido en el desarrollo de los sistemas de misiles para la defensa de costas.

Ha sido en la Artillería Antiaérea donde se ha producido, en estos años que consideramos, una total evolución, más bien revolución de los materiales. Por lo que respecta a cañones han quedado en total desuso los pesados: 88/56 y 90/50.

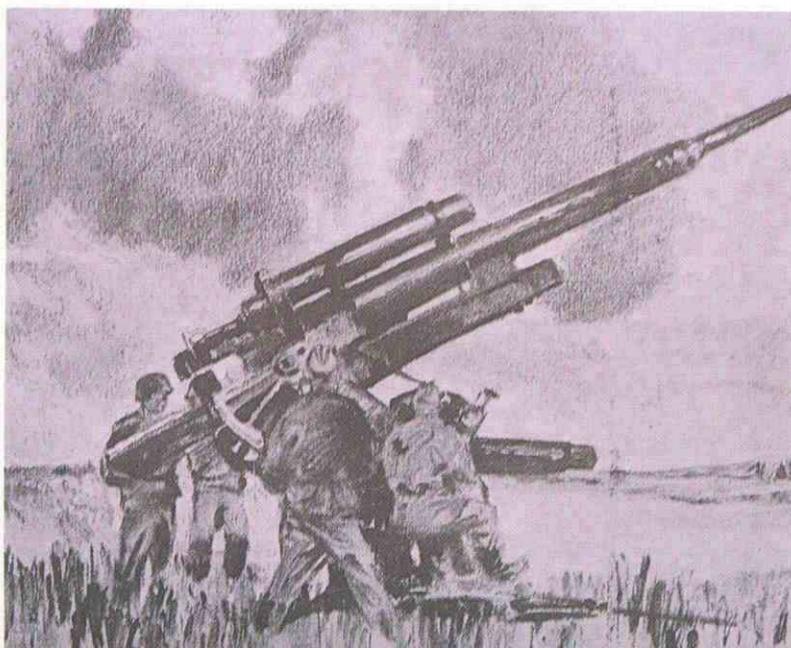
marcadísima a la elevación de los calibres, tanto en la Artillería de Campaña como en la Antiaérea.

"Caballería moderna", en plena época de crisis del Arma, postula el orientar su organiza-

ción con el máximo aprovechamiento de la riqueza caballar, sin desdeñar todo cuanto pueda aportar la industria del automóvil.

En cuanto al material de Ingenieros, se tratan las "Alambreadas" y sus diversas clases que, como obstáculos, se emplearon durante la campaña de Liberación.

Aparecen trabajos relacionados con el material de Intendencia y Sanidad, sobre fortifi-

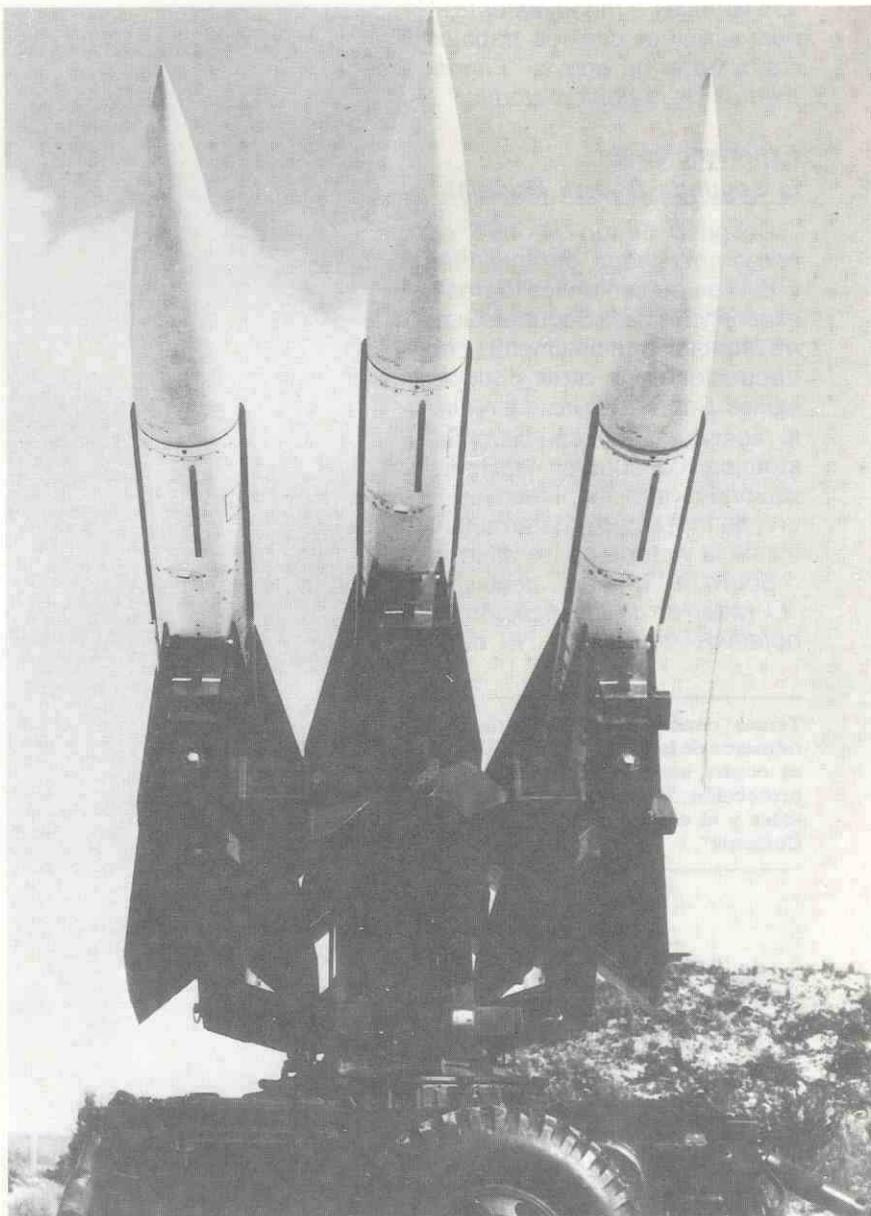


cación y "Minas terrestres". En cuanto a Artillería, es muy significativo el título "¿Qué es una Dirección de Tiro de Costa?".

Entre los años 1943 y 1946, en la sección INFORMACIÓN, se recogen con cierta frecuencia trabajos sobre armamento y material, en general traducciones de publicaciones extranjeras. Por una parte, sigue de actualidad la "Defensa de Costas" y la "Defensa Antiaérea", y, por otra, los carros: "Los carros y la Infantería en las divisiones acorazadas", estudio basado en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial; "Los carros de combate de las potencias aliadas", extenso estudio que abarca Francia, Inglaterra, Rusia y EE.UU.; y la defensa contracarros, con informaciones tales como: "Las modernas piezas anticarro del Ejército alemán", "Minas anti-tanques", "Nuevas armas contracarros" y "La carga hueca y las armas contracarro".

Son noticia asimismo, las "Espeletas antiaéreas", tema de gran actualidad y ampliamente tratado, "Puentes de vanguardia" y "Puentes militares"; "La radio,

En 1965, la AAA. se puso al día en cuanto a materiales y técnicas más sofisticadas del momento: los sistemas HAWK y NIKE. Ultimamente los ROLAND y ASPIDE, siendo inminente la adquisición de misiles contra objetivos que vuelan a muy baja altura.



sus ventajas e inconvenientes"; para terminar con los trabajos sobre un arma nueva: *"Fundamentos de la bomba atómica"*.

Experiencias de la Segunda Guerra Mundial

Después de un período de pocas novedades, durante 1946 y 1947 se presentan los logros y experiencias de la Segunda Guerra Mundial, principalmente, con traducciones de otras publicaciones. Sobresalen las referentes al radar que, junto con la bomba atómica, constituyen las innovaciones más significativas y uno de los factores determinantes de la victoria de los aliados.

Sobre el primero destacan: *"El radar en la localización de objetivos terrestres"*; *"El radar*

Temas concretos de los primeros números de la Revista son la "Defensa contra aeronaves", referido a la protección de ciudades y bases navales y el estelar de los "Carros de Combate".



contra blancos terrestres"; y, también, *"El futuro del radar en la Artillería"* al servicio de la de Costa en la Segunda Guerra Mundial; y el extenso estudio traducido *"Moderno equipo Radar AN/MPG-1, para dirección de tiro de Costa"*.

Otras novedades de los años

cuarenta son: *"El puente Bailey"*, *"Cañones sin retroceso"*, nuevo armamento para la Infantería y Caballería; la nueva unidad *"El Grupo de Artillería Lanzacohetes de Campaña"*, la propuesta de creación, con su material, de *"El Puesto Quirúrgico Avanzado"*, la adopción como arma de fuego

individual, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, de los *"Fusiles de carga automática o semiautomática"*, y los equipos relacionados con la *"Telefonía en alta frecuencia"*, de uso en nuestro Ejército. Termina el año 49 con un trabajo del general Martínez Campos, *"La evolución del armamento"*, un amplio estudio del armamento y sus recientes y grandes progresos, con una cita esclarecedora de FULLER: *"si el armamento continúa evolucionando integrará, por sí, el noventa por ciento de lo preciso para llegar a la victoria"*.

En los años cincuenta sigue, en el apartado de artículos, la dedicación a la orgánica y empleo de los materiales; su descripción normalmente aparece como **Información** e incluso en **Notas Breves**, casi siempre de procedencia extranjera y en especial de los EE.UU. La defensa C.C. sigue siendo un tema per-



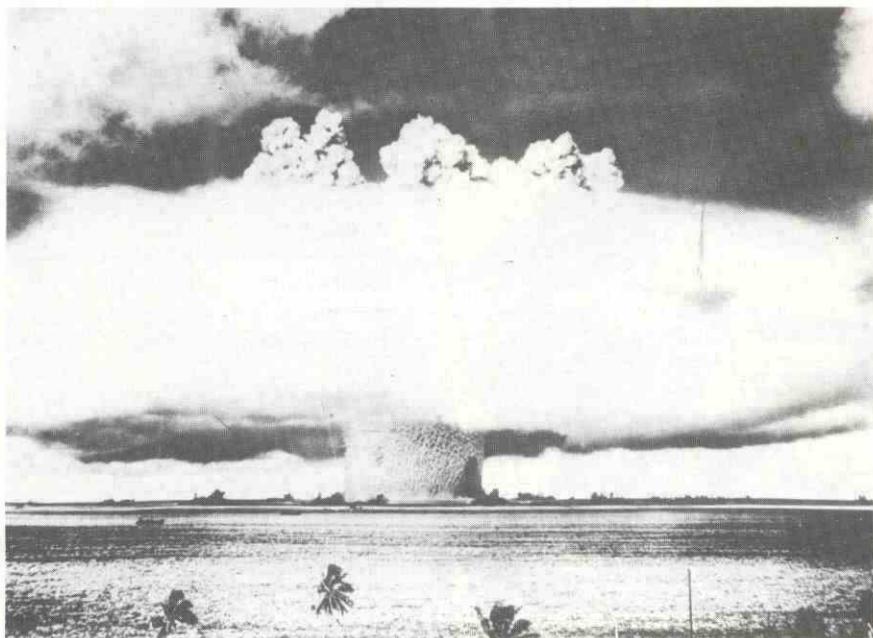
Figura señera de la Artillería, el general Martínez Campos se ocupa de un asunto del mayor interés: "La cuestión de los calibres", glosando la tendencia marcadísima a la elevación de los mismos, tanto de la de Campaña como de la Antiaérea.

manente, así como los carros y los cañones sin retroceso. En Caballería todavía se habla de los caballos para pasar a la total mecanización a lo largo de la década. Tiene importancia el capítulo de las minas y los puentes y, en general, los nuevos medios de Zapadores.

Novedad supone las "Posibilidades de la bomba atómica como arma táctica" y "El cañón atómico dispara la primera granada atómica", jalón decisivo en el campo de las armas atómicas tácticas. También sobresale la variada información sobre "Ma-

Nuevos materiales para la AAA. española

En el tratamiento por la Revista del armamento y material, así como en este trabajo que quiere mostrar las distintas tendencias en su presentación, se hace especial mención a aquellos materiales que tuvieron más incidencia sobre nuestro Ejército y en especial sobre la Artillería en sus tres ramas, ya fuera por compra directa, ayuda americana o por pertenecer a los países de la Alianza Atlántica a la que España, desde esta época



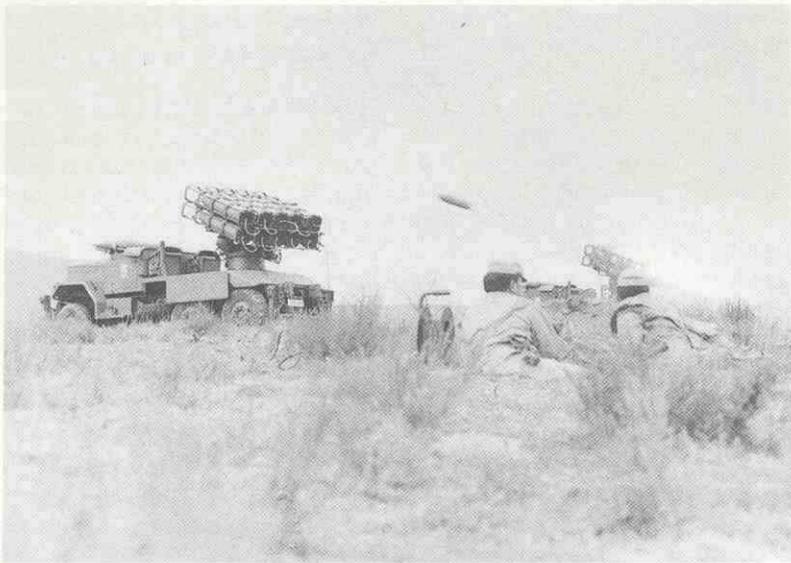
terial de guerra soviético y el desarrollo en la Segunda Guerra Mundial de los Carros Lanzallamas".

Finalmente hay que destacar "El material norteamericano de proyectiles dirigidos y sus últimos desarrollos y mejoras" con profusión de fotografías. El M-48, M-59, la pieza de 175 mm., el "Helicóptero unipersonal" y "El mulo mecánico". En Artillería hay que mencionar el capítulo de "Artillería atómica" con diversos cañones y obuses americanos y rusos, "Artillería autopropulsada" y una sección fija en este período: "Proyectiles autopropulsados".

Entre los años 1943 y 1946, en la sección de INFORMACIÓN, se recogen trabajos, en general traducciones de publicaciones extranjeras. Aparece un nuevo tipo de estudios sobre un arma nueva, como: "Fundamentos de la bomba atómica".

de los años sesenta, se encontraba abocada.

En este orden de cosas, en el año 59 se da noticia de la "Primera unidad Hawk para EE.UU." que completaba la defensa antiaérea de los sistemas Nike-Ajax y Hércules, al mismo tiempo que el Redeye se proyectaba como arma antiaérea portátil. El año 65 se informa de la uni-



Entre los distintos tratamientos que recibió el material, aparecen secciones como la de **TEMAS PROFESIONALES**, uno de cuyos trabajos fue "El porqué del cohete TERUEL".

dad española Hawk que se instruía en los EE.UU., unidad que iba a ser "estrella" de la Artillería. A finales de la década hay información detallada de los nuevos sistemas de misiles que más tarde serían populares y que en su mayoría siguen operativos: SAM-D, Redeye, Chapparral, Lance, Milán, Thunderbird, Rapier, Blowpipe, Roland, Oerlikon, Rheinmetall.

En esta década la Artillería de

Otra novedad de los años cuarenta es la nueva unidad "El Grupo de Artillería Lanzacohetes de Campaña" y la propuesta de creación, con su material, de "El Puesto Quirúrgico Avanzado".

Costa merece gran atención; por una parte "Presente y futuro de la artillería de Costa" y "Baterías fijas y móviles"; por otra, la discusión sobre radar o telémetro, que pasa a la total defensa de aquél en la corrección del tiro.

Son también noticia: "El misil táctico norteamericano PERSHING", "El carro de combate europeo": Leopard, AMX-30, Chieftain, M-60, M-61 y T-55 (Rusia); los proyectiles c.c. filodirigidos y el descubrimiento del láser.

En los Servicios y la Logística se sigue la misma tónica: abundan los trabajos sobre organización y empleo, pero no se trata el material.

DISTINTOS TRATAMIENTOS

Durante los años setenta, el material se presenta con distintos tratamientos. Por una parte aparece en **Información**, destacando los siguientes temas: "Misiles mar-mar y de Defensa de Costas", entre éstos el Penguin (Noruega), Exocet y Otomat

(Francia); "El carro AMX-30" y su descripción, al haberlo adquirido España; "Técnicas modernas para la visión nocturna", y un antecedente de **DOCUMENTO**: "Los carros de combate. Estudio sobre el presente y futuro de los mismos". También relacionado con los carros "La modernización de los carros de ayuda americana", los M-47 y M-48; "Los modelos más avanzados en carros" tanto europeos como americanos, y paralelamente un trabajo en dos partes: "Vehículos blindados sobre ruedas" y "Nuevos vehículos tácticos de Infantería". En armamento se trata de "¿Fusil ametrallador de 7,62 mm., o de 5,56?", este último ya adoptado por la OTAN.

Aparecen secciones como **ARMAMENTO Y MATERIAL**, con tratamientos específicos: "Telémetros lásericos", "Sistema de

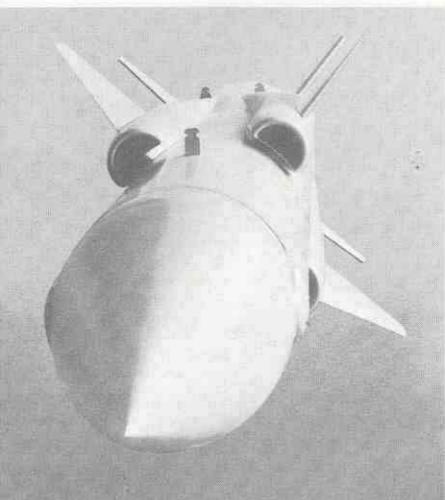
En los años cincuenta la descripción de los materiales aparece como **INFORMACION** e incluso en **NOTAS BREVES**, casi siempre de procedencia extranjera y en especial de los EE.UU. Visto desde hoy aparecen como curiosidades el "Helicóptero unipersonal" y "El mulo mecánico".



En enero de 1988 se inicia una nueva etapa en la Revista EJERCITO que intenta con una presentación totalmente en color y una nueva estructura, ponerse en la primera línea de las revistas de su género. El material tiene un tratamiento especial en variados Documentos como "Artillería de Costa".

misil AA.SAM-D" para la próxima década, con la novedad del radar de múltiples elementos y el "Material de transmisiones en los nuevos carros".

En otros números toma el título de **EVOLUCIÓN DEL AR-**



Durante los años setenta el material también aparece en Secciones como **ARMAMENTO Y MATERIAL** y **EVOLUCIÓN DEL ARMAMENTO**: se señala un antecedente de **DOCUMENTO**: "Los carros de combate. Estudio sobre el presente y futuro de los mismos". En *Información*, "Misiles mar-mar y de Defensa de Costas".

MAMENTO, como muestra: "El proyectil guiado lanzado por cañón", una revolución en el concepto de la Artillería de Campaña.

También se trata el armamento en la sección **TEMAS PRO-**

Como trabajos propios se estudian temas importantes sobre el material. "Sistemas de armas Roland" coincide con la adquisición de este material y la creación del grupo de misiles del mismo nombre.



FESIONALES, entre otros trabajos con *"El por qué del cohete Teruel"*. Finalmente, dentro de **TEMAS GENERALES**, aparece una *"Historia del Armamento"*.

NUEVAS PRESENTACIONES

A partir de los últimos años setenta, la Revista va a aprovechar los nuevos medios técnicos de que se dispone para mejorar la presentación y la reproducción fotográfica; se hará mayor uso del color y ello redundará en una presentación de los materiales más atractiva.

En el año 1978 aparece el primer número extraordinario del **BALANCE MILITAR**, herramienta para muchos trabajos posteriores, con una exposición completa de los materiales de todos los ejércitos del mundo.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD SOBRE DEFENSA será una nueva sección que incluirá información general con preferencia sobre materiales, tales como el *"SS-20"*, el *"AMX-30B2"*, *"Los misiles soviéticos atómicos SS-21, 22 y 23"*, *"Municiones múltiples"*, *"El obús acorazado 155-1"*, el *"Javelin"*, misil británico antiaéreo; la *"Ametralladora ligera Ameli 5,56"*, *"El sistema de Artillería SB 155/39 y el cañón sueco para defensa de Costas CD77"*.

En los años ochenta cabe señalar un tratamiento nuevo, original y ameno con la serie de trabajos **"IDENTIFICAR MATERIALES"**. "Artillería del Este" se presentó en una serie que profundizó en los materiales de esos ejércitos y **NOTICIAS BREVES** fue un resumen de infor-

maciones, principalmente sobre armas y materiales.

Las granadas de mano fue un tema reiteradamente tratado hasta alcanzar últimamente la polémica con motivo de la R-41.

Los carros siguen estando también en estos últimos años, en primera línea informativa de la Revista, así como otros temas sobresalientes que podemos citar son: *"Panorama de la Artillería de Costa"*, con información sobre misiles: *"Nuevos materiales de Artillería"*, obuses de 155 milímetros FH-70 y 77; *"El cañón de campaña hoy"*, con un serio estudio con vistas a la construcción del 155/39. Y como novedades *"El hospital de campaña y el Puesto Quirúrgico Avanzado"* y *"Los medios de Defensa Química"*.

Como final de esta etapa destacan dos estudios, uno artillero

"Evolución de la Artillería Cañón", y otro prácticamente nuevo "C3I en la batalla terrestre", serie de tres trabajos en la que se tratan, en profundidad, dos tipos de materiales de última hora: informático y de transmisiones.

NUEVA ETAPA

En enero de 1988 se inicia una nueva etapa en la Revista **EJÉRCITO** que intenta, con una nueva presentación totalmente en color y una nueva estructura, ponerse en la primera línea de las revistas de su género. Una de las novedades consiste en la presentación, en cada número, de un **DOCUMENTO**.

En ese año de 1988, el material tiene un tratamiento especial en Documentos tales como "Carro

del futuro", "Artillería de Costa", con trabajos como "Los misiles antibuque", "Sensores de exploración", "Sistemas de dirección de tiro" y "El radar transhorizonte". En "Artillería de Campaña hoy" se trata de "Revolución de las municiones", "Vigilancia del campo de batalla" y "Materiales europeos".

Por otra parte y como trabajos propios, se estudian temas tan importantes como "Presente y futuro de los carros ligeros", "Carros ligeros sobre chasis de ruedas" y "Unidades acorazadas: alternativas". "Sistemas de armas Roland" coincide con la adquisición de este material y la creación del grupo de misiles del mismo nombre.

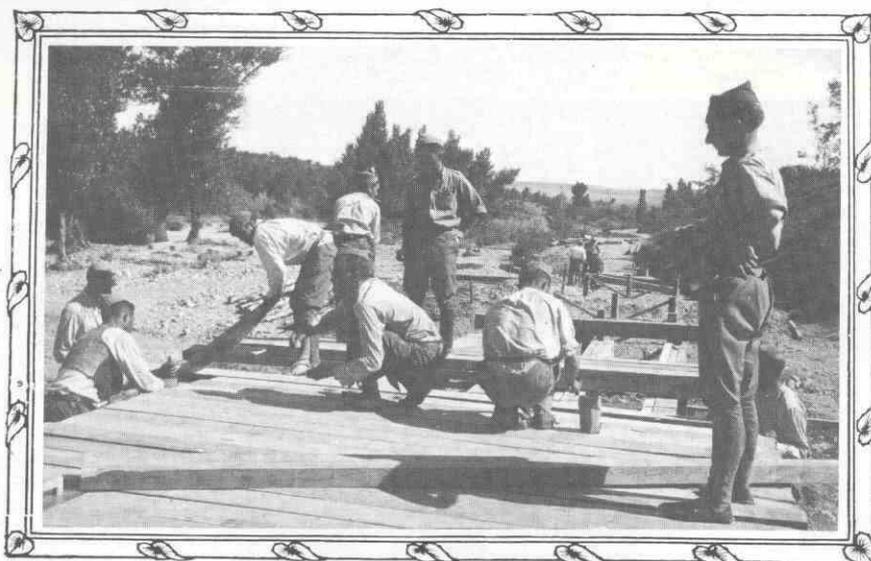
De este momento data también la sección **FICHAS DE ARMAMENTO**.

En 1989, el material se pre-

senta en Documentos tales como "Defensa NBQ", en el que se fijan las necesidades de material: "Ingenieros y perspectivas de futuro", donde se presentan los "Medios de Zapadores", asunto poco tratado anteriormente. Independientemente de este apartado, aparecen en este último año: "Armas ligeras contracarros", con los últimos adelantos; "Análisis del C.C. AMX-30", "Nuevos vehículos logísticos", función de los recientes progresos en el campo de la inteligencia artificial, los robots y el perfeccionamiento de los sensores; "El sistema AA. TOLEDO" (Skyguard/35 mm./Aspide), y "El fusil G-11", una última novedad en el armamento.

Como nota final diremos que una nueva sección ha aparecido en nuestra Revista: **EL MATERIAL ES NOTICIA**.

50 AÑOS DE INGENIEROS



EN LAS PÁGINAS DE "EJÉRCITO"

JUAN NARRO ROMERO
Coronel de Ingenieros

INTRODUCCIÓN

EL objeto del presente artículo es comentar la presencia de los Ingenieros a lo largo de 50 años en la revista **Ejército**, cómo se ha reflejado en ella la evolución del Arma y sus influencias externas, los diversos tipos de autores que se han asomado a sus páginas, y finalmente cómo Arma y Revista se han servido y apoyado mutuamente, destacando el papel que **Ejército** ha jugado en la formación y en el desarrollo conceptual

de nuevas doctrinas y procedimientos.

El trabajo se ha dividido en tres partes:

- Análisis cuantitativo del contenido de los artículos, utilizando como "método científico" una combinación de cuenta de la vieja y un programa DBASE III PLUS.
- Análisis cualitativo centrado en los autores: Los "profetas", las plumas "fecundas", los ausentes.

— ¿Espejo o motor?: La interrelación Arma-revista **Ejército**.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

El análisis del volumen de artículos que sobre el Arma de Ingenieros ha publicado "**Ejército**" a lo largo de los últimos 50 años, se va a contemplar desde dos aspectos: por un lado, el volumen global de trabajos que sobre el conjunto del Arma se han escrito en este periodo; por otro, la entidad que

dentro de ese volumen tiene cada uno de los tres grandes temas, Zapadores, Especialidades y Transmisiones.

Al estudiar la cantidad global, (ver grafico) y situarla en el momento histórico correspondiente, militar, nacional o internacional, surge inmediatamente la relación entre una serie de hechos críticos que han tenido su repercusión en el interés y, en consecuencia, en el volumen de trabajos dedicados al Arma.

Comienza la Revista en el año 1940, con un elocuente **"Zapadores en la paz"**. En plena II Guerra Mundial y cuando el Eje parecía llevar la mejor parte, algunos de los oficiales de Ingenieros que participaban en la División Azul escriben sobre la experiencia vivida en el frente ruso, especialmente en lo referente a los Zapadores de asalto, los *"sturmpioni-ers"* alemanes, y las minas. El carácter *"germanófilo"* se modifica radicalmente a partir del año 44, cuando empiezan a surgir los primeros artículos sobre los Ingenieros norteamericanos, reflejando el cambio que había dado la guerra y la aparición de EEUU como primera potencia mundial.

A partir de ese momento y tras un breve resurgir al finalizar la guerra, el volumen de artículos decae al nivel más bajo de las décadas de los 40 y 50, alcanzando el mínimo en 1951. El porqué de ese mínimo puede ser achacado a la guerra de Corea, ya que aún no se habían extraído conclusiones suficientes para poder comentarla, y a la vez todo lo experimentado en la IIGM podía parecer obsoleto.

Inmediatamente el acuerdo hispano-norteamericano produce una explosión de trabajos, surgidos de la necesidad o el deseo de comunicar nuevos procedimientos y temas tras el *"input"* que la doctrina y sobre todo los materiales recibidos de ayuda americana, produjeron. Los acuerdos

En plena IIGM, se escribe sobre la experiencia vivida en el frente ruso. A partir del año 44, empiezan a surgir los primeros artículos sobre los ingenieros norteamericanos, al aparecer los EE.UU. como primera potencia mundial.

supusieron la marcha a EEUU de numerosos oficiales que realizaron allí diversos cursos. Este influjo duraría prácticamente durante toda la década de los cincuenta para alcanzar un nuevo mínimo en 1960-61.

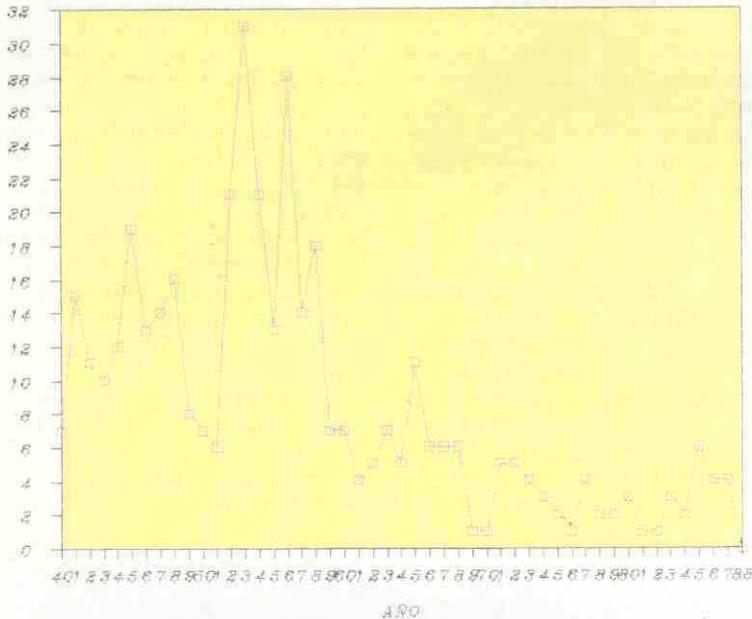
En los años 60 el hecho nacional más importante es la reorganización del 65, que generó la llamada *"pentómica"* que supuso otro revulsivo intelectual que tuvo su adecuado reflejo en las páginas de la Revista. Esta reorganización respondía a las tendencias americanas, que, a su vez, eran el resultado de la paridad nuclear de las dos superpotencias URSS y USA. Si hasta entonces la aplastante superioridad americana había alumbrado la doctrina de la *"respuesta masiva"*, ahora la pa-

ridad empujaba a la *"respuesta flexible"*, el invento de Mac Namara que duraría hasta hoy... Unida a la pentómica y al hecho nuclear, empieza a aparecer la necesidad de movilidad y protección para poder sobrevivir en el campo de batalla nuclear, lo que provoca la mecanización de las Unidades y con ella, la de los Ingenieros.

A partir de ese momento empieza un importante declive que alcanza su punto máximo en el año 70. La reorganización, con la creación de las Brigadas de Defensa Operativa del Territorio y las Unidades de Intervención Inmediata, apenas se refleja en los artículos, y sólo uno en el 73 habla de los Ingenieros en la guerra de guerrillas. Dada la lenta



ANÁLISIS CUANTITATIVO GLOBAL



"velocidad de respuesta" de los artículos, no es de extrañar que la actual reorganización en curso no haya tenido ninguna pluma del Arma que se haya ocupado de ella.

¿Son incompatibles los años de las decenas con las letras? Los mínimos se producen en el año 50, el 60 y en el 70. Las dos décadas restantes son 20 años de muy poca producción, con un máximo en el 72, ¡cinco artículos! y en el 85, ¡seis!. Estas cifras están muy lejos de las de las décadas anteriores y por supuesto del máximo de los 31 artículos escritos en el año 1954. ¿Por qué? Es difícil aventurar las causas: ¿crisis de identidad? ¿postulación de los Ingenieros-Zapadores ante el desarrollo de los Ingenieros-Transmisiones?. Como se verá en la siguiente exposición, los que más han escrito dentro del Arma han sido los primeros; cuando dejaron de escribir, el volumen se redujo notablemente.

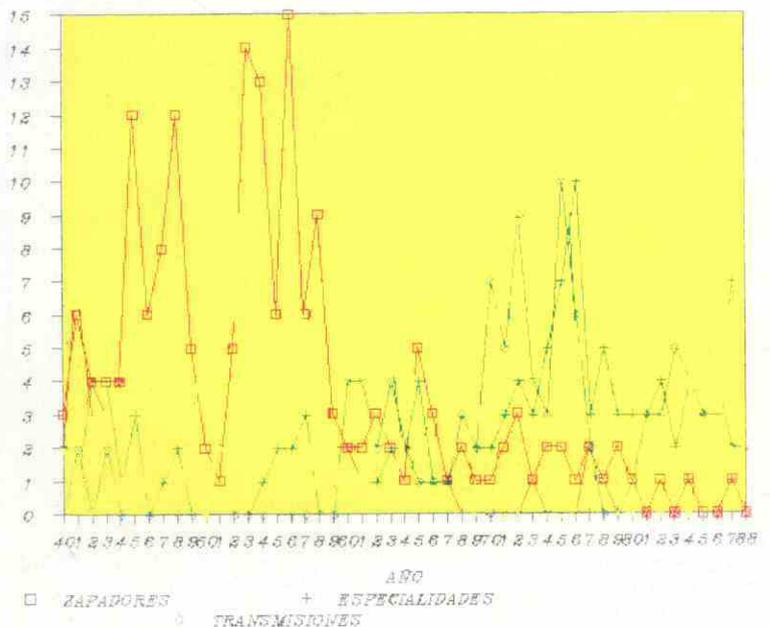
El párrafo anterior nos sirve de introducción para abordar el segundo aspecto del análisis cuantitativo: el volumen relativo de artículos referentes a Zapadores, Especialidades y Transmisiones. Como se ve en el gráfico corres-

pondiente, hay una representación muy desigual de los tres campos antes citados. Es muy superior la cantidad de artículos que tratan temas específicos de Zapadores, con respecto a Transmisiones. Si sumamos a aquéllos

los dedicados a Especialidades, la diferencia es muy grande.

El razonamiento efectuado anteriormente sobre el volumen de trabajos a lo largo de estos cincuenta años, es directamente aplicable a Zapadores, o a Especialidades. Ambos temas parecen seguir vicisitudes paralelas. En total se publican 184 artículos de Zapadores y 117 de Especialidades. Dentro de estos campos generales, destacan, cuantitativamente hablando, 20 específicos de Zapadores, 16 de minas y otros tantos de puentes, seis de fortificación, cuatro de voladuras, tres de obstáculos, apertura de brechas y enmascaramiento. El caso de Transmisiones es distinto. La producción es muy inferior, 103 artículos. En los años 40 el tema parece tener menos interés que los otros, quizás más conocidos, y en los años 46, 49 y 50 no hay ninguno. En los 50 se reproduce el fenómeno antes citado del interés general, tras el acuerdo hispano-norteamericano, alcanzándose un máximo en el año 53 con diez artículos. El interés rebrota en el 56, y a partir de ahí comienza un suave declive hasta llegar a los tres o cuatro artículos por año en los 60. Después se

ANÁLISIS CUANTITATIVO



DÉCADA	DOCTRINA	FILOSOFÍA INGENIEROS
50	"MASSIVE RETALIATION"	II GM
60	"FLEXIBLE RESPONSE" VIETNAM	II GM
70	"MOBILE DEFENCE" "ACTIVE DEFENSE"	"CONTRAMOVILIDAD"
80	"AIR LAND BATTLE" "FOFA"	"MOVILIDAD"

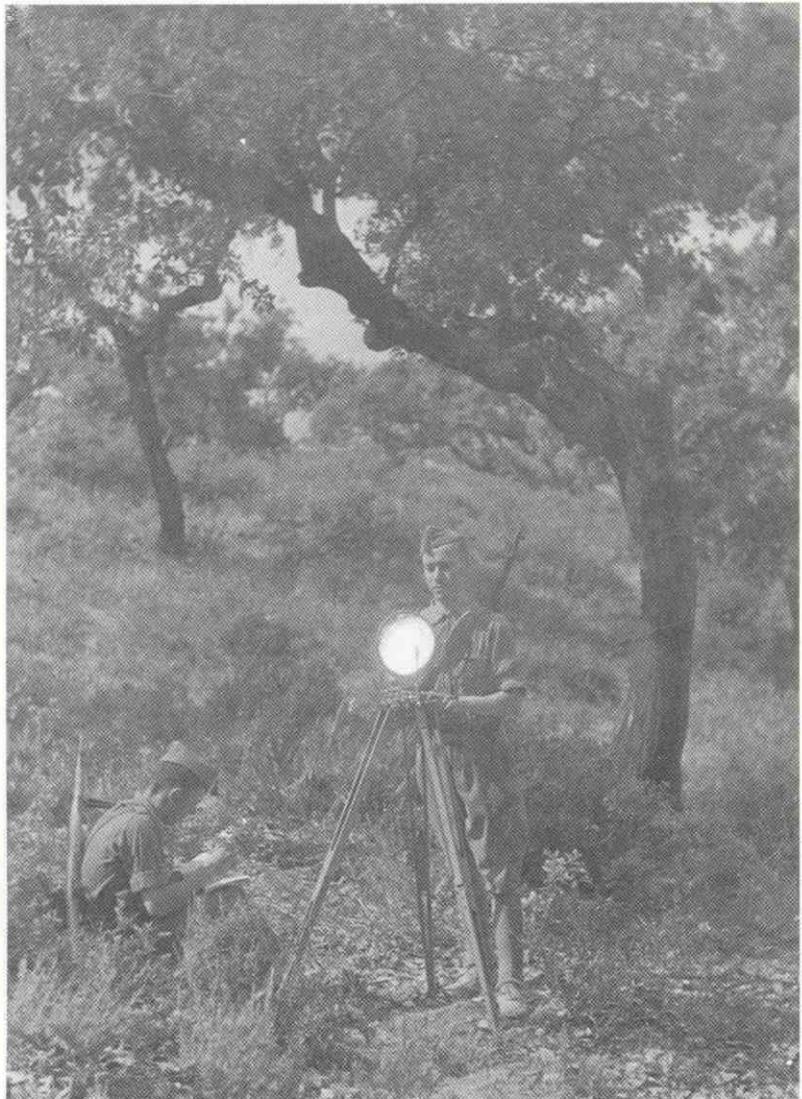
publican entre 1968 y 1988, en 20 años, ¡siete artículos!

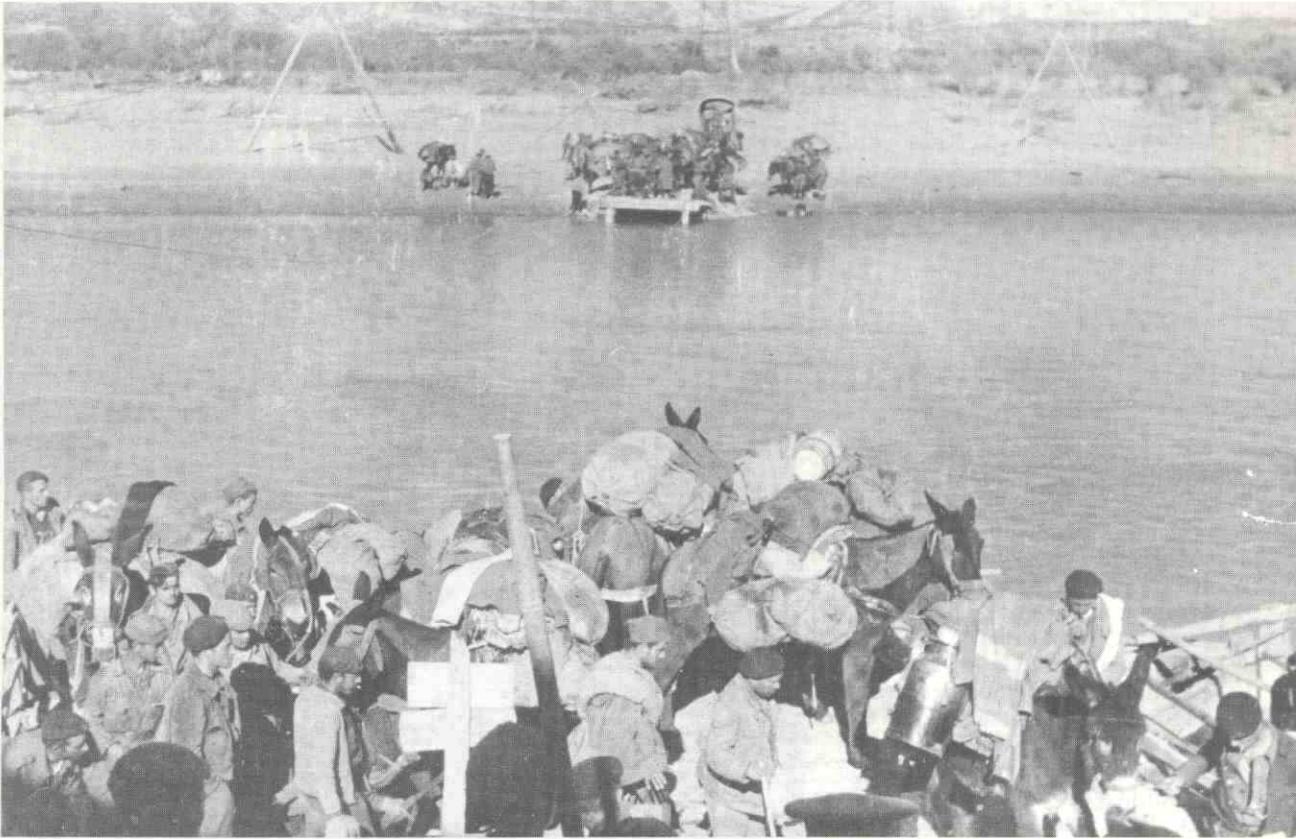
¿Por qué estas diferencias? Personalmente creo que en los años 40 había un sentimiento pro-Armas combatientes, fruto de la Guerra Civil y de la II GM., que puso más de moda el espíritu y las cualidades personales que la técnica y la organización. De ahí que el Arma se volcase en sus Zapadores como expresión más próxima a las tendencias reinantes. Este sentido "heroico" se refleja en el hecho de que durante el quinquenio 40-45 la cuestión de los Zapadores de asalto se planteó ¡nueve veces!, las mismas que la de las minas, y ambos fueron, con diferencia, los temas más tocados. En los años 50 el desarrollo de unos y otros es similar con el repetidamente expuesto impulso de la ayuda americana. En los 70 y 80 la no aparición de Transmisiones en las páginas de la Revista puede obedecer a razones muy diferentes. Transmisiones ha encontrado su identidad y su lugar "en el sol". Tiene todo un sistema que desarrollar y sus cuadros están muy dedicados a esta tarea. Algunos de los asuntos más importantes, RTM, Olimpo, o guerra electrónica, tienen carácter clasificado y no se prestan a su pública difusión. Por el contrario, para Zapadores estos años son quizás los más negros de su historia. Las prioridades están en otros medios, y en todo caso en el Arma de Ingenieros la parte del león del presupuesto se la lleva Transmisiones, por lo que aquéllos se ven obligados a trabajar con medios ligeramente más

modernos que los de la II GM. Una de las formas de expresar la frustración de sus mandos es algún artículo en la Revista donde se expone lo que deberían ser o donde, con envidia, se habla de otros Ejércitos u otros medios.

Naturalmente los componentes del Arma no se limitan a escribir sólo sobre temas específicos suyos. A lo largo de estos 50 años han sido numerosas sus apariciones tratando todo tipo de asuntos. En total 211, desde las turbinas de gas, o la defensa pasiva, a los platillos volantes o la geoes-

El acuerdo hispano-norteamericano produce una explosión de trabajos, surgidos de la necesidad o el deseo de comunicar nuevos procedimientos y temas tras el "input" que la doctrina y sobre todo los materiales recibidos de ayuda americana, produjeron.





Es muy superior la cantidad de artículos que tratan temas específicos de Zapadores, con respecto a Transmisiones. Si sumamos a aquéllos los dedicados a Especialidades, la diferencia es muy grande.

trategia. Esto pudo ser también otro "refugio" para algunos profesionales con deseo de comunicarse y que no encontraban satisfacción en las difíciles circunstancias que atravesaban las Unidades.

EL ANÁLISIS CUALITATIVO

Sería muy difícil valorar y comparar los 600 artículos que sirven de base a este trabajo. Pero si hay una forma de hacer un ligero análisis cualitativo, tratando algunos aspectos relevantes. Se han escogido tres tipos de autores, los "profetas", los "fecundos", y los "ausentes".

Los "profetas" son aquellos autores que tocan temas nuevos en su momento y que años después son una realidad. Personalmente esta faceta es para mí la más importante de la Revista. Suele decirse que los Ejércitos se pre-

paran para la próxima guerra con las técnicas y experiencias de la anterior. Pero la guerra es siempre un hecho nuevo, siempre distinto y que requiere una gran capacidad de proyección hacia el futuro para tratar de imaginar con los medios que se están desarrollando, cómo puede ser aquélla.

Como "profetas" hay que citar los siguientes artículos referentes a Zapadores: En el año 48 se trata repetidamente un tema hoy fundamental, la información de Ingenieros, necesaria para que el Mando pueda adoptar decisiones al disponer de datos sobre dos elementos de la trilogía: terreno-enemigo-obstáculo; y por otro lado para que las unidades ejecutantes estén al corriente de los problemas del terreno y los obstáculos, sean propios o enemigos. Un artículo del año 53 cita los campos de minas aéreas; diez o veinte años después son una realidad

general, los campos de tendido rápido mediante minas lanzadas por helicóptero u otros medios aéreos. El mismo año aparecen los puestos de aluminio; éstos son hoy la solución para salvar grandes luces con puentes de vanguardia y tendido rápido. El nuevo campo de los Zapadores subacuáticos, aparece en un artículo en 1958; la rama subacuática de la Academia de Ingenieros, en Zaragoza, aún tardaría diez años en materializarse. En el 62 se empieza a hablar de plantadores mecánicos de minas; este sistema es la solución para combinar tiempos de tendido rápido y la necesidad de cubrir los nuevos intervalos que pide la táctica. En el 65 ya se trata la mecanización de los Zapadores; hoy casi 25 años después, aún no es una realidad plena. En el 77 las máquinas acorazadas de Ingenieros, pues ya no basta con poder transportar a los Zapadores en condiciones similares de protección y movilidad a las de las fuerzas a las que apoyan, hay que ser capaz de trabajar en vanguardia y a cubierto.

En el campo de las Especialidades, hay muchos menos precursores. Probablemente porque al tratarse de un área más técnica, aunque haya habido evolución, realmente no hay hallazgos espectaculares como ha ocurrido en el campo de Zapadores. Sólo hay dos temas realmente nuevos, el muelle Transfer, una excelente solución rápida para desembarcar cualquier tipo de vehículos en cualquier lugar de una vía; y los mapas temáticos, es decir, la ampliación de un

mapa 1/50.000 con una serie de datos que son esenciales para estudiar la viabilidad de un terreno o las posibilidades que ofrece a la fortificación.

En Transmisiones es quizás donde hay más evolución aunque como es normal en un Arma de procedimientos y organización, los descubrimientos se hacen casi siempre en una dirección más continua. Ya en el año 41 un artículo sobre el Servicio de Escucha y Cifra, nos sirve de antecedente a la guerra electrónica.

En los años 60 el hecho nacional más importante es la reorganización del 65, que generó la llamada "pentómica" que supuso otro revulsivo intelectual que tuvo su adecuado reflejo en las páginas de la Revista.



El tema es sugestivo porque se repite a menudo a lo largo de los años. En el 54 aparece el transistor de silice, en plena época de apogeo de las válvulas. Otra gran innovación, el cable hertziano, es ya citado en el 55. La distribución de frecuencias, es tema de preocupación en el 58, desde luego por influencia americana, pues nuestras redes estaban en esos momentos muy lejos de la más modesta saturación. Los semiconductores aparecen en el 59, el facsímil en el 60, la banda lateral única en el 64, aunque ya era una realidad en algunas Unidades privilegiadas en el Sahara desde comienzos de los 60; la TV de campaña en el 67. La palabra mágica "sistema" surge en el 60; éste es quizás uno de los hallazgos más importantes y que hoy nos sigue pasando inadvertido, la concepción de sistema, es decir algo que comprende no sólo las partes, sino lo que es tan importante o más, las relaciones entre aquéllas. Solamente a partir de la concepción de las Transmisiones como un sistema se empieza a tratar adecuadamente el problema; hoy el concepto, en vías de asimilación, es el de C³I, pero una gran parte del camino hasta llegar a su plena aceptación está ya andado, y precisamente gracias al concepto de las Transmisiones como un sistema. Finalmente la teleinformática, simbiosis de dos áreas que mutuamente se apoyan y se necesitan, informática y transmisiones, aparece en el 87. En el 88 emerge, por fin, el problema latente y siempre doloroso de la separación entre Ingenieros y Transmisiones, en un artículo del coronel Pina y un comentario del general de la Puente Sicre.

La segunda línea directriz, a la hora de realizar el análisis cualitativo, es la de contemplar las grandes plumas, o al menos las que más han colaborado con la Revista. Voy a renunciar a comparar el contenido de artículos, pero sí citaré las obras más importantes y su proyección para el Arma o el Ejército.

La pluma más fecunda fue la del teniente general Ruiz Martín, 35 artículos a lo largo de 37 años, de ellos 22 de temas militares ajenos al Arma de Ingenieros, 13



Con doce artículos figuran el coronel Sancho Sopranis y el coronel Casas Ruiz del Árbol. El primero escribió fundamentalmente en los años 53 y 54, insuflando en el Arma el impulso de los Ingenieros norteamericanos. Todos los que tuvimos la suerte de ser sus alumnos recordaremos siempre la máxima americana que introdujo en nuestro **Manual de Ingenieros**, y que ha sido un lema que nos ha atraído a todos: *"Muchos caminos conducen a la victoria pero todos ellos los abren los Ingenieros"*.

El coronel Ruiz del Árbol es un Ingeniero general que tocó a lo largo de diez años todos los cam-

En los años 70 y 80 la no aparición de Transmisiones en las páginas de la Revista puede obedecer a que ha encontrado su identidad y su lugar "en el sol". Tiene un sistema que desarrollar y sus cuadros están muy dedicados a esta tarea.

dedicados a temas específicos, fundamentalmente referentes a las Especialidades. Es de los pocos que uno a uno fue tocando sucesivamente toda la gama de funciones a las que se pueden enfrentar los Ingenieros: Iluminación y Alumbrado, Castrametación y Enmascaramiento, Aguadas, Servicio Forestal y Contraincendios, Puentes, Caminos, Teleféricos y Parques de Ingenieros.

Otra firma de prestigio y de larga obra es la del general de división Martínez Jiménez. Durante 20 años escribió 29 artículos y una obra en la Colección Adalid. Su temática principal es la referente a Zapadores, cargas, voladuras, minas, pero también trató algunos aspectos de Espe-

cialidades como la estabilización mecánica de firmes, o los puertos y los abastecimientos. La calidad de sus artículos está avalada por haber obtenido cinco veces los premios anuales de la Revista. Fue Director de la Escuela de Estado Mayor y 2º Jefe del Estado Mayor del Ejército.

Le sigue en volumen de trabajo, el general de división López de Sepulveda con 14 artículos, que combinan los temas de Transmisiones con los de carácter estratégico y general; como se sabe el general ha conjugado su presencia en la Revista con una asidua colaboración en el diario **La Vanguardia** de Barcelona, además de publicar un libro sobre Estrategia.



pos del Arma: Zapadores, Especialidades y Transmisiones. En particular le cabe el honor de ser el autor de algunos de los artículos "precursores" que se citaron anteriormente: el referente a los transistores en 1953, y el del sistema de Transmisiones en 1960. Además es de los pocos Ingenieros que no toca la guerra de Corea. Su obra muestra un espíritu innovador y de anticipación que le honra.

Los generales Maristany, Rivas Martínez y Meyerthor son las siguientes plumas por el número de sus artículos, con una decena aproximadamente, cada uno. El general Maristany inicia y termina su obra con el mismo tema: **"La pasarela de la muerte en la Ciudad Universitaria"**, en medio, y en el curso de 20 años, trató temas de los tres grandes campos: Zapadores, Transmisiones y Especialidades, con alguna incursión en otros generales como

"Transportes y la guerra total".

El coronel Rivas Martínez es el primero de los citados que dedica su trabajo íntegramente a Transmisiones, hay que destacar que es el único en más de 600 artículos que se ocupa de un asunto interarmas: **"El enlace Infantería-Artillería"**. Como se comentará al tratar de los grandes ausentes, el espíritu interarmas o la capacidad para vencer los límites de la propia Arma y acometer temas generales o con una visión más de Ejército que de Arma son prácticamente inexistentes. El coronel Meyerthor Straten y Moll alterna los temas de Zapadores y los de carácter general, es uno de los "precursores" de las máquinas acorazadas de Zapadores.

Hasta aquí he citado los autores que fundamentalmente han tratado asuntos del Arma, pero hay plumas muy ilustres o muy prolíficas que han centrado su trabajo en temas de interés general. Entre

ellos, el general Kindelán, los tenientes generales Díez Alegría y Cabeza Calahorra, los generales de los Riscos Murciano y de la Puente Sicre, o el comandante Argumosa Pila.

Finalmente, como tercera línea directriz dentro del análisis cualitativo, un comentario sobre los ausentes:

Como se ha dicho anteriormente, no se han analizado en detalle los seiscientos artículos que componen la "muestra" que ha servido de base para este trabajo. La calidad de los mismos es dispar, y a menudo un análisis meramente cuantitativo no dice mucho sobre la calidad, es decir, el hecho de asomarse a las páginas de la Revista no presupone más calidad profesional que la de los que no han escrito en ella. Por el contrario, hay figuras muy importantes del Arma que apenas han escrito o no lo han hecho en absoluto. Unos han estado ocupados por grandes responsabilidades, otros han estado desarrollando aspectos específicos del Arma, especialmente en el área de transmisiones: RTM, Olimpo, guerra electrónica, Radite... y bien por tratarse de temas clasificados, bien por la envergadura de los trabajos a desarrollar no han tenido tiempo de más.

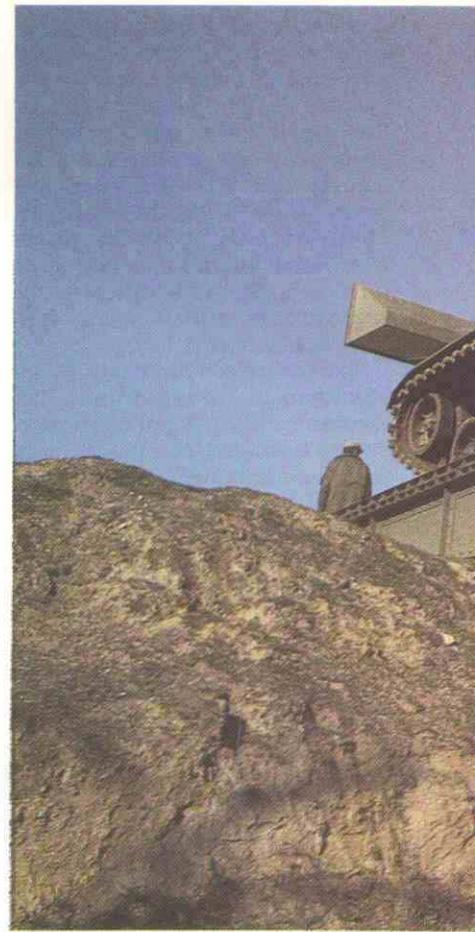
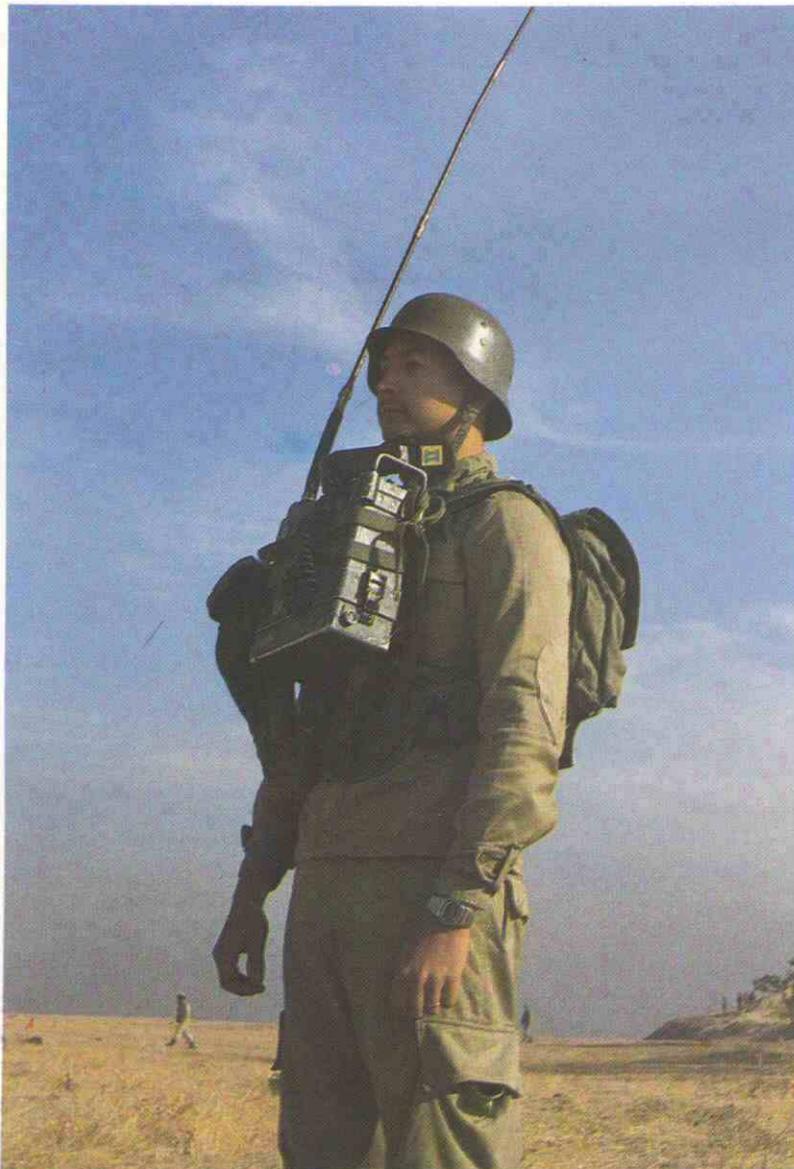
Dentro de este concepto de las ausencias, hay cuestiones ignoradas, y aquí bien puede aplicarse una vieja máxima de Inteligencia: *"la ausencia de noticias es un indicio"*. Entre los temas ausentes figuran casi todas las guerras que se han producido desde la II GM; a excepción de brevísimas referencias a Corea o Vietnam, no hay artículos que traten de guerras tan interesantes como los cuatro conflictos árabe-israelíes, el nacimiento de la OTAN, Afganistán, Etiopía, Malvinas, etc. Todo ello en el campo internacional, pero lo más asombroso es que tampoco nuestra guerra de Ifni y el conflicto del Sahara han tenido eco en las páginas de la Revista de mano de los Ingenieros. ¿Falta de información? ¿Dificultad de extraer experiencias, dadas las limitaciones a las que ha habido que hacer frente? En los temas internacionales, ¿barreras de idioma que dificultan el acceso



a información exterior? El lector dará su explicación, pero lo cierto es que se trata de ausencias demasiado significativas.

El gran ausente es sin duda el tema interarmas. A lo largo de los más de 600 artículos, sólo uno de ellos, de 1945, contempla el tema en cierto modo: **"El enlace Infantería-Artillería"**. Es decir, en un Arma cuya misión fundamental es apoyar a las otras, tanto se trate de Zapadores, como de Especialidades o Transmisiones, la esencia de ese apoyo, la concepción de la acción como un todo interarmas no aparece prácticamente a lo largo de 50 años. Y si eso lo hacen las plumas de los

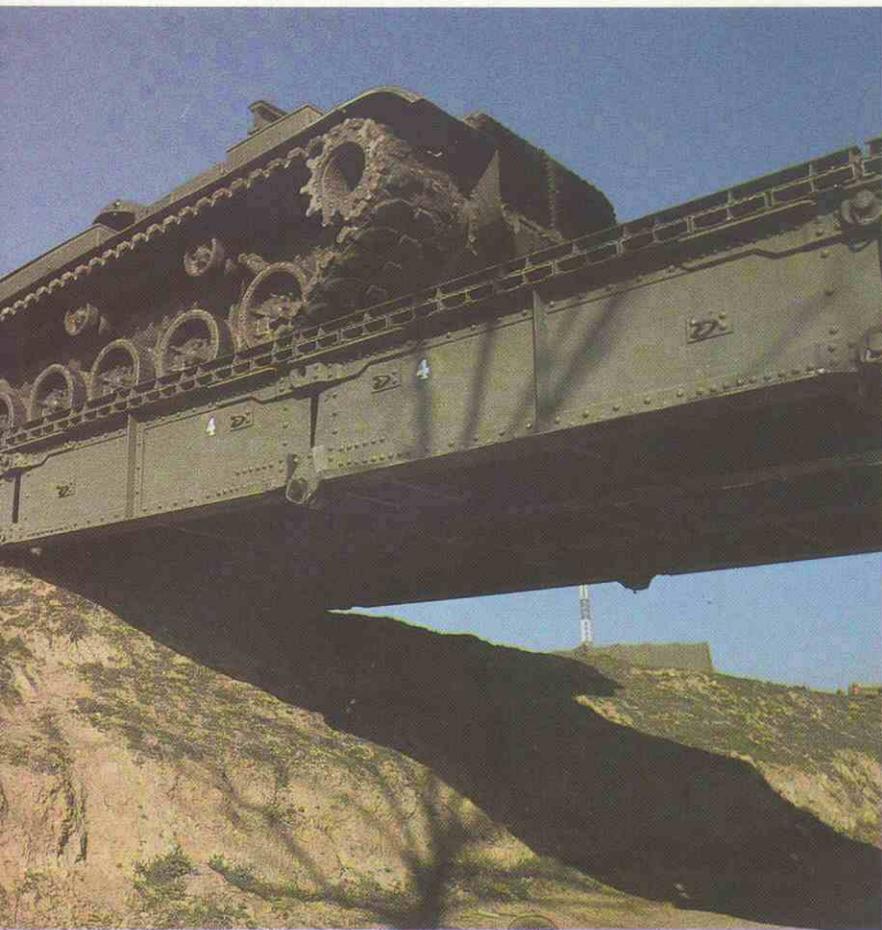
Ingenieros ¿qué no ocurrirá con las de los hermanos de las otras Armas? Todos tienen bastante con ocuparse de los límites estrechos de su Arma respectiva sin pensar en el exterior. Ésta es una de las grandes ausencias y sin duda la más grave. A pesar del nombre de la Revista **"Ejército"**, cada uno habla de su parcela sin visión de conjunto y sin asumir que el Ejército es mucho más que la suma de las partes, y que éstas, aisladas, sin conexión profunda entre ellas, son casi inútiles. Sólo cuando la idea interarmas se asuma, cuando sintamos la absoluta necesidad de cooperación, se producirá la sinergia.



En el campo de las Especialidades hay muchos menos precursores. Probablemente porque al tratarse de un área más tecnificada, aunque haya habido evolución, realmente no hay hallazgos espectaculares.

el factor multiplicador, que une las partes y multiplica el poder del conjunto. Alguno objetará que en los artículos de Táctica, o de Grandes Unidades, o en el apoyo de Zapadores, se habla de las otras Armas y de la cooperación. Por supuesto, pero el tema es tan trascendente que no puede ser tocado marginalmente y hubiese requerido muchos artículos que

En Transmisiones, la palabra mágica "sistema" surge en el 60; éste es quizás uno de los hallazgos más importantes. Hoy el concepto, en vías de asimilación, es el de C3I, pero para su aceptación se lleva ya ganado el considerar Transmisiones como un sistema.



una y otra vez incidiesen en él. Ya que el "espejo" no ha reflejado este concepto, que en el futuro el papel de la Revista como "motor", sirva para profundizar en esta idea.

¿ESPEJO O MOTOR?

En realidad esta parte es el objetivo real de este trabajo. Todo lo anterior es una preparación para analizar lo realmente importante: Cómo los cambios experimentados a través de 50 años, han tenido su reflejo en la Revista y cómo ésta ha sido a veces ESPEJO, a veces MOTOR de las Armas y Cuerpos y entre ellos del Arma de Ingenieros. Analizar estas dos posibilidades nos llevaría demasiado espacio, pero ambos son la causa de una fuerte interrelación entre Arma y Revista. Alguno me reprochará que no haga esta comparación entre Arma y Memorial, pero creo que

es mucho más importante la primera relación porque el Arma sólo tiene sentido dentro del concepto global e integrador de Ejército. Limitar la relación al Arma y su Memorial es un concepto restrictivo de autoalimentación, aislado del contexto general que ni tiene sentido ni en modo alguno beneficiaría al Arma.

En líneas generales, a lo largo de estos 50 años, se han reflejado dos grandes cambios. En la rama de Ingenieros, el trabajo técnico o especializado, característico de los Ingenieros de los 40, se ha convertido en el trabajo rápido y en vanguardia. En Transmisiones ha nacido un sistema.

En el caso de los Ingenieros, el lento ritmo inicial de la II GM. se ha ido animando poco a poco: aparecen las máquinas que sustituyen a laboriosos hombres/jornada; los medios de destrucción se hacen más rápidos, la mecanización proporciona más movilidad, que a su vez requiere de pistas y caminos; aparecen los

firmes preparados o estabilizados... unidos a los caminos, los puentes; éste será uno de los temas que con más asiduidad aparecerá en las páginas de la Revista: al principio el Bailey y el viejo PL30, luego el aluminio y los puentes de vanguardia.

Dentro del marco temporal e histórico, y dando otra lectura a lo expuesto en el capítulo del análisis cuantitativo con que se inició este artículo, durante estos años, amén de la breve influencia germana de los 40, el impulso fundamental ha sido francés ligeramente y sobre todo norteamericano. El influjo OTAN, si bien ya es patente en el Ejército, aún no acaba de reflejarse en las páginas de la Revista. Siguiendo pues, la evolución de EE.UU. y en parte de la OTAN (ver gráfico) durante unos 25 años los Ingenieros tienen la mentalidad de la II GM. La superioridad nuclear americana, reflejada en su doctrina de "**Massive Retaliation**", no induce a desarrollar medios convencionales y, menos los de Ingenieros que suelen ir algo más atrás por razones de presupuesto. La paridad nuclear en los 60, produce la doctrina de la "**Respuesta Flexible**", pero Vietnam absorbe los esfuerzos de EE.UU. y la situación de los medios convencionales, a excepción de los helicópteros, no varía sustancialmente. Sólo cuando en los 70 vuelven los ojos a Europa y la OTAN, el gran desequilibrio de medios convencionales a favor del Pacto de Varsovia, obliga a reaccionar. Se elabora la doctrina de la "**Active Defense**", y se pone el énfasis en la "*contramovilidad*". La onda tarda en salpicarnos, pero, finalmente, las plumas reflejan el hecho: interés por tendido rápido de obstáculos, fortificación ligera, paso a las reservas, etc. En los 80, USA y OTAN se hacen más ofensivas, la nueva doctrina es la de la FOFA (Ataque a las Fuerzas de Segundo Escalón) o "**Air Land Battle**". Esta vez el énfasis está en la "*movilidad*", pero sólo unos pocos artículos, uno sobre "**Explosivos fuel para abrir brechas**" y otro "**Eslabones, cadenas, caminos, obstáculos**", señalan el nuevo camino.

En Transmisiones ha nacido un sistema. Al igual que la evolu-

ción de un organismo complejo va produciendo nuevas células y sus correspondientes relaciones, el desarrollo de Transmisiones ha sido consecuencia de la creciente complejidad del Mando. La respuesta a la complejidad es la organización. Así, de aquellos enlaces puntuales, primero con medios muy modestos, ¡la MK-2!, luego las ANGRC-9 de ayuda americana, que supusieron una revolución en el campo de la HF; paralelamente con los PRC que pusieron la FM al alcance de las Pequeñas Unidades, se fue evolucionando hacia soluciones más complejas. En el campo de la telefonía, los tendidos de cable AZO fueron súbitamente multiplicados por la capacidad del cable hertziano, primero con cuatro canales, luego con muchos más. Simultáneamente, las mayores capacidades de los medios, y su fiabilidad fueron haciendo a los mandos cada vez más "enlace-dependientes", creándose la necesidad de un verdadero sistema de Transmisiones, del que el Olimpo es un ejemplo; el sistema requiere nudos, centrales, control de la red y un largo etc. El

Como "profetas" se pueden citar artículos referentes a Zapadores que van desde el año 48, con la información de Ingenieros, hasta el 77 con las máquinas acorazadas de Ingenieros.



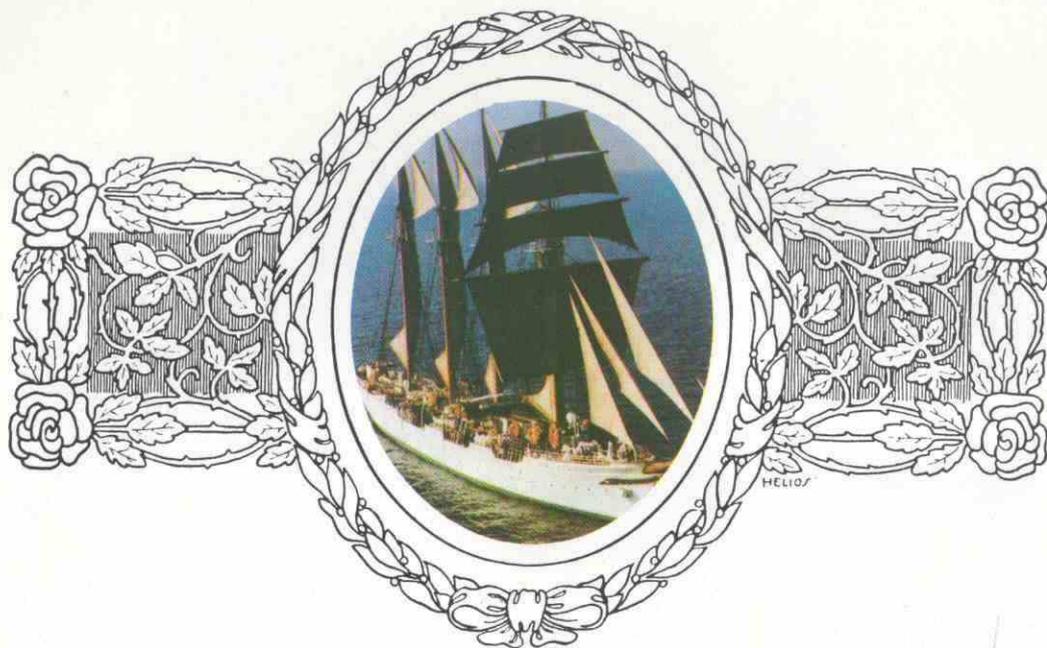
A pesar de que aparentemente la influencia que ha tenido la Revista en el Ejército pueda no estar clara, al analizar los artículos de aquella y la evolución de éste, se ve una profunda interrelación.



sistema analógico se nos queda pequeño y hay que pensar en recurrir a un sistema digital. La señal transmitida ya no se limita a caracteres y cifras, la imagen con sus infinitas posibilidades comienza a ser transmitida; primero fue el facsímil, ahora el telefax. A lo largo de todo este proceso ha surgido otro fenómeno, fruto de la importancia creciente de las ondas electromagnéticas, la guerra electrónica. Todo esto lo ha reflejado la Revista en sus artículos, aunque, como se ha expuesto anteriormente, con menos claridad que en el caso de Zapadores y Especialida-

des, por las razones también ya expuestas, y muchos de sus temas fundamentales de los 70 y 80, sólo han aparecido marginalmente.

A pesar de que aparentemente la influencia que ha tenido la Revista en el Ejército pueda no estar clara, al analizar los artículos de aquella y la evolución de éste, se ve una profunda y completa interrelación. A veces los artículos son precursores de desarrollos posteriores, a veces testimonio de realidades ya vividas, pero siempre reflejo y testimonio de un bien muy preciado, ¡las ideas!



LA MARINA Y “EJÉRCITO”

CARLOS MARTÍNEZ-VALVERDE
Contraalmirante

INTRODUCCIÓN

ME sentí muy honrado y contento cuando recibí la invitación de nuestro Director para reflejar el tratamiento de la Marina en la revista “Ejército”, con ocasión de cumplir 50 años de benemérita actividad.

Hubo artículos escritos por oficiales de Marina, y algunos empezaron muy pronto su colaboración, puede decirse que al comienzo de estos 50 años que

conmemoramos. En este tiempo “Ejército” siempre tuvo abierta la puerta para sus trabajos. De algunos partió la iniciativa, otros recibieron invitación para esta colaboración que conduce al mutuo conocimiento, tan necesario para una eficaz acción conjunta, base del éxito en las operaciones en que ella sea posible.

Otros autores sobre materia naval fueron —felizmente— oficiales del Ejército de Tierra, que aportaron conocimientos, y a veces experiencias muy valiosas, en

lo que a Marina se refiere. Unos habían tenido vivencias sobre tal asunto por relación con la Marina en algún momento de su servicio; otros lo habían estudiado con afición; algunos habían efectuado cursos comunes que, también afortunadamente, fueron más y más frecuentes desde 1939... Muy valiosos fueron los trabajos sobre actividades del Ejército muy ligadas a la Marina, por ejemplo la Defensa de costas, tema complejo al tenerse que coordinar la acción de los tres Ejércitos: Tierra, Mar y

Aire... Y en el ataque, en esas operaciones conjuntas que son las de desembarco, en sus diferentes modalidades: asalto anfíbio, incursiones, reembarcos. El mando es naval en muchos tramos pero debe ser fácil, ágil, el paso a las fases de mando del Jefe de las tropas: De la "Fuerza de Desembarco".

Sigamos con el tema que nos ocupa, aunque las "disgresiones" creo que no fueron tales sino muy necesarias aclaraciones para afirmar conceptos... Los oficiales de Marina en la revista "Ejército" han desarrollado temas de interés general: de estrategia, de política internacional, de moral militar, de psicología; sobre aspectos jurídicos, armamentos y medios de guerra, sobre la instrucción ge-



Don Vicente Tofiño. Era teniente de Infantería del Regimiento de Soria. Como profesor de los guardias marinas pasó a la Armada. Concurrió a los ataques a Gibraltar, como ayudante del duque de Crillon... Fue un sabio, y el mejor hidrógrafo de España y de los mejores de todo el mundo, dejando prueba de ello, entre otras, en su "Atlas Marítimo". Alcanzó el empleo de jefe de escuadra.

neral; sobre lo que podemos llamar la "Formación Integral del Hombre", una aportación importante.

Escribieron los oficiales de Ma-

rina sobre temas históricos de interés naval y militar. Escribieron notas biográficas de mucho poder de ejemplaridad. Hubo una serie que se tituló en su conjunto "Figuras que unen". Ellas son las de "Capitanes" que Sirvieron en el Ejército (quiero hacer notar que con S mayúscula) y pasaron a Servir en la Armada o viceversa... En el siglo XVIII abundan estos casos y aun a principios del siglo XIX.

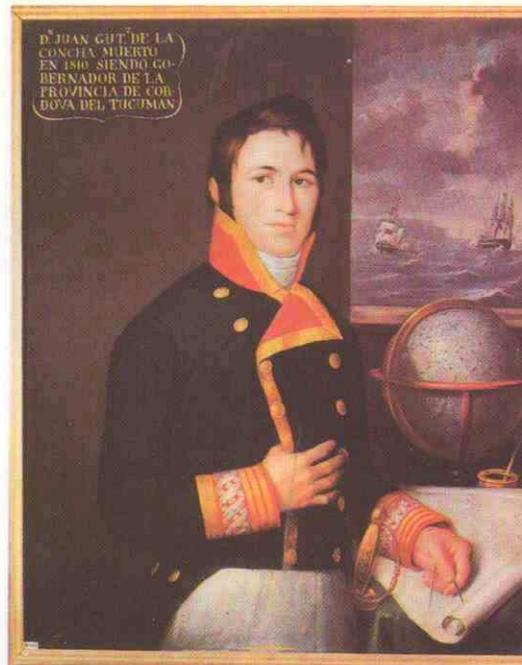
Mucho se podría decir, en nuestro tiempo, sobre el paso de oficiales del Ejército de Tierra al del Aire; muchos buenos pilotos empezaron en la Infantería como oficiales provisionales, y antes, mucho bueno se dijo de "Espíritu Jinete" de los pilotos que venían de Caballería; oficiales de Marina eran los de la Aeronáutica Naval, integrada en el Ejército del Aire... Y vanguardistas de la Aviación Militar fueron oficiales de Ingenieros —aerostación y aviación—, y, ¡muy bien lo hicieron!

Los oficiales de Marina y los del Ejército del Aire forman parte de Estados Mayores Conjuntos. Y son oficiales de enlace con otros Ejércitos y lo mismo podemos



El marqués de la Romana, Don Pedro Caro Sureda, capitán general del Ejército pasó a él siendo ya capitán de fragata. Wellington, tan exigente en el juicio de los españoles le tenía —decía— como el mejor de nuestros generales.

decir para los oficiales del Ejército de Tierra. Y aquéllos pueden ser oficiales observadores de vanguardia y han de estar compenetrados con las tropas, para aunar la acción de las armas, buques y



Una de esas "figuras que unen" es la del brigadier de la Armada don Juan Gutiérrez de la Concha; Combatió en la mar y tomó parte en la benemérita expedición de Malaspina; luchó en tierra en la reconquista de Buenos Aires a los ingleses (1806) y después, en la defensa del año siguiente. Con 400 hombres de Marina resistió el empuje de 3.000 enemigos. Al fin fue herido y hecho prisionero... Más tarde, cuando era Gobernador de Córdoba de Tucumán, murió por la Patria, fusilado, con Liniers, por los insurgentes argentinos.

Hijos suyos fueron dos capitanes generales del Ejército, los marqueses de La Habana y del Duero, figuras muy conspicuas en su tiempo.

aviones, que apoyan a las tropas... Y los jefes y oficiales pueden ser profesores en escuelas que no son de su "propio Ejército"... ¡Interesante misión!

Los conocimientos no pueden ser "universales", pero habrá cursos y cursillos que preparen a los oficiales y suboficiales para los diferentes cometidos, sin embargo, para la mejor orientación de

los que han de hacerlos, es muy conveniente que haya conocimientos generales elementales "cultura general militar" de cierta profundidad. En ésta tienen gran papel las revistas profesionales y así lo entendió "Ejército" en lo que a



Don Luis Daoiz, del Real Cuerpo de Artillería del Ejército, mandó una embarcación cañonera cuando la defensa de Cádiz contra los ingleses y con ella tomó parte en el ataque al navío enemigo "Powerful". Embarcado después en el español "San Ildefonso" hizo viajes a América. Estando en él embarcado fue cuando ascendió a capitán, empleo que tenía cuando fue uno de los héroes más notables del 2 de Mayo, al ser uno de los conductores del levantamiento del pueblo de Madrid.

Marina se refiere. Lo dicho para los oficiales queda corto para lo que podemos decir de los generales que hayan de mandar fuerzas conjuntas. No basta con los asesores, es necesaria una sólida base para hacer buen uso de sus



Don Pablo Morillo, teniente general de nuestro Ejército, empezó su servicio como soldado de Marina, siendo sargento, pasó al Ejército como subteniente. Fue aclamado como coronel en el sitio de Vigo contra los franceses. Pronto se distinguió como general en aquella guerra y condujo al ejército que fue a América a luchar contra la emancipación. Por sus méritos fue conde de Cartagena (de Indias) y marqués de la Puerta.

asesoramientos. Para bien mandar hacen falta propios conocimientos y hace mucho en ese sentido una buena ambientación. A ella le da Clausewitz tanta importancia como al saber y como al adiestramiento. (1)

UN LIBRO

Antes de llegar a las noticias concretas de la actividad de los oficiales de Marina en "Ejército", y de la de oficiales del Ejército en materia naval, habida también en ella, hablaré de un libro cuya existencia y lo que en él se dice son altamente aleccionadores en ese esfuerzo que podemos denominar "Acción conjunta literaria". Se trata de un magnífico libro que se publicó en Francia en 1912. Fue escrito por un oficial de Marina, el teniente de navío Baudry, dirigido "a los hermanos de Armas del Ejército de Tierra", con un comentario final del capitán G. Laur, de la Sección Técnica del Ejército francés, comentario altamente laudatorio. El título

del libro: "La Batalla Naval". De él decía el general Langlois, de la misma nación, algo que nos viene como anillo al dedo para el aliento del espíritu de colaboración: "El espíritu de solidaridad, la confianza recíproca, en una palabra, la ligazón íntima de las Armas (entiéndase la palabra en su más amplio sentido) constituye la ma-



Don Francisco Armero y Fernández de Peñaranda; marqués del Nervión por sus méritos en campaña. Fue capitán general de la Armada. Siendo teniente general de ella, se le dio el mismo empleo en el Ejército y fue Capitán General de Andalucía. También fue Capitán General de Madrid, en una época de gran turbulencia política.

yor garantía del éxito". Esto es cosa bien conocida, pero lo repito pues da idea de la orientación de la "Batalla Naval": En él se exponen principios estratégicos y tácticos (también algunos aspectos de la táctica son transportables en el tiempo), principios morales inmutables, basado todo en el análisis de la batalla naval de Trafalgar y en la de Tshusima, haciendo resaltar las cualidades y defectos, la idiosincrasia de los almirantes de las fuerzas enfren-

tadas, la interpretación de las órdenes recibidas, su modo de adoptar las reglas tácticas... Un libro que, además de ser concebido para "comunicar" a los oficiales del Ejército el "clima naval", resultó ser un libro magnífico también para los oficiales de Marina, tan metidos, naturalmente, en el tema. Según el capitán Laur, el ya citado comentarista de la obra: "La fuerza relativa se obtiene con la concentración de medios, con lo que en tierra —dice— se llama 'unión de las Armas'". Se refiere, como el general Langlois, no sólo a las Armas del Ejército de Tierra; se comprende que al tratar de hacer el panegírico del libro ambos se refieren a todas las Armas, de Tierra y de Mar, y no olvidemos al actualizar todo, las del Ejército del Aire. (2) Indudablemente, siempre debemos extrapolar en el tiempo.

PRIMEROS TIEMPOS

De aquellos primeros tiempos he de recordar, siempre con respeto y con admiración, la colaboración del entonces capitán de fragata, Don Luis Carrero Blanco, un oficial de Marina de pro donde pueda haberlos. Conocedor del modo de ser la guerra en la mar, en los tiempos modernos (de entonces) y también en los antiguos, mostraba en todo una vasta erudición. Se puso de manifiesto su valía muy pronto y cuando se constituyó la Fuerza Naval de Bloqueo del Mediterráneo, en la Guerra Civil, fue escogido para Jefe de Estado Mayor de la Flota. Se sabe ahora que, gracias a su consejo, no participó España en la II Guerra Mundial en el bando perdedor, que era en el que hubiera podido alinearse. Después, ¿de dónde sacaba su tiempo para escribir y para seguir siendo profesor de la Escuela de Guerra Naval? La contestación es: "De donde lo sacan los 'Fuera de Serie'..." En **Ejército** publicó: "**Síntesis de la Guerra en el Mar**" (1940), después, un magnífico estudio militar sobre las costas, ellas unen el mar y la tierra, nunca ha de pensarse, desde el

punto naval y militar, que las separan, ni para la guerra ofensiva ni para la defensiva... Otros trabajos de aquellos años fueron los que el capitán de navío Díaz de Ribera sobre "**El Bloqueo Naval**". Por mi parte, publiqué un artículo de información: "**El Servicio y la Vida en los Buques de la Armada**" (1943), y, seguidamente, otro de mayor importancia: "**Coordinación**" (de la Armada con el Ejército, se entiende), mi "gran" tema, expuesto entonces con entusiasmo aunque sin la madurez con que pudiera hacerlo ahora, naturalmente. En 1944 escribí sobre "**Operaciones de Desembarco**", ese campo de acción en que se unen vigorosamente los esfuerzos del Ejército de Tierra y de la Marina y los del Ejército del Aire. Alguno pensó en llamarlas "**Operaciones Trifibias**". La idea no prosperó, expresaba que era la tierra y el mar, y el aire sobre ambos. Aunque reconociesen los que frenaban la denominación, que era indispensable obtener su dominio, al menos en la zona de operaciones... La batalla aérea para conseguirlo será, sin duda, la primera.

La revista "**Ejército**" nos abría los brazos. Eran tiempos en que existía un gran acicate para manifestar el pensamiento militar en todos sus aspectos: terminado el conflicto bélico en nuestra España, en el que habíamos combatido, ardía en el mundo una gran guerra en la que se vivían los problemas sobre los que se escribía. En todos nosotros había una gran expectación que espoleaba nuestro pensamiento. Corría el año 1944 cuando el capitán de corbeta Alvarez Ossorio, experimentado piloto de Aviación Naval, publicaba en "**Ejército**": "**La Marina de Guerra y el Arma Aérea**". En su trabajo ponía bien de manifiesto lo importante que era tener aviación embarcada "a pie de obra". Ello se demostraba en el Mediterráneo, pese a no ser tan dilatado como un océano, al estudiar el bombardeo de la escuadra italiana en Tarento (1940) y su derrota frente a Mátapan (1941). La Regia Marina no tuvo apoyo aéreo y por eso no lo tuvo la flota. Italia perdió por ello la preponderancia naval a pesar

de ser fuerte y estar en posición central. Fracasaban las teorías de Douet. (3) Todo eso lo expresaba magistralmente en sus artículos el capitán de Corbeta Alvarez Ossorio. De este entusiasta oficial de Marina ya se había publicado en "**Ejército**", "**Mar, ruta imperial**" (dos artículos), y aun se publicará "**Lecciones de la experiencia**", en él se afirmaban dichas opiniones, basadas en la realidad de la guerra.

De estos primeros tiempos de "**Ejército**" son los artículos del almirante Martel, entonces capitán de corbeta: "**El cañón naval contra la costa**", tema de gran interés para el Ejército de Tierra que tiene a su cargo parte importantísima en la defensa de ellas. Luego se publicó, del mismo autor, un trabajo de rabiosa actualidad entonces: "**La bomba atómica y la Marina de Guerra**", y después, "**Guerra Anfibia y Coordinación**"... Era ya 1948 cuando, yo mismo escribía: "**El desembarco de Normandía**", con gran lujo de detalles, muchos recogidos de la magnífica obra del capitán de fragata británico Kenett Edwards, "**Operación Neptuno**". Me permito recomendar la lectura de este libro en que se analiza al detalle, toda la operación de la que es parte definitiva, el desembarco de Normandía...

LOS AÑOS SIGUIENTES

Lo que va dicho es expresión de los primeros trabajos de los oficiales de Marina en estos 50 años de "**Ejército**" que conmemoramos. Farragoso sería continuar con el mismo detalle para los años que siguen a esos del principio, tenemos forzosamente que resumir aun más. El que desee conocer todo con más detenimiento lo puede encontrar en los **Índices Generales** publicados por la Revista. Presentaremos globalmente temas y títulos de artículos, y en grupo también los nombres de los autores.

Temas

Los temas específicamente navales sobre los que se escribió en

"Ejército" son: el modo de ser de la Armada, política naval, estrategia, aguas jurisdiccionales, guerra de minas, submarinos, torpedos, sensores y guerra electrónica en general; sobre cañones y misiles, apoyo de fuegos a las tropas que operan cerca de la costa; sobre grupos de combate (constitución, táctica, etc.), convoyes marítimos y aprovisionamientos; sobre la Infantería de Marina, sobre la Pedagogía en la Armada...

También los oficiales de Marina escribieron sobre temas de interés general militar: moral y psicología, el Mando, oratoria militar, el servicio de centinela; sobre *"Valores del Espíritu en la Vida Moderna"* (extensión de la moral militar hacia la moral ciudadana). Algunos fueron tratados en la revista **"Guión"**, verdadera prolongación de **"Ejército"** (algunos artículos se publicaron en ambas), dirigida a los suboficiales a los que ahora se dirige esta última. **"Guión"** tenía un extenso grupo de lectores, hombres profesionales de gran espíritu. Tanto entre ellos como entre los jefes y oficiales son de gran interés los de Complemento, ciudadanos importantes.

Entre los asuntos de historia militar, tan aleccionadores en lo que a espíritu patriótico se refiere, aleccionadores también en toda la gama de materias extrapolables en el tiempo, muchas en la estrategia, algunas en la táctica, no afectada totalmente por las armas modernas (Historia indudablemente Maestra de la Vida), destacan estos temas: estudio de la conquista de Sevilla por Fernando III, primera operación conjunta (tierra, mar y río); *"Marina de Castilla"* y *"Marina de Aragón"* (ambos temas *"de Unidad Nacional"*); la toma de Málaga por los Reyes Católicos (gran esfuerzo logístico marítimo); operaciones sobre Pensacola en el siglo XVIII; *"la Marina en la Guerra de la Independencia"*; la defensa de la fortaleza marítima gaditana en esa contienda, *"cabeza y corazón de la España libre"*, con la coordinación de esfuerzos por líneas exteriores, marítimas; la *"Expedición Cantabra"*; la defensa de Tolón en 1793; el apoyo naval en la Guerra de Africa de 1860...

Otros temas: El *"Juan Sebastián de Elcano"*, el Museo Naval, Santiago Apóstol (dedicado a la Caballería), la Inmaculada Concepción (Premio Ejército), Patrona de la Infantería Española; las tropas del Ejército embarcadas en las acciones de Cabo Finisterre y de Trafalgar; la *"colaboración singular"* sobre la moderna expedición a la Antártida... regida por un capitán de navío (Manuel Catalán), sabio y valeroso.

De la interesante serie **"Figuras que unen"**, ya citada, podemos mencionar la del marqués de la Victoria, que pasó a la Armada siendo capitán de Granaderos y llegó a ser capitán general de la Armada (el primero con ese título); Vicente Tofiño, teniente de Infantería y posteriormente el más eminente hidrógrafo y Jefe de Escuadra; Gravina, capitán general de la Armada, que mandó tropas del Ejército y de la Marina, así como realistas franceses, tropas británicas y del reino de Cerdeña, todo en Tolón, en 1793; el marqués de la Romana, que pasó al Ejército siendo ya capitán de fragata; y Liniers, que reconquistó Buenos Aires y seguidamente lo defiende contra un segundo ataque británico, es Jefe de Escuadra y Mariscal de Campo; y Pascual Enrile, oficial de Marina, después del Estado Mayor del Ejército, más tarde Jefe de Estado Mayor del general Morillo en su expedición a América, y al propio tiempo Jefe de la Fuerza Naval y Cuartel Maestre de la expedición.

Para lo que estamos presentando, la compenetración entre Ejército y Marina, estas figuras son de gran interés y se podría seguir escribiendo sobre otras semejantes pues, por fortuna, abundan... Figuras "que unen" —de más antiguo— son las de los Bazán, los Toledo..., Don Juan de Austria, generalísimo en Lepanto y en Flandes, mandando fuerzas de tierra y mar. También las mandó, mucho antes, Don Gonzalo Fernández de Córdoba, nuestro "Gran Capitán", y también Hernán Cortés. Hasta Felipe V no se establece división tajante entre los Servicios de las Armas en tierra y en la mar. Claro está que hay algunos capitanes que des- puntan con preferencia en una u



Artillería Naval contra las tropas enemigas. Aparte de las excelencias de los misiles, como el tomahawk, de muy largo alcance y que vuela adaptándose al terreno, el cañón sigue presentando las mayores posibilidades amoldándose a la situación táctica en tierra. Permite un buen reparto de fuegos y también la saturación de determinadas zonas, contra objetivos poco definidos por los sensores. Los de gran calibre permiten fuegos profundos, de más de 40.000 mts. de alcance, y hasta de 80.000 con proyectiles especiales ayudados por cohete. Los automáticos, de menor calibre, suministran un gran volumen de fuego, el de una sola pieza equivale al de una batería de campaña. Excelencias del apoyo de fuegos, naval. Gran manifestación de la ACCIÓN CONJUNTA.

otra clase. Con ocasión del 4º centenario de la muerte de Don Alvaro de Bazán en Lisboa (1589), no olvida **"Ejército"** publicar una sentida semblanza de aquel ínclito general. El Ejército actual lo estima también como suyo, sin que deje de ser figura, igualmente, de la Armada, y es que, amigo lector, somos todos *"Uno"*.



Autores

Citemos ahora autores. Al ser de diferentes graduaciones y haber ascendido desde que escribieron sus artículos, en los índices publicados por **"Ejército"**, están bien especificadas las categorías y a ellos remitimos a los lectores. Para simplificar, los citaremos tan sólo nominalmente, sin perder por ello el gran respeto que merece cada uno por su empleo y méritos: Luis Carrero, Pascual Cervera, Antonio Alvarez-Ossorio, Ignacio Martel, Carlos Martínez-Valverde, Guillermo Carrero, Antonio Urcelay, Jesús Salgado Alba, Ricardo Cerezo, José Luis Tato, Juan A. Samalea, Ramón Ribas Bensusan, Manuel Catalán, Salvador Moreno de Alborán, Hermenegildo Franco Castañón, Luis A. Corral, Antonio Costas Furtiá, José M^a Blanca Carlier, Salvador Méndez Rocafort, Santiago Bolívar, Reyes Collado, Bueno Romero, Bello Crespo, Treviño Ruiz, Domínguez Álvarez, Bustamante Bringas, Sobrón González... Pido perdón por alguna omisión que, involunta-



riamente, pueda haber. Muy de verdad lo sentiría.

Sobre temas navales y sobre los que con ellos están íntimamente ligados, escribieron, como ya quedó dicho, oficiales del Ejército de Tierra y alguno del Ejército del Aire (por mi parte desearía que aumentase el número de éstos, para una mayor compenetración). Escribieron sobre desembarcos, defensa de costas, transportes marítimos (de gran interés sus puntos de vista para los oficiales de Marina); sobre submarinos, misiles antibuque, sensores y direcciones de tiro de costa, el radar (costa), cohetes de guerra... Un capitán de Caballería, Ruiz Sierra escribió **"Eutrapelias anfibias"**, el capitán de Aviación, Hernández Sánchez, escribió sobre el poder aeronaval... Deseos de "Conjunción"...

Como oficial de Marina, he de agradecer a estos compañeros y amigos de otros Ejércitos que ocupen su atención en lo que a la Armada se refiere. Los autores de los trabajos: generales Aymat, La Llave, Cano Hevia, Sánchez García, Sintés, Montaner, Sepúlveda, Mateo Marcos, Segovia López, Pérez Velo, Más Rigo, Carrillo Luque, Jiménez Ruiford, Ruiz Sierra, Castells Gutiérrez, Ferrer Sequera, Villaescusa, Videras... Se ruega nuevamente disculpen que no se mencionen sus grados y si hubiese alguna muy involuntaria omisión.

De revistas extranjeras

También la revista **"Ejército"**, con plausible afán de divulgar opiniones navales de otras naciones, recogió y tradujo artículos de tema naval publicados en revistas extranjeras, trabajos los más cualificados del **"Coast Artillery Journal"**, del **"Der Schwazer Soldat"**, del **"Deutsche Soldaten Zeigtun"**, del **"Financial Times"**, de la **"Tribune des Nations"**, del **"Military Engineer"**, del **"Popular Mechanics Magazine"**, de la **"Revue Militaire Suisse"**, de la **"Rivista Militare"**... y algunas otras publicaciones más... Una labor muy importante es la de **"Ejército"** en todo lo que se refiere a las Armas, en la mar, reforzando claro está lo que a Tierra se

refiere, que es mucho y bueno, su parte principal como es natural; pero tiene en cuenta que todas las actividades forman parte de un gran conjunto. Ello es lo que refleja su tendencia universalista ¡no se debe vivir bajo un caparazón!

"EJÉRCITO" Y "ADALID"

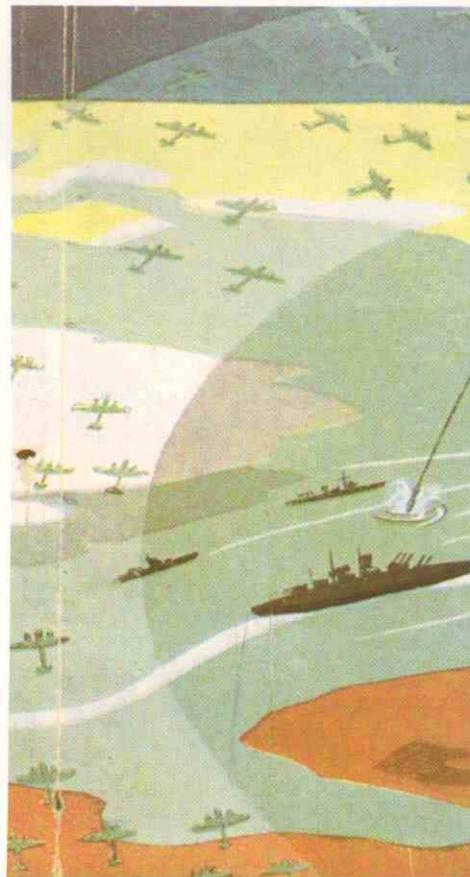
No podemos dejar de considerar esa inquietud por *"lo naval"* que venimos haciendo observar cuando en su Editorial, **"Ediciones Ejército"** se publican obras tales como **"La Potencia Marítima"**, de Hervé Couteau-Begarie, muy fundamentada en la obra del gran estratega, el almirante Castex, de la Marina francesa. Otra de las obras publicada es **"Las estrategias navales del presente"**, de Pierre Lacoste, exposición clara de lo que es una Marina de Guerra moderna, de sus unidades, de sus armas, de sus tácticas, con profusión de aleccionadores dibujos. Otro título interesante es **"Geoestrategia del Atlántico Sur"** donde se estudia muy bien la campaña de las Malvinas, tan aleccionadora y la última en lo naval y anfibia.

Filial de **"Ejército"**, variante de la colección **"Ediciones Ejército"**, es la colección **"Adalid"** (Biblioteca de Pensamiento Militar). En esta colección se publicaron los **"Temas de Historia Militar"**, que comprende las ponencias del **"Primer Congreso de Historia Militar"**, habido en Zaragoza, en 1982, en las que hay abundancia de temas navales.

En la colección **"Adalid"** se publicó también **"Con Guardiamarinas en el Atlántico"**, memorias de un alférez de navío en el **"Juan Sebastián de Elcano"**, en uno de sus largos viajes...

A MODO DE EPÍLOGO

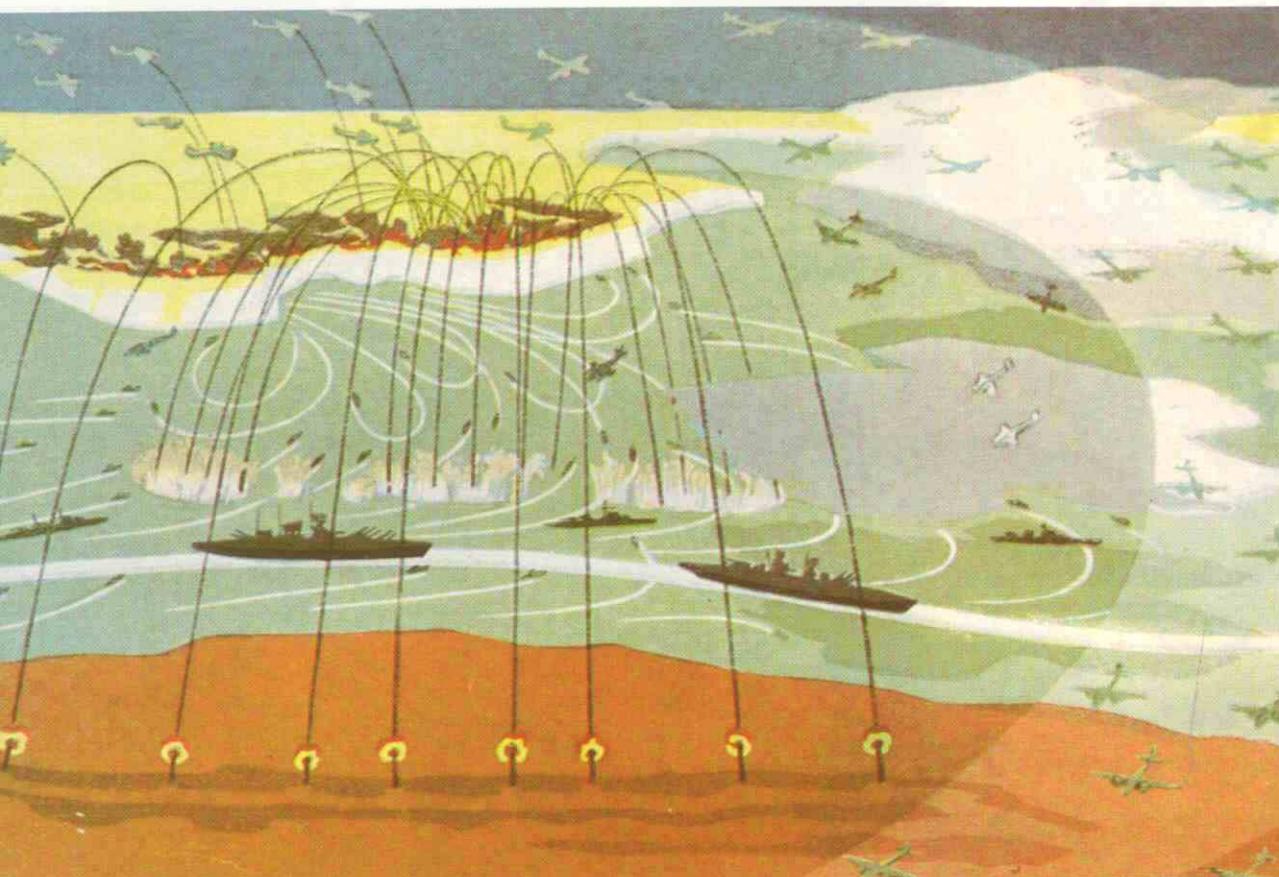
Conocido es el dicho de *"que para bien quererse hay que conocerse"*. Ello también es necesario para bien ayudarse, para poderse prestar mutuo servicio, y que ello redunde en beneficio de la mayor eficacia... La *"normalización"* ha



de ir acompañada de una *"Inteligencia mutua"* (en realidad ella también es normalización), y así se hará posible ese concepto de acción conjunta, la **"INTEGRACIÓN"**, concepto que es acción, como si se realizase por los miembros de un mismo ser.

Conocimiento recíproco y frecuentes maniobras conjuntas son la base del éxito para cuando llegue la dura realidad de la guerra. Una auténtica preparación para ella, es la que ha de regir la vida de las unidades en la paz, y no sólo de ellas, sino de los centros de enseñanza, de los organismos de mando... Todos servimos con devoción a España, con cierta personalidad tradicional, pero sin que haya mamparos estancos: La mano y el brazo son, en su aspecto, diferentes (y así debe ser para bien realizar su función específica), pero a pesar de todo, están INTEGRADOS en un mismo cuerpo.

Para la guerra hay que estar dispuestos *"como si fuese a hacerse realidad mañana mismo"*



El dibujante de la magnífica revista "Signal", que con tanta propiedad reflejaba cuanto acontecía entonces en los distintos frentes y zonas de combate, representó el paso de los buques alemanes, considerando en él cuatro fases. Presentamos la 2.ª, cuando pasan entre Calais y Dover, la parte más álgida de la operación. Es tan gráfico el dibujante que sobra cualquier explicación sobre lo que plasmó. Bien clara queda la ACCIÓN CONJUNTA.

(ello no es que se desee). Empleo esta expresión tan gráfica que hemos visto cuando hablábamos del admirable libro del teniente de navío francés, Baudry, dirigido "a sus hermanos de Armas del Ejército".

En los cursos comunes se adquieren conocimientos valiosos para la acción conjunta. También se adquiere una mentalización —hasta fuera de clase— muy necesaria para llevarla a cabo con eficacia... MUCHO pueden hacer en este sentido (y todos no van a los cursos) las revistas militares... Así lo entendió la revista "Ejército" y lo puso de manifiesto en estos 50 AÑOS DE BUEN HACER que estamos considerando. La acción de las revistas es difusa, extensa, constante; y con difusión y con constancia se consigue

una muy buena mentalización, ésa que Clausewitz decía que era tan importante como el adiestramiento.

Termino con la expresión de una señal naval internacional, codificada, que se dirige al buque que actúa de un modo distinguido; no tengo autoridad para lanzarla pero sí tengo deseos de que se haga. Ello, creo, sería de Justicia.

"¡BIEN HECHO, 'EJÉRCITO'! (4)

NOTAS

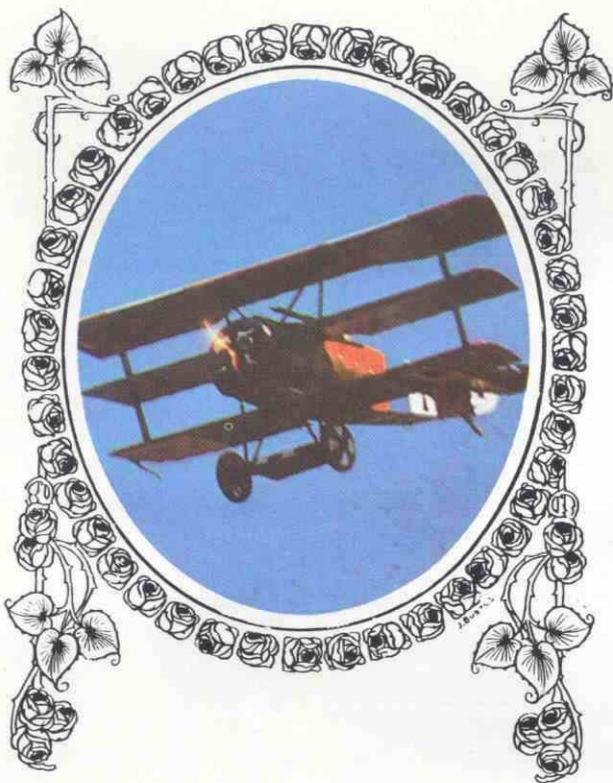
(1) Dice Clausewitz: "Es muy importante que el hombre en el combate (en la guerra, podemos aclarar) no encuentre sensaciones que, por ser

desconocidas (inesperadas), le suman en el terror o en la perplejidad".

(2) El libro fue considerado de gran importancia pero, al no haber abundancia de fondos, fue publicado en "Rotaprint", en 1935, en la Escuela de Artillería y Tiro Naval. Al lector puede interesarle y lo encontrará en la biblioteca de ese centro.

(3) De acuerdo con estas teorías, se decidió que Italia no construyese portaaviones, considerándose que todo el territorio era como uno inmenso y que podrían siempre concentrarse fuerzas aéreas, partiendo de bases terrestres. ¡Craso error, sin duda! Lo ocurrido fue suficientemente aleccionador.

(4) La señal análoga, tradicional española era: "¡Apruebo la Maniobra!". En ella se ponía de manifiesto la autoridad y era parca en la felicitación, tan solo "aprobando". Esta señal que ahora "arbolamos", es más de todos, más universal. Incluye también a los que obedecen. El Mando personifica sin duda a todos. Todos parecen exclamar ese "¡Bien hecho!" (en inglés "Well done"), entendido por todos a través de los códigos navales de señales.



LO AÉREO EN 50 AÑOS DE “EJÉRCITO”

JUAN GUERRERO ROIZ DE LA PARRA
Coronel de Artillería, DEM.

INTRODUCCIÓN

ES impresionante el desarrollo que han experimentado los medios aéreos a lo largo de los cincuenta años que lleva publicándose la revista “Ejército”, lo cual no podía dejar de reflejarse en sus páginas. Unas veces con admiración, como cuando se traen a colación las brillantes conquistas de la técnica o cuando se especula con las posibilidades que éstas abren para el futuro; otras veces, con la preocupación propia de quien trata de contribuir a la creación de una sólida doctrina de empleo integrado con las fuerzas terrestres; y siempre con una ilusionada entrega a la profesión, podemos contemplar, hojeando los vetustos volúmenes debidamente encuadernados y cuidadosamente guardados

en los anaqueles de nuestra Redacción, un conjunto de magníficas colaboraciones en las que, a través del tiempo, se puede seguir la influencia que lo aéreo ha desempeñado en el sentir y en el modo de actuar del Ejército de Tierra.

Antes de que apareciese la revista “Ejército”, la Aviación había alcanzado un desarrollo tal, que resultaba ilusorio pensar en la posibilidad de un conflicto armado donde no fuera necesario su empleo; ello da lugar a innumerables colaboraciones en las que se trata de cuestiones aéreas en íntima conexión con problemas de las fuerzas terrestres, aunque sin que aquéllas llegaran a ser elementos esenciales en las tesis defendidas por los respectivos autores. Es evidente que de este conjunto de inserciones no nos vamos a ocupar aquí, pues haría esta

visión panorámica interminable.

De lo que sí vamos a hablar, es de los muchos artículos de aquellos autores que, habiendo tenido la deferencia de confiarnos sus trabajos, han sentido un interés primordial por lo aéreo en cualquiera de sus múltiples y variados aspectos: desde esa Aviación cuya razón de actuar es el apoyo a unas fuerzas terrestres dolorosamente embebidas, bien en la conquista palmo a palmo de un terreno cada vez más hostil, bien en su tenaz defensa hasta el agotamiento de la propia vida; hasta toda esa gama de ingenios de asombrosa perfección técnica con los que el hombre se afana por dominar el espacio exterior. Como ejemplo de esa preocupación por la cooperación tierra-aire, es bueno recordar el primer artículo publicado

en nuestras páginas sobre el tema, debido a la autorizada pluma del teniente coronel de Aviación, don Fernando Villalba, cuyo título rezaba así: **"Aviación y fuerzas terrestres. Un ejemplo de acción conjunta"**. Apareció en lugar preferente del número 24 de la Revista; se publicaba en enero de 1942. Desde tan temprana fecha se han escrito hasta el momento presente, alrededor de cuarenta artículos que inciden directamente sobre un aspecto de tan palpitante interés para las fuerzas que operan en tierra. A través de ellos se puede observar una evidente evolución doctrinaria, producto fundamental, aunque no exclusivo, de las posibilidades que la técnica ha ido poniendo al alcance de los ejércitos. Sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, y también en la década de los cincuenta, es cuando se observa, por el número de artí-

culos dedicados a la cooperación, un mayor interés por el asunto.

Como ejemplo de la preocupación por todo lo relativo al espacio exterior, podemos mostrar uno de los últimos artículos publicados cuyo título **"Proyecto S.D.I."**, nos adelanta su contenido: una nueva aportación a la Iniciativa de Defensa Estratégica que tan apasionadamente ha sido discutida en medios técnicos y profesionales desde que en 1983, lanzara la idea el presidente Reagan. En esta ocasión, el teniente de Artillería, Martínez de Baños, resume con muy buen criterio, aspectos técnicos del proyecto que centran perfectamente al lector en la materia, para poder entender esta compleja cuestión: se trata de un trabajo de divulgación de alto

nivel, francamente meritorio. Sin embargo, esta inquietud por el espacio exterior ha tenido menos eco en nuestra Revista, pues únicamente alrededor de veinte artículos se han publicado sobre estas cuestiones. Esto es lógico, ya que el problema no nos afecta tan directamente como el de la cooperación aeroterrestre.

DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

"Ejército" nace a los seis meses de haberse iniciado en Europa un conflicto que, con el paso del tiempo, será conocido con el nombre, expresivo, mas no exacto, de Segunda Guerra Mundial. Las inquietudes militares del momento,

S.M. Alfonso XIII se interesó desde los primeros momentos por la aviación española.



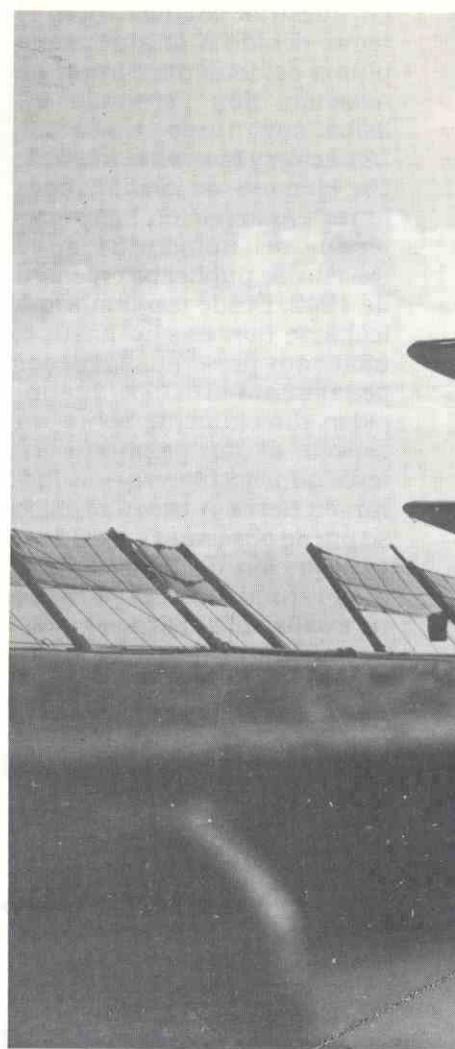
centradas en este acontecimiento, se van a reflejar ampliamente en la incipiente Revista, y ello, naturalmente, va a afectar a la parte aérea que aquí estamos tratando. Desde los primeros números, se publican artículos que comentan ampliamente los acontecimientos bélicos que cada día sorprenden por su espectacularidad y audacia a propios y extraños: las acciones aeronavales de las que escribe en el número 2, el capitán de corbeta, Don Luis Carrero; las traducciones de revistas italianas y alemanas que nos explican la organización y empleo de la Aviación alemana o la acción vertical de las tropas de Aviación (rev. núm. 4); el progermanismo que se trasluce en este mismo número en la colaboración de J. F. Ferrer, poniendo como ejemplo de defensa antiaérea la de Berlín; o el detallado estudio de una posible acción aérea cuya finalidad fuera la de invadir Inglaterra (rev. núm. 15), constituyen una buena prueba del interés que la contienda europea ha provocado en el militar español, en cuanto atañe a esa Arma todavía relativamente nueva que está revolucionando el arte militar, al proyectar el conflicto a la tercera dimensión.

En general, estas colaboraciones gozan de un alto nivel técnico; en ellas se aprecia el estudio serio de unos profesionales que, aunque en ocasiones muestren sus preferencias, no por ello dejan de ofrecer un material bien elaborado del que extraen consecuencias que, aún hoy día, pueden resultar de gran provecho a quien se aventure a reconsiderar las cuestiones que plantean, a la luz de la experiencia acumulada durante el tiempo transcurrido.

Temas muy en boga en esos años son los que conciernen a los desembarcos aéreos en sus

distintas modalidades, especialmente la paracaidista, y a los transportes aéreos. Entre los diversos artículos que se pueden entresacar sobre estas cuestiones, traemos a colación un estudio de una operación de desembarco aéreo (rev. número 13) muy meticoloso, que previamente se prepara y protege con la acción de paracaidistas y de bombarderos; otro titulado **"Cooperación entre paracaidistas y fuerzas aerotransportadas"** (rev. núm. 55) que tiene la particularidad de basarse en las *"profecías"* de los generales Douhet y Fuller y en las acciones paracaidistas, entonces recientes, que los alemanes llevaron a cabo en Noruega, Holanda y Creta. Se estudian las posibilidades de estas acciones, las misiones en las que resultarían rentables y los problemas de diversa índole que plantean. Un artículo publicado en este mismo número, que llama la atención por lo cuidado del método empleado en el tratamiento del tema, la profundidad y solidez con que consigue plasmar el autor sus ideas y la cantidad y claridad de éstas que aporta, es el realizado por el general de Aviación, Don José M.^a Aymat, titulado **"Desembarcos. Cooperación de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire"**. En este ejemplo vemos cómo, en los momentos en que los asuntos son de candente actualidad, **"Ejército"** tiene la sensibilidad necesaria para ofrecer a sus lectores colaboraciones oportunas de un enorme valor profesional.

También conviene destacar el magnífico artículo aparecido en una fecha tan temprana como es mayo de 1942, bajo el título de **"Paracaidismo"**, porque con su estilo claro y sencillo ofrece unas ideas sumamente acertadas sobre cómo deben de ser estas tropas, su reclutamiento, organización y modo de actuar.



Aterrizaje sobre un portaaviones.

El empleo de Arma aérea fue objeto de controversia. Después de la *"Gran Guerra"*, ante las posibilidades que los descubrimientos técnicos ponían constantemente al alcance de la mano para mejorar los aviones, proliferan las teorías que, fruto de un estudio no siempre excesivamente riguroso, son defendidas con entusiasmo por sus creadores. Ahora, en plena guerra, con unos aparatos muy superiores a los que combatieron en la anterior, cobran nuevamente actualidad los aspectos doctrinales, por lo cual **"Ejército"** tercia en el



Douhet", es una muestra de este tipo de trabajo. El autor hace un análisis a fondo de las teorías de Douhet, estudia el método que empleó para llegar a ellas, se pronuncia sobre las causas que le indujeron a error y pone de relieve los aciertos que indudablemente tuvo. Refiriéndose al general, dice que reconoce en él: "un gran entusiasmo y una gran fe aeronáutica, una inteligencia lúcida y clara que hace que sus descripciones sean de una gran nitidez, y sus pensamientos diáfanos, objetivos y de espíritu científico... no obstante

debate con unas colaboraciones de categoría en las que sus autores analizan las posturas más en boga y aportan interesantes ideas para la formación de una doctrina de empleo de un arma que, en ese momento, además de ser revolucionaria dista mucho de haber llegado al límite de su

Todo lo aéreo siempre ha causado una irresistible atracción sobre nuestros lectores.

desarrollo; hecho que ya entonces era claramente percibido por todos.

El artículo del coronel García Polo, publicado en agosto de 1942, con el título de "**La doctrina de guerra del general**

falló en la consecuencia principal de su doctrina; pero quedan en pie otros postulados que merecen estudio profundo y ofrecen enseñanzas dignas de tenerse en cuenta".

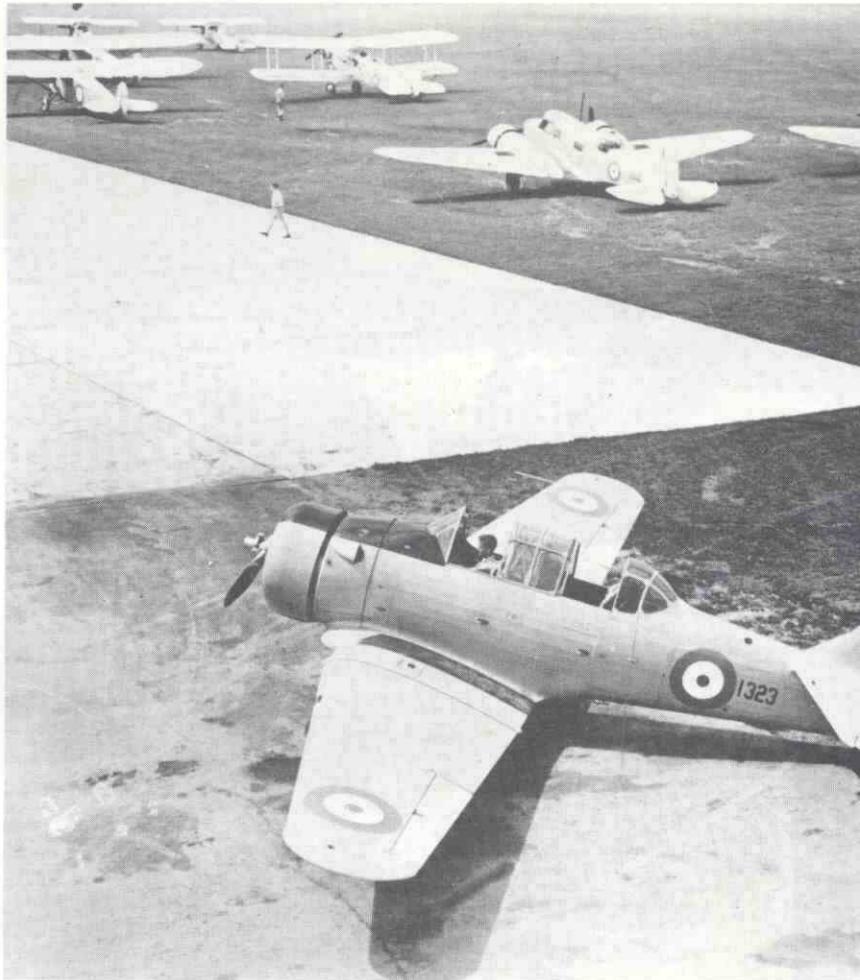
Otro importante artículo

sobre estas cuestiones es el muy trabajado por el coronel de Aviación, Martínez Merino: **"Análisis de algunas doctrinas de guerra aérea"** (rev. núm. 65). En él se analizan las antiguas doctrinas de Douhet, Mitchell y Seversky, para pasar a tratar de las experiencias que se están viviendo durante la guerra, que ya se encuentra en sus compases finales, y terminar con la descripción de las organizaciones aéreas que han ido adoptando los países más significativos. Unas interesantes especulaciones sobre el futuro de la Aviación, ponen punto final a esta colaboración.

De lo que no cabe duda, es de que todos sienten que ha llegado el momento oportuno de crear una doctrina de empleo del Arma aérea, que tenga en cuenta las importantes experiencias acumuladas durante la última guerra. A esta preocupación se adelanta en cierto modo, el capitán Presa Alonso, que sobre esta tesis publica en julio de 1940 el artículo **"Aviación... ¿Doctrina?"**.

El teniente coronel Villalba, en la revista núms. 24 y 29, entra en un problema de gran trascendencia para las fuerzas terrestres: la cooperación tierra-aire. Tratar este aspecto con la profundidad que lo hace, en 1942, es un nuevo indicativo de cómo **"Ejército"** ha sabido sacar a la palestra los grandes temas con un verdadero sentido de la oportunidad e incluso, muchas veces, anticipándose al intuir su alcance.

Era lógico, tal como ha sucedido, que la importancia concedida a asuntos preponderantemente técnicos del Arma aérea, fuera escasa. No obstante, podemos citar dos trabajos: uno, de diciembre del 41, que versa sobre distintos tipos de aceros para aviación y automovilismo; y otro, de



La dependencia de buenas pistas de aterrizaje condiciona el empleo del arma aérea.

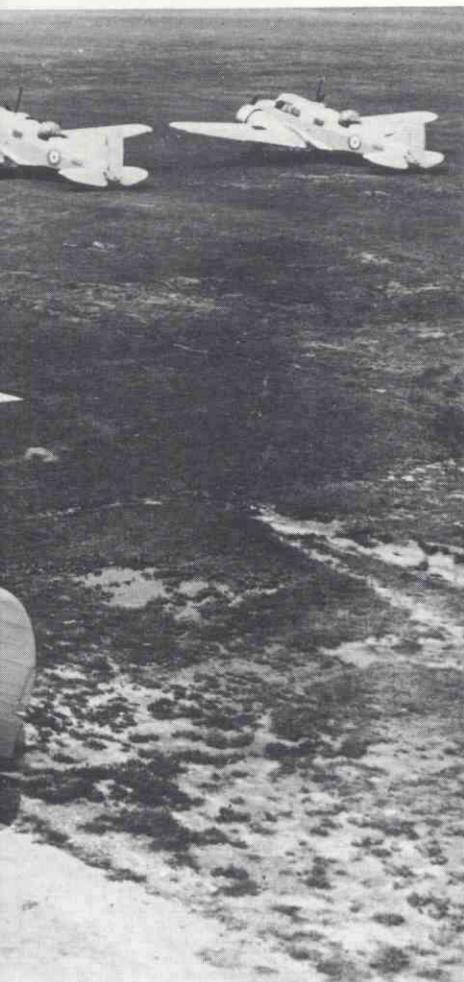
agosto del año siguiente, que analiza las tendencias de los aviones en el comienzo de la guerra, según las exigencias tácticas.

LOS AÑOS DE PRODUCCIÓN MÁS FECUNDA

Desde el año siguiente al de la finalización de la Segunda Guerra Mundial hasta 1967, proliferan en **"Ejército"** artículos y noticias que muestran un interés prioritario por lo relacionado con lo aéreo. La experiencia acumulada durante la contienda necesitó de varios años para que, poco a poco, fuera siendo digerida

por los teóricos de la guerra, y después debatida y decantada, hasta llegar a sintetizarse en conclusiones, principios y doctrinas. En esta fase, y en la subsiguiente de difusión, también colaboró nuestra Revista, como corresponde a su calidad de tribuna siempre abierta al debate de temas profesionales. En la ocasión que nos ocupa, **"Ejército"** propagó múltiples ideas, algunas de gran clarividencia que con el paso del tiempo irían reafirmandose hasta llegar a formar parte de un sólido cuerpo doctrinal.

Otro factor que sin duda influyó en el elevado número de colaboraciones relacionadas con el "aire" durante esos años



es, sin duda, el inmenso progreso técnico conseguido, por esas fechas, en un conjunto de ciencias aplicadas que han tenido una incidencia directa de enorme valor en las construcciones aeronáuticas.

En otro orden de ideas, en los años subsiguientes al conflicto mundial, varios autores pretenden hacer historia de lo sucedido a pesar de las dificultades con que han de tropezar, inherentes a la carencia de perspectiva temporal.

Entre los trabajos publicados en este sentido podemos citar **"El pasado de las aerotropas"**, de noviembre de 1946, en el que se hace un relato crítico de las operaciones realizadas con fuerzas de esta índole, llevadas a cabo en la contienda recién terminada. Con ciertos visos de doctrinarismo en asuntos muy en boga, todavía no suficientemente tratados, se escribe sobre desembarcos aéreos y enlace aire-tierra, pudiendo citar como ejemplo de ello, entre las mu-

chas colaboraciones publicadas, el artículo del coronel Alonso **"Doctrinas y principios de las grandes unidades aerotransportadas"** (rev. núm. 82). Artículos muy buenos, aunque sin ninguna pretensión de sentar doctrina, se siguen escribiendo sobre los aspectos aéreos que más nos interesan, es decir, sobre aquéllos que están muy relacionados con la actividad de las fuerzas terrestres. Estas colaboraciones se pueden ver en las páginas de la Revista, unas veces abogando por una aviación propia para el Ejército de Tierra y otras, tratando de que incluso los bombarderos pesados cumplan misiones tácticas. Dentro de estas materias de particular interés, se siguen llevando la palma los de paracaidismo y los que hablan del aerotransporte, sin que por ello se olviden nuestros colaboradores de tratar del apoyo aire-tierra, ni de la colaboración mutua que debe existir entre la Artillería y la Aviación, ni de cómo puede

Los incansables avances técnicos mejoran constantemente las posibilidades aéreas.



conseguirse una integración eficaz entre las acciones aéreas y las que llevan a cabo las unidades de Montaña.

Pero no siempre esta preocupación por el componente terrestre de la acción conjunta, es el que marca la pauta de las colaboraciones publicadas; también se tocan con una relativa frecuencia aspectos eminentemente aéreos, como por ejemplo, el que en mayo de 1946 nos informa del estado de las obras que se están realizando en el **"Aeropuerto transoceánico de Barajas"**, el que rompe una lanza en favor de las excelencias del aluminio para las construcciones aeronáuticas o el que detalla, en tono de divulgación, la técnica del nuevo aparatito que, a bordo de los aviones, sirve para que desde tierra los radares puedan identificar si se trata o no de un avión amigo (IFF).

Lo que verdaderamente resulta curioso es la poca incidencia que ha tenido en **"Ejército"**, el binomio bomba atómica-avión. Uno de los escasos artículos sobre ello aparece en 1947 con el título de **"La energía atómica y las Fuerzas Armadas del futuro"**, se trata de una especulación futurista que traduce las inquietudes del momento sobre el arma atómica y, como toda *"profecía"*, vista desde nuestra perspectiva, se presenta plagada de *"inexactitudes"*.

En estos años, aparte de las colaboraciones nacionales, algunas de ellas de una extraordinaria calidad, tanto por su contenido como por el buen estilo literario con que aparecen impresas, la Dirección de la Revista decidió la publicación de artículos muy buenos, en general, aparecidos en revistas extranjeras, que han tenido la virtud de mostrar puntos de vista interesantes, normalmente complementarios de los mantenidos por las firmas vernáculas. Se ha pre-

tendido con ello, ampliar la formación profesional de nuestros lectores, informándoles de la línea seguida por las opiniones foráneas.

En 1954 y 1964, el número de colaboraciones publicadas, relacionadas con asuntos aéreos, alcanza sus cotas más elevadas en las páginas de nuestra revista, lográndose en 1956 la cifra *"récord"* de 33. En este tiempo el interés se vuelca en los nuevos modelos de aviones, sus características y posibilidades, las metas previsibles para un futuro más o menos inmediato y las repercusiones de todo tipo que estos adelantos van a tener, además de en la guerra del futuro, en la vida práctica. Unas veces como artículos —aunque las menos— y otras como noticias, notas breves o sucintas reflexiones entresacadas de alguna revista extranjera, no cesan de aparecer comentarios sobre tal o cual nuevo tipo de avión, llamando la atención sobre las alas móviles, el despegue vertical, el pilotaje automático o cualquier otra maravilla de las que causan impacto.

Paralelo a este interés, aunque en menor grado, a juzgar por la cantidad de lo publicado, se mantiene viva en estos años una propensión del Ejército de Tierra hacia la aviación, centrada en el empleo del helicóptero. Como muestra de ello podemos citar el artículo del comandante Bretón Calleja, en el que nos informa sobre las características de los helicópteros, sus aplicaciones tácticas y logísticas y su empleo por elementos aislados o encuadrados en unidades: nos referimos a **"El helicóptero en los Ejércitos de Tierra"** publicado en marzo de 1956.

Sobre guerra aérea y la potencia ofensiva de la Aviación, también se han publicado artículos muy valiosos entre los que se pueden destacar **"Au-**

mento de la potencia ofensiva de la Aviación de combate", en febrero de 1957, y **"Combate supersónico"**, que salió en agosto de 1951.

El poderío aéreo, sentido desde tierra como una amenaza, se ha traducido en un conjunto de colaboraciones centradas en la defensa aérea, considerando unas veces los problemas que entraña, y otras, tratando de nuevos sistemas o de nuevas unidades que pudieran hacerla más eficaz. La identificación de los aviones, la protección de determinados objetivos contra los ataques aéreos y la forma de maniobrar bajo la acción aérea enemiga, son inquietudes que han sido debidamente expuestas en las páginas de nuestra Revista, en este período analizado.

Entre los trabajos publicados no podían faltar los éxitos en sus más variados aspectos, desde aquéllos que se preocupan por cuestiones relacionadas con navegación aérea, tipos de bombas y armas a bordo de los aviones; hasta los que centran su atención en problemas de infraestructura, tales como los servicios en las bases aéreas, su preparación para la guerra atómica o su ocultación. También se han publicado colaboraciones de un eminente carácter científico sobre balística hipersónica, el muro del calor, laboratorios aéreos de radio y el cañón de helio.

Resulta significativo el número de artículos dedicados a cuestiones espaciales, sobre todo, en los años que anteceden a la primera llegada del hombre a la luna. Los satélites artificiales de aplicación militar, las diversas fases de la conquista del espacio y ciertos temas que rayan en ciencia ficción, han sido tratados con alguna frecuencia.

Por último, la dimensión estratégica de la Aviación ha



La incomparable belleza de líneas se conjuga perfectamente con la eficacia de estas poderosas máquinas.

honrado las páginas de **"Ejército"** a través de colaboraciones de mucha altura. Como muestra se pueden entresacar los trabajos de J. F. C. Fuller, Haffman Nickerson y Alexandre P. de Severky, publicados en 1950.

LOS ÚLTIMOS AÑOS

En las dos últimas décadas baja mucho la producción y las áreas de interés se diversifican. Se escribe bastante menos sobre temas relativos al aerotransporte, parece que ya no queda nada nuevo sobre cooperación aeroterrestre y lo mismo o muy poco se puede

decir del paracaidismo. También ha pasado la época en la que se dejaba constancia, con verdadero entusiasmo, de las nuevas conquistas de la aeronáutica, o en la que la conquista del espacio en general, o los satélites artificiales en particular, causaban expectación entre los ávidos lectores que siempre hubo para todo lo que supusiera innovación revolucionaria de la técnica y desvelo de los secretos del universo.

En estos años, las inquietudes se han decantado hacia la aviación ligera del Ejército de Tierra, hacia las unidades de helicópteros cuyas misiones son las típicas encomendadas a los elementos terrestres y que ahora, con las fabulosas posibilidades que brinda este nuevo medio de combate —no exento de limitaciones—, quedan ampliamente potenciadas. Pero no vamos a insistir en este tipo de artículos, de los cuales han aparecido diez en el período que nos ocupa, por considerar que el tema no puede considerarse típicamente aéreo.

Entre lo más destacado que se ha escrito en estos últimos tiempos, relacionado con la Aviación, podemos recordar el reportaje que en 1985 se hizo sobre la Academia General del Aire, y el estudio del comandante de Aviación, García Caneiro, titulado **"El Ejército del Aire"**, que se publicó en tres números sucesivos en 1982.

Interesantes trabajos que llevan al lector al conocimiento de la historia del Arma aérea, especialmente en sus heroicos comienzos, han tenido buena acogida en nuestras páginas. Se pueden citar **"Sesenta años de Aviación española"**, **"¡Aquellos pioneros de la Aviación Militar!"**, **"Primer vuelo en aeroplano en España"** y un reportaje que trata del **"Aniversario de los primeros vue-**

los transoceánicos". Estos cuatro artículos vieron la luz en las páginas de nuestra Revista en 1970, 1984, 1985 y 1986, respectivamente.

Lo deportivo y lo exótico en su vertiente aérea, también han tenido cabida en las páginas de **"Ejército"**, prueba de ello son los siete artículos publicados desde 1976 a 1989, entre los que cabe destacar **"Aviación ultraligera"**, en el que se aboga por un nuevo deporte de aplicación militar; **"El vuelo libre"** y **"La aerostación militar española"**, que se interesan por dos aspectos diametralmente opuestos: las excelencias del solitario y arriesgado vuelo, sustentado por un frágil armazón que sirve de soporte a un ala en forma de delta, y aquella aerostación cuyo comienzo se remonta nada menos que al 29 de noviembre de 1783.

CONCLUSIÓN

Como ha podido observarse a lo largo de estos 50 años, la producción de trabajos sobre **"Aeronáutica, Astronáutica y Aerotransportes"**, como reza en el capítulo XXII de nuestro índice general, ha sido bastante abundante. El interés por determinados asuntos ha variado a lo largo del tiempo, puede considerarse que ha predominado de un modo casi constante la publicación de trabajos en los que lo aéreo tiene una relación directa con las fuerzas terrestres.

Son muy encomiables las colaboraciones de destacados jefes y oficiales del Ejército del Aire a los que, al no poder referirnos a todos nominalmente por razones obvias, preferimos rendir nuestro homenaje y mostrar nuestro agradecimiento conjuntamente, dejando constancia de lo eficaz que resultaron sus aportaciones.

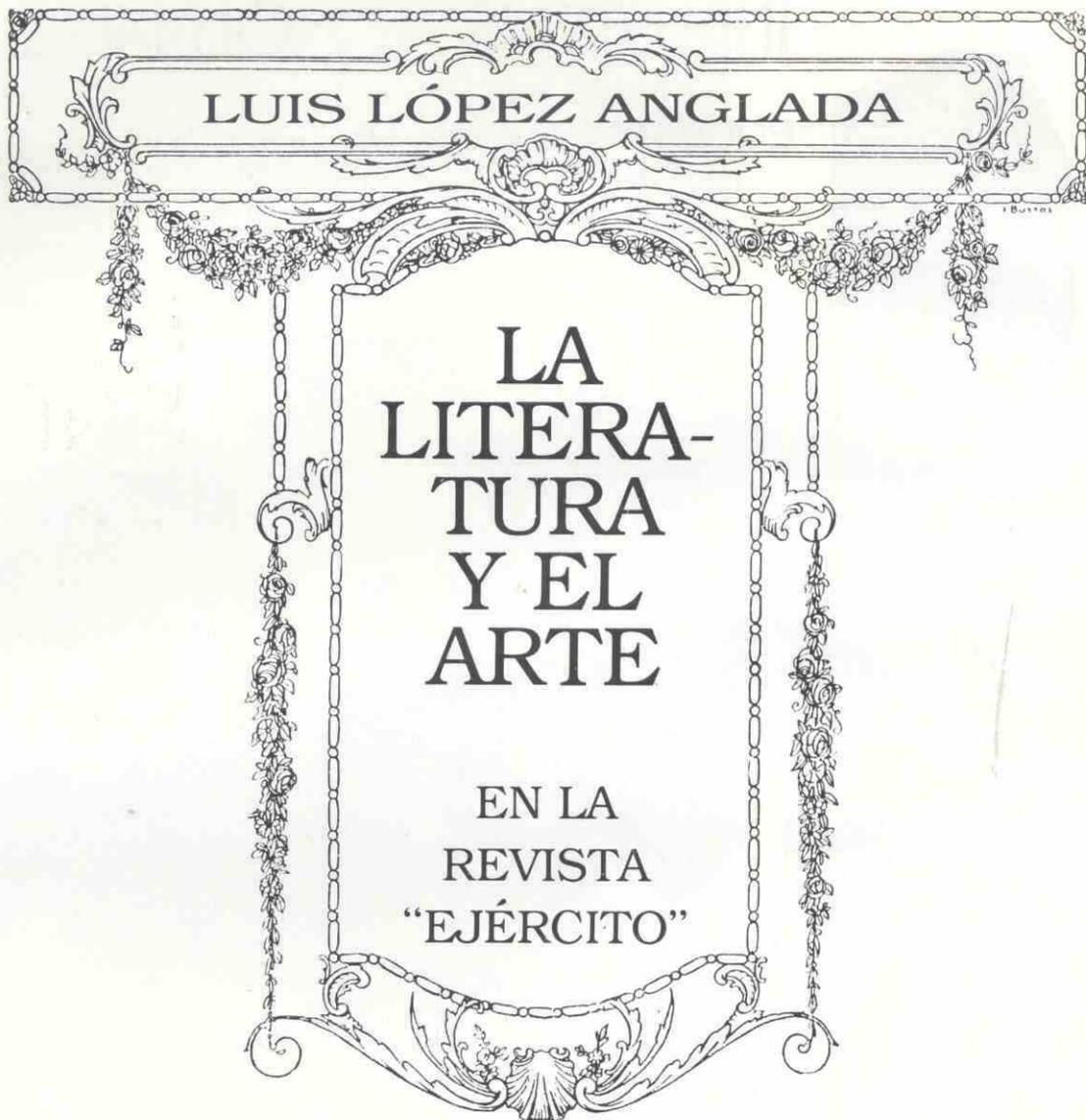


Un "Mirage" III E del Ala 11 se acerca a su objetivo.

En este necesariamente breve repaso de lo que ha supuesto lo aéreo en las páginas de **"Ejército"**, esperamos que haya quedado patente el interés que siempre suscitaron entre nuestros lectores estos temas, el espíritu de colaboración que ha sido factor común en las relaciones entre los profesionales de los Ejércitos de Tierra y Aire y la importancia de los asuntos tratados, la oportunidad con que salieron a relucir en nuestras páginas, así como la profesionalidad y categoría con que fueron desarrollados.

Tras este rápido recorrido por los 600 números que van jalonando los 50 años de existencia de **"Ejército"**, rastreando artículos de índole aérea, nosotros, como cada *"investigador"* que se decida a emular nuestro trabajo, quedamos gratamente sorprendidos por los interesantes hallazgos que necesariamente nos salieron al paso. La silenciosa y desinteresada labor de gran parte de nuestros compañeros, que muchas veces no han escatimado tiempo ni trabajo para ofrecernos el fruto de sus estudios y

reflexiones, ha hecho posible que **"Ejército"** haya podido ofrecer tan magnífico material a sus lectores durante una etapa tan prolongada. Esperamos y deseamos que las nuevas generaciones de militares ilusionados con su profesión, continúen en esta línea para que en el futuro se mantenga el nivel de calidad conseguido y así, entre todos, cada mes pueda salir a la luz un nuevo número de la Revista en el que los profesionales podamos estar seguros de encontrar los temas de mayor interés en determinada coyuntura, tratados con rigor, honestidad y verdadera vocación, por aquellas personas que en cada momento estén más capacitadas para opinar sobre ciertas materias, en función de su especial preparación o experiencia adquirida a lo largo de su vida militar. Por ello, desde las páginas de este número conmemorativo del 50 aniversario de la fundación de **"Ejército"**, queremos animar a cuantos posibles colaboradores se sientan capacitados y con ideas importantes sobre cualquier aspecto de nuestra profesión.



INTRODUCCIÓN

ATENTA a todo lo que tuviera relación con la milicia, la revista "**EJÉRCITO**" no se ha limitado a ser un exponente de asuntos profesionales, sino que ha abierto sus páginas, desde el día de su fundación, a todos los aspectos puramente literarios que tuviesen algún interés para los componentes del Ejército de Tierra. Aunque, en términos generales, lo "*literario*" abarca, naturalmente, todo lo que se escribe con un propósito didáctico, aquí vamos a limitar

su significado a todos aquellos temas que, exceptuando la historia, se refieren a aspectos creativos de la literatura: poesía, ensayo, novela, etc., que de alguna forma han tenido relación con los militares. Y visto desde la perspectiva de sus cincuenta años, puede el lector sorprenderse de que una Revista de carácter exclusivamente profesional, como es la nuestra, haya tenido tantas veces ocasión de asomarse al mundo de los literatos y de los artistas, tal vez para aseverar aquella afirmación cervantina de que las letras no embotan a las armas. Así, para recorda-

torio de nuestros lectores antiguos y para que se enteren los modernos, vamos a hacer un rápido recorrido sobre mucho de lo aparecido en "**EJÉRCITO**" que tenga relación con estos aspectos.

Para una más clara exposición de nuestro proyecto, vamos a sistematizar nuestras noticias, en el párrafo correspondiente a "*Literatura*" en las siguientes partes:

- Escritores "*civiles*" que han publicado artículos en "**EJÉRCITO**".
- Escritores militares cuya vida y obra ha sido estudiada en la Revista.

— Escritores militares actuales que han colaborado en estas páginas con artículos de creación literaria.

ESCRITORES CIVILES

No es excesiva, en verdad, la nómina de escritores civiles que han colaborado en **EJÉRCITO** en estos cincuenta años, pero sí es cierto que la categoría de los que lo hacen, suple con creces la falta. En una sucinta revisión de la Revista hallamos, entre los extranjeros, tres hombres de categoría universal. Es el primero de ellos el gran poeta francés Paul Claudel, del que se publica en el número de julio de 1950, una magnífica traducción de su elegía **"A los mártires españoles"**. También de Francia llega otro gran escritor, André Maurois, cuya firma encontramos en dos ocasiones: la primera el año 1976, con el artículo **"Las virtudes de un Ejército"** y la segunda en 1982, con el ensayo **"Diálogo sobre el Mando"**, publicados en los meses de mayo y noviembre.

El hispanista inglés, Walter Starky, que tanto ha escrito y amado a nuestra Patria, escribe un precioso artículo **"Cervantes militar"**, que aparece en **EJÉRCITO** el mes de octubre de 1947.

Los escritores españoles más destacados son nombrados por orden alfabético:

Tomás Borrás, que también toma a Cervantes como protagonista de su artículo titulado **"La novela que no escribió Cervantes"**, publicado el mes de octubre de 1947. Con éstos y otros artículos sobre el manco inmortal, conmemoró la Revista el quinto centenario de su nacimiento.

Sorprendente es encontrar el nombre del filósofo Enrique García Morente, cuya obra monumental constituye una de las aportaciones más impor-



"Cervantes militar", del hispanista Walter Starky, apareció en **EJÉRCITO** en octubre de 1947.

tantes de nuestra Patria a la filosofía contemporánea. García Morente entrega a **Ejército** dos artículos que se publican en el año 1942: el primero trata de **"La Patria"** y el segundo de **"La valentía"**.

El afamado charlista, Federico García Sanchiz, es uno de los escritores que más veces ha publicado sus artículos en la Revista. Los cuatro que anotamos son: **"Soliloquio"**,



Diversos autores escribieron artículos sobre el poeta-soldado por antonomasia, Garcilaso de la Vega.

marzo de 1941; **"En el centenario de los Reyes Católicos"**, julio de 1951; **"El Duero, brazo de Castilla"**, octubre de 1953; y **"Conciencia de la juventud"**, de julio de 1956.

El autor de **"La fiel Infantería"**, Rafael García Serrano, tenía necesariamente que acercarse a la Revista del Ejército, para el que tantas veces dio pruebas de su amor y fidelidad. Hay dos artículos suyos que reflejan su evocación de los días vividos en la guerra: **"En aquellos días de julio (pequeños retratos de un veterano)"**, que aparece en julio de 1955 y **"Los estampillados"**, artículo dedicado a los antiguos alféreces provisionales, que aparece en abril de 1971.

Hay que señalar que el primer año de la existencia de la revista **"EJÉRCITO"**, es el que nos ofrece mayor número de colaboradores no militares. La magnífica presentación de la Revista y su apertura al mundo intelectual, hizo posible esta circunstancia. Así, en 1940, junto a los artículos ya mencionados, encontramos el nombre del ilustre pensador Eugenio Montes que aparece en el mes de mayo con su ensayo **"Ejército, sociedad civil y militante"**; el del poeta José María Pemán, que firmará una **"Semblanza del Caudillo Franco"** en el mes de febrero, más otro artículo titulado **"Índice de asombros"** en el mes de junio. A Pemán vamos a volver a encontrarlo en julio de 1956 con **"Cumpleaños"** y en los meses de julio y diciembre de 1958 con **"El centinela y el Estado"**.

ESCRITORES MILITARES

Una de las misiones más importantes que en el orden cultural se han propuesto todos los directores que, a través de cincuenta años, ha tenido **EJÉRCITO**, ha sido la divul-



Otra figura que dio lugar a diversos artículos fue el Cid Campeador como protagonista del célebre poema.

gación de la vida y la obra de los militares de todos los tiempos que, haciendo real la unión de las armas y las letras, cultivaron unas y otras con notable acierto en los más variados géneros literarios.

Para cumplir este propósito, además de las colaboraciones que espontáneamente se recibían, en modo especial cuando se producía algún centenario de estos escritores-militares, se ha producido la reiterada publicación de dos secciones en las que tuvieron cabida, tanto la exposición de las diferentes biografías de los autores como la glosa de alguna de sus obras más importantes. Estas secciones se publicaron bajo los títulos de **"Literatura y Milicia"** y **"Escritores militares"**. Su redacción fue encomendada a distintos colaboradores y, de entre ellos, señalamos los siguientes: Ante todo citemos los artículos en que se ha glosado la vida y obra del inmortal soldado de Lepanto, Miguel de Cervantes. Además de los que hemos señalado al hablar de los escritores civiles, encontramos los siguientes, entre otros:

Bermúdez de Castro, el ilustre general que durante tantos años dirigió el Museo del Ejército y que fue autor de inolvidables relatos de historia y

humorismo militar, publicó, en octubre de 1947 **"Cervantes y el oficio de la sangre"**. José Manuel Martínez Bande, escribió **"Las dos mitades de Miguel de Cervantes"** en octubre de 1947, y Lambarri Yanguas, **"Miguel de Cervantes Saavedra (Príncipe de los Ingenios), Comisario de Subsistencias del Cuerpo Administrativo"** en diciembre de 1971.

Otros cuatro artículos aparecieron en la Revista, dedicados al poeta-soldado, por antonomasia, de nuestros Ejércitos, Garcilaso de la Vega. Fueron autores de ellos: el general Bermúdez de Castro, en julio de 1979; el general Maciá Serrano, en junio de 1940 (**"La doble lección olvidada de Garcilaso de la Vega"**); el gran poeta y militar, Manuel Alonso Alcalde, en julio de 1972 (**"El poeta Garcilaso de la Vega"**), y el autor de esta reseña, en noviembre de 1988 (**"La segunda égloga de Garcilaso"**.)

Don Pedro Calderón de la Barca, que supo inmortalizar el espíritu de la Infantería española en los famosos versos que campean en tantas unidades del Arma, fue objeto de estudio por Antonio Maciá Serrano, que le dedicó dos artículos en octubre y noviembre de 1981, bajo el título de **"Calderón de la Barca, en las armas y las letras"** y por Navas Sanjuán, que en noviembre de 1965 publicó **"El juez de Zalamea"**.

El centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado fue glosado en tres artículos de la Revista: uno, del coronel de Ingenieros Juan A. Cerecedo, que con el título de **"Reflexiones militares. Finalidad contenido e influencia en otros tratadistas militares del marqués de Santa Cruz de Marcenado"**, apareció en octubre de 1984; otro, del oficial de Complemento, Isidoro Cortina Frade, que trataba del **"Homenaje de Asturias al mar-**

qués de Santa Cruz de Marcenado", publicado en agosto de 1985 y el tercero, de Luis López Anglada, con el título **"Teniente General don Alonso de Navia Osorio, marqués de Santa Cruz de Marcenado"**, en julio de 1980.

CREACIÓN LITERARIA

Con toda la razón se nos podrá decir que todos los artículos que aparecen en una revista son de creación litera-



Un personaje histórico que, por su vinculación al Ejército y por su centenario, ha sido glosado varias veces en la Revista, fue Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia y Patrona de Intendencia.

ria, cualquiera que sea el tema que en ellos se toque. Sin embargo, para entendernos mejor con nuestros lectores, señalamos en este apartado aquéllos que, no estando incluidos en las especialidades profesionales o de información general, vienen a tratar temas de esencia literaria, tal como la poesía o la pura ideación, sin desdeñar algunos ensayos sobre investigación gramatical o idiomática. Recordemos, sobre este último apartado, la interesante sección que con el título de **"También el idio-**

ma es Patria", vino publican- do, desde el año 1983 hasta su fallecimiento, el que fue inolvidable director de **EJÉRCITO**, el general Enrique Jarnés Bergua, auténtico impulsor de toda iniciativa cultural y él mismo, magnífico escritor y novelista, al que hay que colocar entre los importantes militares escritores de nuestro tiempo.

En este mismo sentido hemos de señalar los artículos **"Milicia y lenguaje"**, del mes de octubre de 1947, y **"Del vocabulario castrense"** de noviembre de 1950, ambos originales del general Jorge Vigón. Poeta y autor de importantes libros de historia y gran novelista, el general Antonio Maciá Serrano, tocó este tema en el mes de abril de 1983, con el artículo **"Los Pirineos y el refranero militar"**. Su atención a lo que de poético pudiera encontrarse en los actos cotidianos de la Milicia, se manifiesta en sus artículos **"El concepto poético de la Milicia"**, aparecido en abril de 1943, y el delicioso artículo **"Villancicos navideños de soldados poetas"**, de enero de 1980.

Ramiro Campos Turmo, publica, en febrero de 1957, el artículo **"El idioma español, arma espiritual"**, centrando así la cervantina hermandad de las armas y las letras. En este sentido poético comentamos, en junio de 1981, el curioso libro **"Versos del combatiente"**, aparecido durante la guerra y original de poetas tan importantes de la zona nacional como Pemán, Manuel Machado, Luis Rosales, etc. También, en diciembre de 1983, quien esto escribe glosó la letra de los viejos himnos de la Infantería. **"Hispanismo en el léxico militar tagalo"**, original del coronel de Infantería DEM., Francisco Planells Boned, se publicó en mayo de 1985.

Un personaje histórico que, por su vinculación al Ejército y por su centenario, ha sido glosado varias veces en la Revista, fue Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia y Patrona del Cuerpo de Intendencia. Con este mismo título encontramos un artículo de Lombardero, publicado en octubre de 1971. En 1982, con motivo del IV Centenario de la Santa, se publicó **"Santa Teresa en el V Centenario"**, de Braulio Santa María Velasco, en el mes de octubre, y **"Los ocho hermanos de Santa Teresa fueron militares"**, del que esto escribe, en el mismo mes. Y no podemos dejar de citar el magnífico soneto que dedicó a la Santa, el coronel Luis Hernández del Pozo, en octubre de 1984.

Otra figura que también dio lugar a diversos artículos fue el Cid Campeador, no en su aspecto histórico, que será reflejado en el lugar correspondiente, sino en lo que tuvo de protagonista del célebre poema. En este sentido hemos de citar: **"Notas sobre la bibliografía del Cid. Tradición, historia y poesía"**, de Bardají, publicado en el número de enero de 1948; **"De cómo Menéndez Pidal supo encontrar al Cid"**, de José María Gárate Córdoba; y **"Consideraciones militares sobre el poema del Cid"**, del general y poeta Manuel Alonso Alcalde. De este mismo escritor encontramos dos bellas poesías: **"Canto al Señor Santiago, Patrón de la Caballería"**, en julio de 1975, y **"Romance por Santa Teresa de Jesús"**, en octubre de 1975.

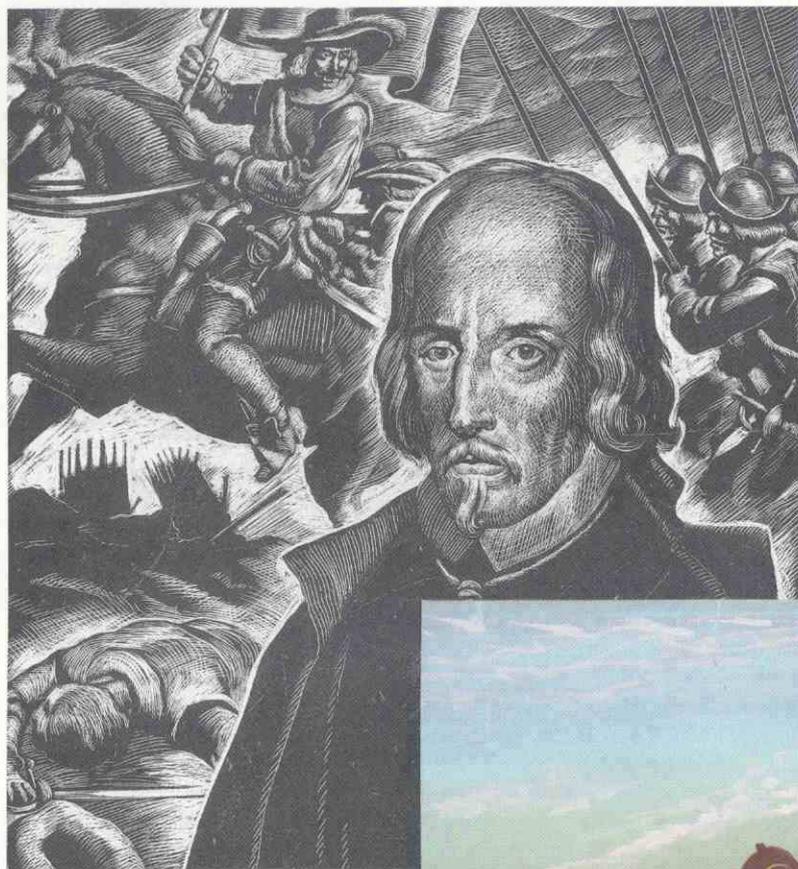
Mención especial merecen, en este apartado, las escritoras españolas que han querido honrar las páginas de **EJÉRCITO** con sus colaboraciones. Dándole prioridad a la poesía, citemos el bello poema que con el título **"Jura de Bandera"** se publicó en julio de 1988, original de Marisa del Campo.

Muy variados han sido los asuntos que han tratado las escritoras en la Revista. Importantes son los de historia, de entre los que anotamos el titulado **"Conquista de Granada. La formación del Estado español"**, de Pilar Castillo Manrubia, en diciembre de 1987; **"La conquista de Granada, Zahara, Loja, La Ajarquía"**, publicado en diciembre de 1988, y **"Batalla de Mülhberg"** de la misma autora, en agosto de 1985. En separata especial se publicó, en los meses de abril y septiembre de 1984, el trabajo de Isabel Cervera Fernández, **"China en el arte y la historia militares"**.

EL ARTE EN LA REVISTA "EJÉRCITO"

Constantemente, desde su fundación, la revista **EJÉRCITO** ha tenido sus páginas abiertas a la creación artística. El tema militar en la pintura ha sido siempre motivo de creación de grandes obras de arte y, en todos los tiempos, ha habido militares creadores de magníficos cuadros que, tomando como motivo los temas castrenses o buscando libremente su inspiración, han conseguido justa fama de artistas en los ámbitos culturales de nuestra Patria. Baste, para citar solamente grandes artistas ya desaparecidos, los nombres de Juan de Toledo en el Siglo de Oro, o los de Morelli o Cusach en nuestro siglo, cuyas obras figuran en los grandes museos y alcanzan cotizaciones importantes en los mercados del arte.

Repasando la colección de la Revista, pueden encontrarse algunas portadas de los primeros tiempos, con los dibujos del capitán de Artillería, Aliaga, cuyo amor a la figura del caballo quedó tantas veces de manifiesto en ellas. Recordemos también aquéllas espléndidas, debidas a la mano de

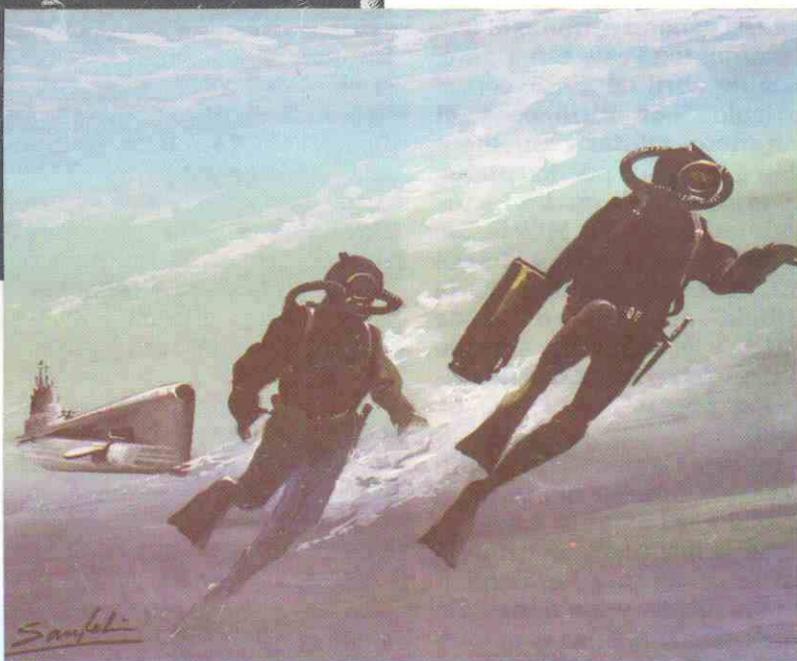
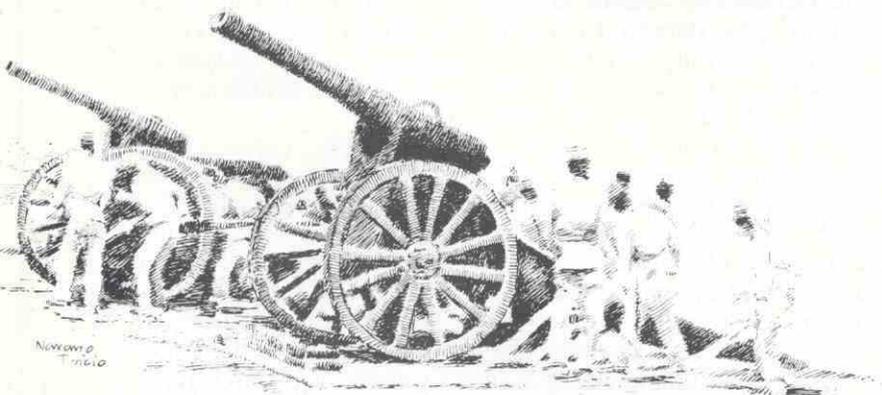


Blanco del Pueyo

pintores como Colmeiro, Federico Blanco, etc., que las ilustraron con espléndidas muestras de su arte.

La **Galería de Pintores Militares**, durante todo el año de 1979, fue una ventana abierta a los que han sabido hacer

Navarro Tricio



Sanfélix

compatible el ejercicio de la pintura con la exigente profesión militar. Muchos de ellos, pintores consagrados, se acercaron a nuestras páginas para dar a conocer a sus compañeros de armas, los logros de su inspiración; para otros fue la oportunidad de encontrar un primer reconocimiento a su labor artística.

Bajo el epígrafe **Arte y Milicia**, en el mes de marzo de 1982 se inició la publicación de una serie de láminas en las que se reproducían los cuadros más importantes de la pintura universal. Todas ellas, debidamente numeradas para los aficionados coleccionistas, se

publicaban con el acompañamiento de una nota original de don Juan Luna, en la que se daba cuenta tanto de la personalidad del autor como del tema del cuadro.

Además de estos cuadros, merecen citarse algunos de autores contemporáneos, tales como **"El sueño de un guerrero muerto"**, original de Silvestre Llanos, de noviembre de 1986, como conmemoración

de los caídos del Ejército; y el retrato del Príncipe Felipe de Borbón, original del comandante de Artillería, Joaquín Yrayzoz Reina, que se publicó en diciembre de 1985.

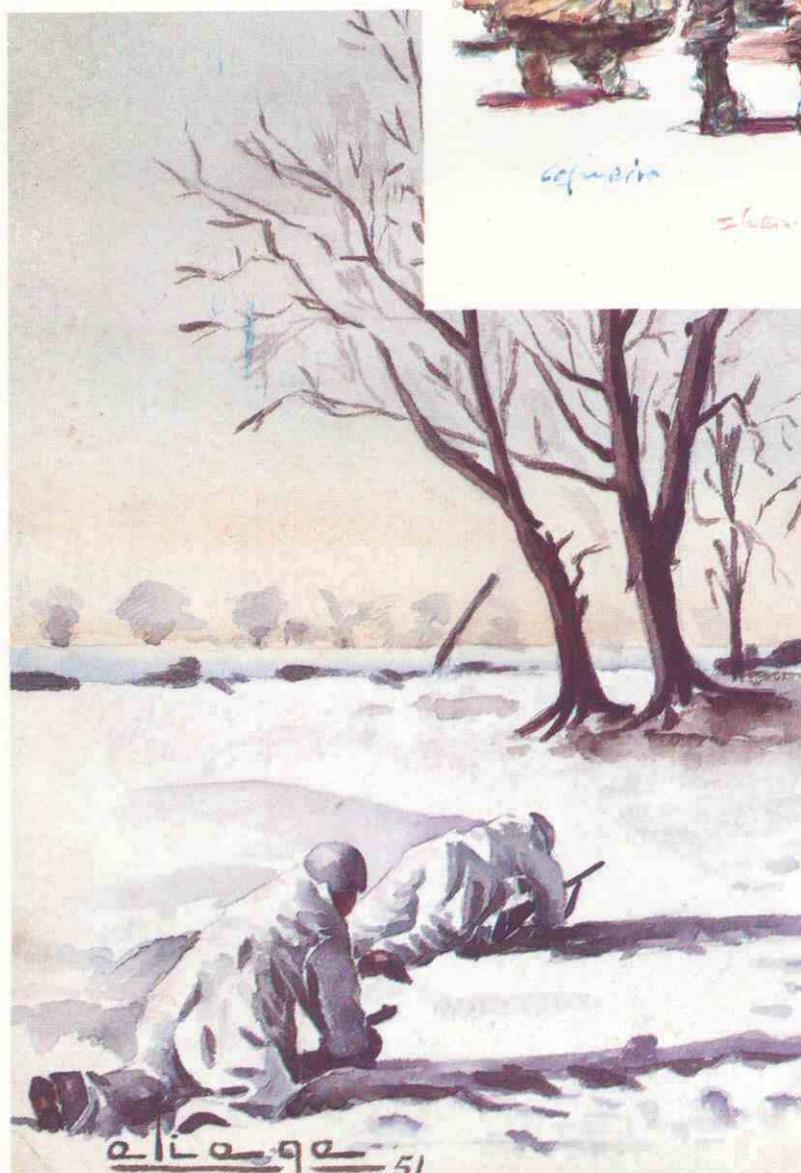
En julio de 1978, la Revista recogía el triunfo de uno de los más importantes pintores de nuestro Ejército, el del entonces comandante de Artillería, Antonio Colmeiro. Conviene recordar a nuestros lectores que este gran artista es también autor de las bellísimas esculturas que han sido recientemente instaladas en el Cuartel General del Ejército.

Los estudios sobre arte han tenido también su representación en nuestras páginas. Señalemos las **"Consideraciones sobre el Arte"**, original



colmeiro

Shan. 1978 - 1979 a 1980



aliaga 51

Colmeiro

del capitán de Caballería, Pedro Mora Piris, autor de un gran estudio sobre el pintor José Cusach, recientemente publicado con motivo de la exposición que del ilustre artista militar organizó, en Madrid, el Ministerio de Defensa. **"Madrid, ciudad de museos"**, es el artículo que se publicó en febrero de 1976, original del teniente coronel de Farmacia, Ricardo Balbás Aguado. Y como es lógico, en este capítulo no podía faltar el Museo del Ejército, glosado en mayo de

Aliaga

1976 por el capitán de Infantería, Pedro Alfonso de Moreira.

Por iniciativa del entonces Director de la Revista y gran escritor, Enrique Jarnés, acometimos la aventura de ofrecer a los lectores de **EJÉRCITO** una visión literaria del Museo. Con el título general de **"Crónicas del Museo"** se fueron publicando, a partir del mes de marzo de 1980, una serie de artículos en que se glosaba cada una de las salas. Estas crónicas que se referían de manera especial a los pintores, aparecieron en los meses de enero y febrero de 1985, y reproducían las más importantes obras de arte que en él se exhiben, aunque en todas las demás puede el lector encontrar numerosos cuadros y esculturas de asunto militar. En este mismo sentido están los interesantes artículos que publicó Patricio Prieto, sobre temas bélico-artísticos.

El comandante de Artillería, Francisco Gonzalo Quintanilla, ofreció en noviembre de 1970, un estudio sobre **"El arte rupestre en la provincia de Segovia"**; de esta misma ciudad hace una evocación en forma de reportaje, el teniente coronel de Artillería, Epifanio Borreguero, con el título de **"Academia de Artillería, el Alcázar de Segovia"**, en los meses de febrero y abril de 1982; y el teniente coronel de Infantería, Celestino M. López Castro, informa sobre **"Las últimas restauraciones del Alcázar de Segovia"**, en mayo de 1972.

"El Gobierno militar de Cáceres. Monumento Nacional de interés artístico", viene firmado por el general de brigada de Infantería, Antonio Galindo Casellas, en agosto de 1969; en este mismo sentido de dar a conocer el valor artístico de nuestras dependencias militares, se puede señalar el

artículo sobre la Academia de Intendencia, en el que se da cuenta de la historia y valor artístico del palacio de Polentinos de Avila, en el mes de octubre de 1981, y sobre el Alcázar de Toledo nos da su visión histórico-artística el general de división, Narciso Ariza, en diciembre de 1976.

Un interesante artículo **"La arquitectura isabelina. La reina católica creadora de este estilo"**, escribe en julio de 1971, el teniente coronel Celestino López Castro, del que también citamos sus documentados estudios sobre la arquitectura militar de los castillos. Las murallas de Avila,

Con el título general de **"Crónicas del Museo"** se publicaron una serie de artículos en que se glosaba cada una de las salas. Estas crónicas se referían de manera especial a los pintores. (Batalla de Treviño - MORELLI).





El Salón de Reinos, pieza principal del Palacio del Buen Retiro, sede del Museo del Ejército.

vistas desde su doble aspecto de arquitectura militar y espiritual, es el artículo que firma el coronel Campos Turmo, en mayo de 1961.

El Museo Naval de Madrid y las obras de arte que en él se exhiben, tuvieron su exégesis en el reportaje que sobre el mismo publicó el capitán de Infantería, Marín Bello Crespo, en marzo de 1985. Y para terminar todo lo referente a los museos, citemos el documentado artículo del general de división, Francisco Castrillo Maceres, publicado en diciembre de 1988 con el título **"Los cuadros de batallas del salón de Reinos"**. Prescindiendo de lo que puedan tener de estudios de fortificación o de historia y ateniéndonos a lo que de arte arquitectónico presentan, hay que destacar los artículos que sobre este tema ha

desarrollado el coronel de Infantería, Celestino López Castro.

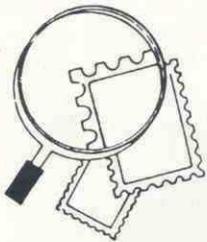
CONCLUSIÓN

Creemos haber dado en esta referencia una somera noticia de la preocupación que siempre se ha tenido en **EJÉRCITO** sobre la cultura y el arte.

Temas que consideramos pertenecen a los capítulos de enseñanza, moral, psicología, historia o información, pueden constituir auténticos trabajos literarios o artísticos, que tal vez hubieran debido ser tratados aquí, y no lo hemos hecho por considerar que alcanzaríamos una extensión impropia de nuestro propósito.

Sí queremos insistir en la necesidad de que, en ningún momento, las manifestaciones del arte y la literatura deben

quedar al margen de las actividades de los militares. Siempre ha habido en nuestro Ejército escritores, poetas y artistas que han gozado de prestigio nacional y nuestra época no tenía por qué ser una excepción. Los nombres de los generales Bermúdez de Castro, Duque de la Torre, Jarnés Bergua, Maciá Serrano, Díez-Alegría, Jorge Vigón y, tantos otros ya desgraciadamente desaparecidos, han cubierto de honor a nuestro Ejército y han honrado la Revista con sus colaboraciones. De los que felizmente aún dan, con su esfuerzo, ejemplo de laboriosidad e inspiración, tanto en las letras como en las artes, el apretado índice de los cincuenta años de la Revista es el mejor testimonio de su presencia y méritos. Para las nuevas generaciones constituyen un ejemplo y una garantía de que aún siguen vivas las tradiciones culturales de los ejércitos de España.



FILATELIA MILITAR

LUIS M. LORENTE
Coronel Auditor

El número de signos del correo que se han hecho en España a lo largo de estos últimos 50 años, es de tal importancia, que habría material suficiente como para redactar un libro. Hay sellos referidos a personalidades, efemérides, acciones de guerra, conmemoraciones, armas, heráldica, construcciones militares, castillos, etc.

Por ello, ante esa cantidad de material filatélico emitido desde febrero del año 1940, hay que limitarse a un solo aspecto, el de los uniformes militares. Éste es también un tema amplio, que ha suscitado la realización de los 55 sellos que se van a mencionar, y amplios estudios de investigación, cuestión que siempre es fundamental para conseguir un buen sello y que, muchas veces, significa tener que seguir distintos caminos para llegar a una solución perfecta. He aquí todos estos sellos, puestos en servicio para su uso en el correo y adquiridos por los filatelistas, para su solaz e incremento de sus colecciones.

UNIFORMES MILITARES

Con este nombre, se hizo una amplia serie que, al final, estuvo compuesta por 45 sellos, divididos en grupos de cinco unidades; la primera apareció con



fecha 17 de julio de 1973 y la última, el día 5 de enero de 1978. Por lo tanto, cada año, se ponían a la venta y circulación dos conjuntos de cinco efectos; el primero, con fecha coincidente con la Pascua Militar y el segundo, el día 17 de julio. La descripción de todos los sellos correspondientes a esta emisión, es como sigue:

Grupo 1º.— 17.07.73. Valores y uniformes: 1 peseta: Santa Hermandad de Castilla, 1488; 2 ptas.: Guardia Vieja de Castilla, 1493; 3 ptas.: Arcabucero de Infantería, 1534; 7 ptas.: Herreruero o Pistolete, 1560; 8 ptas.: Sargento de Infantería, 1567.



Grupo 2º.— 05.01.74. Valores y uniformes: 1 ptas.: Arcabucero a caballo, 1603; 2 ptas.: Arcabucero y Abanderado de Infantería, 1632; 3 ptas.: Coracero de Caballería, 1635; 5 ptas.: Timbalero a caballo, 1677; 9 ptas.: Mosqueteros del Tercio Morados Viejos, 1694.

Grupo 3º.— 17.07.74. Valores y uniformes: 1 ptas.: Húsar de la Muerte, 1705; 2 ptas.: Oficial del Regimiento Real de Artillería, 1710; 3 ptas.: Tambor y Pífano del Regimiento de Granada, 1734; 7 ptas.: Portaguino de Dragones de Numancia, 1737; 8 ptas.: Abanderado y Soldado del Regimiento de Zamora, 1739.

Grupo 4º.— 07.01.75. Valores y uniformes: 1 pta.: Sargento y Granadero del Regimiento de Toledo, 1750; 2 ptas.: Real Cuerpo de Artillería, 1762; 3 ptas.: Regimiento de Línea de la Reina, 1763; 5 ptas.: Fusilero del Regimiento de Vitoria, 1766;

10 ptas.: Dragón del Regimiento de Sagunto, 1775.

Grupo 5º.— 17.07.75. Valores y uniformes: 1 pta.: Regimiento de Caballería de Línea, Montesa, 1788; 2 ptas.: Fusilero del Regimiento de Astu-



rias, 1789; 3 ptas.: Coronel de Regimientos de Infantería de Línea, 1802; 4 ptas.: Abanderado del Real Cuerpo de Artillería, 1802; 7 ptas.: Zapador del Regimiento Real de Ingenieros, 1809.

Grupo 6º.— 17.07.76. Valores y uniformes: 1 pta.: Trompeta del Regimiento de Caballería de

Línea, Alcántara, 1815; 2 ptas.: Gastador de Infantería de Línea, 1821; 3 ptas.: Zapador del Regimiento de Ingenieros (uniforme de gala), 1825; 7 ptas.: Batallón de Artillería a pie, 1828; 25 ptas.: Soldados de Infantería Ligera, 1830.

Grupo 7º.— 05.01.77. Valores y uniformes: 1



pta.: Lancero del Regimiento de Calatrava, 1844; 2 ptas.: Gastador del Regimiento de Ingenieros, 1850; 3 ptas.: Cabo de Cazadores de Infantería, 1860; 4 ptas.: Tambor Mayor de Infantería de Línea, 1861; 20 ptas.: Capitán de Artillería - Secciones montadas, 1862.

Grupo 8º.— 16.07.77. Valores y uniformes: 1 pta.: Oficial de Administración Militar, 1875; 2 ptas.: Lancero de Caballería, 1883; 3 ptas.: Comandante de Estado Mayor, 1884; 25 ptas.: Oficial de Sanidad Militar, 1895.

Grupo 9º.— 05.01.78. Valores y uniformes: 1 pta.: Abanderado del Regimiento Inmemorial del Rey, 1908; 2 ptas.: Teniente Coronel de Húsares de Pavía, 1909; 3 ptas.: Teniente de Artillería Rodada, 1912; 5 ptas.: Capitán de Ingenieros, 1921; 12 ptas.: Capitán General en traje de gala, 1925.

Esta serie de uniformes militares debió tener dos grupos más, pero la Co-

misión de Programaciones Postales decidió no hacerlos. Uno de ellos iba a estar dedicado a los uniformes usados en la Guerra Civil, por ambos bandos; y el otro, se hubiera referido a la Guardia Civil, Carabineros, Infantería de Marina, Aviación (cuando dependía del Ejército) y Miñones.



Quienes se ocuparon de preparar esta serie, fueron: el General, Excmo. Sr. don Luis Cano Portal, que en aquellos tiempos era el Director de esta revista "Ejército"; el General, Excmo. Sr. don

José Caruana y Gómez de Barreda; el entonces Capitán de Carlos y quien redacta esta información, que en aquella época era el Asesor Filatélico de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

Esta serie tuvo su impacto en los medios filatélicos mundiales y, como todas las administraciones postales en cuanto ven que otra ha hecho una emisión que atrae, la imitan; resultó que algunas realizaron series de uniformes militares, y una de ellas fue The Crown Agents, encargada de las emisiones de los hoy llamados territorios británicos de Ultramar. Naturalmente esta serie, al igual que las otras que se van a reseñar, quedan muy vistosas en un álbum, montadas en sobre del primer día de emisión o en tarjetas máximas.



UNA LEGIÓN ROMANA

Con ocasión del XIX centenario de la fundación de la ciudad de León por la legión VII, Gémina, se puso en servicio con fecha 15.06.68, una serie com-

puesta de tres valores de: 1, 1.50 y 3.50 ptas. En el sello de tasa 1.50 ptas., figura un legionario de esta famosa Legión VII que, si en principio estaba formada por romanos, a raíz de su asentamiento en la ciudad de León, llegó un momento en que casi toda ella estaba compuesta de soldados nativos. Luchó en las Galias, en el Norte de Africa e incluso en la Dacia. Varias veces fue diezmada, pero se rehacía con nuevos reclutas.



CINCUENTENARIO DE LA LEGIÓN

Un día, el General, Excmo. Sr. don Antonio Maciá Serrano, que entonces era General Subinspector de la Legión me planteó la siguiente pregunta: "¿Qué hay que hacer para conseguir que se haga una serie conmemorativa de los primeros 50 años de la Legión?" La respuesta fue: "Pídela, mi General, oficialmente y ya me ocuparé de dar marcha al asunto desde mi cargo en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre".

Y se consiguió, no sólo un sello sino hasta cuatro, que fueron puestos en servicio con fecha 21.06.71. Sus valores son de: 1, 2, 5 y 8 ptas., estando cada uno de ellos dedicado a uno de los cuatro Tercios que en aquellas fechas había, es decir: Duque de Alba, Gran Capitán, Alejandro Farnesio y Juan de Austria. En cada uno va el escudo de la Legión y el propio de cada Tercio, y, en cuanto a uniformes, figuran desde

el primero que tuvo cuando se fundó en el año 1921, hasta el que usaban los dos Tercios saharianos.

El General Maciá, tuvo conmigo la atención de nombrarme Legionario de honor y me regaló una preciosa insignia en oro. Está estampada en un formato, algunas veces usado en los sellos españoles, el de cuadrado virado con un resultado positivo.

DÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS

Estos sellos, que fueron promocionados por quien redacta esta crónica, salieron a lo largo de cinco años y de ellos nos interesan los dos siguientes: 24.05.80, valor 8 ptas., donde hay un soldado de Infantería y un servidor de un carro de combate; y 19.05.84, valor 17 ptas., que muestra el monumento que hay en Valladolid al Regimiento de Cazadores de Alcántara, obra de Ma-

riano Benlliure y situado ante la Academia de Caballería.

CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO

Con este nombre, el 23.03.83 entra en circulación una serie con tasas de 9, 14 y 33 ptas., de la que destacaremos dos de sus sellos: El primero y el segundo, dado que se refieren, respectivamente, a la Policía Nacional y a la Guardia Civil.

450 ANIVERSARIO DE LA INFANTERÍA DE MARINA

El 25.02.87, apareció para conmemorar esta efémerides, un sello de 19 ptas. en donde figura, junto a un bergantín del siglo XVIII, un abanderado de Batallón de Infantería de Marina, con el uniforme usado en el último tercio del siglo indicado, así

como el escudo de dicho Cuerpo.

Dentro de la amplia cantidad de sellos españoles de carácter militar, los citados componen, de por sí, un conjunto atractivo e interesante. Se podrían añadir, dos sellos, puestos en circulación por el Correo de la República Argentina en 10.10.81, a instancias de quien redacta esta crónica, en los que figura don José de San Martín, con el uniforme de Teniente Coronel del Regimiento de Caballería Borbón, con el que participó en la batalla de Bailén. Son de valor 1000 y 1500 pesos, y en los bordes de sus respectivos pliegos, van las banderas de la República Argentina y España. Estos dos sellos fueron realidad, gracias al interés que mostró por hacerlos el que era en aquel tiempo director de Encotel (Empresa Nacional de Correos y Telecomunicaciones) de Buenos Aires, el Coronel del Ejército argentino, don Silvio Carlos Yorio.

1940-1990

CREACIÓN ARTÍSTICA EN SUS 50 AÑOS

FEDERICO BLANCO
ÁNGEL SANDOVAL

PARECE natural aceptar que el componente prioritario de una revista profesional y técnica, como es el caso de **EJÉRCITO**, radique fundamentalmente en el interés de los temas que trata y en la personalidad de los firmantes de los artículos que publica, cuyo conjunto puede dar al contenido de la misma, un alto grado de prestigio en el ámbito de su especialidad.

Pero no es menos cierto que existen otros aspectos que permiten atraer limpiamente la atención del posible lector y favorecen su benévola disposición. Nos estamos refiriendo a lo que podría considerarse, de una forma genérica, como el campo de la creación artís-

tica y dentro de él, nos fijaremos en esta ocasión en aquellos aspectos —entre otros posibles— que contribuyen especialmente a la obtención de aquella imagen grata y correcta de la Revista a la que aspiramos, como complemento indispensable e inseparable de su valor intrínseco anteriormente considerado.

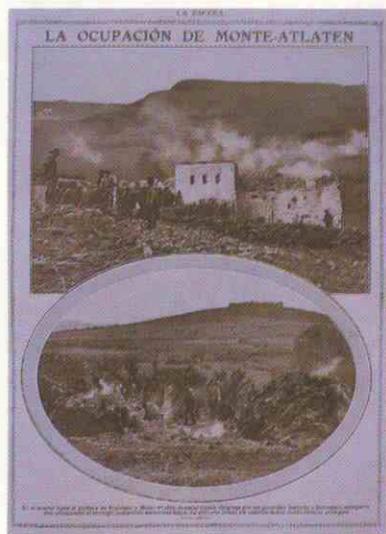
LA CONFECCIÓN

A partir de los años veinte —y muy especialmente durante los treinta— las revistas ilustradas sufrieron una radi-

cal transformación, al conceder a la imagen un papel protagonista. Desde su creación, en febrero de 1940, **EJÉRCITO** puso el mayor empeño en estar a la altura de tal circunstancia y en poder alinearse con las mejores revistas profesionales del momento, no sólo por su contenido sino también por su presentación.

Así, la manera de maquetar se tomó, entre otras, de la que había sido establecida por "**La Esfera**". Se aprecia una gran similitud entre la disposición de las páginas de **EJÉRCITO** y las de aquella gran revista,





hecha por excelentes profesionales, y cuyo modelo era, seguramente, el mejor de su época.

Pero se hace necesario destacar, inmediatamente, las condiciones precarias de aquel momento inicial, impuestas por una relativa paralización de las grandes iniciativas económicas en las empresas editoriales y periodísticas, así como por la ausencia de cualquier impulso renovador de su maquinaria, debido a las dificultades de todo orden que eran la consecuencia lógica del período bélico recién terminado en España, después de tres largos años de lucha armada, y su prolongación, prácticamente inmediata, en todo el espacio europeo.

Desde el punto de vista de los sistemas de impresión, hasta no hace muchos años, los de la Revista pasaban por una composición de las galeradas en linotipia que, unidas a los correspondientes fotografa-

dos, se montaban sobre platina y convenientemente ajustados se imprimían por pliegos en máquina plana.

Un rápido proceso de modernización de la técnica española de las artes gráficas en los años del desarrollo industrial, han permitido renovar totalmente los procedimientos de trabajo en el sector que estamos considerando, sometándolo —además— a un constante proceso de mejora y evolución. Como consecuencia directa del mismo, en la actualidad, los textos pasan a composición por ordenador y las galeradas así obtenidas y procesadas directamente sobre papel, se montan acompañadas de los títulos y fotografías realizados en fotomecánica, para pasar la correspondiente plancha a las máquinas impresoras "offset" automatizadas.

En cualquiera de los dos procedimientos descritos esquemáticamente —y en cual-



quier otro que pudiera señalarse— hay un momento específico que corresponde al montaje de los textos y de su acompañamiento gráfico, en el que se manifiesta de una forma especial, el sentido artístico del confeccionador cuya particular idea sobre el diseño habrá de transmitir a la revista una imagen concreta.

Es evidente que, a lo largo de los cincuenta años transcurridos, se han ido produciendo los lógicos procesos de evolución en la imagen tipo-



gráfica de **EJÉRCITO**. Una evolución paralela a la que tenía lugar en los medios materiales y técnicos de la imprenta, y al gusto cambiante de la época.

En algunas ocasiones, cuando la dirección de la Revista desea subrayar la importancia concedida a un artículo determinado —o a una colección de ellos— el confeccionador recurre al artificio de emplear un papel marcadamente distinto del utilizado normalmente para el resto de la edición, bien sea por su grosor o por su color. En otras ocasiones, se señala esta preferencia mediante la forma destacada de los titulares, el tipo de letra o la especial aportación gráfica.

En cualquier caso, la ya amplia muestra constituida por los seiscientos números editados, puede hacer ver al estudioso del tema, la importancia fundamental que se ha venido concediendo siempre en **EJÉRCITO** a este aspecto.

LAS ILUSTRACIONES

En otro trabajo de este mismo número de **EJÉRCITO**, se ha tomado en consideración el especial interés que esta Revista ha dedicado siempre a las diversas manifestaciones del arte, publicando valiosos estudios monográficos sobre algunos aspectos concretos del mismo, relacionados con la vida castrense, o reproduciendo cuadros especialmente interesantes por su temática en una **"Galería de pintores militares"**.

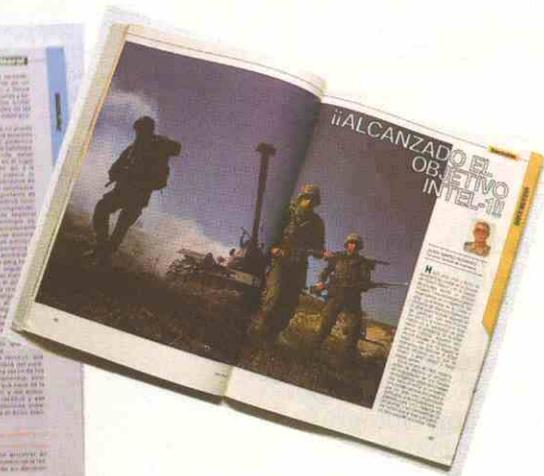
Pero aquí se trata de un aspecto distinto de la creación artística, la proyectada especialmente para ilustrar las páginas de la revista **EJÉRCITO**.

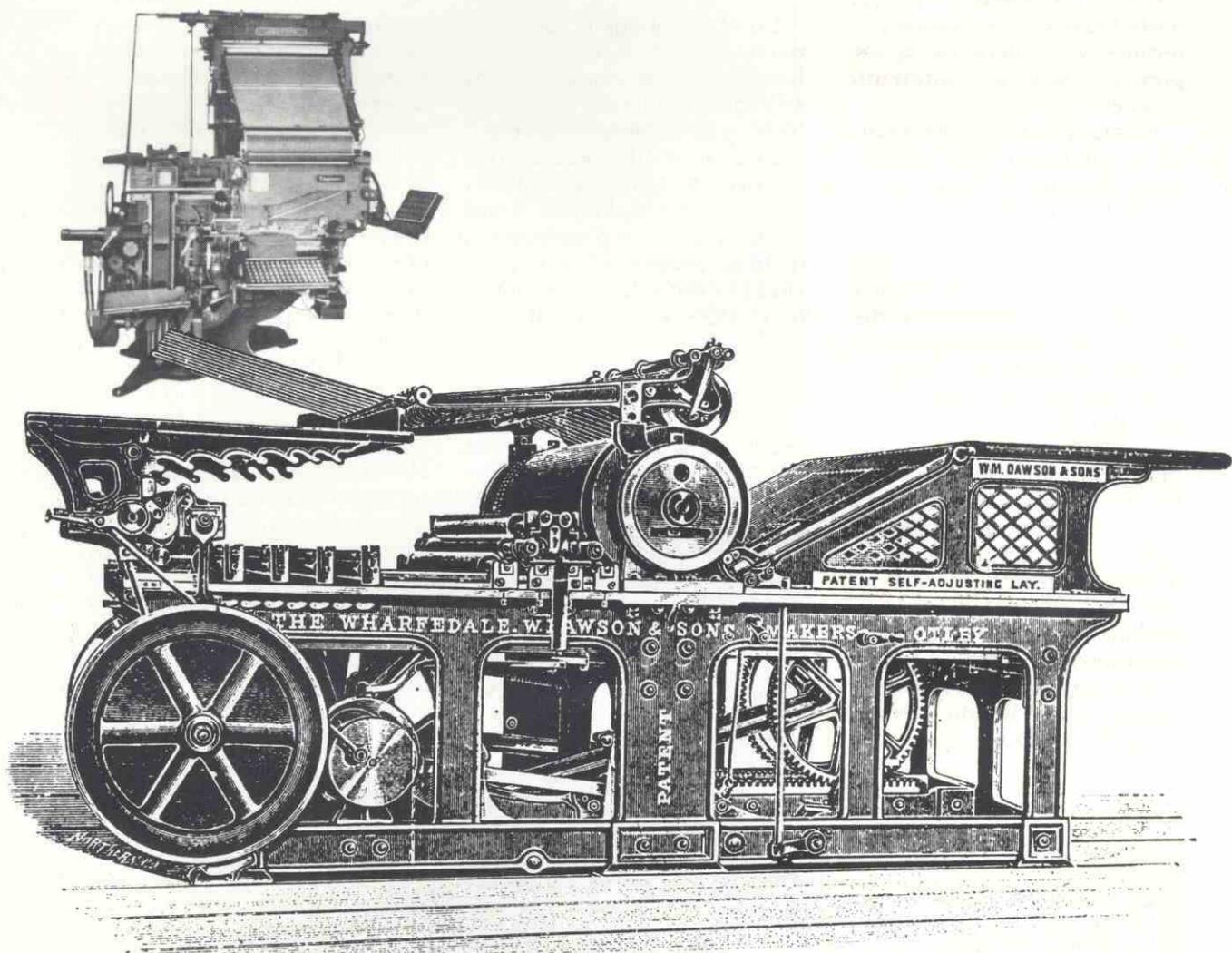
Desde este punto de vista, pueden diferenciarse dos manifestaciones específicas: por una parte, el dibujo y la pintura; por otra, la fotografía.

El dibujo y la pintura en sus muy variados aspectos y con las técnicas más diversas,

han permitido dotar de una especial vistosidad a muchas páginas de la Revista, atraer especialmente la atención del lector o complementar adecuadamente lo descrito en los textos. Cuadros, alegorías, frisos y dibujos, en blanco y negro y en colores, han sido compuestos especialmente para **EJÉRCITO** por una extensa nómina de excelentes artistas. Los nombres tantas veces citados al pie de sus trabajos de Lagarde, Narbona, Sanfeliz, Aliaga, Caridad, Aledo, Colmeiro, Blanco del Pueyo, Chalud y Navarro Tricio —entre otros muchos que podrían citarse igualmente— testifican, con el merecido prestigio artístico del que cada uno de ellos puede blasonar, el constante interés de la Revista por dar cabida en sus páginas a las aportaciones más valiosas de este ámbito artístico.

Es preciso destacar, inmediatamente, la presencia del componente fotográfico, entendido desde un punto de vista





informativo y artístico. Desde que la impresión a todo color ha dejado de ser un problema técnico de especial dificultad, la Revista ha impulsado en los últimos años una importante aportación fotográfica al capítulo de las ilustraciones, contando con la valiosa colaboración de prestigiosos profesionales como, por ejemplo, José Federico Blanco, galardonado con importantes premios en diversos concursos nacionales de la especialidad.

Merece mención aparte, como fachada de la Revista, la colección de portadas de **EJÉRCITO** que, a lo largo de los cincuenta años, presenta un singular muestrario de cuadros originales o reproducción de obras famosas, dibujos, alegorías, fotografías y composiciones de todo tipo, que resumen cuanto se lleva dicho en relación con el amplio campo de la creación artística en sus manifestaciones de pintura y fotografía.

LA PUBLICIDAD

Se ha dicho, no sin razón, que en los años cuarenta existía una escuálida publicidad impresa que utilizaba un lenguaje generalmente anacrónico, falto de imaginación y con un concepto rutinario, basado en lo que había expuesto el profesor Girardin a finales del siglo pasado: *"Un anuncio consiste en decir que en tal número de tal calle se vende tal cosa a tal precio"*.



Ejército

REVISTA ILUSTRADA DE
LAS ARMAS Y SERVICIOS
MILITARES



Es preciso llegar a los primeros años de la década de los cincuenta, para que pueda percibirse en este campo una fuerte corriente de aires renovadores, impulsada seguramente, por la contundente experiencia adquirida durante la Segunda Guerra Mundial por los servicios de propaganda de las naciones contendientes. Los de ambos bandos se distinguieron por la perfecta aplicación de los preceptos de la guerra psicológica a la creación de opinión pública, su adecuada dirección en el sentido deseado y el perfecto control de la misma. La propaganda constituyó entonces lo que algunos llamaron "el cuarto frente".



Aquellos eficaces métodos dieron pie, con todas las evidentes diferencias conceptuales que quieran señalarse entre propaganda y publicidad, al moderno y actual mensaje publicitario no exento —en bas-

tantes ocasiones— de un solapado toque subliminal.

Hoy día, la publicidad es un hecho cotidiano con el que nos hemos habituado a vivir. Tanto es así, que Robert Guérin se ha permitido formular



D.A.G.S.A.
 "DEFENSA ANTI-GAS" SOCIEDAD ANÓNIMA

Fabricación íntegramente nacional de material de todas las clases para la protección individual y colectiva contra gases y tóxicos aeriformes de guerra e industriales.

Fábrica y oficinas en SEGOVIA

Teléfonos 308 y 309 • Apartado de Correos

STAR S.A.
 FABRICA DE ARMAS DE FUEGO Y MATERIAL DE GUERRA
 CONTINUADORA DE BONIFACIO ECHEVERRIA
 PLAZA 10 DE JULIO
 EIBAR (ESPAÑA)
 TELÉFONOS 511 - TELÉFONO 3-28

CEJALVA
 CONDECORACIONES MILITARES Y CIVILES
 GRUZ, 5 MADRID

EL SASTRE MODERNO
 DIPLOMADO
 TRAJES, GABANES, UNIFORMES MILITARES Y CIVILES
 MAYOR, 65
 Teléfono 19208

casa MEDINA
 MADRID
 CONDECORACIONES CIVILES Y MILITARES ESPECIALIDAD EN BANDERAS
 Pradolos, 15 - Teléfono 13476

esta frase tan llamativa: "El aire que respiramos es un compuesto de oxígeno, nitrógeno y publicidad".

EJÉRCITO ha vivido, como cualquier otra publicación importante especializada de su tiempo, esta evolución del mundo publicitario que acabamos de describir someramente. Lo ha hecho de tal forma y con tal interés, que la presencia actual de la publicidad en la Revista puede inscribirse, sin menoscabo alguno, en los mismos parámetros de creatividad artística que hemos destacado hasta ahora para la confección y la ilustración. El fenómeno publicitario, con unos medios muy semejantes a los descritos para los otros dos aspectos ya reseñados, presta igualmente una fuerte contribución a los fines que aquéllos persiguen para quitar aridez a la presentación de la Revista y para

dotarla de una imagen atractiva y moderna.

En efecto, desde aquellas primeras páginas de pequeños anuncios —en los años iniciales de **EJÉRCITO**— que constituían la llamada Sección de Información Industrial, hasta la imagen y presentación de la selección publicitaria de hoy día, media un auténtico abismo.

En los años cuarenta, y hasta en los primeros cincuenta, la gran mayoría de la publicidad contenida en sus páginas respondía, casi al pie de la letra, al viejo concepto establecido por Girardin, destacado al iniciar este capítulo. Consistía en un pequeño recuadro en el que se mencionaba el nombre de un industrial o comerciante, con el artículo que ofrecía "en tal número de tal calle". Y en la página se amontonaban unos cuantos

recuadros —más o menos iguales— sin que se diferenciases, prácticamente, unos de otros.

Cabe decir que, en general, este tipo de publicidad no era muy distinta de la que se hacía por aquellos años en otras revistas de las mismas características profesionales. El anunciante entendía que su potencial cliente no era otro que el habitual lector de las mismas y que éste se encontraba situado en un nivel que consideraba suficientemente seleccionado. Por ello, lo que se ofrecía en los anuncios eran, fundamentalmente, artículos que podrían ser necesarios para este colectivo.

A mediados de los años cincuenta, la incipiente industria nacional empieza a tomar fuerza y se comienza ya a hablar de modernización tecnológica

INCETA Y COMPAÑIA
 VIZCAYA GUERNICA ESPAÑA TELEFONO 7
 DE LA PISTOLA NACIONAL ASTRA REGLAMENTARIA EN EL EJERCITO,
 VIACION, CARABINEROS, PRISIONES, POLICIA MARITIMA, ETC., ETC.
 PISTOLA-CARABINA AMETRALLADORA ASTRA MODELO F CALIBRE 9 REGLAM.

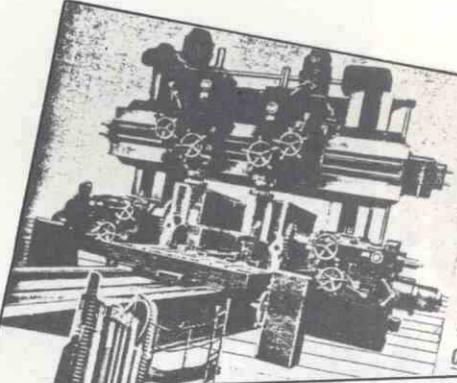
 PRIMERA PISTOLA AMETRALLADORA ADOPTADA POR LA GUARDIA CIVIL
 DE LA MISMA CASA. ESCOPETAS ASTRA - LAS MEJORES QUE SE FABRICAN
 CORRESPONDENCIA EN LOS PRINCIPALES IDIOMAS EUROPEOS

CALZADOS LA IMPERIAL
 BADAJOZ - BARCELONA - BILBAO - BURGOS - CADIZ - CORDOBA - GIJON - GRANADA - HUELVA - LEON - MADRID - MURCIA - PAMPLONA - SAN SEBASTIAN - SEVILLA - VALENCIA - VIGO - ZARAGOZA

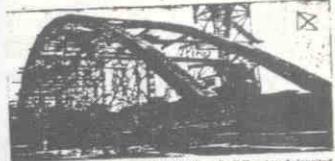
LUCAS
 SASTRERIA MILITAR P.A.
 ALCALA MAYOR

Schiess-Aktien
 Representación general: Oficina TECNICA

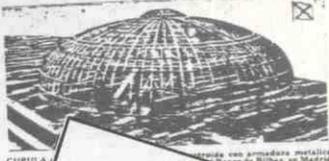
Máquinas-herramientas hasta las mayores dimensiones para la Industria Metalúrgica y Construcción.



COMPANIA EUSKALDUNA
 DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES
BILBAO
 Fundada en el año 1900

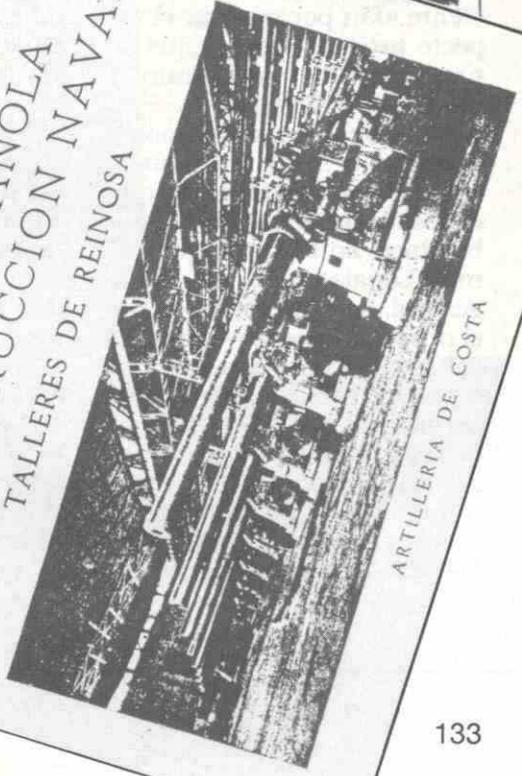


PUENTE SOBRE EL RIO GUDALQUIVIA - En 112 metros de longitud, autorizada por orden del Ayuntamiento de Villafraña de Córdoba.



Entre los trabajos más salientes ejecutados en el ramo de construcciones metálicas, además de las de construcción de columnas, armaduras para pabellones de fábricas y talleres, iglesias, estancias, figuran los estructurales metálicos para el Ministerio de Marina, Circular de Bellas Artes y Nueva Plaza de Toros, en Madrid; Cuartel de Caballería, en Valladolid; cuartel de Veteranos, etc., y los puentes metálicos sobre los ríos Ebro, Guadalquivir y Nervión, además de otros instalados para puentes superiores de ferrocarril y unión de carreteras.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCION NAVAL
 TALLERES DE REINOSA
 ARTILLERIA DE COSTA



y comercial. Sin perder como primer objetivo de la publicidad, de momento, el componente profesional del Ejército, el interés de los empresarios se va centrando cada vez más en la propia institución militar como cliente. Se incrementa la inserción de anuncios procedentes de empresas de la clase de Standard Eléctrica, Unión Española de Explosivos, Philips con sus radares y sus elementos de comunicación, o la Empresa Nacional de Autocamiones (ENASA) con sus "Pegasos", por citar solamente algunas de ellas.

Paralelamente y debido a la mayor potencia económica de este tipo de anunciantes y a su mejor conocimiento del medio, la llamada de atención

Ejército

Ejército



hacia el producto que ofrecen, va adquiriendo una técnica más refinada en la que influye, de manera especial, un creciente afán por mejorar el aspecto artístico, con el que se pretende hacer más grato el mensaje publicitario.

Sin embargo, faltaríamos a la realidad si no hiciéramos constar inmediatamente que el desarrollo del ambiente publicitario en la forma que hemos señalado de un modo general, tuvo también —desde el primer momento— algunas valiosas excepciones muy notables. En tal sentido puede ser determinante, como ejemplo, el anuncio que aparece en la contraportada del primer número de la Revista, en febrero de 1940: pertenece a DAGSA (Defensa Antigás, S.A.)

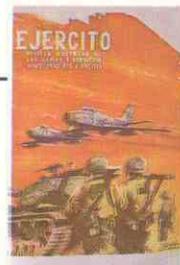
y está impreso en bicolor; incluye una fotografía de la zona de combate, en la que destaca un soldado alemán montado en una motocicleta y portando, en forma muy visible, una careta antigás. El mensaje que transmite es moderno y concreto.

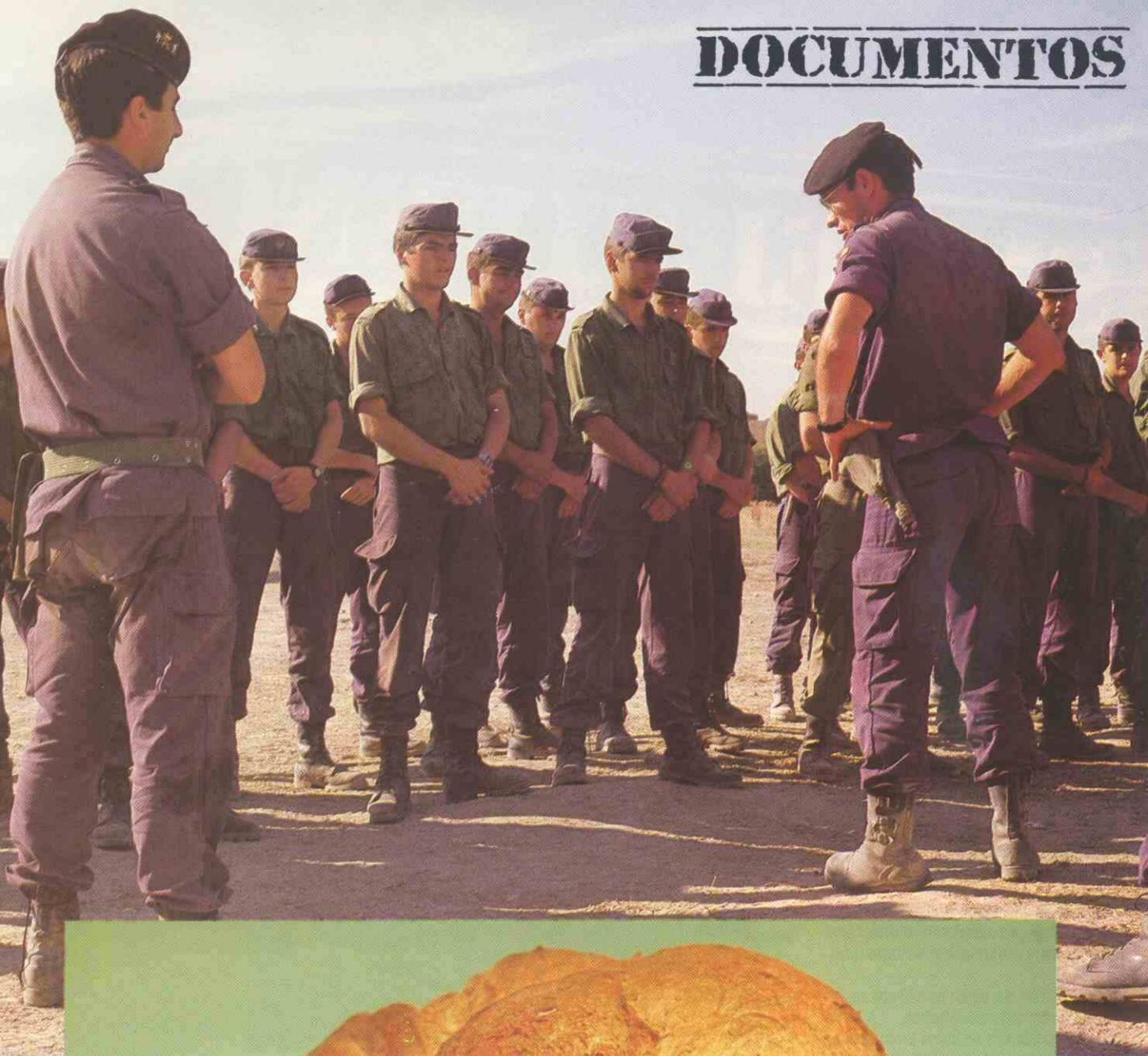
Otros ejemplos parecidos, de empresas igualmente importantes, pueden verse en la selección de ellos que sirven de ilustración gráfica a este artículo.

Finalmente, en los últimos años —y especialmente desde que **EJÉRCITO** se imprime a todo color— se hace preciso calificar de excelente la publicidad que se acoge en sus páginas. Excelente no sólo por la perfección de su propio

mensaje publicitario sino, también, por la alta calidad artística de su presentación.

No sería oportuno, ni es necesario, señalar especialmente a ninguna de las empresas anunciantes como caso particular. Todas ellas contribuyen en forma muy importante (y ello es muy de agradecer) con el buen hacer profesional de sus correspondientes departamentos de publicidad, a que **EJÉRCITO** mantenga actualmente una atractiva y grata imagen. Basta con hojear sus ejemplares para dar fe de ello y de la justicia que se hace al incluir esta faceta de la moderna publicidad, en un artículo dedicado a presentar la evolución de la creación artística en nuestra Revista a lo largo de cincuenta años.





Presentación

JAIME ESAIN ESCOBAR

General Inspector Veterinario
Subdirector de Bromatología y Asistencia Sanitaria al Ganado
DIASAN - MASAL

El tema de la alimentación de grandes comunidades como el Ejército, tiene en la actualidad unas peculiaridades perfectamente definidas, amén de una trascendencia en la que no es preciso insistir. De aquí la oportunidad de esta revisión monográfica ofrecida por la revista "EJÉRCITO".

Índice del interés general manifestado por la nutrición en sus diversos planos, son las frecuentes reuniones científicas que, sobre este tema, se vienen celebrando de manera continuada dentro y fuera de España. La más reciente, el Simposio Internacional de Nutrición Militar (Nutrifás - 89) se desarrolló a finales del pasado mes de septiembre en el Pazo de Mariñán (La Coruña).

En efecto, las exigencias logísticas de los Ejércitos modernos han originado la modificación paulatina del concepto de alimento tradicional. Hoy día, el mejor conocimiento que se tiene de las necesidades fisiológicas del combatiente y la extremada tecnificación de los procesos de preparación de los productos alimenticios, exigen de expertos dietistas y bromatólogos, la vigilancia continuada de los distintos puntos que integran la cadena de alimentación convencional.

Existe, pues, una problemática específica del Ejército que ha venido gravitando sobre éste durante siglos, en algunos aspectos de forma francamente nociva.

Quedaron atrás las nefastas contratas con el Ejército que enriquecían rápidamente a aquellos agiotistas con influencias suficientes para hacerse con ellas. Hoy día las adquisiciones de víveres, y de los demás artículos, se realizan confeccionando estrictos pliegos de condiciones técnicas y legales, y controlando, si es preciso mediante pruebas de laboratorio, la calidad de los artículos suministrados tanto en el momento de su oferta como de su entrega a los Cuerpos.

Otro punto específico de la alimentación de las modernas Fuerzas Armadas, es la necesidad logística de disponer además de las comidas preparadas a diario, rutinariamente, en las cocinas de los acuartelamientos, de un repertorio de raciones de campaña, emergencia y supervivencia, que exigen una elaboración especial que garantice unas peculiares características de presentación y conservación, sin descuidar su necesario contenido energético-nutritivo.

Peculiar, asimismo, del Ejército, es el transporte que ha de seguir buena parte de estos víveres, que, cuando las circunstancias lo exigen, se hará lo mismo a lomo de mulos que lanzado desde aeronaves, con los conocimientos que esto conlleva a la hora de preparar los envíos.

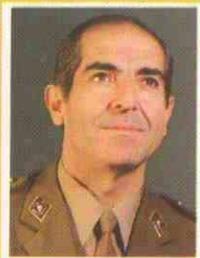
Las industrias civiles especializadas, conocedoras de las reglas del juego, se esfuerzan en la actualidad por ofrecer las garantías sanitarias y de calidad que las señalen, dentro de una noble competencia, como abastecedoras de las Fuerzas Armadas, intentando, como es previsible en el futuro, serlo simultáneamente de los tres Ejércitos. En esta empresa no es punto de menor importancia la oferta de un repertorio de menús lo más variado posible.

Reflejo de este esfuerzo común para perfeccionar la alimentación del soldado, son los trabajos que se exponen a continuación, otros tantos puntos claves de la ciencia alimentaria militar, desarrollados por muy cualificados especialistas.

Los temas tratados pretenden, por consiguiente, informar sobre una serie de extremos de especial significación en este campo, que van desde la concepción genérica de la alimentación, tanto en paz como en campaña, hasta el control de los alimentos en ambas situaciones, pasando por la exposición de las nuevas raciones de campaña y la revisión del material utilizado en la preparación de comidas, etc., con la aspiración de conseguir las máximas cotas de eficacia en el crucial aspecto de la nutrición de la Fuerza, cuyo fracaso anularía la operatividad de las Unidades, por muy bien instruidas y dotadas que éstas estuvieran: tan decisivo resulta el factor humano.

Por último, los trabajos expuestos ratifican el nivel de eficiencia alcanzado en la esfera de la alimentación militar, resultado, a su vez, de la constante preocupación del Mando por mejorar el estado y condiciones de actuación de las Fuerzas Armadas.

Control de la calidad sanitaria de los alimentos



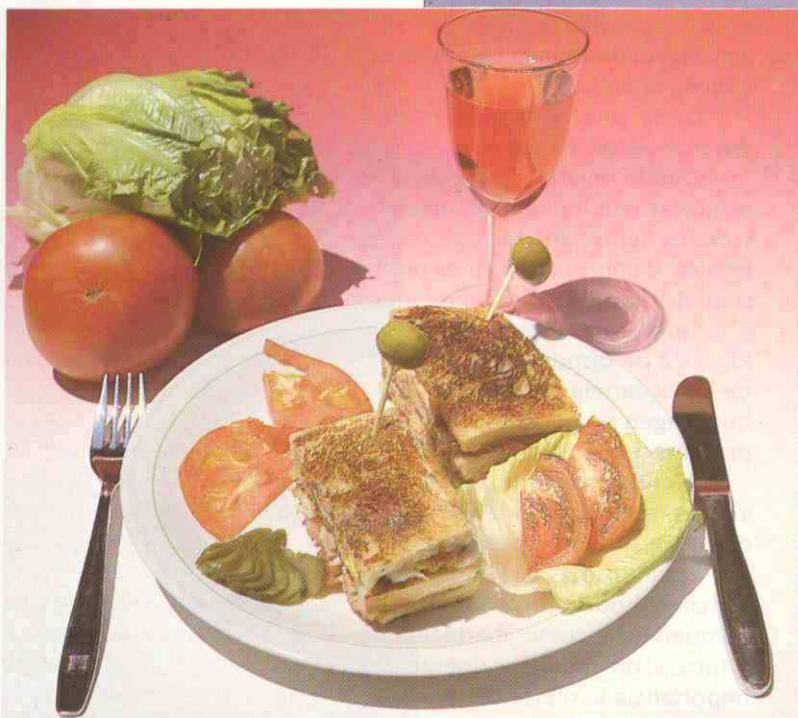
JUAN LUIS RUBIO LATORRE

Coronel de Veterinaria
Director del Centro Militar de Veterinaria

Dentro del concepto general de calidad de los alimentos, se incluye una serie de atributos o aspectos dignos de tener en cuenta, como son: las características sensoriales de aceptación, su naturaleza física, su composición química, valor nutritivo, calida sanitaria, etc. Es este último aspecto el más importante porque un fallo en este sentido, en los casos graves, atenta directamente contra el mayor bien de una persona, que es su propia vida. Tales son, por ejemplo, la intoxicación botánica, triquinosis, intoxicación por metales pesados, etc.

En otros casos menos graves, su importancia está determinada por el gran número de individuos que pueden enfermar a la vez o con pocas horas de diferencia, lo que lleva consigo la pérdida, en gran porcentaje, de la operatividad de las Unidades militares donde esto sucede.

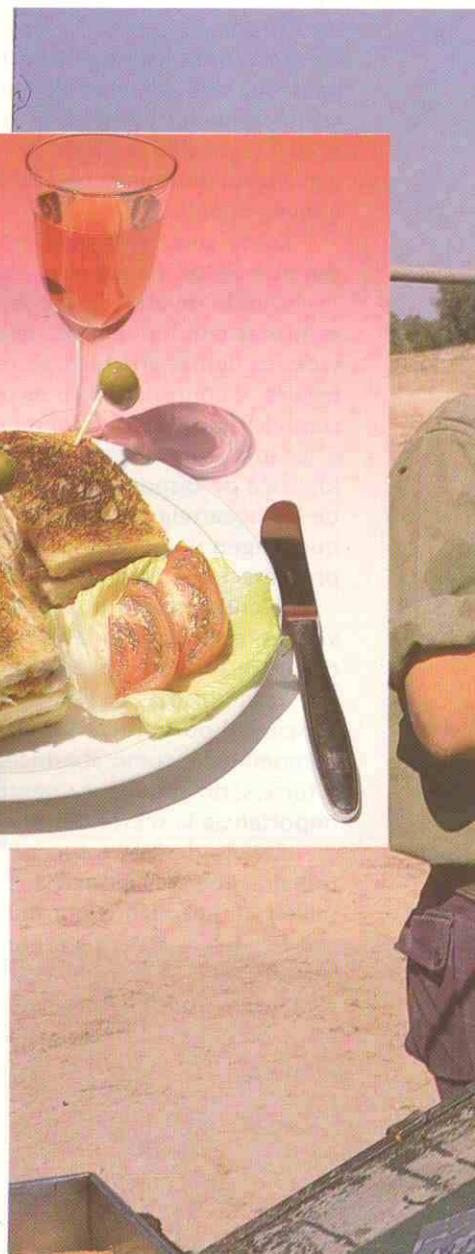
Existe además, como factor añadido, el efecto psicológico y moral negativo que produce al personal militar afectado, por cuanto este hecho se relaciona con una falta de preocupación o atención de los



mandos por sus subordinados. Efecto negativo que se irradia hacia sus familiares y a la sociedad civil en general, cuando suceden estos episodios en el seno del Ejército.

RIESGOS SANITARIOS EN LA ALIMENTACIÓN MILITAR

Los riesgos sanitarios en la alimentación del soldado,



como en cualquier comedor colectivo, se derivan de la ruptura de la cadena alimentaria que está formada por varios eslabones de los que los más importantes son: materias primas sanas, operaciones culinarias correctas y conservación de los alimentos.

Materias primas

El control de la calidad sanitaria comprende el estudio de aquellos agentes o conta-

minantes de naturaleza biótica o abiótica, que suponen un peligro para la vida o la salud de las personas que los consumen.

Entre los contaminantes abióticos hemos de considerar los metales pesados (plomo, mercurio, cobre, arsénico, estaño, etc), los residuos de plaguicidas inorgánicos, clorados, fosforados, carbámicos y piretrinas, sin olvidar los herbicidas ureicos y triazínicos. Debemos también citar el

amplio grupo de elementos de naturaleza química, constituido por radicales iónicos, nitritos, bromatos, conservadores y colorantes no autorizados, que suponen un riesgo cierto para la salud.

La contaminación de naturaleza biótica, constituida por bacterias, virus y toxinas, es responsable no sólo de enfermedades graves capaces de acabar con la vida, sino que es la causa de casi todos los brotes de infecciones o into-



xicaciones que se producen. Y es precisamente la identificación y el control del contenido microbiológico de los alimentos, lo que determina su calidad sanitaria y su aptitud o no para el consumo, según el estándar admitido para cada tipo de alimentos.

Existen microorganismos patógenos, peligrosos "per se" (brucella, M. tuberculoso, salmonella, perfringes, shigellas, etc.), y existe también un grupo de microorganismos denominados "indicadores de contaminación", que nos señalan que el alimento en cuestión ha sido obtenido, manipulado o conservado, en condiciones deficientes desde el punto de vista higiénico, tal es la significación de: un número elevado de gérmenes aerobios mesófilos totales, de coliformes, E. Coli, enterococos, sulfitorreductores, etc.

Manipulaciones culinarias correctas

Incluimos en este apartado los aspectos relacionados con las operaciones culinarias propiamente dichas (escaldado, cocción, fritura, plancha, horneado, etc.). En todas ellas, aunque se realicen perfectamente, debemos considerar que no suponen la esterilización absoluta de las materias primas cocinadas.

Muchas veces, un calentamiento insuficiente en algunas de estas operaciones es causa de que determinados microorganismos no se destruyan o de que determinadas formas bacterianas esporuladas, pasen al estado vegetativo, siendo entonces mayor su peligrosidad.

En este apartado también se incluyen aspectos relacionados con la limpieza e higiene de los útiles de trabajo, recipientes, maquinaria auxi-

RIESGOS SANITARIOS ESPECIFICOS EN EL EJERCITO

- Elevado número de comidas elaboradas.
- Recursos limitados.
- Falta de personal profesional.
- Deficiencias en instalaciones de cocina y anexos.
- Comidas elaboradas o consumidas fuera de los Acuartelamientos.

Los riesgos sanitarios en la alimentación del soldado, como en cualquier comedor colectivo, se derivan de la ruptura de la cadena alimentaria, que está formada por varios eslabones.

liar (cortadoras, peladoras, picadoras de carne, batidoras, cámaras frigoríficas, congeladores, extractores, desagües, recogida de basuras, etc).

Y finalmente, en lo que respecta al personal, hemos de considerar en primer lugar su estado de salud, misión del médico naturalmente, ya que ninguna de las personas que manipulen los alimentos debe padecer enfermedades, especialmente las relacionadas con procesos intestinales, respiratorios, amigdalares, heridas, supuraciones, etc. También debe ser comprobado el estado de salud del personal aparentemente sano, para detectar la presencia de "portadores", es decir, de individuos que comportándose como sanos, son capaces de transmitir microorganismos que albergan en su interior y que para otras personas pueden ser patógenos. La posesión del carné de manipulador y, sobre todo, la educación sanitaria que debe recibir el personal sobre

higiene de la alimentación, son de una gran importancia.

Conservación de alimentos

Encierra un gran interés, tanto en el plano de materias primas como en el de platos terminados, para mantener la suficiente garantía sanitaria.

Sus condiciones están perfectamente especificadas en el **Reglamento de Comedores Colectivos de las FAS**: la temperatura de refrigeración hasta +3°C; la de congelación -18°C; los modos higiénicos de realizar la descongelación; tiempos, temperaturas y medios empleados para la regeneración térmica; temperatura para la conservación de los platos en cadena caliente, así como detalles importantes en la conservación, y por supuesto en la de los platos de consumo en frío como salsas, cremas, mahonesas, etc., donde el tiempo desde su elaboración hasta el consumo, es crítico si no se mantiene en ambiente frigorífico adecuado.

ORGANIZACIÓN DEL SERVICIO DE INSPECCIÓN DE ALIMENTOS EN EL EJÉRCITO

La inspección y el control sanitario de los alimentos, de modo similar a como ocurre en el Ejército americano y en otros europeos de nuestro entorno, es cometido asignado al Servicio Veterinario del Ejército. Expresamente así se especifica en:

a) **La Doctrina para el Empleo Táctico y Logístico de las Armas y los Servicios.**

b) **El Proyecto de Manual de Logística de Campaña de la Escuela Superior del Ejército.**

c) **Las Reales Ordenanzas del Ejército de Tierra.**

El veterinario militar, aparte de su formación universitaria

litar. Este nivel de conocimientos, común a todos los veterinarios militares, es lo que denominamos primer nivel.

Existe un segundo nivel, constituido por aquellos veterinarios militares que han obtenido una especialidad específica, conseguida tras la obtención del Diploma de Bromatología e Higiene de los Alimentos. Esta titulación, sancionada por la Dirección de Enseñanza del Ejército y que se viene impartiendo desde el año 1.943, significa la mayor capacitación técnica en el Ejército en el área bromatológica.

Para la ejecución del servicio, tanto en tiempo de paz como para situaciones de crisis o guerra, se establecen

mando un amplio retículo, cubre toda la geografía peninsular e insular. Actúa desde los procesos de obtención o fabricación, adquisición o previos a ésta, durante la conservación y distribución, hasta el consumo. Está ejecutado por los veterinarios del primer nivel y por personal auxiliar especialista de Veterinaria.

Sus acciones concretas varían y dependen del lugar dentro de la cadena de abastecimiento, donde realizan la inspección y el control sanitario de los alimentos, unas veces próximo a las industrias donde se elaboran, otras en los establecimientos civiles o militares donde se almacenan o conservan, o en los puntos donde se distribuyen.

Cuando el escalón básico actúa en la cercanía de los centros de consumo, es el responsable del control de la calidad sanitaria de los alimentos servidos tanto al personal de tropa como a sus cuadros de Mando, en los comedores colectivos militares y en las dependencias anexas, como bares, cafeterías, etc, bien en sus acuartelamientos o bases, bien en otros establecimientos militares, tales como residencias de plaza, colegios universitarios, hospitales militares, etc. Su trabajo en este medio comprende el control sanitario de: las materias primas adquiridas en el día y las almacenadas; de los platos terminados del menú del día; de las instalaciones anexas como mesas calientes, frigoríficos, etc, y de las prácticas correctas de manipulación. Comprueba que el personal de cocina tenga el carné de manipulador; aconseja y divulga conocimientos de educación sanitaria sobre temas de higiene de la alimentación; toma muestras de los alimentos que considera oportuno; comunica, después de la visita de inspección, los resultados



La inspección y el control sanitario de los alimentos es cometido asignado al Servicio Veterinario del Ejército.

específica en el área de tecnología e higiene alimentaria, durante la fase de formación como oficial en la Academia, desarrolla y perfecciona aún más sus conocimientos en ésta área, y su aplicación al campo de la alimentación mi-

tres escalones: el básico, el intermedio y el nivel superior.

El Escalón Básico

Es el más elemental, amplio y diversificado, en función de los lugares donde actúa. For-

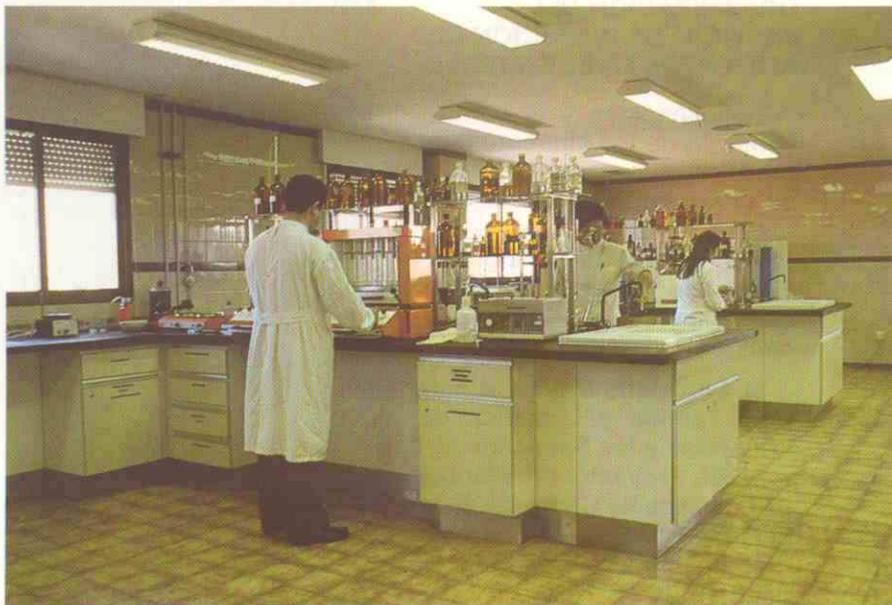
de la misma al Jefe de la Unidad, dejando constancia escrita de las deficiencias observadas y que deban corregirse, ya que es éste último el que tiene asignada la responsabilidad de la alimentación de su personal, mientras que el Inspector Veterinario, es solamente el asesor técnico y sanitario que le ayuda en este cometido.

El gran número de Unidades, centros o dependencias militares con cocina y comedores colectivos, no permitirá que sean atendidos como hasta ahora, por la falta de personal, si se produce la prevista reducción de plantillas. Por lo que parece, la solución vendrá dada mediante la elaboración de "Planes de Visita de Inspección" dentro de cada Región o Zona Militar, aprobados por el Mando, que establecerá la frecuencia de estas inspecciones, en función de los medios humanos y materiales disponibles.

La centralización de los abastecimientos de productos alimenticios a las diferentes Unidades del Ejército, permitirá una mayor eficacia en la inspección y una reducción sensible del personal encargado de la misma.

El Escalón Intermedio

Está constituido por los laboratorios de Bromatología de las Regiones y Zonas Militares, y fuera de esta cadena del Servicio Veterinario, también se pueden considerar el Laboratorio del Centro Técnico de Intendencia y los laboratorios de los hospitales militares. Son establecimientos fijos, atendidos por jefes u oficiales veterinarios del segundo nivel y por personal auxiliar; disponen de material y reactivos suficientes para la realización de determinaciones físico-químicas y microbiológicas. En ellos se realizan determina-



La identificación y el control del contenido microbiológico de los alimentos es lo que determina su calidad sanitaria y su aptitud o no para el consumo.

ciones convencionales de tipo químico, en el análisis de los alimentos.

En el aspecto microbiológico, se realiza el aislamiento, identificación y el recuento de los gérmenes presentes en los alimentos, con significación patógena o como "indicadores de contaminación".

Reciben las muestras del escalón básico de su Región o Zona Militar, y por su proximidad a éste, pueden realizar con ventaja el análisis microbiológico de los alimentos perecederos, ya que hacerlos llegar en condiciones adecuadas hasta el laboratorio del Escalón Superior, aun coservados en ambiente refrigerado, no es siempre fácil.

Asesoran al Mando y al escalón básico del servicio, en los asuntos relacionados con la sanidad y la calidad de los alimentos.

El escalón intermedio dispone, para maniobras o ejercicios en el campo y para las situaciones de crisis o guerra, de laboratorios móviles sobre vehículos EBRO-100, locali-

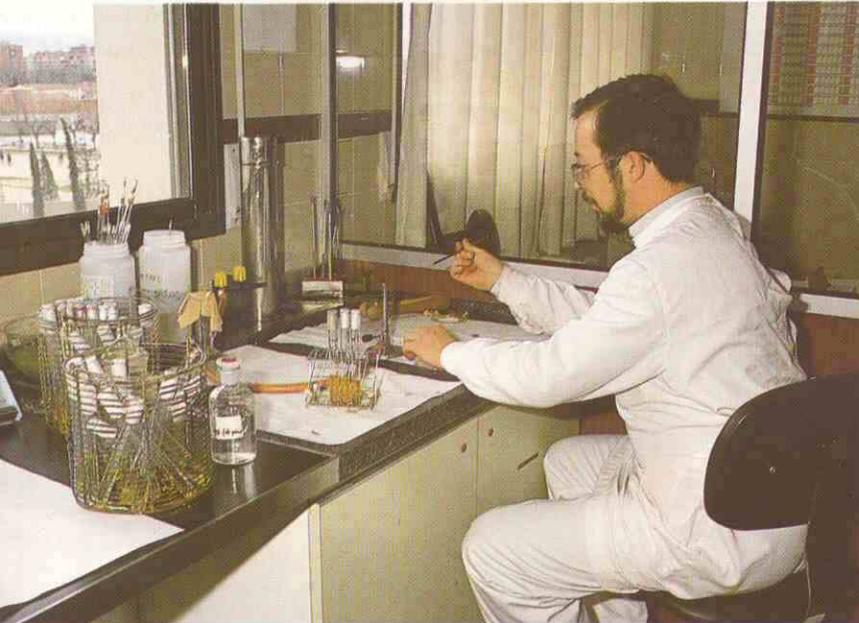
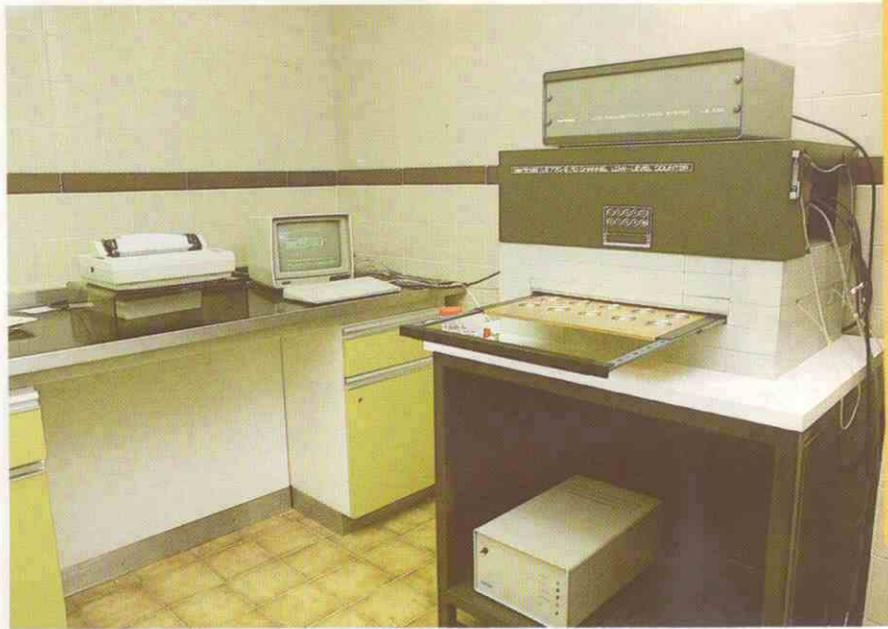
zados en las AALOG de los MALZIR,s. Estos laboratorios móviles permiten realizar el control analítico, físico-químico, y microbiológico de los alimentos en el campo, ya que disponen de los medios y reactivos necesarios para ello.

El Escalón Superior

Está constituido por un órgano de dirección, que es la Sección de Bromatología de la DIASAN, sobre la que recae la dirección, coordinación y control de todas las actividades relacionadas con la tecnología e higiene de los alimentos en el Ejército.

Como órgano de ejecución está el Centro Militar de Veterinaria que, a través del Servicio de Bromatología e Higiene de los Alimentos, es el responsable de este cometido. Todo el personal técnico que trabaja en dicho servicio es del segundo nivel, es decir, personal con una alta preparación técnica y amplia experiencia profesional.

Para la realización de su trabajo dispone de material y medios suficientes para alcanzar la eficacia y el rigor técnico que este tipo de control sanitario demanda. Dispone de aparatos para determinaciones por polarimetría, refractometría, espectrofotometría, analizadores automáticos de proteínas, fibra, y en general, todas las técnicas convencionales de un laboratorio de química. Con esta tecnología, en los años 60, se trabajó con motivo de los fraudes producidos con el alcohol metílico; y en los 80, con el aceite de colza, realizándose el control en ambos casos de todas las muestras existentes en establecimientos militares.



En los platos de consumo en frío como salsas, cremas, mahonesas, etc. el tiempo desde su elaboración hasta el consumo es crítico si no se mantiene en ambiente frigorífico adecuado.

El Departamento de Análisis Instrumental es capaz para la realización de determinaciones de cationes, metales pesados, y elementos químicos, por espectrofotometría de absorción atómica. Por técnicas de cromatografía de gases o de líquidos, se resuelven problemas de muy diversa natu-

raleza, relacionados con el análisis de ácidos grasos, esteroides, colesterol, alcaloides, azúcares, polialcoholes, plaguicidas, vitaminas, etc.

El control microbiológico se realiza con la tecnología adecuada, tanto sobre gérmenes patógenos correspondientes a los géneros: salmonella, shi-

La centralización de los abastecimientos de productos alimenticios en las diferentes Unidades del Ejército, permitirá una mayor eficacia en la inspección y una reducción sensible del personal encargado de la misma.

gella, clostridium, estafilococos, etc.; como sobre los gérmenes "indicadores de contaminación": coliformes, E. Coli, sulfitorreductores, enterococos, enterobacterias totales, etc.

En el momento presente, se tienen en cuenta aquellos gérmenes que, actualmente, en la bibliografía mundial aparecen como responsables de infecciones o intoxicaciones alimentarias, como los géneros vibrio, yersinia, listeria, campilobacter, etc. Está integrado en los grupos de trabajo de la EUROMED sobre microbiología de alimentos.

En el área de protección NBQ de los alimentos, dispone de aparatos de alta tecnología en la detección y medida de la contaminación radiactiva, como contadores de impulsos de radiación gamma y contador de anticoincidencia para



El escalón intermedio dispone, para maniobras o ejercicios en el campo y para las situaciones de crisis o guerra, de laboratorios móviles sobre vehículos, localizados en las Agrupaciones Logísticas.

partículas alfa y beta, éste último supone la tecnología más avanzada en el Ejército para el control de la radiactividad de los alimentos.

Este escalón superior apoya a los dos escalones inferiores, en aquellas determinaciones que le son solicitadas, y, a la vez, es el órgano de apoyo del

Ejército, por medio de estudios, informes, proyectos técnicos, etc., en relación con la tecnología e higiene de los alimentos. Elabora normas y difunde información técnica, a través de los cursos de reciclaje para el personal del primero y segundo nivel, y como centro de enseñanza, es el lugar donde se elaboran los programas y se imparte la enseñanza teórica y práctica de los cursos de especialización para la obtención del Diploma de Bromatología e Higiene de los Alimentos.

Como Coronel Director del Centro Militar de Veterinaria, quiero expresar con satisfacción que el cometido de inspección y control sanitario de los alimentos, en su escalón superior, se realiza eficazmente, con el rigor científico y técnico que demandan los tiempos actuales, contribuyendo de este modo a proteger la salud del soldado.



La inspección de alimentos



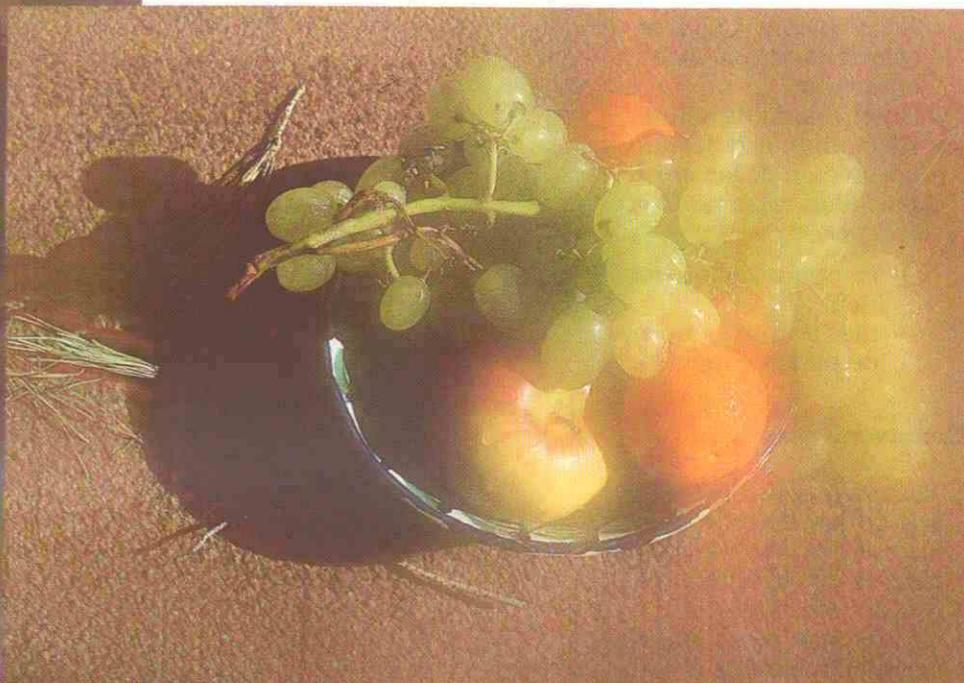
**RAFAEL MONTERO
CASTILLO**

Coronel de Veterinaria
Diplomado en Bromatología e
Higiene de los Alimentos

tratar de esquematizar algunos conceptos que consideramos fundamentales y que deben clarificar la razón de ser y la necesidad de este servicio dentro del ámbito general de la logística.

Para ello, el mejor sistema es tratar de contestar a tres cuestiones esenciales:

- ¿QUÉ ES la Inspección de Alimentos?
- ¿DÓNDE se realiza?
- ¿CÓMO se ejecuta?



Los alimentos constituyen unos medios logísticos de características muy peculiares que, si bien tienen un valor económico moderado, su compleja composición los convierte en los más fácilmente alterables. Ello hace necesario que, junto a una cadena de

abastecimiento que ha de disponer de sistemas cada vez más técnicos y especializados, deba existir un servicio de inspección que controle todas las características que han de exigirse a los alimentos y todos los riesgos y vicisitudes por los que han de pasar.

Pero cuando se habla de Inspección de Alimentos (IA), se suele hacer, especialmente, fuera del ámbito profesional veterinario, de forma muy general, sin profundizar en sus objetivos y procedimientos, y esto es lo que nos ha llevado a

QUÉ ES LA INSPECCIÓN DE ALIMENTOS

La necesidad de controlar la labilidad de los alimentos, que son medio imprescindible para obtener el bienestar del hombre, la energía necesaria para todas sus actividades vitales y, al mismo tiempo, posibles vectores de enfermedad o de alteraciones de la salud; es uno de los problemas fundamentales de la alimentación de colectividades, y como tal, ha de estudiarse bajo los criterios generales

técnicos y sanitarios que rigen esta actividad.

Pero lo que nos interesa conocer es, si dentro de esta generalidad, deben estudiarse otros criterios distintivos para su aplicación en el ámbito castrense, y, para ello, nada mejor que analizar las características diferenciales de la alimentación en las FAS respecto a otras colectividades, que pueden expresarse mediante una serie de ventajas e inconvenientes.

Ventajas

- Edad media joven de la colectividad que se ha de alimentar.
- Buen estado de salud.
- Disciplina, que facilita la aceptación de las normas.
- Facilidad relativa de control por:
 - la organización logística;
 - menú único y número de plazas conocido.

Inconvenientes

- Escasa formación profesional de los responsables de las cocinas y de los manipuladores de los alimentos.
- Multiplicidad de cocinas y variabilidad de su calidad.
- Condicionamiento económico de la calidad de las materias primas.
- Facilidad de difusión de enfermedades por menú único.
- Dificultades debidas a situaciones de campaña:
 - Inherentes a los alimentos (conservación, elaboración, distribución, eliminación de residuos, contaminación ambiental).
 - Inherentes al hombre (situaciones de estrés, inclemencias atmosféricas, agotamiento, relajación

de las prácticas higiénicas).

Todas estas particularidades vienen a señalar que la alimentación en las FAS se caracteriza por la simplicidad (que no facilidad) de gestión, dimanante de la escasa variabilidad de los menús y del número de plazas, y por la necesidad de control y asesoramiento higiénico, necesidad más acusada que en el ámbito civil por la menor profesionalidad, relativamente fácil de cubrir en paz, pero que presenta dificultades específicas en campaña.

La ejecución de dichas actividades de control y asesoramiento constituye la misión de la IA., función encaminada a mantener la moral del sol-

dado en cuanto es capaz de cumplir su cometido, para lo cual debe desarrollarse con dos objetivos diferentes:

- Un objetivo sanitario, orientado al apoyo humanitario de la vida del soldado como cualquier actividad de la Sanidad, que cumple dos finalidades:
 - mantener la calidad nutritiva de los alimentos;
 - evitar enfermedades originadas por su consumo.
- Un objetivo económico, de acuerdo con el cual, el oficial Veterinario Inspector de Alimentos debe, además, tratar de evitar todas las acciones deteriorantes que puedan suponer la pérdida total o



parcial de una clase de abastecimiento tan perecedera como la de los alimentos; desde este punto de vista, debe actuar como asesor del Servicio de Abastecimiento en sus diversos escalones, puesto que, por su formación, es el más capacitado para conocer la evolución biológica de aquéllos y las medidas adecuadas para conseguir su máxima durabilidad.

Los dicho hasta ahora podría resumirse en la siguiente definición:

La Inspección de Alimentos es una actividad veterinaria estructurada en varios niveles de especialización, que tiene como misión el control higiénico de los alimentos, desde la

obtención de los recursos hasta su consumo, y que cumple dos objetivos: uno de carácter humanitario, procurando el mantenimiento de la salud del combatiente; y otro de carácter logístico, colaborando técnicamente con el Servicio de Abastecimiento para lograr el máximo aprovechamiento de dichos recursos.

DÓNDE SE REALIZA LA IA

En primer lugar hay que dejar muy claro que la IA, como todas las actividades veterinarias, es cometido de la Función de Asistencia Sanitaria, y en consecuencia, todas sus actuaciones se rigen por criterios sanitarios.

Ahora bien, ¿el esquema de despliegue de los órganos que la realizan, debe subordinarse al del Servicio de ASAN? Para analizar esta cuestión, veamos la finalidad de cada uno.

En términos castrenses, la misión fundamental de la Sanidad es la recuperación del combatiente, y en este sentido, busca al hombre allí donde se encuentra cuando ha perdido su capacidad de combate: en las líneas de evacuación, hacia retaguardia.

La misión fundamental del Oficial Veterinario, responsable de la higiene de los alimentos, es preservar y vigilar éstos antes de su consumo, y en este sentido busca el abastecimiento, y lo busca en todos los puntos y movimientos que lo llevan hasta el soldado: en las líneas de abastecimiento, hacia vanguardia.

Por lo tanto, la ubicación de los órganos de IA, que apoyan a las U.s de Abastecimiento estén donde estén, no debe depender de la de los restantes órganos sanitarios, situados habitualmente de forma marginal en los centros logísticos, por seguridad y protección, sino de la de aquéllas.

En consecuencia, la primera conclusión sobre el despliegue del servicio de IA, es que debe ser paralelo al de las U.s de Abastecimiento, siguiendo sus movimientos sobre las rutas de abastecimiento, aunque su encuadramiento orgánico deba permanecer dentro de la estructura de ASAN.

Todos estos criterios son válidos para solucionar el apoyo a una organización logística funcional en la que, de acuerdo con los principios logísticos, la forma más eficaz de desempeñar la Función de Abastecimiento sería la centralización de todos ellos, incluidas las subsistencias. En estas condiciones la IA es un servicio perfectamente realizable en apoyo general y apoyo directo, y de tal modo hay que considerar la reducción de las plantillas del Cuerpo de Veterinaria, ya que sus componentes quedarían descargados de actuaciones precisas y continuas sobre las Pequeñas Unidades distribuidas en todo el territorio nacional.

Sin embargo la realidad, por lo menos en situación de paz, es bastante diferente por ahora, porque la adquisición de los alimentos y sus materias primas, excepto por lo que se refiere a la harina de panificación, está completamente descentralizada, debido a la multiplicidad de problemas técnicos y económicos que supondría su centralización con la actual dispersión de las U.s, problemas cuyo interesante análisis no corresponde a este artículo. En estas condiciones, la IA ha de basarse fundamentalmente en el apoyo orgánico de las propias Unidades, pero, como los Oficiales Veterinarios de este escalón son cada día más escasos a causa de la disminución de los efectivos de ganado, determinantes principales de su existencia, los órganos de IA de los otros escalones deben



actuar más en refuerzo de dicho apoyo orgánico que en A/D y A/G, propiamente dichos.

Las consecuencias son muy diversas y todas desfavorables. Sin entrar aquí en las dificultades que la descentralización ocasiona en cuanto a la obtención de una calidad comercial razonable con un presupuesto económico estrecho, como cada punto de consumo lo es también de obtención del recurso consumido, la vigilancia del proceso completo desde la adquisición de la materia prima hasta su consumo, pasando por su conservación y elaboración, ha de multiplicarse por cada uno de aquellos puntos, lo que exige, a su vez, multiplicar los esfuerzos de una plantilla actualmente estructurada con un criterio de funcionalidad logística que dista de la realidad.

CÓMO SE EJECUTA LA IA

La complejidad de los problemas que originan la tecnificación y la amplitud en el espacio del servicio de alimentación, requieren una organización estructurada en medios de diverso grado de especialización, que, escalonadamente, son los siguientes:

- Órganos de dirección técnica.
- Medios de apoyo.
- Medios de ejecución directa.

Dejando a un lado los dos primeros, cuya responsabilidad de dirección y apoyo analítico y asesor se desarrolla en los escalones superior y medio, vamos a tratar aquí el funcionamiento de los medios de ejecución directa, los Inspectores Veterinarios que actúan inmediatamente sobre los abastecimientos y las insta-

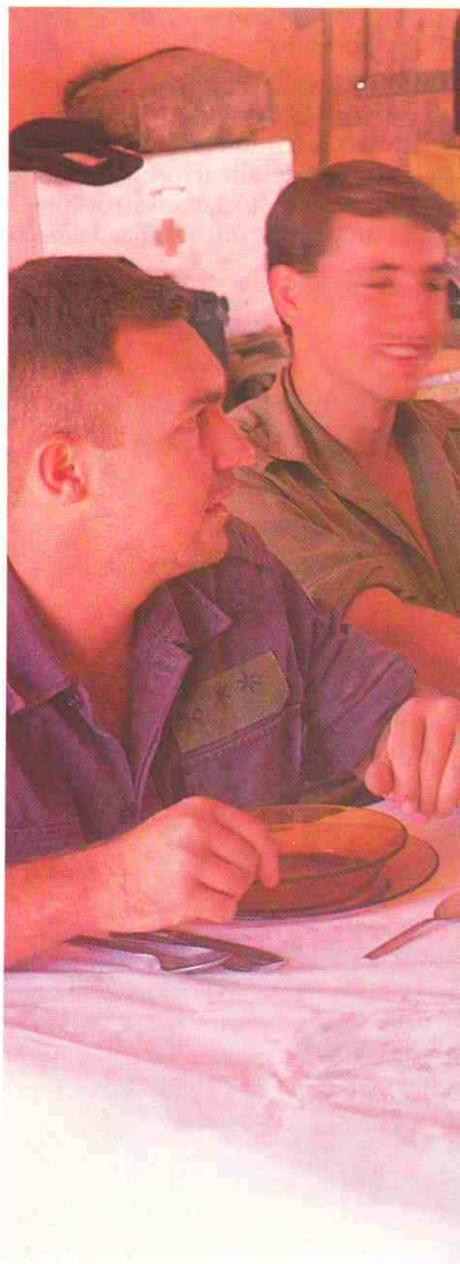
laciones, y que constituyen el alma del Servicio, porque, cada uno de ellos comprende con su actuación toda la secuencia del acto profesional, desde la recepción de información hasta la responsabilidad de la decisión, que no es compartida por otros órganos más que como un apoyo técnico de ésta.

Las líneas de actuación de estos órganos de ejecución, pueden estructurarse como sigue:

— *Inspección de materias primas* en los almacenes de víveres. El acto inspector no debe limitarse a la revisión periódica de las partidas de alimentos, sino que debe empezar por el asesoramiento al órgano responsable de su obtención, sobre las condiciones sanitarias y de calidad que han de exigirse. Continuará por la comprobación del cumplimiento de dichas condiciones por parte del proveedor, si es necesario en las propias instalaciones de éste. Debe incluir además, el control de las instalaciones de conservación, y en función de sus condiciones, la recomendación de las modificaciones precisas, si fueran necesarias, y las condiciones y tiempos máximos de conservación de cada tipo de producto. Actuando de esta manera, cada parte asume su responsabilidad, como ordena el **Reglamento de Comedores Colectivos de las FAS**, y el esfuerzo de inspección puede alcanzar mejor a las diversas Unidades.

— *Asesoramiento técnico sobre aprovechamiento de sub-sistencias*, cometido veterinario íntimamente ligado a la eficacia de la función logística de abastecimiento, y que debe apoyarse todo lo posible en el principio logístico de economía. El Inspector Veterinario ha de basar su actuación no solamente en la evitación de

enfermedades al soldado, sino que, por su formación apoyada en criterios económicos, debe proponer las medidas necesarias para conseguir el máximo rendimiento de los recursos alimenticios disponibles, cumpliendo el aforismo de que *"no es mejor inspector quien más decomisa, sino quien más aprovecha"*. Para ello tiene, en primer lugar, que proponer las condiciones necesarias para prolongar al máximo la vida útil de los alimentos y, en



segundo lugar, tratar de recuperar, en lo posible, las partes utilizables de las partidas que hayan sufrido algún deterioro, proponiendo, si procede, las medidas de saneamiento que estuvieran indicadas. Esta línea de actuación tendría su máxima expresión en condiciones de campaña o catstróficas.

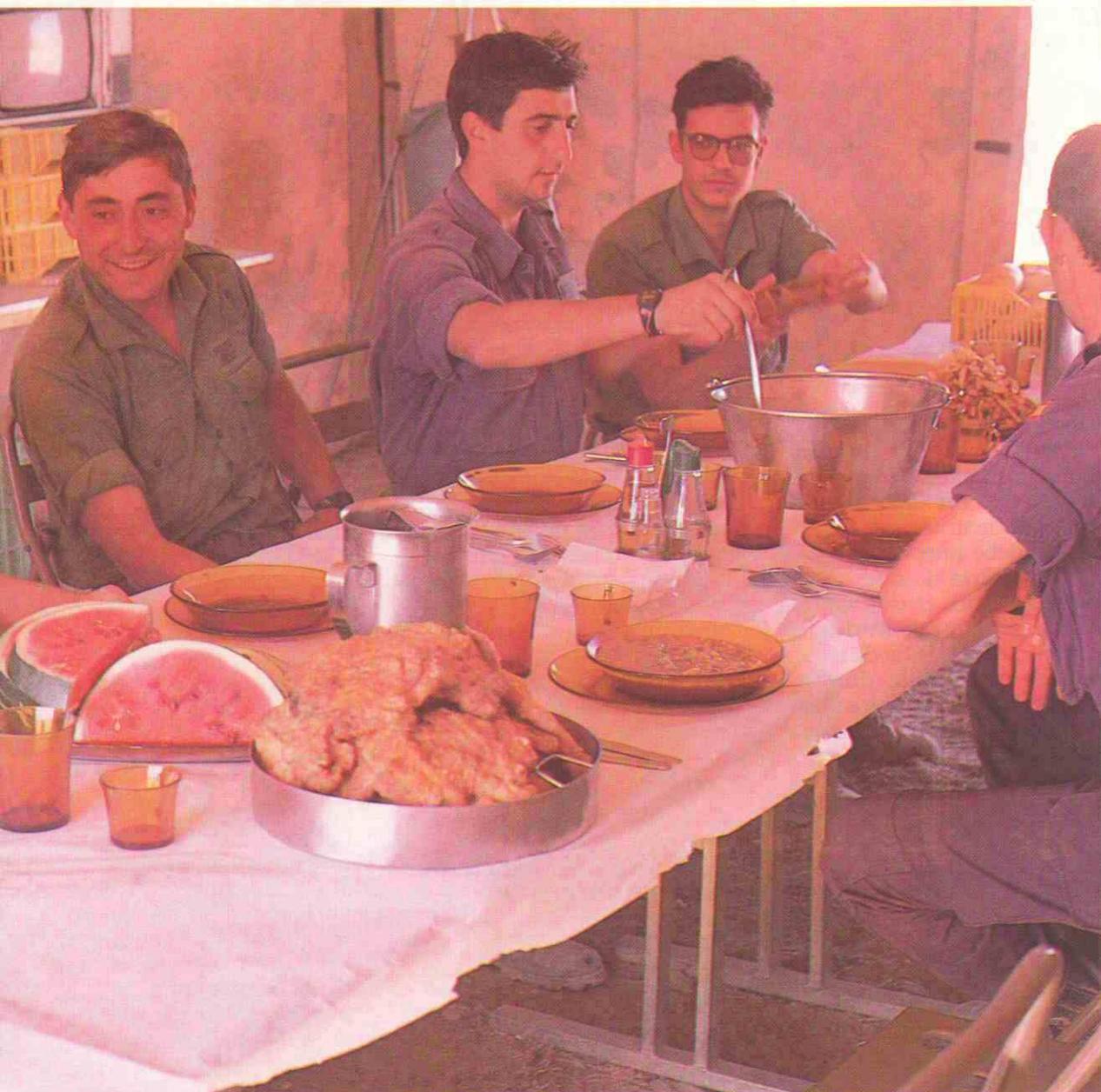
— *Inspección de cocinas*, comprende el estado de limpieza y mantenimiento de los

locales, instalaciones y utensilios; las condiciones ambientales, la higiene de los manipuladores, los sistemas de elaboración, las relaciones tiempo/temperatura de tratamiento, el tiempo empleado en la elaboración, las condiciones de distribución, etc.

— *Participación en la realización de encuestas epidemiológicas*, cuando el fracaso de alguna de las medidas de prevención, origina la apari-

ción de un brote de enfermedad de origen alimentario. Esta participación debe comprender cuanto esté relacionado con los alimentos sospechosos.

— *Toma de muestras para su envío al laboratorio*, de las materias primas, alimentos elaborados, instalaciones, etc., que puede realizarse con diversos objetivos: comprobación de características, control rutinario, aclaración de dudas, estudio epidemiológico del ori-





gen de infecciones o intoxicaciones, etc. En todo caso, la remisión de muestras al laboratorio debe hacerse siempre con el criterio de que un informe analítico es una valiosa ayuda, pero, en definitiva, es el Inspector el que ha de tomar la decisión última, uniendo aquél a los demás datos recogidos en el acto de la inspección.

— *Control sanitario de los medios de transporte* en todos los escalones en que éste se realice, entendiéndose por dicho control no sólo el estado de limpieza e higiene, sino también las condiciones de temperatura exigibles a cada tipo de producto.

Ésta es la forma de realizar la IA. La complejidad de actuaciones es manifiesta, y no

es preciso resaltar la magnitud del esfuerzo exigido al Oficial Veterinario responsable de su ejecución. Si a ello se suma el problema ya expuesto de la descentralización del abastecimiento de los alimentos, la dificultad se multiplica por la multitud de puntos de actuación, e incluso se dispara si tenemos presente la progresiva reducción de las plantillas de personal veterinario.

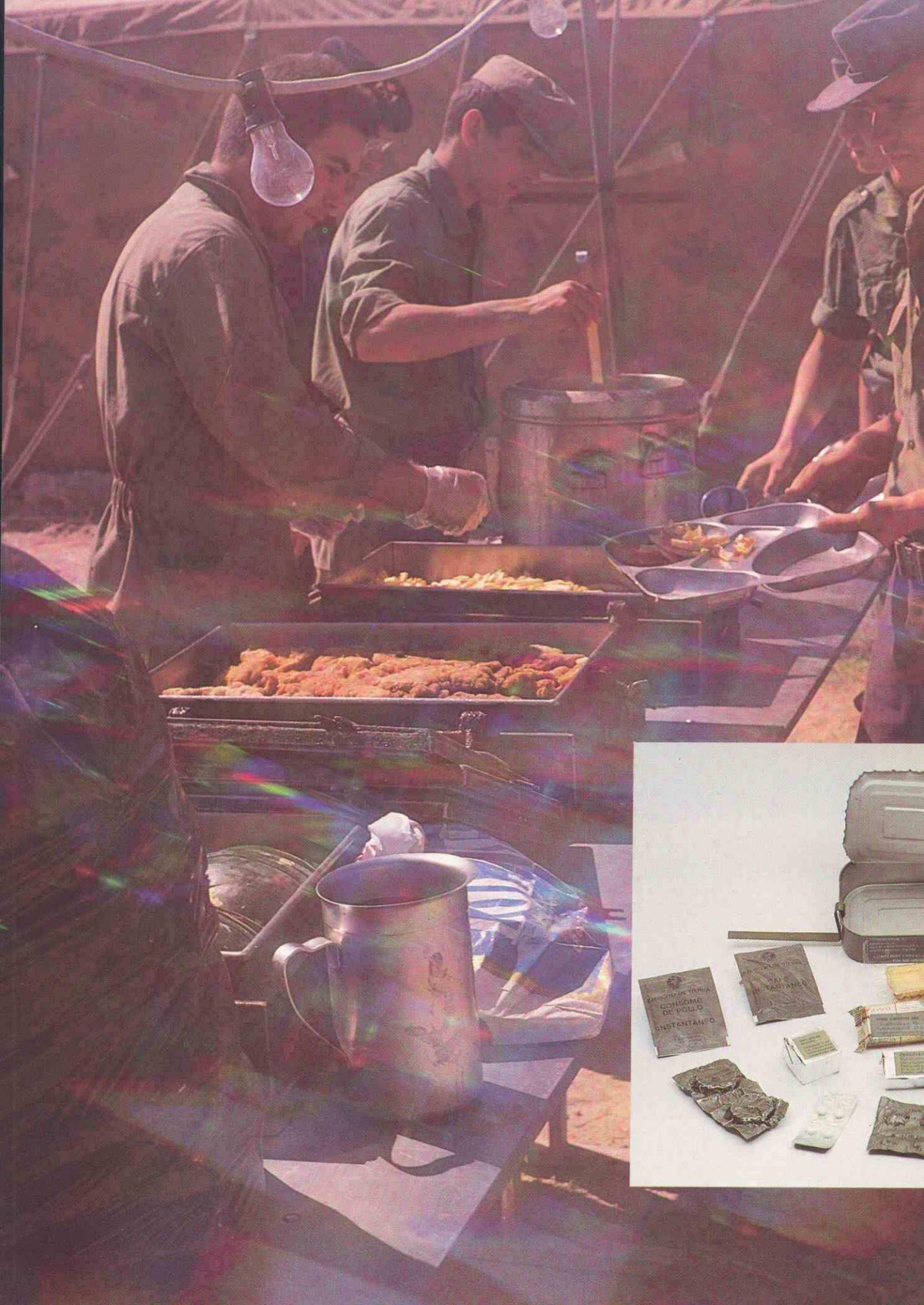
En estas condiciones, y a juicio personal del autor de estas líneas, la solución ha de basarse en dos premisas fundamentales:

- Confección de programas de Inspección, en los que la Dirección Técnica del Servicio determine el ritmo y la frecuencia de visitas a las distintas instalaciones.

- Aprovechamiento máximo de los distintos medios de transporte disponibles, con el fin de hacer frente a la dispersión territorial de los puntos que se han de inspeccionar.

Con lo expresado en este artículo, solamente hemos pretendido poner de manifiesto las características y los problemas generales que tiene la IA en el medio castrense. Sin embargo, el intento se quedaría corto si no supone un punto de partida para desarrollar, más adelante, la aplicación de estos principios en la orgánica del Ejército, en paz y en campaña.

Esta es nuestra intención, en la que esperamos vernos secundados por otros compañeros.



ESPECIALITÀ
CONGOME
DE POLLO
INSTANTANEO

ESPECIALITÀ
DE POLLO
INSTANTANEO

Las nuevas raciones de campaña

DAR de comer diariamente es misión prioritaria, no sólo por las necesidades fisiológicas del individuo, sino también para mantener la moral del combatiente al saber que dicha necesidad queda cubierta.

No siempre y, menos en campaña, sus cocinas pueden dar el servicio necesario, es entonces preciso proporcionarle un sustitutivo, agradable, que permita reemplazar la comida recién cocinada por elementos preparados que le proporcionen este necesario sustento. Nacen aquí las raciones de campaña.

En este punto, el Ejército español ha dado en los últimos

años un paso gigantesco, colocando estas raciones entre las mejor consideradas por otros Ejércitos. La concepción de las mismas ha significado un arduo trabajo de equipos, integrados por el Centro Técnico de Intendencia, Centro de Veterinaria y médicos especialistas.

Gracias a este esfuerzo y trabajo, se dispone en la actualidad de raciones individuales, colectivas y suplementos de emergencia, que si bien, como hemos indicado antes se encuentran entre los mejores, no por ello se ha detenido su investigación y se continúan estudiando mejoras constantemente.

Ante todo hay que estudiar la ración en sí, es decir, aquello que va a ser consumido por el combatiente directamente en su alimentación.

Si bien España no se ha adherido aún al *Stanag 2937*, en proceso de estudio para su aprobación, sus raciones están en la línea propuesta por el mismo: Así por ejemplo, la ración de emergencia exigida ha de ser totalmente estanca, fácilmente transportable por el combatiente, que sólo la consumirá en última instancia, y su aporte calórico será superior a las 1.000 calorías. Nuestra ración actual cumple dichas condiciones, con

Ración de emergencia. Despliegue.



JUAN CAMPS HEVIA

Teniente Coronel de Intendencia
Diplomado en Tecnología de las Subsistencias
Diplomado en Ingeniería y Aplicaciones del FIO

un aporte calórico de 1.200 calorías.

Las actuales directrices de trabajo están en la reducción del peso de la misma, estudiando nuevos envases, y en la sustitución de algunos de sus productos por otros de sabores más agradables al consumidor.

La ración normal de campaña ha de reunir los siguientes requisitos fundamentales:

- Un aporte calórico de 3.000 calorías como mínimo, repartidas como aparece en el cuadro 1. De esta forma, los principios inmediatos, quedarán repartidos según se indica en el cuadro 2.

La proporción de proteínas de origen animal y vegetal han de estar al 50% cada una.

Planteada la gama de menús que puede cubrir estas necesidades en las proporciones expuestas, se ha de proceder a un estudio de mercado en dos sentidos:

- Que los productos exigidos tengan posibilidad de un suministro continuo, toda vez que una ruptura del mismo desbarataría la ración implicada.
- Posibilidad de envasado y conservación de cualquiera de los platos componentes del menú.



Cuadro 1

	<u>Calorías</u>	<u>Proteínas gramos</u>	<u>Grasas gramos</u>	<u>Hidratos de Carbono gr.</u>
Desayuno...	600	18	25	75
1. ^a Comida...	1.400	42	59	175
2. ^a Comida...	1.000	30	40	125
<i>Total</i>	3.000	90	126	375

Cuadro 2

<u>P. inmediatos</u>	<u>%</u>	<u>Gramos</u>	<u>Calorías</u>
Proteínas.....	12	90	360
Grasas.....	38	126	1.140
Hidratos de Carbono.....	50	375	1.500

En estos planteamientos y estudios, la colaboración con la industria civil es de vital importancia, habiéndose de realizar una serie de reuniones y consultas para determinar la viabilidad de la propuesta. Paralelamente, se han de iniciar estudios sobre la aceptabilidad de los productos por parte del futuro consumidor, desechando los que tienen poca o nula, teniendo en cuenta que los gustos en cuestiones de alimentación varían con cada individuo.

Otro punto de suma importancia es el económico. Han de ser asequibles al presupuesto asignado.

El conjunto de todas las anteriores consideraciones demuestra la dificultad que existe para lograr la ración adecuada. No obstante, en este momento se dispone de cuatro menús para la ración "A", numerados del 1 al 4, y que corresponden al desayuno y primera comida y de otros cuatro del módulo "B", asimismo numerados del 1 al 4 y que corresponden a la cena.

Si bien, como antes hemos indicado, la aceptación ha sido grande, el trabajo continúa en el sentido de mejora de envases y embalajes, así como la creación de al menos un nuevo menú, que podríamos denominar "fresco", con productos de mayor aceptabilidad en tiempo caluroso o climas cálidos, compuesto por elementos que, por su composición, no deban ni siquiera calentarse para su con-



sumo. Asimismo para unidades cuyos componentes precisen un mayor aporte calórico, se dispone de un suplemento que proporciona unas 400 calorías suplementarias.

Una vez estudiada la ración y el envase más idóneo para cada producto, ha debido ser estudiado también su embalaje, así como la mayor estanqueidad del mismo, toda vez que puede sufrir las consecuencias de accidentes meteorológicos, o del propio transporte individual (vado de ríos, desembarcos, etc.) que estropean toda o parte de la ración.

Para su transporte colectivo se han debido estudiar y experimentar no sólo embalajes colectivos de la ración, sino su

almacenamiento en "palés" calculando la altura idónea, no sólo para evitar dificultades en el almacenaje sino también para que el peso excesivo de una carga no estropee aquel producto que se encuentre en condiciones más desfavorables. Por último, se ha estudiado el sistema de flejes más idóneo para evitar desplazamientos en la carga.

Finalmente hablaremos de la ración colectiva. Actualmente

Ración colectiva 36P. Desayuno.

se dispone de una ración colectiva capaz para 36 hombres, dispuesta en tres cajas correspondientes al desayuno, primera comida y segunda comida, y sólo se dispone de un menú.

Los trabajos, muy adelantados y en fase de experimentación, han sido múltiples:

Crear cuatro menús diferentes para cada paquete.

Tratar de rebajar su peso. En este sentido, en cuanto al desayuno, creemos haber conseguido un menú con un 60% menos en peso y un 30% menos en volumen.

Desarrollar un nuevo envase



unas raciones colectivas de 50 y 100 hombres por el procedimiento de proporcionar a la unidad, los alimentos precisos para confeccionar la comida, tanto frescos como enlatados. Dichas raciones, por sus características, deberían ser preparadas, previo aviso, con 72 horas de antelación a su consumo.

En otra dirección, están en estudio por el CTI unas raciones, denominadas inicialmente como reservas colectivas, compuestas por elementos liofilizados y aptas para ser conservadas largo tiempo en almacenes convencionales. El proyecto se encuentra en primera fase, no habiéndose iniciado propuesta de creación, ya que una de las grandes dificultades es la escasa gama de productos existentes en el mercado y su elevado precio. No obstante se considera conveniente para, en su día, establecer la idea expuesta.

Por último, hablaremos de los complementos: artículos incluidos en la ración, pero no de consumo alimenticio.

Así, en la ración de emergencia se incluye, aparte de un abridor, que en este caso va sobre la tapa de la misma, un

Modelo de ración 50 plazas. Experiencia.

Ración colectiva 36P. Primera comida.

tipo bandeja, para lo que el esfuerzo ha sido grande no sólo por tener que adoptar una nueva tecnología en este campo, sino por el envasado del producto en sí.

Unificar el embalaje. Se pretende que la ración esté constituida por dos cajas de iguales dimensiones (anteriormente la comida era distinta a la cena) y la tercera, el desayuno, la mitad exactamente de las anteriores, para facilitar su almacenaje.

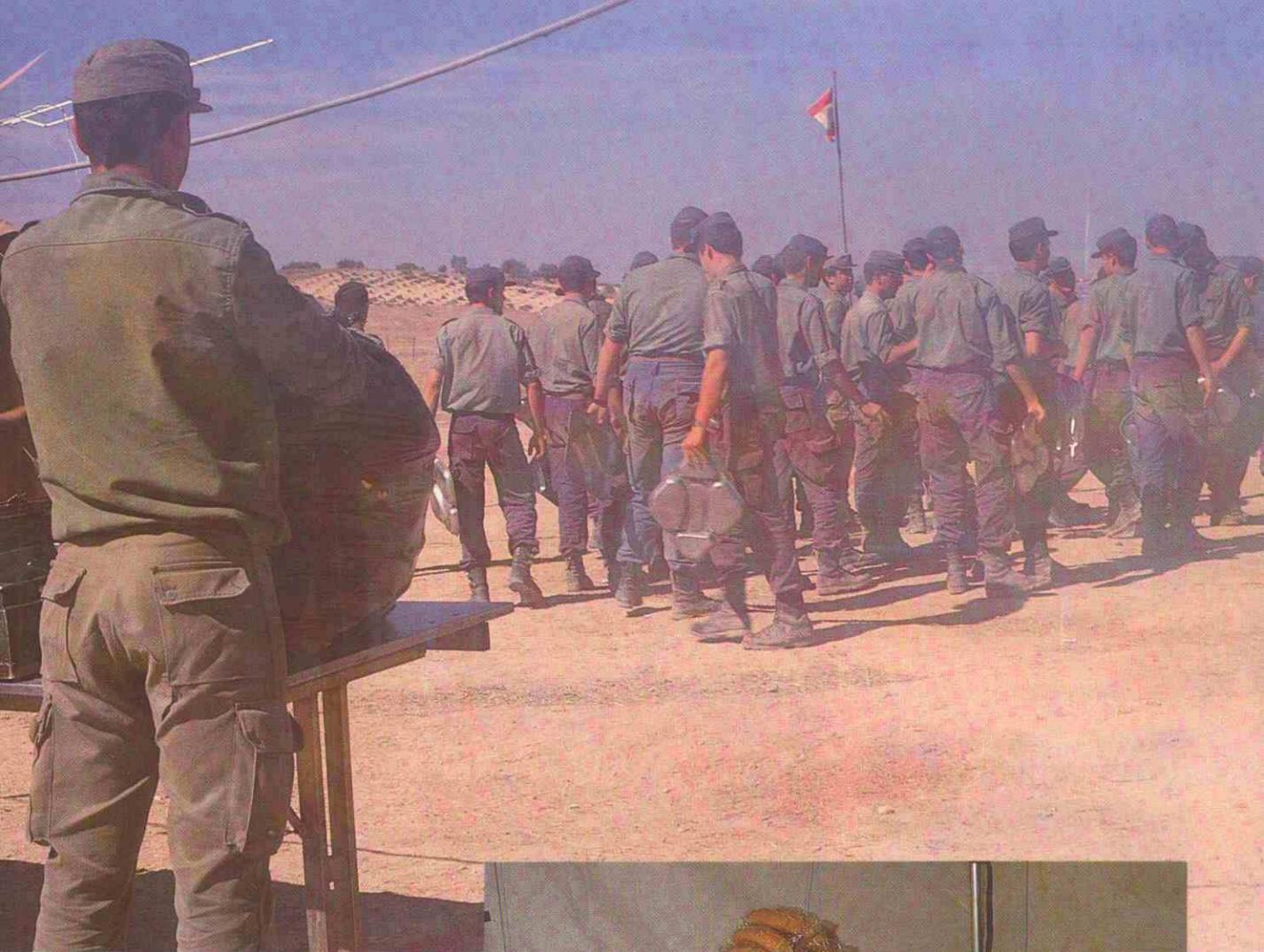
Todo este conjunto de raciones y menús, lleva consigo el crear un código de números y colores en el etiquetado, que faciliten su identificación.

También está en estudio un pan durable, de mayor aceptabilidad que el pan galleta que se suministra con las raciones, que si bien no llegue a la bondad del pan reciente, lo supla con mayor aproximación. En este punto ya se han desechado varias soluciones, por poca acep-

tabilidad o extremado peso en su constitución. Por ejemplo, últimamente se ha desestimado un pan integral enlatado, con una vida o duración de cinco años, período muy aceptable, por su excesivo peso y ser poco agradable a la vista.

Asimismo se ha iniciado una serie de estudios para crear





Ración colectiva 36P. Segunda comida.

mango, que adaptado al mismo envase, proporciona un utensilio capaz de poder calentar en él, el caldo o el café incluidos en la composición de la misma.

Pastillas de combustible sólido, para calentar los productos antes mencionados. Cerillas, para poder dar fuego a las pastillas de combustible. Vitaminas concentradas en pastillas, para suplir las deficiencias que en su aporte tenga la ración. Pastillas depuradoras de agua, vitales en ciertas circunstancias y aconsejables siempre.

Las raciones tipo A y B, cuentan asimismo con pastillas de combustible, abrelatas, papel higiénico, cerillas y un pequeño fogón, compuesto por una lá-



mina metálica que se transforma en el mismo por un sencillo doblez.

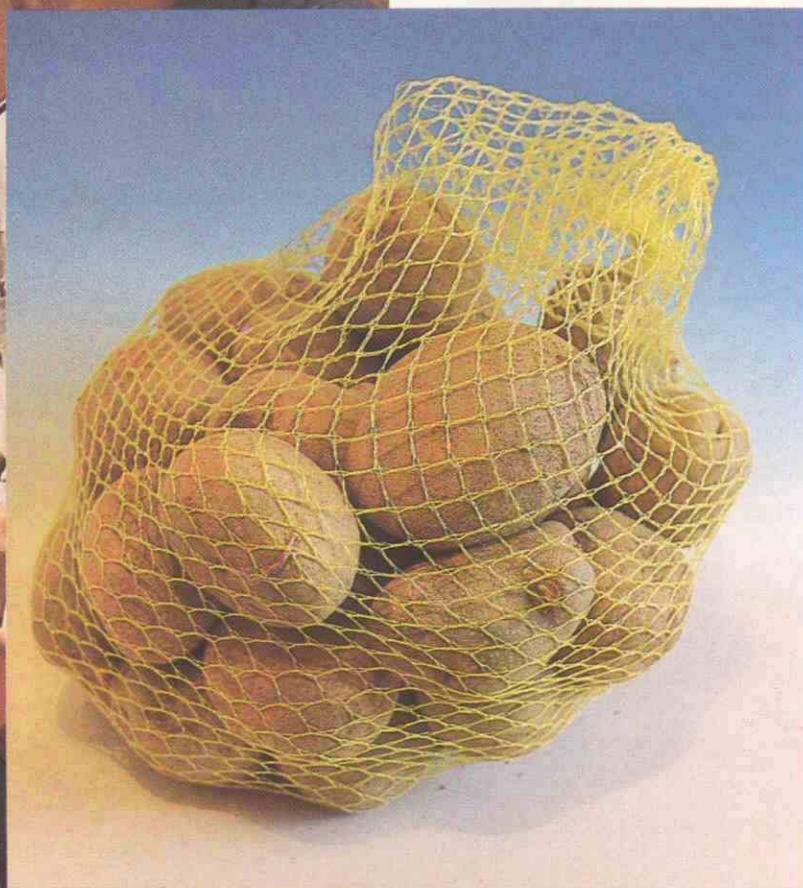
La ración colectiva está previsto que contenga, en el desayuno, vasos de plástico desechables, ya que al ser empleado el cacillo individual para el cacao con leche y azúcar, pueda el usuario disponer de

otro envase para el zumo de naranja que aporta la ración. Se prevé asimismo en la primera y segunda comida, cazos para repartir la ración, por una elemental medida higiénica.

Todas las raciones van complementadas con marbetes informativos, de composición de las mismas e instrucciones.



La alimentación militar: Una preocupación constante



A la vista de los grandes avances que continuamente se producen en el campo del armamento y del material no bélico, como vestuario, equipamiento, etc., pudiera parecer que la alimentación militar ha quedado algo desfasada o anticuada, esto unido a las grandes reformas estructurales del Ejército en aras de una mayor operatividad y de los incuestionables logros de la ciencia y la tecnología de los alimentos, hace pensar que el tradicional rancho cuartelero sigue aún vigente en los comedores militares. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, la preocupación ha sido verdaderamente constante, no sólo en las unidades por parte de los mandos directos, sino por los técnicos e investigadores que han tratado el tema a lo largo de los últimos años; buena prueba de ello

podrá encontrarse en artículos publicados en esta Revista a lo largo de su existencia.

El Sistema de Alimentación Militar

Parece claro que estamos en el camino de un sistema centralizado de suministros a las unidades, que sustituya al actualmente en vigor en el Ejército de Tierra, de compras en el mercado.

Ventajas económicas derivadas de la concentración de la demanda, estratégicas por el "stock" logístico en caso de crisis, e higiénico-sanitarias, aconsejan un sistema de devengo en especies que ya está experimentando la Armada, abasteciendo en casi un 100% a sus buques y centros, y que el Ejército de Tierra tiene ya en estudio avanzado en lo referente a productos no perecederos que podrían constituir el 20% de la ración.

Una de las aportaciones más recientes la constituyen las conclusiones, del pasado año, del Seminario de Recursos Alimenticios del Instituto de Estudios Estratégicos sobre "**Propuesta de un Sistema de Alimentación para las FAS Españolas**". Tras un estudio comparativo de los Servicios de Alimentación Militar en los países de nuestro entorno, se aboga por un sistema centralizado que cumpla tres requisitos básicos: sencillez de funcionamiento, que esté experimentado y, por último, que puedan aprovecharse las estructuras actuales.

Actuaciones en el Área del Diseño y Dotación de las Instalaciones

Conscientes de la repercusión de las instalaciones sobre la alimentación, tanto de cocinas como de comedores, se han publicado una serie de normas legales en las que priman los criterios prácticos



PABLO GONZÁLEZ-POLA
DE LA GRANJA
Capitán de Veterinaria

y funcionales. Una de las más importantes es la **Instrucción sobre Edificios de Cocina-Comedor M-1500**, de la Dirección General de Infraestructura, cuya aplicación tiene carácter vinculante para las instalaciones de nueva creación y sirve como orientación para las reformas de las existentes.

La Instrucción se ajusta a los siguientes criterios generales:

- Un módulo único que integra una cocina única y comedores para tropa, mandos e invitados, lo cual facilita la distribución de la comida y permite un considerable ahorro de personal, equipamiento, infraestructura, etc.
- Los alimentos en la cocina siguen el sistema de *"todo adelante"*, de manera que son continuos los procesos de arribada, almacenamiento, preparación, cocinado y distribución, lo cual tiene una serie de ventajas no sólo en lo referente al manejo sino a la higiene, al no permitir que coincidan en ningún momento alimentos crudos y ya preparados.
- Los comedores, con un máximo de 300 plazas, están en régimen de autoservicio, con ambientes luminosos y decoración agradable. Únicamente el pequeño comedor para visitas de 20 ó 30 plazas, queda excluido del autoservicio.
- Por último, atendiendo a la gran concentración de comensales y para los días festivos, los fines de semana e incluso las cenas, se prevé la instalación de un sistema de conservación y regeneración de comidas, constituido por una célula de refrigeración rápida, la cámara para conservar y los pertinentes hornos para la regeneración del plato en unas condiciones de buena calidad y sin ningún riesgo higiénico-sanitario.

La Preparación Técnica del Personal

Es un aspecto muy importante y en la actualidad se está estudiando la posibilidad de formar especialistas en restauración para cocinas militares, con el nivel de suboficial.

Sin llegar a tan alto grado de especialización, se han hecho grandes esfuerzos para que los mandos encargados de cocina y depósito de víveres, tuvieran unas orientaciones que les permitieran realizar su trabajo con eficacia. La más importante de ellas sin duda, la constituye la publicación en 1983 del **"Manual de Alimentación de las Fuerzas Armadas"**, redactado por la Ponencia Interejércitos de Higiene Alimentaria; si bien no parece que haya tenido la difusión que merece, un tratado

que es realmente un ejemplo de aplicación práctica de la ciencia alimentaria. En 1986, el coronel Obregón Rovizalta, en un interesantísimo artículo publicado en esta Revista, comentaba que tan sólo uno de cada diez oficiales inspectores de cocina conocía el citado manual.

La Higiene Alimentaria

En este campo la preocupación es grande y en consonancia directa con los resultados, si tenemos en cuenta la escasa incidencia de infecciones tóxicas alimentarias en un colectivo como el nuestro, con 46 millones de plazas en rancho al año.

No quisiéramos insistir en este tema que ha de ser motivo de otro artículo, sin embargo quiero llamar la atención únicamente sobre una norma



que, elaborada por la Oficina de Normalización del Centro Militar de Veterinaria y aprobada por las Comisiones Interejércitos, próximamente verá la luz. Se trata de unas encuestas sobre las condiciones higiénico-sanitarias de los locales en los que se prepara la comida. El cumplimiento del citado cuestionario será de suma utilidad al oficial veterinario inspector para detectar los posibles puntos críticos de las cocinas, tanto en instalaciones como en el manejo y operaciones que puedan ser susceptibles de ocasionar un riesgo higiénico. Es lo que se conoce como "Sistema de Control de Riesgo-Análisis de Puntos Críticos". Además la encuesta tiene un apartado, para rellenar en caso de haberse producido una infección tóxica alimentaria, que complementará junto con la encuesta



Se está actuando sobre el diseño de los comedores con objeto de que el soldado se encuentre en un ambiente agradable.

Hay que tener en cuenta los gustos de los comensales, pero dentro de una ración equilibrada.

epidemiológica, la investigación del brote, y precisamente ayudará a obtener información en los primeros eslabones que son los más incompletos normalmente.

El Componente Hedónico

Se trata de la influencia del estado de ánimo, del nivel psicológico sobre la alimentación. También aquí cabe la variación en gustos y en hábitos alimenticios que la juventud ha experimentado y que es causa de aceptación o rechazo de la ración.

Ya hemos comentado que se está actuando sobre el diseño de los comedores, con objeto de que el soldado se encuentre en un ambiente agradable; también influye sobre la calidad, la mejora de

instalaciones, la dotación presupuestaria y la higiene, sin embargo las encuestas sobre aceptabilidad y el exceso de desperdicios en las cocinas no nos permiten ser muy optimistas.

La cuestión está en que o bien en las cocinas militares se preparan platos al gusto de la juventud actual, entiéndase pastas, hamburguesas, salchichas, patatas fritas, etc., o bien el Ejército como "Escuela de Vida" se preocupa por modificar los malos hábitos alimentarios e impartir una educación dietética racional a sus hombres. Como en casi todo, parece que lo mejor es el punto medio, es decir, tener muy en cuenta los gustos de los comensales, pero dentro de una ración equilibrada cuya plena aceptación pasa por la educación en esta materia.

En la práctica actual, ya podemos decir que el tradicional rancho con predominio de potajes a base de legumbres secas, está siendo sustituido por comidas más del gusto de hoy, no sólo por la experiencia de los inspectores de cocinas sino porque éstos pertenecen prácticamente a la misma ge-





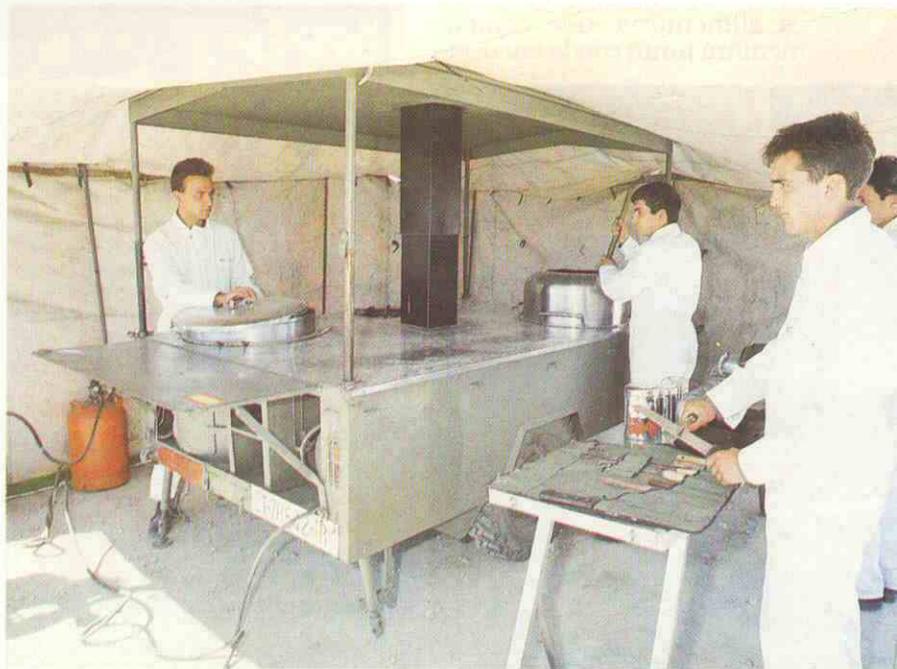
Estamos en el camino de un sistema centralizado de suministros a las unidades que sustituya al de compras en el mercado.

neración que los soldados y por tanto los gustos son parecidos.

Las Raciones de Campaña

Estas raciones son un claro ejemplo de programación conjunta entre el Ejército y las empresas suministradoras. Cumple de esta forma aquél, el papel de motor de la industria nacional y puede decirse que los avances tecnológicos actuales en esta materia, se deben a las exhaustivas pruebas e investigaciones a las que diversas unidades encargadas, someten a la "ración de hierro". Se han realizado diversas pruebas de lanzamiento con paracaídas, de cargas con raciones, a fin de determinar el material con que deben protegerse eficazmente. Continuamente se están variando los materiales de envasado, los menús, el número de plazas de cada módulo, etc.

Por último, pensamos que el futuro del sistema alimentario militar pasa por un es-



tudio y desarrollo conjunto del problema, por las personas implicadas en él de los tres Ejércitos, tal como se recogió en la conclusión principal del II Simposio de Nutrición Militar que se desarrolló el pasado otoño en La Coruña y que puede tener su enmarque legal en el artículo 28 de la **Ley Orgánica 6/80**, por la que se regulan los criterios básicos de la Defensa Nacional y la Organización Militar:

"El Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire se estructurarán orgánica y funcionalmente para cumplir conjuntamente la misión constitucional encomendada a las FAS.

Se tenderá a unificar todos los servicios cuya misión no sea exclusiva de un solo Ejército, para permitir el funcionamiento conjunto con criterios de eficacia y economía de medios".

Las empresas suministradoras



**JUAN B. ALONSO
ALARCÓN**

Vocal de Alimentación de la
Asociación de Empresas
Suministradoras del Ministerio
de Defensa
Asesor en Investigación y
Desarrollo para la Industria
de Nutrición de las F.A.S.

**HOY,
SUMINISTRAR A LAS FAS,
ES UN "RETO EMOCIONANTE
DEL MÁS ALTO NIVEL"
PROFESIONAL**

HACE unos años, cuando se nos pidió participar en los concursos que el Ministerio de Defensa publicaba para el abastecimiento de raciones de campaña, no podía nuestra empresa imaginar el grado de preparación y exigencia que marcaban los nuevos pliegos de condiciones en los que se basaba la DIAM, de acuerdo con las prescripciones técnicas elaboradas por el C.T.I.

A las normales condiciones que toda empresa debe reunir para poder presentar los interminables documentos, se unían las dificultades específicas que la nueva tecnología militar en raciones de campaña impone.

Lograr todos y cada uno de los componentes que contie-



nen las diferentes raciones de campaña, colectivas o de emergencia, era y es, un mundo altamente complejo por la diversidad de artículos normalmente no estandarizados en el mercado, por cuanto, para cumplir fielmente las prescripciones técnicas, no sólo hay que cuidar al máximo la calidad y garantía de los productos, sino que además, hoy han de suministrarse con litografías adecuadas VERDE OTAN y formatos no habituales en el mercado, que dificultan la nor-

mal selección de fabricantes y productos normalizados. Por otro lado, la tecnología del envasado, auténtico caballo de batalla que exige lograr la hermeticidad de las raciones de campaña, no ha sido ni es tarea fácil, por lo que ha de recurrirse a los más modernos medios que los nuevos y complejos materiales químicos resuelven. Aún hoy en período de investigación y mejora, están los nuevos envases "termoformados", de mayor estanqueidad y de "visión total" de

todos los productos de una ración, lo cual solucionará definitivamente el riesgo de que un soldado en situaciones extremas de aislamiento, quede sin alimentarse porque algún producto deteriorado pueda contaminar el resto de la ración.

El suministrador se enfrenta, por tanto, ante un sinfín de dificultades, únicamente salvables con la firme disposición de invertir generosamente en medios económicos y humanos.

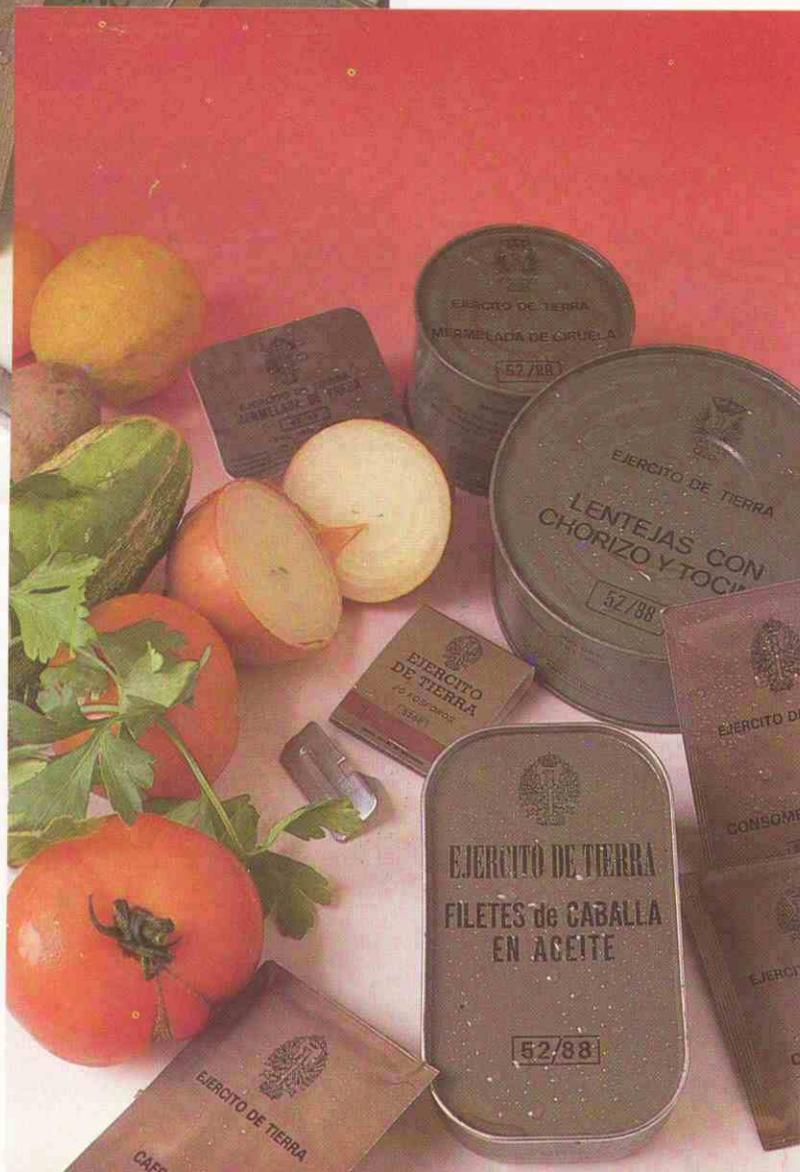
Por todo, el grado de preparación profesional que el suministrador alcanza cuando consigue suministrar raciones de campaña a las Fuerzas Armadas españolas con regularidad, le faculta para enfrentarse sin temor a cualquier otro cliente, por muy exigente que éste sea, con las mayores garantías de éxito, por lo que a nadie debe extrañar que el

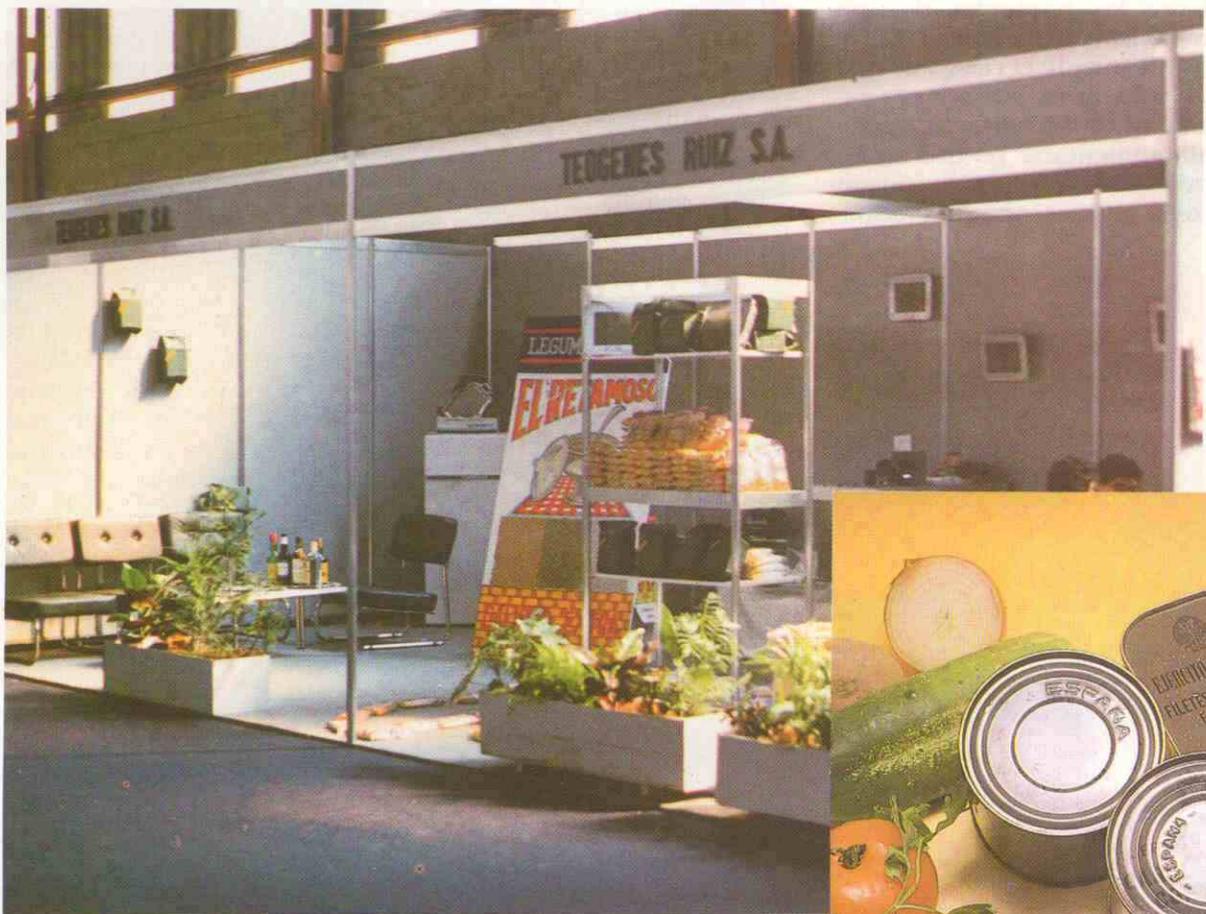
El menú de campaña español ha sido reconocido internacionalmente como el "Mejor de la OTAN".

menú de campaña español, haya sido reconocido internacionalmente como el "Mejor de la OTAN".

Para el análisis de los suministradores, es necesario distinguir entre los posibles fabricantes, en general, y las industrias suministradoras de las F.A.S., en particular, ya que los primeros se deben, entre otras cosas, a una línea trazada de acuerdo con su estrategia empresarial y de mercado, que obedece a los objetivos propios de sus necesidades de fabricación, de acuerdo con la competencia en el segmento de mercado al cual se dirigen, etc.; y las segundas, que se deben al servicio específico de las F.A.S., ateniéndose al cumplimiento de las exigencias marcadas en las prescripciones técnicas, por lo que tienen una capacidad de selección y elección, entre aquellos fabricantes que mejor se adapten al cumplimiento de los pliegos de los concursos.

Entre los primeros, existe un amplio abanico. A un extremo, están los que mantienen su imagen de marca muy elevada, apoyada con campañas de publicidad muy costosas, y con niveles de calidad normalmente aceptables, incluso altos, con tarifas habitual y excesivamente caras, ya que mantienen una estructura costosa en medios, control de calidad, investigación, laboratorios, etc.; otros, por exigencias del mercado al cual se dirigen y su necesidad imperiosa de ventas, etc., se ven obligados a disponer de una buena oferta económica, anteponiéndola a la calidad de sus productos; o en el peor de los casos, cuando una fábrica sin medios, queda obsoleta y caduca en sus instalaciones, mantiene a duras penas la supervivencia comercial con la ausencia de gastos en renovación de equipos, instalaciones, etc., vendiendo sus pro-





ductos a precios muy bajos, pero sin la debida garantía, y con calidades muy bajas.

De acuerdo con este panorama, el suministrador puede elegir, entre los fabricantes que el mercado ofrece, aquéllos en los que, teniendo un producto altamente satisfactorio en cuanto a calidad y garantía, no incide su "COSTO DE MARCA" en el precio final del producto. Para ello es fundamental que el suministrador tenga un potencial de compra, independiente de las adquisiciones para las FAS, muy importante, que le permita negociar "duramente" con los mejores fabricantes, obteniendo así la garantía de calidad que éstos, de por sí, tienen, pero a los precios que permitan los presupuestos.

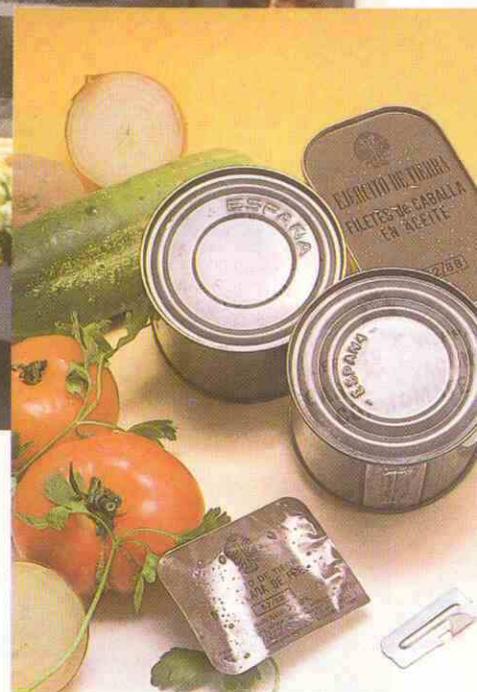
Por tanto, un suministrador de raciones de campaña no sólo debe ser un auténtico

profesional, con amplia experiencia en alimentación, sino que debe conocer perfectamente las mejores industrias y fábricas del sector, su trayectoria, su capacidad, su garantía (de quién se puede fiar).

Debe saber lo que "se cuece", ha de estar al día de las constantes innovaciones del mercado a través de su departamento de compras, y teniendo además establecimientos abiertos al público, que no sólo le facultan para recibir constante información de los fabricantes, sino de la aceptación de los productos y sus calidades, directamente de los consumidores.

LA CALIDAD, FUTURO Y META

Cada día, la calidad se configura como meta en la distribución comercial, junto con



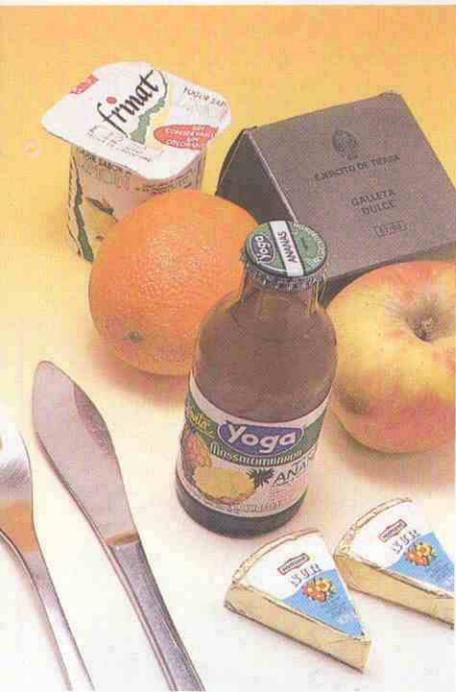
Los más de 32.000 millones de pesetas gastados por el Ejército en alimentación le convierten en el primer cliente de la nación.

la garantía de suministro, indestructible unión que está ganando todas las batallas en la "jungla" de la supervivencia económica y comercial, como viene, de hecho, ocurriendo en los países más desarrollados.

El factor precio está quedando relegado a un lugar menos destacado y, por tanto,

la GARANTÍA DE CALIDAD ya está muy por encima de otros planteamientos. "El dinero del pobre va dos veces a la tienda", decían nuestras abuelas, y sin duda no les faltaba razón.

Entre los suministradores del Ejército, ha cambiado totalmente el sentido de una misma frase que, pronunciada hace algunos años en la jerga comercial, hoy se entiende de forma diferente: "¡Es para el Ejército!"; antes quería decir que fuera lo más económico; hoy, decir "¡Es para el Ejérci-



to!", significa, ¡OJO! ¡ATENCIÓN!, que ofrezca la máxima garantía de calidad.

Pero todo esto plantea, a su vez, graves problemas porque normalmente, los mejores fabricantes, los más acreditados, los que tienen una gran implantación en el mercado, no siempre están interesados en variar sus grandes líneas de producción para situar envases diferentes en litografía y formato en sus cadenas de fabricación, como son los necesarios para suministrar a las F.A.S., ya que, normalmente, o los pedidos no son lo



suficientemente importantes, o simplemente, tienen vendida toda su capacidad de producción (por suerte existen honrosas excepciones que han mostrado un gran nivel de colaboración para el suministro de las F.A.S.).

Es bueno señalar aquí, que estos problemas tendrían muy fácil solución si algún día se llegaran a centralizar las compras de las F.A.S., lo que además permitiría beneficiarse del enorme potencial que la Economía de Escala proporciona al Ejército, ya que los más de 32.000 millones de pesetas gastados en alimentación, le convierten en el principal cliente de la nación lo que, por otro lado, beneficiaría indirectamente a la tan deseada catalogación en la unificación de las calidades y garantías, iguales para cualquier cuartel de España.

Pero hoy, el suministrador conoce ya la existencia de un alto riesgo económico en todo proceso de constante innovación y mejora, como viene ocurriendo en los últimos años en los suministros de las F.A.S., y debe estar preparado para cumplir los compromisos que adquiera, por lo que ha de hacer costosas inversiones en envases, litogra-

fías especiales, etc., para disponer, cuando sea necesario, del material que las fábricas precisen y así facilitarles el ciclo.

Por supuesto, no todo es negativo, económicamente hablando, en el esfuerzo e inversión realizados para poder ser un suministrador de las F.A.S., ya que también se obtienen compensaciones, al convertirse las FUERZAS ARMADAS en motor impulsor de la industria española.

Recientemente, la tecnología de alimentación de campaña militar española, resolvió puntualmente un problema de abastecimiento de alimentos a los cientos de miles de peregrinos que, con motivo de la visita de Su Santidad el Papa, visitaron Santiago de Compostela, a través de una empresa suministradora de las F.A.S.

Por otro lado, las latas/bandejas exigidas por las nuevas comidas colectivas en fase experimental, ya están siendo solicitadas, gracias a su nuevo formato, por firmas comerciales interesadas en la distribución de platos preparados para colectividades, tanto por sus grandes ventajas de presentación, esterilizado y calentado; como por la me-

nor pérdida de volumen en su almacenamiento y transporte. Asimismo, el nuevo formato de bandeja empuja a la industria de la maquinaria española a realizar nuevas series de unidades, que hasta ahora sólo existían en mercados de vanguardia como son los EE.UU. o Francia y que, al ser fabricadas ya en España, permiten disponer de ellas a nuestra industria conservera.

ÚLTIMA FASE, MANIPULADO Y CONTROL DE GARANTÍA

Una vez resuelto el problema de la elección del proveedor de cada uno de los componentes de las distintas raciones (aproximadamente, pueden llegar a ser del orden de 100 proveedores diferentes), el suministrador ha de estar debidamente preparado, con las cadenas de producción necesarias, sistemas de almacén suficientes, de gran volumen, y maquina-

ria especializada, para garantizar la puntual entrega del suministro, comprometido a través del contrato y adjudicación por concurso; y mantener un personal cualificado, con carné de manipulador.

Después de conseguido todo el acopio de productos o "materias primas", y antes de formalizar las entregas, es conveniente que disponga de su propio control de calidad, asegurándose el correcto cumplimiento de todas las normativas vigentes en materia de sanidad, consumo, envasado y etiquetado; cuidando la homologación, presentación y embalaje de tal modo, que garantice la larga caducidad exigida (18 meses) en los almacenes de Intendencia, hasta el consumo por las unidades. De esta forma evitará rechazos por incumplimiento de cualquier componente, al ser analizadas minuciosamente todas las muestras extraídas por el C.T.I.

En resumen, un buen suministrador nunca ha de escatimar esfuerzos ni medios económicos, debe estar atento a cuantas propuestas de investigación le sean solicitadas para mejorar cualquier aspecto de calidad, empaquetado hermeticidad, etc., en las raciones de campaña, emergencia, etc., y para buscar nuevas soluciones a las comidas colectivas.

En definitiva, un buen suministrador tiene que servir "de correa de transmisión" entre las novedades constantes que la industria de alimentación y la tecnología del envasado nos ofrecen, y las necesidades específicas de las distintas situaciones de la alimentación de campaña de nuestras FUERZAS ARMADAS. Debe ser aquél que ponga todo su entusiasmo, todo su saber y toda su profesionalidad en colaborar estrechamente con el Ejército para que se llegue realmente a per-

Un buen suministrador tiene que servir de correa de transmisión entre las constantes novedades que la industria de alimentación y la tecnología del envasado ofrecen y las necesidades específicas de las distintas situaciones de la alimentación de campaña.





cibir todo el esfuerzo y todo el empeño que los actuales mandos y técnicos militares están poniendo en mejorar constantemente la alimentación del soldado español.

APÉNDICE

LOS DAÑOS CAUSADOS POR PRODUCTOS DEFECTUOSOS SUJETOS A RESPONSABILIDAD CIVIL

Ésta es la principal lectura que podemos obtener del anteproyecto de ley que se encuentra en periodo de discusión en las Cámaras Legislativas españolas y que, en sus líneas generales, responde a las normas establecidas en la directiva 855 / 373 / CEE, referentes al consumo.

Entre los puntos principales del citado anteproyecto, podemos destacar los siguientes:

1. DEFINICIÓN DE PRODUCTO DEFECTUOSO

Aquél que no presenta la fiabilidad que potencialmente debería tener por:

- 1.a La imagen del producto.
- 1.b El empleo lógico de él.
- 1.c Su fecha de comercialización.

2. CAUSAS DE INDEMNIZACIÓN

- 2.a Muerte o daños personales, físicos o psíquicos.
- 2.b Destrucción total o parcial de cosas ajenas al producto defectuoso.

3. LÍMITE MÁXIMO DE LA INDEMNIZACIÓN

10.000.000 de pesetas.

4. PRESCRIPCIÓN DE LA ACCIÓN

Tres años.

5. DURACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD

Diez años, contados a partir de la fecha de comercialización del producto.

6. DEMOSTRACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD EN EL DAÑO

6.1. El perjudicado que pida indemnización deberá acreditar:

- a La existencia del producto defectuoso.
- b La lesión producida.
- c La relación existente entre ambos.

6.2. El fabricante es responsable si:

- a Ha comercializado el producto.
- b Se demuestra que existía el defecto al realizarse la comercialización.
- c El producto fue fabricado conscientemente para su distribución.
- d El defecto no proviene de la aplicación de normas gubernamentales.
- e Aun existiendo conocimientos científicos y técnicos, no se aplicaron para evitar u observar el defecto, antes de su puesta en circulación.

7. INVALIDACIÓN DE LAS CLÁUSULAS DE LIBERACIÓN DE RESPONSABILIDAD CIVIL

Dichas cláusulas aplicadas al fabricante, no tendrán valor para el afectado.

8. DEFINICIÓN DEL FABRICANTE

8.a Aquél que fabrica un producto íntegramente.

8.b Aquél que fabrica una parte constituyente de un producto.

8.c Aquél que imprime su nombre, marca, o cualquier otra identificación en el producto o envase.

9. DEFINICIÓN DE IMPORTADOR

Aquél que introduce en España un producto fabricado en otro país, el cual será comercializado según las distintas modalidades existentes.

10. IDENTIFICACIÓN DEL FABRICANTE O IMPORTADOR

Si ninguno de ellos puede ser identificado, serán responsables aquellas personas que hayan proporcionado el producto. Si en un plazo de tres meses aquéllos informan al cliente perjudicado de la identidad del fabricante, importador o suministrador, la responsabilidad pasará a ser de cualquiera de ellos.

Esta ley será aplicada a los productos comercializados, posteriormente a su entrada en vigor.

Igualmente deberán modificarse los contratos de compra - venta y condiciones generales de contratación, en los apartados que se refieran a la existencia de responsabilidad civil por la puesta en circulación de productos defectuosos.

Presente y futuro de la alimentación en el EJÉRCITO



RAFAEL GARCÍA JIMÉNEZ

Coronel de Intendencia
Jefe del Programa de Alimentación del Ejército

la función de Alimentación, no han actuado durante un largo período en una "guerra de reglamento".

La Intendencia, que hasta los años cincuenta proveía de alimento a las Unidades, Centros, Establecimientos y Dependencias, vio reducida su actuación al suministro de la leña para las cocinas, a la confección del pan y a la

Hay un problema fundamental en el Ejército de Tierra desde un enfoque de la logística de los transportes alimentarios: la tremenda dispersión de las Unidades, Centros y Organismos.

adquisición de paja para el pienso del ganado.

Los almacenes, que hasta entonces habían albergado los viveres del Ejército, fueron abandonando su misión, languideciendo por falta de actividad y mantenimiento, y llegando incluso a desaparecer; mientras otros, se transformaron en espacios cubiertos para material de campamento o de vestuario, en precarias condiciones.

Los ejercicios y maniobras realizados por las Unidades, revitalizaron e hicieron funcionar, durante los cortos lapsos de tiempo



ANTECEDENTES

EL Ejército español, en el siglo XX, ha tomado parte activa en las campañas de Marruecos de los años veinte, en la Guerra Civil y en las llamadas operaciones de Ifni-Sahara del 57 al 58.

Estas ocasiones, dos circunstancias de las llamadas coloniales y otra tan *sui generis* como es la que se desarrolla en territorio propio y con enfrentamientos de ciudadanos de la misma nación, son el acervo del Ejército.

En tanto Europa, continente en el que nos integramos, ha sufrido dos guerras mundiales...

Puede decirse que los Servicios y dentro de ellos el que desarrolla



en que tenían lugar, el Servicio de Alimentación, desde una gestión profesionalizada que siempre se interrumpió al término de aquéllos. Los pocos días de estas actuaciones en ningún momento hicieron posible ni una normalización ni una mínima continuidad.

No obstante, estas cortas realizaciones dieron origen a estudios muy completos que se plasmaron en normas de actuación y previsiones técnicas para el funcionamiento del Servicio de Alimentación. En Academias, Centros y Unidades se llevaron a cabo se-

minarios y reuniones, siempre con la previsión de un servicio de Alimentación con carácter permanente.

El Cuartel General del Ejército, en las sucesivas Direcciones Generales de Servicios, de Asistencia y Abastecimiento, de Apoyo al Personal y de Abastecimiento y Mantenimiento, ha recopilado toda la información sobre los trabajos hechos en la Península, a los que se han de añadir los sucesivos informes emitidos por dichas Direcciones.

Se cuenta pues, con todos los datos precisos para encarar esta

nueva actividad y existe un Programa de Alimentación cuyo Jefe es un Coronel de Intendencia.

SITUACIÓN ACTUAL

- El suministro de leña desapareció, siendo reemplazado por el de gasóleo, gas-oil y gas butano-propano, entregados actualmente por las compañías CAMPSA y BUTANO, S.A., a través de contratos realizados por el Ejército con las mismas.
- La paja para el pienso se adquiere, de forma descentrali-



zada, a través de las AALOG,s y MALZIR,s. Desde primeros del año 1990, se implantará el consumo de pienso compuesto para todo el ganado del Ejército.

- Desde hace dos años, la harina con destino a la elaboración del pan en las panaderías militares, se adquiere semestralmente por la Administración Central para toda la Península y Baleares. Esto se ha traducido en compras a costos inferiores a los anteriores —cuando estaban descentralizadas—; concurrencia de mayor número de fabricantes nacionales; selección indirecta al tratar las adjudicaciones de lotes, que obligan a entregar en varias guarniciones, lo que exige mayores capacidades comerciales y de distribución; mejora espectacular de las calidades de las harinas. Las materias primas como levadura, sal, conservantes, aditivos, etc., son adquiridas descentralizada-

mente. La disminución progresiva de efectivos en muchas ciudades, ha impuesto el cierre de bastantes panaderías militares por la inviabilidad de su permanencia.

Se constata una radical caída en el consumo del pan que, de ser el alimento básico, en cantidad, en los menús de los soldados, ha pasado a ser un artículo más de su diaria alimentación.

Se puede indicar como anacronismo vigente, el suministro de "pan a pueblo", del que hacen uso las pequeñas Unidades que actúan en maniobras y ejercicios.

Teniendo en cuenta que la composición de las Unidades es pequeña y que el promedio de días en el campo es siete, las panaderías militares pueden suministrar pan elaborado especialmente en pequeñas cantidades, con duración garantizada de una semana. Por otra parte, en experimentación muy avanzada está la posibilidad de conseguir un pan de larga duración.

- La alimentación de los perros guardianes supone solamente

una gestión presupuestaria de seguimiento de saldos y expedición de certificados de créditos, pues los cupos están descentralizados.

- En cuanto a la alimentación del soldado, cada Unidad, Centro, Establecimiento y Dependencia adquiere libremente y con total independencia en los mercados locales.

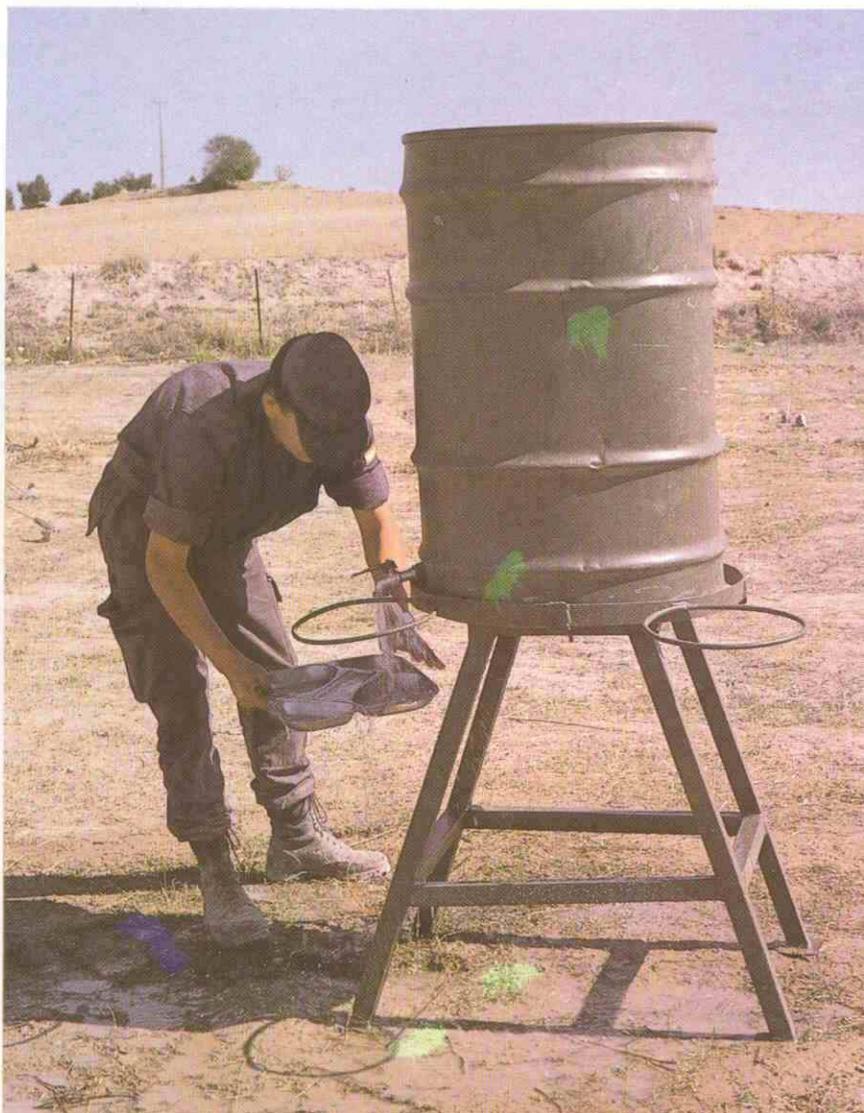
No existe posibilidad material de análisis diarios de alimentos en las 350 cocinas independientes (número aproximado), repartidas por la Península, Islas, Ceuta y Melilla. Así los Servicios de Bromatología no pueden, en la práctica, controlar en origen y difícilmente en destino, los alimentos.

Hay un problema fundamental en el Ejército de Tierra, desde un enfoque de la logística de los transportes alimentarios: La tremenda dispersión de las Unidades, Centros y Organismos.

La Armada apoya su servicio de alimentación en las factorías o bases de Madrid, Ferrol, Cartagena, Rotaa, San Fernando y Las Palmas de Gran Canaria.

El Ejército del Aire, en el mes de enero, ha instaurado la organización con los depósitos de Madrid (central) y los situados en Cuatro Vientos, Zaragoza, Sevilla y Gando.

El Ejército de Tierra, con cerca de medio millar de cocinas independientes, repartidas por





Hoy el Ejército no dispone de almacenes en condiciones de albergar víveres. Con excepción de Madrid y Zaragoza, no hay espacios cerrados con aislamientos y temperaturas idóneas para las raciones de campaña.

toda la geografía nacional, no dispone de adecuados almacenes regularizadores.

Hoy no se cuenta, ni siquiera en las cabeceras de las Regiones Militares, con almacenes apropiados. En algunas ciudades, se encuentran pendientes de traslado a nuevos asentamientos.

Resumiendo, los puntos negativos son:

1. Cada Jefe de Unidad dispone de total libertad de acción, en relación con la adquisición de los productos, generalmente sin asesoramiento técnico cualificado.
2. La compra de los alimentos se realiza por cada Unidad, Centro o Dependencia, directamente en los mercados locales, raramente fuera de la localidad.
3. Se está sujeto a precios muy variados y fluctuantes, como consecuencia de la compra al detalle.

4. A causa de la descentralización absoluta en la gestión, hay diferencias en la calidad de la alimentación entre Unidades distintas.

5. No hay ningún tipo de normalización.

6. Las Unidades, Centros y Dependencias no se ejercitan en el suministro de víveres que sería usual en tiempo de campaña.

7. Hay una masiva utilización de personal en tareas de alimentación, con detrimento de las actividades encomendadas, sobre todo a las Armas combatientes.

REALIZACIONES

- En la década de los años ochenta a cuyo término asistimos, puede decirse que se ha dado un gran salto en el proceso de mejoramiento de la alimentación en el Ejército. A semejanza de lo ocurrido en el vestuario, se ha avanzado ostensiblemente en todos los sentidos dentro de ese servicio tan primordial como es el sustento diario del soldado. Cantidades, calidades, presentaciones, amplias variedades, pueden ser algunas de las características de la "nueva" alimentación.

Queda todavía mucho que hacer en el permanente estudio para el hallazgo de mejores prestaciones.

- Se perfeccionarán las raciones de campaña individuales y colectivas, de emergencia, de artículos, como el pan de larga duración. Se aumentará el número de menús.
- Se prevé el apoyo de créditos presupuestarios a la investigación en Centros del Ejército, firmas privadas, fabricantes y participantes en los suministros al Ejército.
- El material de campaña para la custodia, transporte y elaboración de alimentos (hornos, cocinas, frigoríficos, aljibes, etc.) arrastra la carencia de una completa cadena logística, por falta de recursos presupuestarios. En las estructuras comerciales del ramo en España se dispone de toda clase de medios utilizables por el Ejército en las circunstancias que se precisen.
- Hoy el Ejército no dispone de almacenes en condiciones de albergar víveres. Con excepción de Madrid y Zaragoza no hay espacios cerrados con aislamientos y temperaturas idóneas para las raciones de campaña. Los dos indicados cuentan con espacios de grandes capacidades.
- No hay medios de transporte idóneos para víveres.

PREVISIONES A MEDIO PLAZO

- ESTUDIOS PARA EL FUTURO

- La clasificación en grupos de los productos que precisan las Fuerzas Armadas, en una perspectiva de gestión, incluye en el primero de ellos, aquéllos de un precio unitario bajo como los víveres que se consumen por el elemento humano en el funcionamiento normal de Unidades, Centros y Establecimientos. Significativamente estos artículos admiten una mejora en su gestión actual, mediante análisis centralizados de los pedidos en su fase inicial y la unificación de los que, correspondiendo a especificaciones

compatibles, sean susceptibles de tratamiento común.

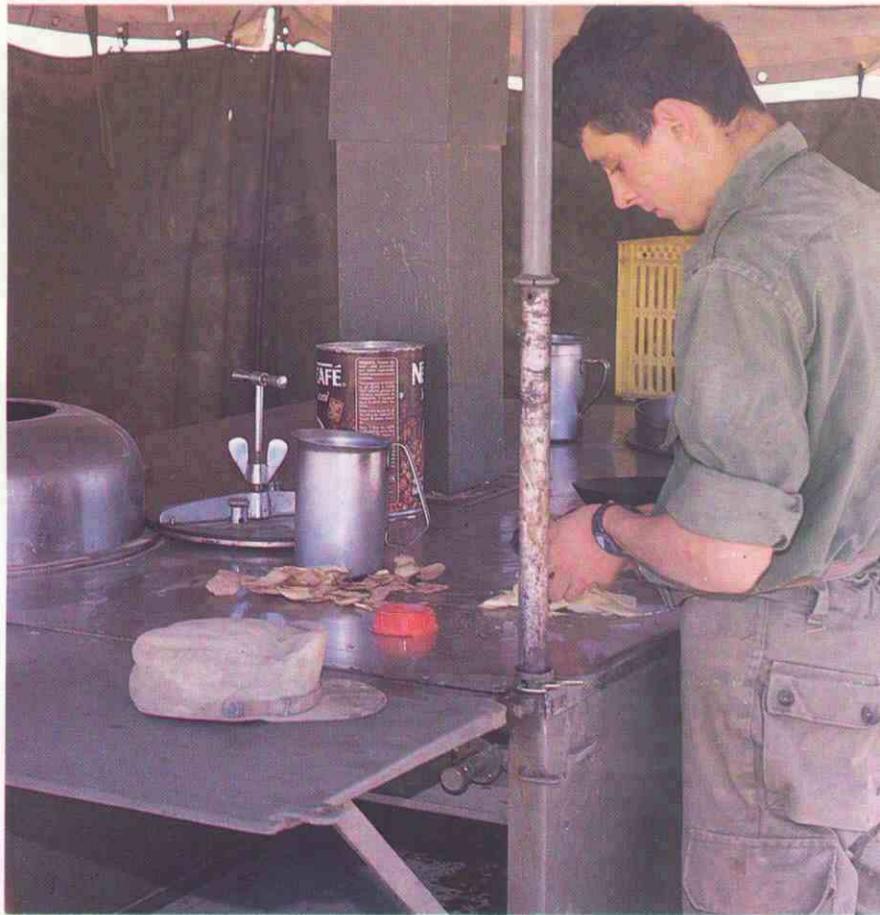
- Tramitados por el organismo correspondiente, se presentan dos opciones:
- * Resolver los problemas de almacenamiento, distribución y transporte con medios propios, con los que no cuenta hoy el Ejército y cuya acomodación o adquisición exige grandes inversiones.
- * Incluir como cláusula contractual, el envío de las partidas a cada uno de los usuarios por cuenta del adjudicatario. El examen previo por el Cuartel General de las inversiones previstas, facilita la puesta en marcha de esta solución que se considera la adecuada.

La consecuencia inmediata será la reducción del número de expedientes que cursen las Unidades, Centros y Dependencias, que permitirá de los organismos logísticos medios —primer y segundo tercio de toda la cadena—, antes responsables de su tramitación, una mayor dedicación a sus actividades específicas.

Como es obvio, el incremento de las cantidades resultantes en las adquisiciones centralizadas, promueve una mayor concurrencia de ofertas y consiguientes ahorros.

Subsidiariamente facilita una ordenación de los sectores involucrados, incitando a los adjudicatarios a una mejora de su producción.

- La puesta en marcha de las compras centralizadas de los víveres de fácil conservación, actuaría en dos direcciones:
- * Planificación y normalización del proceso, estableciendo los mecanismos idóneos.
- * Optimización de los aspectos técnicos y administrativos. Ha de buscarse un perfeccionamiento progresivo de las especificaciones técnicas, la exigencia de un control de calidad, la implantación de controles propios y la verificación exhaustiva en las recepciones.



Hay que conseguir finalmente que los defectos de que adolece la tramitación administrativa, lentitud y desvinculación de las necesidades reales, sean minimizados, acortando —por ejemplo— los tiempos actuales, mediante un seguimiento de todos los pasos obligatorios de los expedientes que se lleven a cabo.

— Los puntos positivos son:

1. La unificación / centralización de las compras que iguala la alimentación en todas las Unidades, Centros y Dependencias, como mínimo, de cada guarnición.
2. Mayor concurrencia de abastecedores en los concursos centralizados, mayor competencia y precios finales de mercado más ajustados.
3. Mejor control bromatológico y continuidad en el mismo.
4. Mayor racionalidad en la dietética.

5. Calidades correctas y uniformes.
6. Las O.M.s 142/82 y 143/82 sobre estructura orgánica y funcional de la Fuerza Terrestre y del Apoyo a la Fuerza, establecen que habrá una logística de abastecimiento en especie, desde tiempo de paz.
7. Las compras son por semestres o anualidades con garantías de precio fijo o inalterable.
8. Las entregas son contratadas para el suministro directo desde almacenes de adjudicatarios hasta almacenes de Unidades. Más adelante, los Grupos de Abastecimiento y Servicios Generales constituirán en sus almacenes, puntos de recepción de adjudicatarios y de entrega a Unidades. Para ello, deberán contar con instalaciones adecuadas y medios de informatización precisos. Esta necesidad se traducirá en la constitución de centros en localidades o zonas, con los gastos inherentes para esta pue-

- ta en marcha total y definitiva del sistema.
9. La normativa de la Ley de Contratos del Estado está a favor de las concentraciones.
 10. La tendencia comunitaria europea propicia, asimismo, el aumento de posibles adjudicatarios y agrupaciones de empresarios con mayores niveles de experiencia y garantía de servicios.
 11. No se distrae a las Unidades, Centros y Dependencias en asuntos ajenos a su operatividad.
 12. La alimentación es más racional.
 13. No se emplean devengos en metálico.
 14. La implantación progresiva asegura la corrección de los errores y las menores consecuencias de éstos.
 15. En principio, se puede reali-

zar el Servicio directamente desde las casas comerciales a las cocinas, sin necesidad de adecuar en una primera fase, los almacenes de los Grupos de Abastecimiento y Servicios Generales. Ello implicaría un gasto de nuevas instalaciones cuya consecución sería de años. El esperar hasta entonces "aparcará", una vez más, la iniciación de este servicio cuya necesidad es unánimemente sentida.

16. Solamente la gestión centralizada supera ya mejoras de todo tipo.

La unificación y centralización de las compras iguala la alimentación en todas las Unidades, Centros y Dependencias, y es viable, como mínimo, en cada guarnición.

17. Ya existen los órganos de contratación adecuados.
18. No hay aumento del gasto.
19. No hay aumento de plantillas.
20. Se sientan las bases de un Plan de Alimentación Nacional para caso de guerra.
21. Los víveres de fácil conservación o no perecederos, no son partidas grandes en las comidas actuales del soldado, lo que disminuye los riesgos inherentes al funcionamiento de toda modalidad.

RESUMEN

La totalidad de la alimentación en el Ejército es un largo proceso en el que deben participar los consumidores: Unidades, Centros, Establecimientos y Dependencias; así como los órganos gestores: Administración del Ejército, Intendencia, Intervención, Sanidad y Veterinaria.

Sin carácter exhaustivo se consideran:

En el EME:

- División de Operaciones.
- División de Logística.

En el MASAL:

DIAM- Sección de Recursos Generales de Subsistencias. Jefe del Programa de Alimentación del Ejército.

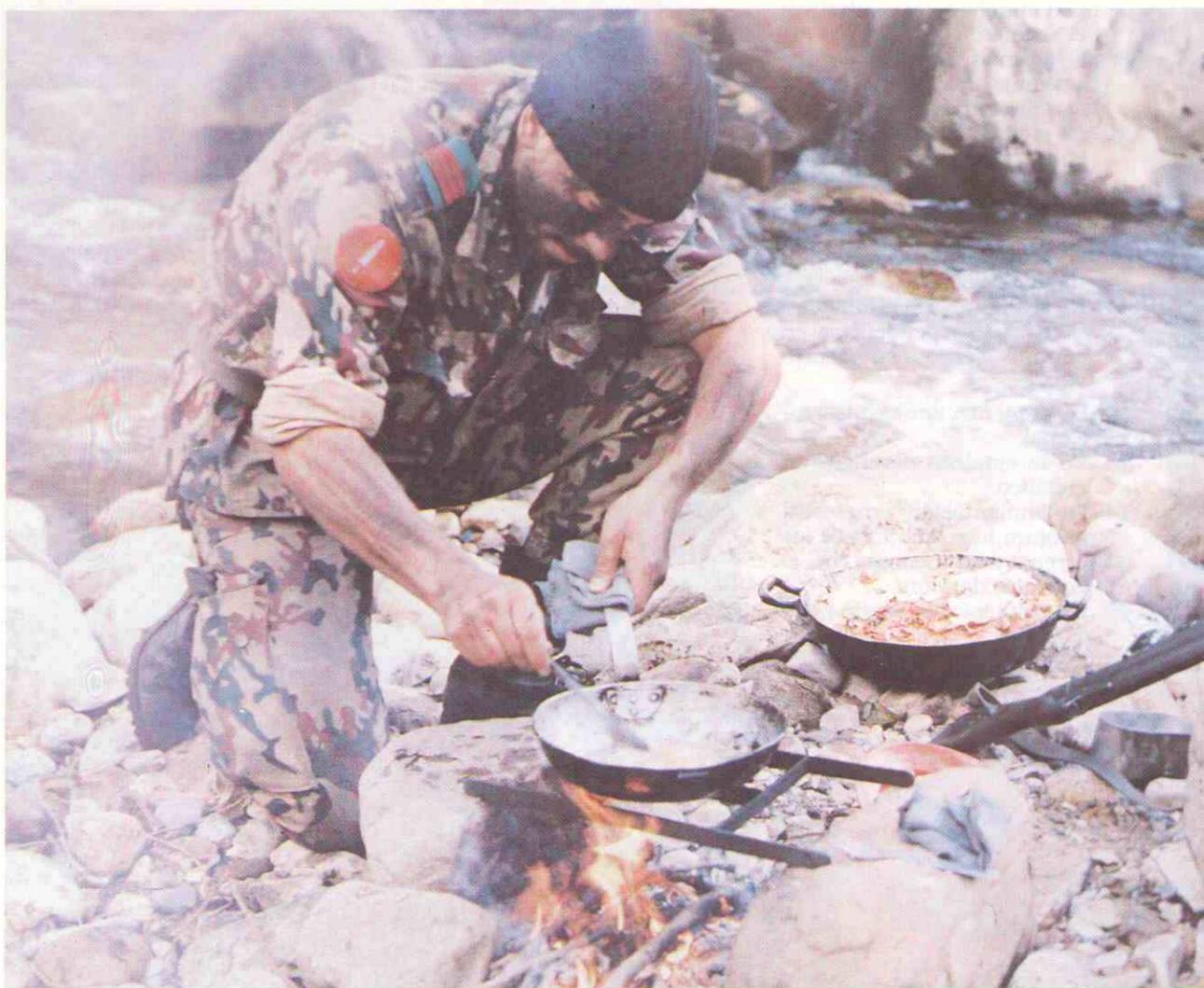
DIASAN- Subdirección de Asistencia Sanitaria General. Subdirección de Bromatología y Asistencia Sanitaria al Ganado.

DIAE.

Finalmente, dentro del programa de Alimentación, se consideran los siguientes apartados:

- Compras centralizadas.
- Establecimiento de menús.
- Almacenamiento y distribución.
- Instalaciones y transportes específicos.
- Cocinas fijas y de campaña.
- Frigoríficos, contenedores frigorizados, hornos, envases de transportes.
- Comedores.
- Nutrición.
- Sanidad.
- Manipuladores.
- Restauradores - Cursos.





Raciones de emergencia en las FAS.

INTRODUCCIÓN

LA alimentación, es decir la ingesta oral de alimentos, es la base habitual de la nutrición, que definiríamos como: la introducción en el organismo de sustancias necesarias para el mismo, tanto a efectos de mantenimiento

y crecimiento, en su caso, de los diversos órganos y tejidos, reparación y sustitución de los elementos biológicos gastados, inútiles o muertos; como a efectos de sustentar las adecuadas funciones orgánicas, base de la vida y actividad del sujeto, y también los mecanismos de defensa ante



ANTONIO MÉNDEZ
MARTÍN
Teniente Coronel Médico
Hospital del Aire

las agresiones físicas o biológicas del entorno.

Cuatro grupos de *elementos fundamentales* debemos consi-

derar en la nutrición del ser humano:

- El agua.
- Los principios inmediatos: proteínas/aminoácidos, hidratos de carbono o glúcidos y grasas o lípidos.
- Los minerales y oligoelementos (sustancias minerales que se precisan en muy pequeña cantidad: Cn, Zn, Mn, etc.).
- Las vitaminas.

El orden de importancia vital de estos elementos está expresado en esta misma relación: *El agua* es absolutamente imprescindible para la vida, siendo el mínimo necesario de 300 a 600 cc. al día, según edad y circunstancias (temperatura, humedad, etc.), con un aporte medio normal entre 1000 y 1500 cc. al día.

Respecto a *los principios inmediatos*, deben ser evaluados en razón a la cantidad de calorías o "energía" que aportan y a la "calidad" de esas calorías, es decir, a la proporción entre los tres principios inmediatos y el tipo concreto de cada uno de ellos; sobre esto nos extendemos más adelante.

Las *sales minerales* y *oligoelementos* en general, no suponen una necesidad crítica vital hasta después de muchos días de carencia. Además hay que tener en cuenta que están incluidos en el agua de bebida y en los alimentos vegetales y animales que puedan ingerirse. De todos ellos el cloruro sódico, es decir la sal común, es la más importante y sólo aparecen síntomas de carencia (cansancio, calambres, etc.) tras un tiempo prolongado sin su consumo, especialmente en zonas muy cálidas y realizando una actividad física importante. Por el contrario, un exceso de esta sal puede originar sed importante, excesiva pérdida de agua por orina y mal estado general.

Por todo ello, la alimentación de una persona que desarrolla una actividad física de algún tipo, debe ser calculada, al menos bajo el punto de vista del aporte calórico, según *los cuatro aspectos* reflejados en el cuadro 1.

Por lo tanto, en una adecuada ración alimenticia debe tenerse en cuenta, tanto la cantidad como la calidad de los elementos nutri-

CUADRO I

NECESIDADES METABÓLICAS QUE DEBE SATISFACER LA RACIÓN DE EMERGENCIA
<ul style="list-style-type: none"> — Las necesidades basales derivadas del mantenimiento de las constantes vitales de reposo. — Las necesidades suplementarias debidas al esfuerzo o actividad física que se realice. — Las necesidades de mantenimiento de la termorregulación corporal en las diversas situaciones posibles. — Las necesidades derivadas de la metabolización de los nutrientes ingeridos. — Las necesidades de reposición plástica por el desgaste normal, e incluso patológico, de músculos y otros tejidos, producidos por la actividad corporal.

tivos aportados; también la modalidad, es decir, la distribución de la misma a lo largo del día, su calidad de sabor, olor, aspecto, digestibilidad y tolerancia, entre otros factores.

LA ALIMENTACIÓN/NUTRICIÓN EN SITUACIÓN DE EMERGENCIA

Las diversas posibilidades de la actividad del personal de las Fuerzas Armadas, tanto en tiempo de paz como especialmente en tiempo de guerra o circunstancias de desastres civiles, pueden situar a la persona en un ambiente inhabitual, difícil e incluso hostil, respecto a su propia supervivencia, lo que podemos considerar como "situación de emergencia".

En estos ambientes difíciles, como pueden ser selvas, desiertos, zonas despobladas, naufragios, zonas arrasadas y asoladas

por la guerra o por desastres meteorológicos, etc., suele producirse una dificultad real para obtener una adecuada alimentación (cuadro II).

Hay numerosos tratados y manuales sobre la obtención del agua de bebida en condiciones de hábitat hostil o difícil, por lo que no vamos a insistir en este tema.

No es el caso de describir el tipo de especies o productos animales o vegetales, que pueden ser consumidos como alimentos, pero en general, es válido el aforismo de que "todo lo que se arrastra, anda, nada o vuela, a la cazuela".

Para facilitar la supervivencia de personas situadas en este tipo de ambientes hostiles o situaciones de emergencia, teniendo en cuenta que en muchas ocasiones ni siquiera estas posibilidades "naturales" para la obtención de

CUADRO II

PROBLEMAS DE AISLAMIENTO EN MEDIO HOSTIL
<ul style="list-style-type: none"> — Dificultad o imposibilidad parcial o absoluta de obtener un aporte alimentario completo y adecuado, junto con un aporte de líquido para bebida. — Dificultad para obtener una adecuada protección frente a las inclemencias climáticas: frío, calor, lluvia, sol, nieve, hielo, agua, etc. — Dificultad o imposibilidad para la comunicación interpersonal, para la obtención de serenidad y tranquilidad psíquicas, necesarias para eliminar o reducir el estrés y la tensión anímica, que altera y dificulta la capacidad de ideación, decisión y en general todas las actividades.

alimentos son asequibles (desiertos, naufragios, etc.), y para evitar la posibilidad de graves errores en la toma de estos alimentos, algunos de ellos nocivos, lo que sería "un remedio peor que la enfermedad", es por lo que se elaboraron ya hace muchos años, basándose especialmente en necesidades y diseños de las Fuerzas Armadas de varios países, las llamadas "raciones de emergencia" o de "supervivencia", que se han ido mejorando, en muchos aspectos, en estos últimos tiempos.

RACI3N DE EMERGENCIA EN LAS FAS.

La raci3n de emergencia o supervivencia se define como "un tipo de raci3n destinada para el consumo, despu3s de agotadas las raciones de campaa, o para sustituirlas, con indicaci3n precisa para el soldado aislado (comandos, guerrilleros, paracaidistas); o ante la imposibilidad de suministro bajo cualquier modalidad "normal".

Esta modalidad de raci3n alimenticia tena que ser especial, por muchas razones, y diferente de las ya conocidas y manejadas "raciones individuales de campaa", de diverso tipo y complementos, dentro del E.T., o de la llamada "raci3n de previsi3n" en el E.A., puesto que se precisaba un producto alimenticio, no sint3tico y elaborado con t3cnicas pr3cticamente farmac3uticas que ofreciese seguridad y fiabilidad, y permitiese una correcta normalizaci3n del mismo.

Se busc3 un producto parecido al denominado "raciones de supervivencia" para balsas salvavidas, ya utilizado por varias Armadas de pa3ses occidentales, y cuya finalidad era ofrecer un aporte cal3rico-nutricional elevado, en pequeo peso y volumen y con prolongada duraci3n.

De esta forma, las caracter3sticas de una "raci3n de emergencia o supervivencia" ideal deberian tener las caracter3sticas del cuadro III.

Con base en estos criterios, se han ido utilizando una serie de raciones obtenidas de diversos

CUADRO III

DEC3LOGO DE LAS CARACTER3STICAS EXIGIBLES A UNA RACI3N DE EMERGENCIA IDEAL	
I	Aporte de nutrimentos b3sicos (p. inmediatos) en forma bien equilibrada, con alto valor biol3gico y energ3tico-cal3rico.
II	F3cil digesti3n y absorci3n de los mismos.
III	Sin aditivos que puedan ocasionar alteraciones digestivas y/o metab3licas.
IV	Que proporcione una razonable sensaci3n de saciedad.
V	Que no ocasione sobrecarga osm3tica con riesgo de diuresis forzada.
VI	Que no ocasione sobrecarga de sodio y por ello sed.
VII	Que tenga un sabor agradable.
VIII	Que sea especialmente resistente ante situaciones clim3ticas extremas.
IX	Que tenga un peso/volumen lo m3s reducido posible en relaci3n con el aporte pl3stico-energ3tico obtenible.
X	Que sea f3cilmente transportable, almacenable y 3til en todo momento para el consumo, sin preparaci3n especial.

pa3ses, entre las que destacamos las m3s conocidas:

- USA: Raci3n Operacional o de Combate. General Purpose Ration (Bell Fibre Product Corp).
- Noruega: R. de E. BP-4 (Compacta).
- Espaaa: Alimento Especial

para Naufragos (Santiveri). Raci3n de Emergencia Pfrimmer. De este tipo de raciones, hay un gran n3mero con caracter3sticas similares, y por ello, s3lo se han indicado algunos ejemplos de aqu3llas m3s conocidas y estudiadas por nosotros. Dentro del E.T. la "raci3n de

CUADRO IV

ESPECIFICACIONES T3CNICAS SOBRE LA RACI3N DE SUPERVIVENCIA DEL EA. ESPAOL	
RACI3N NUTRICIONAL	
— 2 tabletas de 5 barras con 3 pastillas cada una.	
— Aporte cal3rico: 920 Kcalor3as; 3.850 K.J.	
— Relaci3n Kcalor3as/peso en gramos = 4,75.	
— Composici3n b3sica, sobre contenido cal3rico total:	
Carbohidratos	— 60%
Proteinas	— 14%
Grasas	— 26%
— Contenido total de nit3geno proteico = 5,65 g.	
— Relaci3n N. proteico/aporte cal3rico = 1 g./179 K.cal.	
— Electrolitos y oligoelementos.	
Na ⁺	24,8 mmol = 570 mg.
K ⁺	17,5 mmol = 680 mg.
Ca ⁺⁺	2,4 mmol = 96 mg.
Mg ⁺⁺	3,6 mmol = 87 mg.
P	8,0 mmol = 250 mg.
Cl ⁻	18,2 mmol = 650 mg.
Fe ⁺⁺	4,6 mg.
Fibra cruda	900 mg.
— Sabores: Naranja y chocolate.	
— Volumen de la raci3n nutricional: 250 cc. Peso 210 g.	

emergencia" conceptualmente está integrada por un conjunto de elementos nutritivos y de artículos no consumibles que incluyen, entre los primeros, un alimento concentrado, definido como "equilibrado" y de alto poder energético, sin puntualizar especiales características, salvo que la proporción calórica entre los principios inmediatos constituyentes tiene que ser: proteínas 14 - 15%, grasas 17 - 28% y carbohidratos 50 - 67%, con un aporte calórico total de 523 Kcal/100 g. (1200 Kcal. totales).

Dentro de las FAS, el Ejército del Aire a través de las Direcciones, Departamentos y Secciones responsables de este tipo de materiales, especialmente el MAMAT y el Laboratorio del SEINT de la DSP del MAPER, ha solucionado, tras diversos estudios y valoraciones entre diversas opciones de las raciones de emergencia más acreditadas tanto en nuestro país como en otras naciones de elevado nivel tecnológico, esta cuestión con una ración de emergencia de elaboración nacional (Laboratorios Pfrimmer y Cía).

Esta ración de emergencia es similar a la que utiliza el Ejército de la R. F. de Alemania, país de origen de la fórmula, y sus características son las que se exponen en los cuadros IV, V y VI.

PRESENTACIÓN Y CONSERVACIÓN

La R. de E. del EA. está diseñada especialmente en su conjunto, para este Ejército (cuadro VI).

El envase exterior, de papel de aluminio de alta resistencia y herméticamente cerrado, presenta un impresión de identificación, exposición de contenido y condiciones para su uso (figura 1). También lleva, adherida en esa cara del envase una etiqueta que indica la fecha de caducidad en relación a la temperatura ambiental de conservación.

En la parte superior lleva una indicación: "ábrase por esta muesca", enfrentada a una pequeña muesca triangular en el borde izquierdo, la cual permite que se abra con facilidad, dejando un

CUADRO V

CARACTERÍSTICAS NUTRICIONALES DE LA RACIÓN DE EMERGENCIA DEL EJÉRCITO DEL AIRE ESPAÑOL

P. INMEDIATOS

- Normas:
 - Food and Nutrition Board. National Academy of Sciences USA.
 - Deutsche Gessellsechaft für Ernährung (DGE) R.F. de Alemania.

PROTEÍNAS:

Origen animal y lactoalbúmina (90%)

- Alto valor biológico.
- Gran tolerancia digestiva (short chain protein).
- Correcta relación N. proteico calorías.

GRASAS:

MCT (69%)*

- Fácil digestión y absorción.
- Sensación de saciedad.
- Buen sabor.
- Resistencia al enranciamiento.
- No ocasiona hiperlipemia.
- LCT (31%).**
- Estabilidad y conservabilidad.

H. DE.C.

Monosacáridos (glucosa) (61%)

Oligo y polisacáridos (39%)

- Aporte rápido de glucosa al S.N.C.
- Formas de consumo metabólico más lento: Efecto prolongado.
- Evitación oscilaciones glucemia/insulinemia.

MINERALES

Escaso contenido en Na - = no sed.

Poca carga osmótica: Menor diuresis/mayor ahorro de agua (fluid-sparing).

* Triglicéridos cadena media.

** Triglicéridos cadena larga.

borde de rasgado bastante regular (fig. 1), que ofrece la posibilidad de utilizar el envase de papel de aluminio como recipiente de líquidos, incluso resistente al calor (cocción, etc.) si fuera necesario. Por otra parte, esta apertura limpia, facilita el que, por plegamiento, se mantenga aislada e incluso estanca, la porción de ración de emergencia no consumida.

El contenido consiste en:

- Un sobre con café en polvo, útil para ser consumido de forma convencional, es decir desleído en agua y calentado, o bien directamente. Este elemento se ha considerado útil como estimulante no farmacológico, además del efecto psicológico positivo de disponer de un elemento alimenticio —que no nutricional— de uso habitual en un ambiente normal.

- 5 barritas de chicle sin azúcar, cuyo objeto, además del psicológico anteriormente señalado, es el de poder mantener una buena salivación, en caso de dificultad de obtención de agua, y reducir la sensación de apetito mediante la masticación de este producto.
- 2 tabletas de edulcorante para poder ser utilizado, en su caso, con el café.
- Ración nutricional, compuesta por: 2 bloques envueltos cada uno en papel de celofán, de 5 barritas cada uno, compuestas por tres pastillas de 21 g. de peso por unidad y envueltas en papel de aluminio impermeable. Estas pastillas están preparadas en forma compacta, pero son fácilmente disgregables por masticación y con dos gustos distintos: chocolate/cacao y naranja, lo que ofrece un buen sabor (fig. 2).

CUADRO VI

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA RACIÓN DE EMERGENCIA DEL EJÉRCITO DEL AIRE ESPAÑOL

- Ofrece un máximo aporte nutritivo-calórico con un mínimo de sustrato.
- Se encuentra perfectamente equilibrada en carbohidratos, proteínas y grasas.
- Su composición absoluta y porcentual está dentro de las bases fisiológicas nutricionales más aceptadas.
- Es fácilmente digestible y bien tolerada.
- Fácilmente absorbible, con elevada biodisponibilidad y alto valor biológico.
- Altamente calórica, superior a las R. de E. convencionales.
- Consigue un efecto de saciedad prolongado, sin plenitud.
- No ocasiona sed adicional, ni diuresis osmótica.
- Es suficiente para cubrir, por tiempos limitados, las necesidades calórico-plásticas básicas.
- Se presenta en formas fáciles de tomar, con buen sabor, utilizables en todo momento, sin preparación.
- Magnífica capacidad de conservación (shelf-life) y estabilidad nutricional y organoléptica, en condiciones extremas.
- Ultracompacta, pero fácilmente disgregable por masticación, pequeño volumen, forma racional, fácilmente transportable y almacenable.
- Envoltura estanca, utilizable como recipiente líquido, de fácil apertura.
- Complementos de valor psicológico y reductor de la sensación de hambre.
- Información adecuada en el envase.

La distribución en 30 tabletas permite un fraccionamiento perfecto en el empleo de esta ración nutricional.

El peso de la misma es de 210 g., con unas dimensiones de 136 x 80 x 23 mm. aproximadamente.

Sus componentes y el especial proceso de fabricación hacen de la R. de E. un producto muy estable y de prolongada conservación, sin pérdida de características nutricionales, ni alteraciones organolépticas, incluso en situaciones climáticas especialmente extremas de calor, al menos durante tres años, y cuatro años si las condiciones ambientales son más normales.

Esta estabilidad y capacidad de conservación son superiores a las de los productos de nutrición convencional y de otras raciones de emergencia, estando siempre lista para ser consumida al momento, sin necesidad de preparación alguna.

Dado el volumen, peso - que en conjunto es de 245 g. - y forma de su presentación, la R. de E. ofrece unas magníficas posibilidades de

transporte y almacenaje lo que es de enorme interés en las situaciones en las cuales está indicada la R. de E.

FORMA DE EMPLEO

La cantidad que se ha de consumir, dependerá de las exigencias metabólicas individuales, características de esa persona, actividad física que deba realizar, climatología y posibilidad de otras fuentes nutritivas.

En general, se recomienda como dosis mínima para un ejercicio físico moderado, la ingesta de 10 barras o pastillas unitarias (un paquete individual) al día (920 Kcal.).

Es aconsejable el fraccionamiento de la ración total, en pequeñas cantidades a lo largo del día, lo que facilita la mejor tolerancia, absorción y aporte calórico más regular, manteniendo apagada la sensación desagradable de hambre y permitiendo una regulación metabólica orgánica más fisiológica.

Su utilización está pensada para todas aquellas situaciones que, de forma general, se benefician de la ración de emergencia (cuadros VII y VIII).

Esta ración está pensada para proporcionar una nutrición exclusiva durante breve tiempo, ya que contiene cantidades insuficientes de algunos nutrientes, como vitaminas y oligoelementos, que sólo están presentes en las cantidades que contienen las pro-

CUADRO VII

SITUACIONES Y MOTIVOS DE EMPLEO DE LA RACIÓN DE EMERGENCIA

EN GENERAL:

Todas aquellas situaciones extremas en las que no es posible la obtención de una alimentación completa y equilibrada, convencional, natural o elaborada, o ésta sea muy insuficiente, y durante períodos limitados de tiempo.

EN PARTICULAR:

- Grandes catástrofes cívicas: seísmos, inundaciones, incendios, erupciones volcánicas, etc.
- Actividades prolongadas o largas permanencias que exijan grandes esfuerzos en zonas naturales con especial inclemencia climática:
 - Montañismo de alto techo: escaladores.
 - Acciones en zonas de nieve/hielo.
 - Expediciones a territorios inhóspitos.
 - Actividades o largos viajes por áreas despobladas.
 - Largas jornadas de navegación en pequeñas embarcaciones.
- Supervivencia en:
 - Catástrofes aéreas.
 - Naufragios.
 - Aislamiento en zonas desérticas, selváticas, montañosas.

CUADRO VIII

- Situaciones de emergencia en la actividad militar:
 - Acciones bélicas prolongadas.
 - Maniobras de larga duración en áreas despobladas, con inclemencia climática, etc.
 - Navegación durante largo tiempo en embarcaciones pequeñas, submarinos.
 - Largos períodos de vuelos en aviones militares, sin puntos de apoyo logístico intermedio.
 - Vuelos prolongados en naves espaciales.
- Previsión de almacenamiento de alimentos en poco espacio y por largo tiempo:
 - Refugios antiatómicos y antiaéreos.
 - Puestos de emergencia en zonas aisladas (desiertos, selvas).
 - Puestos de avituallamiento en zonas de hielo/nieve.
 - Apoyo logístico a personal militar con limitación de disponibilidad de almacenaje y/o medios de transporte.
 - Atención a poblaciones afectadas por desastres ecológicos, naturales o provocados.



de ración de emergencia que se ajuste al máximo a las "condiciones ideales" referidas a estos preparados, que permita una buena adaptación a las diferentes exigencias de nuestros ejércitos y sus unidades y actividades, que tenga un precio razonable en relación a su calidad y, si ello es posible, y el ejemplo del Ejército del Aire lo demuestra, que sea fabricada por una industria española.

Sobre la ración de emergencia Pfirmmer para nuestro Ejército del Aire, el Cmte. médico Martínez Ruiz, en un artículo publicado en la **Revista de Aeronáutica y Astronáutica** (abril 1988) comenta (sic):

"El modelo propuesto del MAMAT/EA puede servir como base para la futura ración de supervivencia de Defensa.

La ración del MAMAT/EA ha sido cuidadosamente seleccionada entre aquéllas ofertadas por la industria farmacéutica nacional, habiendo superado ampliamente controles de calidad nacionales e internacionales, estando avalada por una gran experiencia.

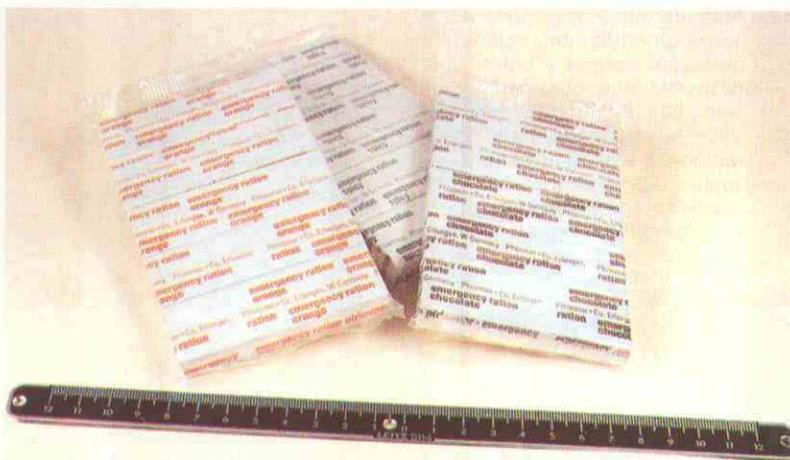
Una última precisión: no debemos de inventar lo ya inventado."

Nosotros subscribimos sus palabras, añadiendo que esta ración ha sido presentada y discutida en NUTRIFAS, que ha tenido lugar en el mes de septiembre de este año en La Coruña / El Ferrol y que, por otra parte, está siendo estudiada por los organismos y secciones competentes de otros ejércitos de nuestras FAS.

pías materias primas, de donde se obtiene la R. de E..

CONSIDERACIONES FINALES

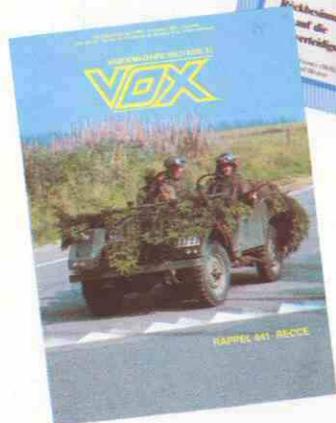
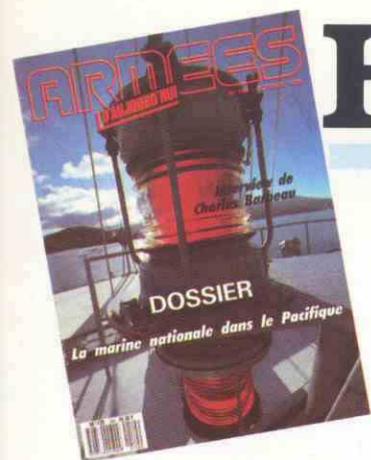
No es discutible actualmente el valor, importancia y necesidad de disponer en las FAS de raciones de supervivencia/emergencia, adaptadas a las diversas necesidades logísticas, pero que cumplan con unas condiciones básicas y elementales. En este sentido nos parece absolutamente necesario el que exista una normalización adecuada para esta clase de raciones en las FAS, siendo deseable el adoptar un mismo tipo



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- 1.- Domingo, A., Rodero F.J., Barriga, C., López, L.M. "Relación entre gasto energético - alimentación, en una unidad del Ejército." *Medic. Milit.*, XLV, 2;201-202, 1989.
- 2.- Johnson RL., Selzer R., Blankenhorn DH., y als. "Nutrient analysis system. A computerized seven day food record system." *J. Am. Diet. Assoc.*, 83; 667-671; 1983.
- 3.- Grant JP., Custer PB., Thurlow J. "Técnicas actuales para la valoración de la nutrición". *Clin. Quirurg. de N. Amer.*, 3; 427-453; 1981.
- 4.- Klidjian AM., Archer TJ., Foster KJ., Karran SJ. "Detection of dangerous malnutrition". *J. Parent. Ent. Nut.*, 4; 315-316; 1982.
- 5.- Martínez Ruiz, M. "Raciones de Supervivencia". *Rev. de Aer. y Astr.*, 580; 462-465; 1989.
- 6.- Fidanza F., Lippri G. "Nutrizione umana." Ed. Idelson. Napoli. 1981.
- 7.- Forbes GB., Bruining GJ. "Urinary creatinine excretion and lean body mass." *Am. J. Clin. Nutr.*, 29; 1359-1366; 1976.
- 8.- Ross SW., Brand JC. "Glycemic index of processed wheat products." *Am. J. Clin. Nutr.*, 46; 631-635; 1987.
- 9.- Spiller GA., Jensen CD. "Effect of protein dose on serum glucose and insulin response to sugar." *Am. J. Clin. Nutr.*, 46; 474-480; 1987.
- 10.- Jelliffe, DB. "The assessment of the nutritional status of the community." WHO. Monography N° 53. Geneve. 1966.
- 11.- Garn SM. "Anthropometry in clinical appraisal of nutritional status." *Am. J. Clin. Nutr.*, 11; 418-442; 1962.
- 12.- Alastrue A., y als. "Valoración antropométrica del estado de nutrición: normas y criterios de desnutrición u obesidad." *Med. Clin.*, 80 (16); 691-699; 1983.
- 13.- Villar A., Luengo E., y als. "Valoración del estado nutricional en sujetos sometidos a dietas de diferente contenido energético, tras la realización de grandes marchas." *Med. Milit.*, XLIII, 5; 476-480; 1987.
- 14.- Lizalde E., Perez R., Peres G., Chevrot G. "Índice glucémico de algunos alimentos de aporte glucídico precompetitivo." *Dolor e Inflam.*, 2 (10); 611-614; 1989.
- 15.- Courbil LJ. "Les naufragés" *Medicine de Catastrophe*, pg. 306-317. Ed. Masson. Paris, 1987.

Hemos leído...



JOSÉ M.^a SÁNCHEZ
DE TOCA Y CATALÁ

Teniente Coronel de Infantería DEM

Como complemento de la INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA, se inicia una nueva sección titulada HEMOS LEÍDO...

En ella se comentarán, brevemente, diversos artículos publicados en las revistas profesionales extranjeras cuyo contenido merezca ser conocido también por los lectores de EJÉRCITO.

"PORTUGAL EN LA FRONTERA DEL PODER TERRESTRE Y EL PODER MARÍTIMO" ("Invasões francesas. Portugal na Fronteira do Poder Terrestre e no Poder Marítimo". Coronel António Barrento en "Revista Militar" Lisboa, agosto de 1989).

Comentar un artículo como éste, en el que un coronel portugués reflexiona sobre la geopolítica marítima, invita casi inevitablemente a citar **Os Lusíadas**. Porque el coronel Barrento describe y razona —con gratisima y fácil lectura— las vicisitudes de Portugal a caballo del 1800, playa y frontera entre Inglaterra y la Francia napoleónica. La gustosa prosa de Barrento puede

saborearse desde la introducción, cuando el autor se excusa de la "innecesariedad" de su empeño, porque "si historia es descubrir el pasado, aquí no hay descubrimiento, y no sólo hay pasado". Y ésta es una de las claves: que lo que se relata, a juicio del autor, no es agua pasada.

Dos potencias: Francia, de la revolución al imperio (toda revolución "libertadora" trata de convertirse en imperio); y en la mar, Inglaterra, que desde la pérdida de "la mitad de los buques de la Armada Invencible", (comienzo del fin del "Imperio Filipino" de Felipe II) sustituye a España como potencia marítima, y desarrolla con gran coherencia, sucesivos juegos de alianzas desti-

nados a impedir un poder continental.

Presentadas así las dos potencias, Barrento alude a los santones de la geopolítica (Castex, Mackinder, Mahan) para decir que Europa es chica para una potencia marítima y otra continental, porque "la potencia marítima teme que la continental cree un poder marítimo que la asfixie; y la potencia continental, que lo sabe, sabe también que sin poder marítimo, su riqueza y su comercio están amenazados, de modo que la guerra por la supervivencia es inevitable".

Tras la paz de Amiens, Inglaterra desembarca en Portugal y "discute la superioridad francesa en su propio

terreno: *El continente*". La cohesión nacional portuguesa se disuelve entre una facción revolucionaria y profrancesa, y otra anglófila que no quería cerrar los puertos a los ingleses para evitar la pérdida de las posesiones ultramarinas. Portugal trata de apaciguar a Francia sin abandonar su alianza con Inglaterra, pero la impaciencia francesa, y una España alineada con Francia provocan la guerra de las Naranjas. Portugal opta por la neutralidad. Pero, dice Barrento, "ser neutral quiere decir, cuando se es fuerte, que no se está con ninguno; y cuando no, que se está a merced de todos".

Cuando, al año siguiente, la presión de Napoleón y el apresamiento de fragatas españolas empujan a España a la guerra contra Inglaterra, de nuevo Carlos IV pide la adhesión portuguesa. Pero el regente portugués se niega ante el espectro de la amenaza inglesa: Invasión, pérdida de las posesiones ultramarinas, corso y acciones contra el litoral; teme por sus estados y por el comercio con Brasil.

Cuando finalmente Napoleón decide el bloqueo continental a Inglaterra, dicta su ultimátum a Portugal: O cierra sus puertos a Inglaterra o la invade. Francia necesitaba los países ibéricos: Antes de Trafalgar, porque sin ellos no podía ser potencia marítima, dada la posición "geobloqueante" de la Península; después, a partir de 1805, porque sin España y Portugal tampoco lograría la hegemonía continental.

Para Portugal, ceder al ultimátum hubiera supuesto una inversión de alianzas que, a causa de la reacción inglesa, amenazaría además la propia supervivencia. "Alinearse con una España sin fuerzas suficientes para llevar una política independiente de los dos blo-

ques, sería una continuación del dilema, a lo que se añadiría probablemente, pérdida de autonomía política. En estas circunstancias, la solución aparentemente lógica era la neutralidad". Pero no se puede ser neutral cuando se es débil, remacha el autor.

Barrento saca conclusiones: Hacia 1800 (y desde 1805, con mayor crudeza), la Península fue el escenario del duelo entre la potencia continental y la potencia marítima; duelo en el que Portugal fue frontera y playa de enfrentamiento. De ahí la invasión francesa y el desembarco británico. Portugal intentó ser neutral entre Francia e Inglaterra, pero, militarmente débil, al final hubo de alinearse con una y entrar en guerra con otra, y al hacerlo, su debilidad la puso a merced del aliado.

Por otra parte, reflexiona Barrento, "cuando el alineamiento de Portugal coincide con el de España, Portugal debería disponer de fuerzas que le permitiesen una política autónoma, so pena de ver cercenada su libertad; pero cuando Portugal y España se alinearon en distinto bando, España invadió Portugal, porque ésta carecía de fuerzas para la disuasión". Una difícil alternativa que, concluye, requiere "clarividencia, movilización de recursos y tenacidad".

La reflexión sobre el ser y el destino de Portugal, "onde a terra se acaba e o mar começa" (OL, III, 20), es una constante portuguesa agudizada en nuestros días. El coronel Barrento ha expuesto una sutil parábola que nos ayuda a comprender las razones de Portugal —"la más occidental de las dos naciones españolas", según Oliveira Martins—. Una Portugal tan desconocida para nosotros, pero cuanto más conocida, más amada.

"NO SUFRIR EN SILENCIO", y otros textos alemanes

Elegir es renunciar, y por eso es tan difícil seleccionar un artículo de las revistas militares en lengua alemana, donde todo es bueno y casi todo merece difundirse.

Tengo sobre la mesa el número de noviembre de **Soldat und Technik**", dedicado a la Artillería ("*Quo Vadis, Artillerie?*"), y la primera fotografía grande y clara de la máquina soviética de ingenieros BAT-2, comentada; la "**Europäische Wehrkunde**" me ofrece un denso artículo sobre la tradición, del General de la Escuela de Estado Mayor de la Bundeswehr; una sugerente propuesta para agrupar en 8 a las 22 Armas del Ejército alemán; una crítica de la defensa avanzada; el balance militar en Europa en vísperas de la CSCE; la derrota de los cubanos en Angola... Demasiado. Me decido por unas propuestas de orden práctico "**Den Zeitgeist nicht nur leidend ertragen**" de Gerwin Henning, Celle, en "**Europäische Wehrkunde**", octubre 1989).

El autor, Gerwin Henning, replica a un artículo anterior de la misma revista sobre la imagen de las Fuerzas Armadas. Bajo el provocativo lema con que lo encabeza, ("*No soportar sufriendo en silencio el espíritu de los tiempos*"), Henning diagnóstica la causa de la mala imagen de las FAS y propone una serie de sugerentes remedios.

Según Hennig, la mala imagen de las FAS no está en la población (como demuestran las encuestas), sino en los medios de comunicación social. El verdadero problema, según el autor, son los periodistas, "la falta de disponibilidad de los medios de comunicación social para enfrentarse racionalmente con las cuestiones militares y de política

de seguridad". Y aunque esta situación no va a cambiar de la noche a la mañana, según Gerwin algo puede hacerse para mejorarla.

El autor inspira sus propuestas en la buena prensa que goza la brigada franco-alemana, y hace una serie de propuestas:

1) Formar un batallón de fuerzas de la ONU, que llevaría el mensaje: "La Bundeswehr asegura la paz en el mundo".

2) Crear unidades especiales AMF (de intervención inmediata a favor de la OTAN), organizadas y equipadas exclusivamente para este objeto: La Bundeswehr asegura la paz en Europa.

3) Crear unidades de Comandos: Los hombres de la Bundeswehr aseguran la paz con sus fuerzas y su voluntad de servicio, no con carros de combate y misiles deshumanizados.

4) Simplificar la situación de reserva: Obligación para todos, pero con las menores molestias posibles, y con servicios igualmente distribuidos.

5) Introducir el servicio militar voluntario para la mujer: La Bundeswehr es la imagen de la sociedad.

6) Elogios en los medios de comunicación social: Los soldados de la Bundeswehr siem-

pre listos para prestar servicios al Estado.

El autor remacha su idea para finalizar: La tarea de los políticos y de la Bundeswehr no consiste en sufrir en silencio el llamado "espíritu de los tiempos". Hay que recuperar la iniciativa.

Y, con toda modestia, éstas son unas propuestas cuya validez no me parece que esté limitada estrictamente a la República Federal alemana.

SONDEOS DE IMAGEN ("Les Français et la Défense nationale", Lt. Col. Genin en "Armées d'aujourd'hui", París, oct. 89; "Vox", nºs 29, 30, 31 y 32, Bruselas).

Casi simultáneamente, las revistas de los Ministerios de Defensa belga y francés han publicado encuestas de imagen. La encuesta belga, realizada a los soldados de la quinta, viene presentada por el Tte. general Charlier, JEME belga, que justifica la publicación de los resultados en toda su crudeza: Para mejorar de imagen, todos tenemos que conocer el punto de vista de la tropa. Según "Vox", los soldados no discuten la existencia del Ejército y están dispuestos a luchar por la patria; quisieran que el ejército ayudase más a la nación; no quieren servicio obli-

gatorio para las chicas; y quieren que los militares sean todos, profesionales. Para los jóvenes belgas, el servicio en filas es una pérdida de tiempo y de dinero, se está aburrido y ocioso. Las clases son en general teóricas y repetitivas. En la vida cotidiana hay poco que hacer, se tiene la impresión de no hacer nada importante, y no se estimula la iniciativa. Se derrocha en el plano humano y material. Las revistas no sirven más que para tratar de encubrir los fallos. Pese a ello, se sienten integrados en el ambiente militar, la disciplina es tolerable, los superiores satisfactorios y los compañeros, amistosos. Así que las cosas no deben ser tan malas.

En los tres sondeos franceses, en cambio, la imagen del Ejército es buena, tanto entre la población como entre los soldados. En la cumbre del prestigio, con cifras muy altas (70%) están la Gendarmería y las grandes escuelas; pero la ayuda a la población civil y la calidad de los oficiales y suboficiales no queda mal parada. Sin embargo, los franceses encuentran que "durante el servicio militar los jóvenes están a menudo poco ocupados", forma elegante de decir las cosas.

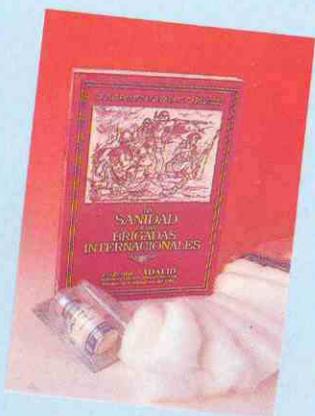
Siempre cabe sospechar que los resultados de los sondeos de opinión dependen, con excesiva frecuencia, de quien los encarga. El que paga, manda. Pero de ambas encuestas, bastante coherentes entre sí, y en este caso con pinta de ser trabajos serios, vale la pena subrayar al menos un aspecto: Los encuestados no se quejan de fatiga ni de exceso de trabajo, sino de pasividad, rutina y ocio. No se critica el "quehacer", sino el "no hacer" del Ejército. Y hay en ello una grave admonición para los organizadores del empleo del tiempo.

UN NUEVO LIBRO DE LA COLECCIÓN ADALID

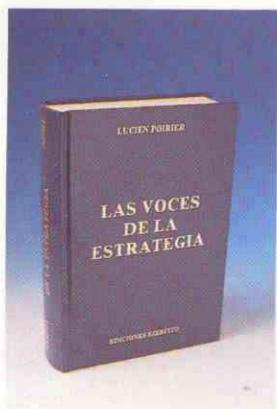
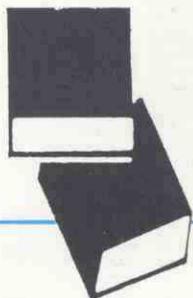


SERVICIO DE PUBLICACIONES
DEL ESTADO MAYOR DEL
EJERCITO

Alcalá, 18, 4º • 28014-MADRID



INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA



LAS VOCES DE LA ESTRATEGIA. Lucien Poirier. Servicio de publicaciones del EME, Madrid 669 páginas.

Un pensamiento profundo y muy elaborado sobre estrategia militar, expone el autor de este libro a la consideración de los lectores, a los que supone, no solamente afición a la problemática estratégica, sino también un elevado nivel de conocimientos y una peculiar inclinación al tratamiento de los temas, llegando a sus más recónditas raíces.

"Las voces de la estrategia" ofrece abundante materia para la meditación de aquellos intelectuales que deban emplear el material sociopolítico de la nación y las armas. El autor construye una interesante y original teoría sobre la genealogía de la estrategia militar y trata de enseñar a entender

y a reconstruir lo que han podido decir ayer y lo que dicen hoy las acciones y los razonamientos de los estrategas. Según confiesa Poirier, *"este libro no es más que una reflexión del pensamiento estratégico sobre sí mismo. Trato de comprender cómo funciona esto en el cerebro del estratega militar que interviene activamente, o que es un teórico efectivo, dogmático o crítico; cómo se generan sus obras, se desarrollan, decaen, mueren y, a veces, resucitan bajo otras formas"*.

Este concienzudo estudio está sólidamente apoyado en la obra de dos grandes estrategas, cuyo pensamiento es ampliamente comentado a lo largo de las páginas del libro que nos ocupa; se trata de Guibert y de Jomini. Sin que adquiera tanta relevancia como éstos, a los que prácticamente se dedican dos de las tres partes de la obra, también Clausewitz es debidamente considerado.

Por cuanto antecede, pudiera parecer a primera vista que estamos ante un tratado de carácter eminentemente histórico o filosófico con escasa incidencia en la problemática a la que tiene que enfrentarse el hombre de hoy día. Pero no es así, todo este montaje sirve para dar solidez a la teoría estra-

tégica propuesta por Poirier y a crear un cuerpo de doctrina coherente, básico para enfrentarse con los problemas actuales con un cierto rigor científico, indispensable para dar con soluciones prácticas con un elevado grado de probabilidad de que han de resultar eficaces.

Como consecuencia de este planteamiento, vemos cómo a medida que vamos profundizando en la lectura de esta magnífica tesis, el autor nos va cautivando con sus reflexiones, pues da la sensación de que va pensando en voz alta, con una enorme sinceridad y un profundo conocimiento sobre temas tan apasionantes como el de la violencia colectiva, la resolución de los conflictos humanos, la esencia de la guerra como parte de la teoría de los conflictos, la actuación estratégica y sus vinculaciones con la política y la distinta percepción del problema, según que la persona que lo acometa sea un teórico de la estrategia o alguien que ha de considerarla desde el punto de vista práctico.

J.G.R.

ESTRATEGIAS NAVALES DEL PRESENTE. Pierre Lacoste. Servicio de Publicaciones del EME. Madrid. 412 páginas.

Este libro, profusamente ilustrado, *"ofrece a los lectores una información suficientemente clara y completa que les permite comprender para qué sirve su Marina, cuáles son sus misiones, cuáles sus medios y cómo viven y combaten los hombres que la sirven."* Estas palabras, con las que el propio autor termina el prólogo de su obra, compendian perfectamente el contenido de este ensayo, publicado en la Colección Ediciones Ejército.



El tema, eminentemente naval, paradójicamente va dirigido de un modo especial a un público integrante de los otros dos Ejércitos. Con ello se pretende divulgar el modo de ser y de actuar de nuestros compañeros del mar, a fin de fomentar un conocimiento más profundo entre todos, que redunde en

beneficio de la acción conjunta.

La sencillez del lenguaje empleado, la claridad de los dibujos que ilustran las diversas situaciones, lo atinado de los ejemplos, perfectamente escenificados, con que se ilustran diversas situaciones de combate, y el amor del autor por la profesión, que se trasluce con vigor en cada una de las páginas de este libro, hacen su lectura interesante y sumamente atractiva.

Los diversos aspectos de la obra se van desarrollando con un método progresivo que facilita la comprensión al lector no iniciado en las cuestiones marinas. Después de una introducción sobre la vinculación de los franceses al mar, se entra en la verdadera temática de la obra con unas atinadas consideraciones sobre el poder naval y las lecciones que, desde este punto de vista, se pueden sacar de la Segunda Guerra Mundial. Una vez considerado lo que ha supuesto la revolución nuclear y la estrategia de disuasión, así como el acceso de la Unión Soviética a potencia naval, se entra en el tema central de la obra en el que se van tratando sucesivamente el marco y condiciones de los enfrentamientos —delimitando perfectamente las cuatro dimensiones de la guerra naval y haciendo hincapié en las características del combate en la mar— y el puesto y la función del hombre, a los que dedica sendos capítulos.

Resulta sumamente interesante, por el rigor y la claridad de exposición, la cuarta parte de la obra, en la que se trata de los combatientes de alta mar, es decir, de cruceros, fragatas, corbetas, submarinos,

portaaviones —con su aviación embarcada— y de los aviones de patrulla marítima. El lector siente, a través de estas páginas, el palpitar de los protagonistas; entiende perfectamente el desarrollo de las acciones, su complejidad y la responsabilidad que cada miembro ha de asumir al realizar su tarea para que el conjunto funcione.

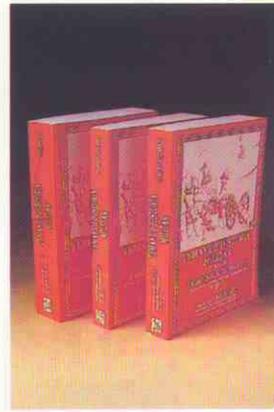
Los cinco capítulos de la quinta parte nos hablan de las principales formas de combate, para terminar luego con dos capítulos dedicados a las nuevas perspectivas de la estrategia naval del mañana y a ciertas consideraciones de lo que, en opinión del autor, sería determinante para disponer de una marina de guerra útil y eficaz. Dada la personalidad de Lacoste, almirante de la Armada francesa, y su enorme experiencia, que también se indica muy brevemente en la semblanza que de él se hace en este libro, dicha opinión tiene un importante peso específico, por lo que parece conveniente reflexionar sobre ella.

J.G.R.

TEMAS DE HISTORIA MILITAR. II Congreso de Historia Militar, 1988. Servicio de Publicaciones del EME. Colección ADALID.

Por segunda vez se ha celebrado en Zaragoza un Congreso de Historia Militar bajo el patrocinio directo de la Academia General Militar que ha contado, en esta ocasión, con el más decidido apoyo de la Diputación General de Aragón y de la Comisión Aragonesa del V. Centenario (1492-1992).

Entre los días 25 y 28 de mayo de 1988, un nutrido grupo de especialistas prestó



su entusiasta colaboración orientando sus esfuerzos, preferentemente, hacia el conocimiento más riguroso y profundo de la labor de los Ejércitos españoles en las Indias, desarrollando una serie de ponencias y comunicaciones que giraron en torno a diversas áreas que abarcaron los más diversos aspectos con que puede ser considerado el tema de referencia.

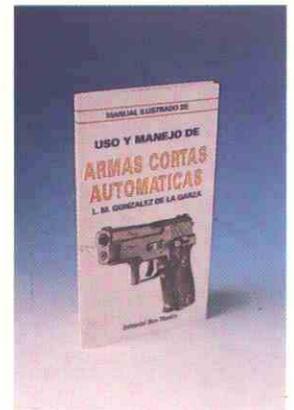
Participaron en las exposiciones y en los debates subsiguientes, una amplia serie de prestigiosos historiadores civiles y militares, españoles y extranjeros. Sus interesantes y valiosos trabajos (21 ponencias junto a un número de comunicaciones cercano a los dos centenares) han sido agrupados por Ediciones EJERCITO en tres volúmenes de la Colección ADALID que hacen realidad, con ellos, el propósito anunciado en las Notas Editoriales que encabezaron los dos primeros números de dicha Colección.

La historia del descubrimiento de América y la aportación de España a su incorporación al mundo moderno, han sido estudiadas desde múltiples aspectos. Pero resulta extraordinariamente revelador el balance, que tan positivo aparece

aquí, de la incidencia que el ámbito militar tuvo en la creación de Hispanoamérica.

J.U.P.

USO Y MANEJO DE ARMAS CORTAS AUTOMÁTICAS. L.M. González de la Garza. Editorial San Martín, Madrid. 95 páginas.



Para los aficionados al tiro con arma corta, este manual ilustrado sobre pistolas puede resultar muy útil. Trata de sintetizar los conocimientos indispensables que debe poseer cualquier persona aficionada a la práctica del tiro, para lo cual entra —por supuesto de manera muy superficial— en aspectos tales como balística, cartuchería, modo de empleo y precauciones con las pistolas automáticas; mantenimiento, averías y cuestiones relativas a la instrucción de tiro; amén de una serie de consideraciones relacionadas con la compra de una pistola automática, disposiciones legales, chalecos antibalas y un largo etcétera.

La cuidada presentación, la nitidez de fotografías y dibujos que la ilustran y lo práctico de la hoja de tiro propuesta con que termina el manual, aconsejan su adquisición para refrescar conceptos o para poder realizar una rápida consulta.

J.G.R.

Armas modernas de Infantería

Fusil de Asalto GALIL



ORIGEN

IMI (Israel Military Industries) fabrica desde 1972 el Galil, basado en el Valmet finlandés, que a su vez es un AK-47, con culata y guardamanos diferentes.

HISTORIA

Adoptado además de por las Fuerzas Armadas israelíes, por las de Guatemala y Nicaragua, en Sudáfrica, Armscor lo fabrica bajo licencia con alguna modificación, denominándolo R 4.

CONFIGURACIÓN

El aspecto exterior es un poco diferente al AK, debido a que el Galil ha adoptado la culata plegable FAL de la FN belga, y el guardamano de madera es más grande.

Además dispone de un bipode que le sirve para cortar alambres y para el tiro de precisión por encima de los 100 metros.

El funcionamiento es por toma de gases.

Existen tres versiones: fusil AR, fusil ametrallador ARM con bipode y con asa de transporte y carabina SAR con cañón corto.

El Galil se fabrica también en el calibre 7, 62 × 51 y es 71 mm, más largo y ligeramente más pesado.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

Calibre: 5,56 mm.

Longitud del arma: 979 mm.

Longitud del cañón: 460 mm.

Peso del arma: 3,95 kg.; cargada (35 cartuchos): 4,66 kg.

Capacidad del cargador: 35 y 50 cartuchos.

Cadencia de tiro: 650 dpm.

Alcance eficaz: 600 m.

Fusil de Asalto M-16A2



ORIGEN

Realizado por Eugene Stoner como el Armalite AR-15, fue adoptado por las Fuerzas Armadas norteamericanas en 1961 como el fusil reglamentario M-16.

HISTORIA

Distribuido entre las tropas combatientes en Vietnam con una desastrosa experiencia, debido a la carga propulsora del cartucho y a la falta de limpieza. En 1966 aparece el M-16A1 dotado de un dispositivo de desbloqueo.

En 1986 entra en servicio el M-16A2 que puede utilizar el cartucho normalizado OTAN de 5,56 × 45 SS-109, diseñado por FN.

El M-16A1 es fabricado bajo licencia en distintos países y exportado a otros tantos, siendo el arma de ordenanza de muchos ejércitos.

CONFIGURACIÓN

Es un arma de funcionamiento por toma directa de gases y utiliza el sistema de bloqueo por cierre rotativo.

Se le puede acoplar bajo el guardamanos el lanzagranadas M203 de 40 mm. de retrocarga que puede disparar granadas de alto explosivo, metralla, iluminantes y de entrenamiento.

Para mejorar la potencia de la bala se ha diseñado el M-16A2, aumentando el peso del cañón y permitiendo el empleo de ráfagas controladas de tres disparos.

TIPO

Fusil de asalto.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

Calibre: 5,56 mm.

Longitud del arma: 1.000 mm.

Longitud del cañón: 533 mm.

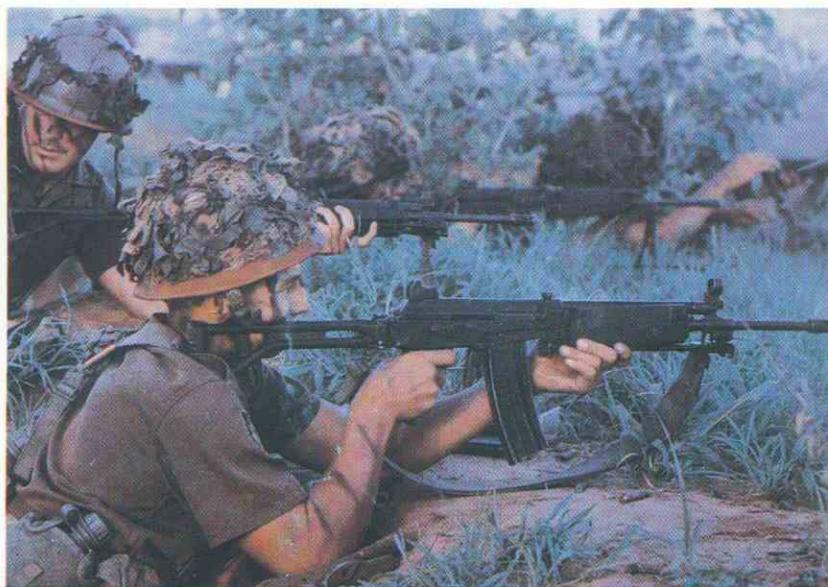
Peso del arma: 3,4 kg. Cargada (30 cartuchos): 3,85 kg.

Capacidad del cargador: 20 y 30 cartuchos.

Cadencia de tiro: 700-950 dpm.

Alcance eficaz: 400 m.

Armas modernas de Infantería



Fusil de
Asalto
GALIL



Fusil de
Asalto
M-16A2

DISPOSICIONES OFICIALES

DISPOSICIONES OFICIALES PUBLICADAS EN EL MES DE DICIEMBRE DE 1989

ADMINISTRACIÓN

O. de 2-11-89 (BOD. núm. 288)

Regula las modalidades de elaboración de libros-registro y otros documentos de control obligatorio en determinados establecimientos.

ARANCEL DE NOTARIOS

RD. 1426/89, de 17-11 (BOE. núm. 285)

Aprueba el arancel de Notarios, entre los que destacamos los siguientes honorarios: poderes, en general, 5.000 ptas.; poderes para pleitos, 2.500 ptas. y testamentos por otorgantes, 5.000 ptas.

ARANCEL DE REGISTROS DE LA PROPIEDAD

RD. 1427/89, de 17-11 (BOE. núm. 285)

Aprueba el arancel de los Registradores de la Propiedad.

AYUDAS PARA REPARAR DAÑOS

Real Decreto-Ley 6/89, de 1-12 (BOE. núm. 289)

Adopta medidas urgentes para reparar daños causados por las lluvias torrenciales que afectaron a comarcas de Andalucía.

BANDERAS Y ESTANDARTES

OM. 86/89, de 14-12 (BOD. núm. 245)

Concede a la Agrupación Logística núm. 2, de guarnición en Granada, el uso de la Enseña Nacional en su modalidad de Bandera.

CLASES PASIVAS

O. del M^a de Economía de 5-12-89 (BOD. núm. 241)

Modifica el sistema de pago de pensiones de clases pasivas a españoles residentes en el extranjero.

CASAS MILITARES

Resolución 420/21608/89, de 12-12 (BOD. núm. 244)

En cumplimiento de lo dispuesto en la O. 20/86, de 4 de marzo (BOD. núm. 80), fija nuevo precio de alquiler mensual para viviendas administradas por el Patronato de Casas Militares en cada Ejército, teniendo en cuenta el tanto por ciento establecido para viudas, retirados por edad o inutilizados.

Resolución 420/21609/89, de 12-12 (BOD. núm. 244)

En cumplimiento de lo dispuesto en la OM. 28/89, de 28 de marzo (BOD. núm. 60), a partir de primero de enero fija el canon de uso mensual de viviendas logísticas y uso de plazas de garaje, en la cantidad que cita.

ENSEÑANZAS DE IDIOMAS

RD. 1523/89, de 1-12 (BOD. núm. 302)

Aprueba los contenidos mínimos del primer nivel de las enseñanzas especializadas de idiomas extranjeros.

NORMALIZACIÓN

OMD. 200/39507/89, (BOD. núm. 241)

Implanta la norma "límite de deterioro admisible para los combustibles y lubricantes de las FAS de la OTAN".

OMD. 200/39508/89 (BOD. núm. 241)

Implanta en el Ministerio de Defensa la norma "Datos técnicos para cargas externas".

OMD. 200/39555/89 (BOD. núm. 241)

Implanta la norma "Procedimientos para el seguimiento de equipajes y cargas perdidas en el transporte aéreo".

OMD. 39556/89 (BOD. núm. 241)

Implanta en el Ministerio de Defensa la norma "Recarga en tierra de las baterías principales de aeronaves".

Ordenes 70 y 80/89, de 14-9 (BOD. núm. 214)

Errores de las normas UNE e INTA en el BOD. núm. 234.

OBJECCIÓN DE CONCIENCIA

RD. 1442/89, de 1-12 (BOD. núm. 234)

Adjunta una disposición transitoria en el RD. 20/88, de 15-1 (BOD. núm. 15) por el que se aprueba el Reglamento de la Prestación Social de la Objeción de Conciencia en lo que se refiere al pase a la situación de reserva de los que hubieran solicitado reconocimiento de objeción antes del 10-2-88.

ORGANIZACIÓN

RD. 1481/89, de 15-12 (BOD. núm. 301)

Modifica la estructura orgánica de la Presidencia del Gobierno en la forma que indica.

PREMIOS EJÉRCITO

O. 515/21415/89 (BOD. núm. 241)

Para contribuir a un mejor conocimiento por la sociedad española de sus FAS y, dentro de ellas del Ejército de Tierra, como fundamento de la necesaria integración sociedad-Ejército, se convoca el Premio Ejército 1990 de Periodismo, de acuerdo con las bases que indica.

Ordenes de la 515/20438 a la 443/89 (BOD. núm. 229)

Publica las bases para participar en los siguientes Premios Ejército 1990: EGB, BUP, COU y FP; fotografía, miniaturas militares, pintura e investigación en humanidades y ciencias sociales.

Indica las fechas de presentación de trabajos y otras normas.

O. 513/21690/89, de 15-12 (BOD. núm. 245)

Aprueba la 2ª edición del "Reglamento de Servicio en Fuego del Cañón 152, 4/50 Vickers" de uso exclusivo para cuadros de las FAS.

UNIFORMIDAD

Instrucción 400/21115/89, de 7-12 (BOD. núm. 237, en su Apéndice)

Desarrolla la OM. 6/89, de 20 de enero (BOD. núm. 16), en lo que se refiere a uniformidad de los actuales Cuerpos Comunes de la Defensa.

Instrucción 572/21046/89 (Apéndice del BOD. núm. 236))

Desarrolla la OM. 6/89, de 20 de enero (BOD. núm. 16) que imparte normas de uniformidad para el Ejército de Tierra.

VOLUNTARIADO

OM. 87/89, de 14-12 (BOD. núm. 245)

En cumplimiento de lo dispuesto en el RD. 191/88, de 4 de marzo (BOD. núm. 71) regula el acceso al voluntariado especial para las clases de tropa procedentes de los Institutos Politécnicos del Ejército de Tierra.